



PROGRAMA DE DOCTORADO:

Ingeniería Agraria, Alimentaria, Forestal y del Desarrollo Rural  
Sostenible

## *TESIS DOCTORAL*

**“APROXIMACIÓN AL CASTILLO DE MONTILLA.**

**RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL”**

**“ESTIMATE OF THE VIRTUAL RECONSTRUCTION OF THE  
CASTLE OF MONTILLA”.**



*Directores: Dr. Francisco de Paula Montes Tubío*

*Dr. Antonio Monterroso Checa*

**MARÍA AUXILIADORA PORTERO DELGADO**

**ABRIL DE 2020**

TITULO: *APROXIMACIÓN AL CASTILLO DE MONTILLA. RECONSTRUCCIÓN  
VIRTUAL*

AUTOR: *María Auxiliadora Portero Delgado*

---

© Edita: UCOPress. 2020  
Campus de Rabanales  
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A  
14071 Córdoba

<https://www.uco.es/ucopress/index.php/es/>  
[ucopress@uco.es](mailto:ucopress@uco.es)

---



Imagen de cubierta:

Vista de la recreación virtual del Castillo de Montilla en el siglo XV.

Autora: María Auxiliadora Portero Delgado. 2020

Imagen de los títulos a cada capítulo:

**Adoración de los Reyes Magos.** Folio 206 recto del ***Códice de Roda***, conservado en la Real Academia de la Historia, siglo X-XI, en pergamino, escritura visigótica. Fechado: hacia 990. (Imagen de dominio público)

Autor: anónimo.

Diseño de cubierta: María Auxiliadora Portero Delgado.



PROGRAMA DE DOCTORADO: Ingeniería Agraria, Alimentaria, Forestal y del Desarrollo Rural Sostenible

TESIS DOCTORAL

**“APROXIMACIÓN AL CASTILLO DE MONTILLA.  
RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL”**

**“ESTIMATE OF THE VIRTUAL RECONSTRUCTION OF THE  
CASTLE OF MONTILLA”.**

Córdoba, abril de 2020, con el Vº Bº de los directores:

Firmado por MONTERROSO CHECA  
ANTONIO JAVIER - 30942497E el  
día 31/03/2020 con un  
certificado emitido por AC FNMT  
Usuarios

Fdo.: D. Francisco de Paula Montes  
Tubío,

Fdo.: Antonio Monterroso Checa.

Memoria presentada para aspirar al grado de doctor por la arquitecta,

**D<sup>a</sup> María Auxiliadora Portero Delgado.**

**Programa de Doctorado:** Ingeniería Agraria, Alimentaria, Forestal y del Desarrollo Rural Sostenible

**Línea de investigación:** Diseño en la Ingeniería y la Arquitectura.





**TÍTULO DE LA TESIS:** “APROXIMACIÓN AL CASTILLO DE MONTILLA. RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL”.

**DOCTORANDO:** MARÍA AUXILIADORA PORTERO DELGADO

**INFORME RAZONADO DEL/DE LOS DIRECTOR/ES DE LA TESIS**

(se hará mención a la evolución y desarrollo de la tesis, así como a trabajos y publicaciones derivados de la misma)

Francisco Montes Tubío, catedrático de universidad del departamento de Ingeniería Gráfica y Geomática y Antonio Monterroso Checa, profesor contratado doctor del departamento de Historia del Arte, Arqueología y Música, informan:

-Que D<sup>a</sup> María Auxiliadora Portero Delgado, licenciada en arquitectura, ha realizado bajo nuestra dirección su tesis doctoral titulada: “APROXIMACIÓN AL CASTILLO DE MONTILLA. RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL”.

-Que ha seguido con aprovechamiento las actividades propuestas por la Comisión Académica del programa de doctorado en Ingeniería Agraria, Alimentaria, Forestal y del Desarrollo Rural Sostenible.

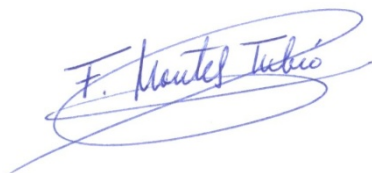
-Que la tesis trata de un edificio hoy desaparecido, pero de un enorme interés histórico, arqueológico y arquitectónico, al haber sido la cuna de D. Gonzalo Fernández de Córdoba, “El Gran Capitán”.

-Que la tesis ha dado lugar a interesantes aportaciones originales recogidas en diversas publicaciones de impacto, que se reflejan en el documento de indicios de calidad.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, 25 de marzo de 2020

Firma de los directores:



Firmado por MONTERROSO CHECA  
ANTONIO JAVIER - 30942497E el  
día 31/03/2020 con un  
certificado emitido por AC FNMT  
Usuarios

Fdo.: Francisco Montes Tubío.

Fdo.: Antonio Monterroso Checa.

# AGRADECIMIENTOS

En el día que concluyo esta tesis me veo obligada, al igual que referenciar una fuente bibliográfica o explicar el proceso de creación de mi hipótesis, dedicar un apartado especial para expresar mi agradecimiento a todas aquellas personas sin las cuales este trabajo no hubiese visto la luz.

En primer lugar, a mis directores de tesis. Por un lado, Francisco Montes Tubio, catedrático de Ingeniería Gráfica y Geomática de la Universidad de Córdoba, que con su insistencia desde el primer y hasta el último momento, ha sido el principal impulsor de este estudio, guiándome a través de los distintos caminos a recorrer, desde la recopilación de todos aquellos datos que hicieron falta para tener un corpus de trabajo, hasta los procesos administrativos necesarios para la culminación del mismo, convirtiéndose así en el alma de esta tesis, pues ha estado, sin duda, presente en cada una de sus fases. También he de agradecer a Antonio Monterrosso-Checa, arqueólogo y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba, su ayuda y su fe en que esta tesis algún día tomaría forma y podría ser defendida en un salón de Grados.

A mis hijos, que han convivido con una madre doctoranda, presenciando y compartiendo de este modo todo el tiempo que supone la realización de un trabajo como este entre libros, planos, ordenadores y apuntes, y, a pesar de todo, me han regalado siempre su confianza y su paciencia para que llegase el día en que estuviese terminada.

A mis padres, por su seguridad y esperanza en la realización de mi tesis. De un modo especial a mi madre, que con su persistencia ha sido siempre la persona que ha estado de un modo constante renovando la ilusión por este proyecto. A mi padre, cuyo cariño a la



ciudad de Montilla le ha impulsado a reunir, con el paso de los años, una valiosa documentación sobre esta villa, constituyendo una bibliografía fundamental para la consecución de este trabajo.

A Diego Francisco García Molina, por su inestimable ayuda en la realización de todas aquellas ilustraciones tridimensionales, que son la representación gráfica de todo el estudio realizado con el material de trabajo de que disponíamos.

A José Rey García, cronista del Ayuntamiento de Montilla, cuyas aportaciones iniciales fueron esenciales para comprender las ideas y todos aquellos conocimientos de que se disponían sobre el Castillo de Montilla.

A Javier Castellano, mi mano derecha en el Área de Delineación del estudio de arquitectura, por su aportación a la hora de la realización de planos que han sido fundamentales en la conclusión de esta tesis.

Y, por último, a mi ángel, ese que me ha acompañado siempre desde el principio, y que ha supuesto siempre el apoyo más noble en cada momento, ayudándome y estimulándome desde la fe constante en que este estudio saliera adelante.

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es la elaboración de una reconstrucción tridimensional del antiguo Castillo de Montilla, en los albores del siglo XVI, su época de mayor esplendor, poco antes de su demolición.

La ciudad de Montilla se sitúa en la Campiña Sur cordobesa, y fue habitada ya desde el Paleolítico, encontrándose vestigios posteriores de su ocupación romana. Tras su poblamiento en época musulmana, se incorpora a la Corona Castellano-leonesa en el siglo XIII, repoblándose en época tardomedieval con familias procedentes de León.

El pasado de la ciudad de Montilla tiene un punto de inflexión fundamental al servir como plaza fuerte durante la Reconquista, cuando pasa a ser elemento de frontera con el Reino de Granada. Los Fernández de Córdoba crean, en el lugar más alto de su geografía, un imponente castillo en época bajomedieval, edificio que va creciendo con las distintas adiciones realizadas por los distintos señores del linaje hasta que, en 1508, es mandado destruir por una orden de Fernando el Católico ante una desobediencia por parte del primer Marqués de Priego. En contra de lo pensado tradicionalmente, esta destrucción no es total, ya que permanecen restos en pie que son documentados en dibujos posteriores de distintos autores.

En el siglo XVIII, el arquitecto Juan Antonio Camacho erige, en el recinto donde originariamente estaba el Castillo, un alhorí (granero) que sirve de granero general a los duques de Medinaceli, respetando en la medida de lo posible los restos arqueológicos circundantes. Este

alhorí se utilizó durante decenas de años, hasta ser abandonado. Posteriormente, fue adquirido por el Ayuntamiento de Montilla con el objeto de servir como Museo del Vino, función para la que es rehabilitado y protegido con distintas catalogaciones.

Las excavaciones arqueológicas y los datos recogidos a través de documentos escritos y gráficos nos dan una idea bastante cercana a cómo pudo conformarse el original Castillo de Montilla, a través de la interpretación y la confrontación de unos y otros .

Cotejando las distintas fuentes bibliográficas se ha podido elaborar una planta, así como reconstruir los alzados correspondientes a los distintos lienzos de muro, interrumpidos por las distintas torres que circundaban la fortaleza, de las cuales daban detalle los dibujos medievales originales que representaban el castillo. Asimismo, con la ayuda de los hallazgos arqueológicos, se ha tratado de elaborar una hipótesis arquitectónica plausible sobre el palacio interior y el modo que tenía de articularse con el resto de la construcción, en su época de mayor esplendor. Todo ello se ha podido realizar con las herramientas informáticas adecuadas más actuales, como son el programa SketchUp y la técnica de Láser 3D, que nos permiten un renderizado y la obtención de una serie de imágenes tridimensionales que revelan la grandeza de la construcción y los distintos elementos que formaron parte de esta fortaleza.

Las ventajas de este tipo de programas es que permiten una aproximación no invasiva a aquellos datos arqueológicos de que disponemos, no alterando en ningún momento los restos que permanecen en el lugar de estudio.

Si queremos que estos resultados trasciendan el ámbito puramente académico, es necesario que toda esta información esté al alcance de todo aquel que esté interesado en conocer el pasado del Castillo y de la ciudad de Montilla. De este modo, y con el objeto de difundir las imágenes y las investigaciones obtenidas a todas las

personas interesadas en ellas, se ha diseñado una página web con información abundante sobre los antecedentes del Castillo, su historia, su situación, y las distintas reconstrucciones tridimensionales que se han obtenido en el curso de nuestra investigación. Asimismo, se añaden datos geográficos, notas bibliográficas y un enlace de contacto que, mediante un formulario, servirá para el intercambio de información con futuros investigadores, así como para resolver dudas relacionadas con la información vertida en la página.

# SUMMARY

The object of this work is to elaborate a tri-dimensional reconstruction of the old castle of Montilla which dates back to the beginning of the XVI century, it's greatest granduer just before it's demolition.

The city of Montilla is located at the southren countryside of Cordoba and it has been inhabited since Paleolithic times with remnants of later Roman occupation. After Muslim settlement, it was added to the Castilian-Leonese Crown in the XIII Century and repopulated in Late Medieval times by families from Leon. The history of the city of Montilla has a fundamental turning point when it served as a stronghold during the Reconquest when it became the boarder with the Kingdom of Granada. The Fernandez of Cordoba build a majestic castle at the highest point of its geography during late Medieval; a building growing with new additions being built by the family lineage until 1508 when King Ferdinand the Catholic ordered the destruction of the castle due to Lord of Priego's disobedience. Contrary to traditional belief, it was not completely destroyed as there are still remains standing which have been recorded in drawings by different authors.

The archaeological excavations and data taken from written documents and graphics give us an idea of how the original Castle of Montilla was adapted through the confrontation of different adversaries.

By collecting various bibliographic sources, one level was skill fully built as well as reconstructing its corresponding battlements to its distinct wall panels and intervalling towers that circle the fort of which had details of original Medieval designs representing the castle.

Moreover, with the help of archeological findings, a plausible architectural hypothesis of the interior of the palace flowing with the rest of the construction at its era of grandeur. All has been achieved by applicable computer programmes such as SkecthUp and 3D laser technique that permits us to provide a series of three- dimensional images revealing the grandeur of the construction and different elements that made up the fortress.

The advantage of these types of programmes permit an unintrusive estimation of archeological data that we have without altering, at any moment, the rest of the information which is still being studied.

If we want the results to transcend solely academical limits, it is necessary that everyone, who is interested in learning the history of the castle and the city of Montilla, can access all of the information. This way and with the objective of spreading the images and the adquired information to people who are interested, a web site has been designed with ample information of the Castle's background and history along with the three- dimensional construction that has been aquired throughout our investigation. Moreover, geographical data, bibliographic notes and a contact link, with a form to be filled out, will serve to interchange information with other investigators as well as to resolve any related doubts with information given in the site.





1  
Sicut lucas euu  
celu p pnaatun ad  
magie tot qm n ducia  
laua mact her euang ely  
au p p solomone  
ad ioseph oti qm n  
d n o n s a t u i n a l d a  
e a r i b u l a d a

Iacob  
q iosep

Iosep  
dispositu  
uia mapp  
infant m



Iouen  
q m a p a

Iosep  
q iouen

Iouen  
q iosep

Iouen  
q iouen

Iouen  
q iouen

COLLECTUR OMNE TEMP<sup>S</sup>  
VSQVE XPM ANNI QVINQ  
CLXVIII

Ua a p p a t u r  
e o s d e u n l o a r i b u  
q u i t e a s i e a d p p m s e n d m  
e u n d m p e s u a n t e u a c o m  
p l a c a u s q u o d s e p p a u m e s a  
e c c e u n e r a l e o d e a r i b u l u d a  
r u d i x d d l e o d e s a l o m o n e  
e t u d i x e p n a a u n

INDICE



# CONTENIDO

***CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN***

***CAPÍTULO 2. OBJETIVOS***

***CAPÍTULO 3. ANTECEDENTES: CONTEXTO HISTÓRICO***

- 3.1. Prehistoria
- 3.2. Edad antigua
- 3.3. Dominación árabe
- 3.4. Edad media
- 3.5. Edad moderna
- 3.6. Edad contemporánea

***CAPÍTULO 4. ANTECEDENTES: DATOS GEOGRÁFICOS***

***CAPÍTULO 5. ANTECEDENTES: EVOLUCIÓN URBANA***

***CAPÍTULO 6. ANTECEDENTES: INTRODUCCIÓN GENERAL A LOS CASTILLOS***

- 6.1. Primeros castillos.
- 6.2. Elementos del castillo.
- 6.3. Castillos de España.
- 6.4. Antecedentes de las fortificaciones españolas.
- 6.5. Organización de la defensa frente al Reino de Granada.
- 6.6. Castillos de Andalucía.
- 6.7. Castillos de Córdoba.
- 6.8. Castillos de los Antiguos Señores de Aguilar.
  - 6.8.1. Cañete de las Torres.
  - 6.8.2. Monturque.
  - 6.8.3. Priego.
  - 6.8.4. Carcabuey.
  - 6.8.5. Castillo Anzur.



6.8.6. Castillo de Poley o Aguilar de la Frontera.

**CAPÍTULO 7. ANTECEDENTES: PRESENTACIÓN.**

**CAPÍTULO 8. ANTECEDENTES: IMÁGENES RECIENTES.**

**CAPÍTULO 9. MATERIAL Y MÉTODOS: TEXTOS Y DESCRIPCIONES.**

**CAPÍTULO 10. MATERIAL Y MÉTODOS: REPRESENTACIONES Y DIBUJOS.**

10.1. Representaciones y dibujos.

10.2. El Castillo de Montilla en la filatelia.

**CAPÍTULO 11. MATERIAL Y MÉTODOS: DATOS ARQUEOLÓGICOS.**

11.1. Intervenciones realizadas

11.2. Situación y geología de la zona.

11.3. Períodos I y II.

11.4. Período III.

11.5. Período IV Fase 1ª.

11.6. Período IV Fase 2ª.

11.7. Período IV Fases 3ª y 4ª.

**CAPÍTULO 12. MATERIAL Y MÉTODOS: LA RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL.**

12.1. Escaneado Láser 3D.

12.2. Sketchup.

**CAPÍTULO 13. RESULTADOS.**

13.1. Introducción.

13.2. Resumen de datos fundamentales para la reconstrucción (históricos, arqueológicos y gráficos).

13.2.1. Históricos y arqueológicos.

13.2.2. Gráficos.

13.3. Análisis del recinto fortificado.

13.4. La fortaleza.

13.5. Reconstrucción virtual.

***CAPÍTULO 14. CREACIÓN DE UNA PÁGINA WEB.***

14.1. Presentación.

14.2. Breve reseña de Montilla.

14.3. Sobre el Castillo.

14.4. Reconstrucción virtual.

14.5. Bibliografía.

14.6. Contacto.

***CAPÍTULO 15. DISCUSIÓN.***

***CAPÍTULO 16. CONCLUSIONES.***

***CAPÍTULO 17. GLOSARIO.***

***CAPÍTULO 18. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.***





Iacob  
et IosephIoseph  
dispositus  
in a magis  
in fine

1  
Sicut lucas euā  
gelium p̄nactum ad  
magis et q̄m ducit  
Iacob magis et euāgelis  
au p̄t solomonem  
ad Ioseph ori q̄m  
dānōsatu yia lēsa  
et arbulada

Iacob  
et IosephIoseph  
et IacobIacob  
et IosephIacob  
et IosephIacob  
et Ioseph

COLLECTUR OMNE TEMP<sup>S</sup>  
VSQVE XPM ANNI QVINQ<sup>U</sup>  
CLX VIII

1  
Iacob p̄p̄t  
eos de unu arbu  
q̄st. et sic ad p̄m scdm  
eum n̄m p̄t uāntē uā com  
placuit quod seti p̄m esca  
et de unu lēo de arbulada  
p̄dix q̄t. lēo de solomone  
et sic ad p̄nactum

INTRODUCCIÓN





## 1. INTRODUCCIÓN



*Imagen de la localidad cordobesa de Montilla<sup>1</sup>*

La silueta de Montilla (Córdoba) es particular, totalmente reconocible y característica. A pesar del crecimiento de la localidad a lo largo de los años, el denominado popularmente “CASTILLO” (que no lo es), **domina** la perspectiva de la ciudad y **lidera** su perfil. En la cota de nivel más alta de una ladera que desciende bruscamente a un extenso valle, resulta emplazada una edificación de tal **potencia** en su forma, que es difícil imaginar que la imagen del municipio se pueda ver alterada con las sucesivas transformaciones urbanísticas de la ciudad en un futuro.

Esta posición privilegiada del recinto (sobre el cerro situado más al norte de los que ocupa la actual población de Montilla, la cual tiene un desarrollo urbanístico en dirección norte-sur), viene a cualificar urbanísticamente a la ciudad, no sólo por la singularidad del monumento, sino también por la incorporación de un atractivo área libre en esta zona con carencia de dotaciones; además de que confiere al lugar su cualidad de balcón desde el que se contempla una amplia panorámica de viñedos y pueblos limítrofes.

---

<sup>1</sup> Fotografía realizada por Valerio Merino.

## INTRODUCCIÓN

El imponente edificio, enclavado en la cima de la ciudad y Bien de Interés Cultural, es un ALHORÍ edificado sobre las ruinas de un CASTILLO medieval.



*Imagen de la localidad cordobesa de Montilla<sup>2</sup>*

Se ubican sobre la cima del montículo, en el punto más alto de la ciudad. El acceso al recinto, con fuerte pendiente, se hace por un brazo de la calle Iglesia y es exclusivo para este fin. Goza de un magnífico emplazamiento, inmediato al centro histórico y comercial de la ciudad. El número de referencia catastral es 5520922UG5652S0001ME, la parcela cuenta con una superficie total de 10.881,293 m<sup>2</sup> y un perímetro de 434,546 m.

La grandiosa fortaleza medieval, castillo de los antiguos señores de Aguilar, fue mandada derribar en el año 1508 por Fernando el Católico, como castigo a la rebelde conducta de don Pedro Fernández de Córdoba, primer marqués de Priego.

Históricamente siempre se ha indicado que en esa fecha quedó arrasado todo el recinto, aunque las últimas intervenciones arqueológicas lo cuestionan.

---

<sup>2</sup> Fotografía realizada por José Luis Sánchez Ruíz.

Algunos vestigios y testimonios diversos permiten saber que se trataba de un extenso conjunto de disposición trapezoidal rodeado de numerosas torres, que llegaron a llamarse la Dorada, del Sol, del Centinela, de la Defensa, de Minerva y de Diana.

Pese a que, en 1510, la reina doña Juana concedió el perdón y con él autorización para poder reconstruir el castillo, ello nunca tuvo efecto, y sólo en el siglo XVIII se construyeron en su solar los graneros ducales, inmensa fábrica de sillería que se levanta sobre las demás construcciones de la ciudad con un carácter y una configuración tan monumental que desde las afueras puede parecer más una grandiosa iglesia que un edificio industrial, lo cual constituye una prueba más de la importancia que se le concedió en el siglo XVIII a esta clase de construcciones.

Sus obras se hicieron en tiempos de don Nicolás Fernández de Córdoba, duque de Medinaceli y marqués Priego; en concreto estaban muy avanzadas en 1722, según acredita una lápida de la portada, concluyéndose un año después.

Tan imponente edificación, realizada bajo proyecto de un importante arquitecto cordobés de la época, Juan Antonio Camacho, se estructura en tres plantas, la primera de ellas con cinco naves y la segunda con sólo tres, comunicándose ambas con rampas para así facilitar la subida del grano. Estas rampas se ubican en el vestíbulo, el cual tiene por ingreso una portada con pilastras, no muy distinta a la que se puede ver en las obras religiosas de la época. Las naves interiores son abovedadas en planta baja y con armadura de madera en la planta alta.

Fue comprado en 1998 por el Ayuntamiento de Montilla para destinarlo como el futuro Museo del Vino. A raíz de esta compra, el recinto ha sido objeto de algunas intervenciones arqueológicas y el Alhorí se encuentra actualmente restaurado tras las obras de adecuación y reforma realizadas por el Exmo. Ayuntamiento de Montilla.



Protección actual:

- Bajo la protección de la Declaración genérica del Decreto de 22 de abril de 1949.
- Edificio declarado BIC genérico por la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.
- Declaración de BIC refrendada por la Ley 1/1991, de 3 de julio, del Patrimonio Histórico de Andalucía.
- Pertenece al Conjunto de delimitación BIC del Barrio de Santiago, según el PGOU vigente actualmente en la ciudad de Montilla.
- Se encuentra incluido dentro del listado de Edificios Históricos Protegidos, nivel integral, por PGOU, norma urbanística de la ciudad de Montilla.

# OBJETIVOS

## OBJETIVOS



## 2. OBJETIVOS



*Imagen del recinto fortificado en la actualidad, realizada desde la Torre de la Parroquia de Santiago<sup>3</sup>*

El objetivo de esta tesis doctoral es la reconstrucción virtual del Castillo de Montilla tal y como llegó a conocerse en su última etapa, la etapa anterior a su demolición. Aunque para el desarrollo de este trabajo ha sido necesario analizar todo el recinto, la volumetría se realizará exclusivamente de la fortaleza medieval.

El Castillo de Montilla es un ejemplo de edificio que es imposible reconstruir en la realidad. El motivo es que sobre sus ruinas, se encuentra edificado un ALHORÍ con el grado de protección máximo. El avance de las nuevas tecnologías nos permite, sin embargo, realizar una reconstrucción virtual que recree el edificio con todo el rigor que los datos conocidos nos permitan.

El desconocido edificio es y ha sido a lo largo de la historia, objeto de múltiples especulaciones sobre su aspecto. En nuestro caso, se pretende realizar

---

<sup>3</sup> Fotografía realizada por Mara Portero Delgado para esta tesis.

## OBJETIVOS

una aproximación a la fortaleza lo más fidedigna posible, basada en el mayor número de datos que se han podido recopilar. Se trata de una hipótesis fundamentada en datos geográficos, históricos, arqueológicos, documentales, gráficos, levantamiento 3D de los restos existentes visibles, topográficos y planimétricos.

Este diseño se ha confeccionado principalmente con el software informático SketchUp después de comprobar que presentaba numerosas ventajas sobre otros programas de diseño 3D para lograr el objetivo propuesto.

Para la reconstrucción virtual se ha apostado por una hipótesis basada en los múltiples datos actualmente existentes recopilados. Constituye un documento gráfico de gran valor que podrá ser completado o corregido con posterioridad, adecuándolo a los nuevos datos que aporten futuros estudios arqueológicos o documentales.

Además, se ha realizado una página web, accesible mediante el siguiente enlace: <http://mara528.wixsite.com/castillomontilla>

Dicha página web ha sido creada exclusivamente para esta tesis, pero pone a disposición de cualquier persona interesada en conocer el Castillo de Montilla, toda la información recopilada. En ella se adapta y resume esta tesis en los siguientes puntos:

- Presentación
- Breve reseña de Montilla
  - Datos históricos
  - Datos geográficos
  - Evolución urbana
- Sobre el Castillo
  - Textos y descripciones
  - Representaciones y dibujos
  - Datos arqueológicos
  - Elementos de un castillo
  - Castillos de la época cercanos
- Reconstrucción virtual
  - Planos de planta

- Alzados y secciones
  - Volumetrías
- Bibliografía
- Contacto

## OBJETIVOS



Iacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in aegyptum  
in fine

Et iacob lucas et iacob  
et lucas per nuncium ad  
maioris et cinan ducit  
lucan et iacob per iacob  
ad ioseph et iacob  
et iacob per iacob  
et iacob per iacob



Iacob  
et iacob

Ioseph  
et iacob

Iacob  
et iacob

Iacob  
et iacob

Iacob  
et iacob

Iacob  
et iacob

COLLECTUR OMNE TEMPUS  
VSQVE XPM ANNI QVINQ  
CLX VIII

Et iacob lucas et iacob  
et lucas per nuncium ad  
maioris et cinan ducit  
lucan et iacob per iacob  
ad ioseph et iacob  
et iacob per iacob  
et iacob per iacob

ANTECEDENTES:

CONTEXTO

HISTÓRICO





### 3. ANTECEDENTES: CONTEXTO HISTÓRICO

#### 3.1. Prehistoria<sup>4</sup>

Las tierras montillanas estuvieron ocupadas por el hombre desde los comienzos del Paleolítico Inferior, como lo atestiguan las industrias encontradas en Trance Pajares.

A un momento algo más avanzado del Paleolítico Inferior, el Achelense, puede pertenecer el bifaz encontrado en la Vereda de los Bramaderos, que muestra mayor avance tecnológico en su elaboración.

La industria del Paleolítico Medio, el Musteriense, se halla representada en Cerro Triguillos y también en Trance Pajares, donde se han hallado asimismo una serie de útiles en sílex de buena calidad, con una adjudicación de finales del Paleolítico.

Montilla es uno de los escasos puntos geográficos cordobeses fuera de la Subbética donde se han documentado las industrias elaboradas por los últimos predadores, el Epipaleolítico. El yacimiento de Fuente del Pez/ Fuente Migas ha proporcionado un interesante lote de piezas.

Como es habitual en las tierras campieñas, el Neolítico es prácticamente desconocido, a la espera de nuevas investigaciones, al no haberse identificado de modo seguro sus materiales característicos.

La primera etapa de la Edad de los Metales, el Calcolítico, no se halla demasiado bien documentada. Hay algún ejemplo de piedra trabajada, útiles de sílex y cerámicas, que podemos incluir en el Calcolítico Inicial.

---

<sup>4</sup> Los Pueblos de Córdoba. Fascículos editados por la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

A un momento posterior, el Calcolítico Pleno, pertenecerían las puntas de flecha de cobre halladas en Los Pozos y Canilla, materiales estos muy entroncados con el ambiente del vaso campaniforme.

A ese mismo mundo del campaniforme debe adscribirse una cista hallada, que contuvo restos humanos y fragmentos cerámicos, una diadema de oro, en forma de cinta y con los extremos perforados, dos pequeñas láminas del mismo metal, que quizá fueran brazaletes, y un puñal de lengüeta y cuatro puntas de palmela en cobre. Aunque en principio se dio a este conjunto una datación de la Edad del Bronce, el material conservado es típico de una sepultura del mundo campaniforme.

### 3.2. Edad Antigua<sup>5</sup>

Aunque la presencia prerromana puede testimoniarse para la zona de Montilla en lugares como el Cerro Triguillos, la Fuente de Martín Duélamo, la Huerta de Pilatos o el Castillo de los Pozos, los restos encontrados no han sido muy abundantes, por lo que no existe constancia de una ciudad hispano-romana en este lugar.

Sin embargo, la presencia de vestigios arqueológicos y de una epigrafía principalmente funeraria, así como la importancia histórica que Montilla adquirió con el paso del tiempo, han animado a muchos a buscar una relación entre la ciudad y algún núcleo hispanoromano.

Ya en el siglo XVIII, A. Jurado y Aguilar, L. Jurado y Aguilar y Nicolás de Santa María intentaron enclavar en Montilla la antigua ciudad de Ulia (Montemayor), basándose en argumentos toponímicos (Montilla= MonsUlia), en la abundancia de monedas ulienses halladas en la zona, en las fuentes escritas que aluden a la distancia entre Corduba y Ulia, por una parte, y entre Ulia e Ipagrum (Aguilar de la Frontera), por otra, y en motivos topográficos, relativos a la ubicación de Ulia en un lugar elevado.

---

<sup>5</sup> Los Pueblos de Córdoba. Fascículos editados por la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

Los datos topográficos han sido también el principal argumento esgrimido para ubicar Munda en Montilla, basándose en el testimonio del *Bellum Hispaniense*, que nos habla de una llanura de unas cinco millas flanqueada por una elevación del terreno y por un riachuelo que corría a la derecha, a través de un suelo pantanoso; ese lugar ha sido identificado con los Llanos de Vanda, junto a Montilla.

El paisaje descrito por el *Bellum Hispaniense*, sin embargo, es común a muchos lugares de la Campiña. Por ello, hemos de centrarnos en otros argumentos para localizar la ciudad de Munda. En el estado actual de la investigación, no podemos ubicar ninguna ciudad antigua en el territorio de Montilla, aunque su proximidad a la vía de Corduba a Malaca (que pasaba por la actual estación de ferrocarril) y la presencia de otra vía secundaria, que posiblemente conducía a una villa, son testimonios de que el lugar estaba habitado y de que en él se procedería a una intensa actividad agrícola.

En época romana presencié los episodios finales de la guerra civil entre César y Pompeyo; su territorio estaba salpicado de villas agrícolas como bien se encarga de demostrar el museo arqueológico local, donde se exponen objetos de la antigüedad.

### 3.3. Dominación árabe

El cronista montillano Enrique Garramiola Prieto indica que en tiempos califales de Abderramán III –según lista de los gobernadores nombrados entre 929-930- el baluarte montillano estuvo bajo el mando de *Said ben Abi-l-Qasun-alJal* a quien fueron entregados el castillo de Poley y sus alfores, y perteneció a la cora de Córdoba, integrada por tierras incluidas hoy en los partidos judiciales de Córdoba, Montoro, Bujalance, Posadas, Castro y La Rambla. Posiblemente fuera el enclave conocido como *Montilyana* que citan los *Anales Palatinos de Alhakan II* al mencionar el camino recorrido desde *Wacita Melihah* (Cabra) a *Atana* (Ategua) entre Espejo y Córdoba. Asimismo fue llamada al parecer con el nombre de *Mondelia*.

Otros autores como A. Arjona Castro señalan que su actual territorio se incluía en época musulmana dentro del término de Bula y o Poley (Aguilar), que pertenecía a la cora de Cabra, si bien una parte de él, concretamente donde se hallaba la qarya o alquería Jalata (actual cortijo Jarata), al sur de Montemayor, formaba parte del iqlim o distrito Uliyat Qanbaniya de la cora de Córdoba.

La entidad urbana de la población no cristalizó, sin embargo, hasta la Edad Media.

### 3.4. Edad Media<sup>6</sup>

Montilla entra plenamente en la historia medieval cordobesa durante las dos últimas centurias de dicha etapa.

Con anterioridad, muy poco o nada se conoce de ella, incluyendo su propio origen. Esta escasez de datos se prolonga también para los primeros años de la época bajomedieval, una vez que estas tierras fueron incorporadas a la corona castellano-leonesa entre febrero de 1240 y marzo de 1241, durante la segunda estancia de Fernando III en Córdoba.

Las huestes de Fernando III, capitulada Córdoba, ocuparon el baluarte de Montilla el 14 de julio de 1240. Agregado al Señorío de Poley, cedido a mosén Bernardino de Cabrera, lo permutó éste por otros Estados gallegos.

Más tarde, en 1257 pasarían a depender de Gonzalo Yáñez Do Vinhal, portugués ala servicio castellano (AGA, Asiento 3186, documento que no menciona el topónimo de Montilla), a quien Alfonso X El Sabio le concedió en señorío la villa y castillo de Aguilar con todo su término, dentro del cual se encontraba el territorio de Montilla. Inmediatamente después se llevaría a cabo la repoblación y el repartimiento de sus tierras, así como su organización eclesiástica (1260).

Por tanto, tras la conquista castellana, las tierras dónde con el tiempo se construirá el castillo y villa de Montilla, formaron parte del donadío, que

---

<sup>6</sup> Los Pueblos de Córdoba. Fascículos editados por la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

constituyó la base territorial del embrionario señorío de Aguilar. Este donadío fue concedido por el rey a este portugués, que como otros tantos hidalgos o miembros de la baja nobleza de toda Iberia, encontró en las guerras de frontera una noble salida a su oscura existencia. Acompañó al Príncipe Alfonso en la conquista de Murcia como consecuencia de la revuelta mudéjar de la zona, participó del sitio de Sevilla, y le sirvió después como rey. Éste, le hizo merced del señorío de Aguilar y convirtiéndose en el primer señor de Aguilar. Murió en la batalla de la Vega de Granada en 1283, junto al infante D. Sancho, a quién con su muerte libró del peligro en que estaba.

El iniciador del linaje preocupado en consolidar su dominio:

- amojonó sus términos: El deslinde de términos entre Aguilar y Cabra se realiza en 1261 por “bomos moros sabidores” del territorio (ACC, caj. N,nº46; NIETO CUMPLIDO, doc.3). En él no se menciona ninguna fortaleza, ni ningún topónimo que indique poblamiento en Montilla,
- usurpó la mitad del diezmo eclesiástico: AGA, Asiento 2860, ACC. Caj.S,n.1 y BCC, ms.125 fol. 63r-64r. (FERNANDEZ GONZÁLEZ, 1965, 111-112; NIETO CUMPLIDO, Doc.nº2). A pesar de ello, este autor supone un primer poblamiento cristiano en dicha villa (NIETO, 1982, 274 doc.2), y por último
- consiguió instituir Mayorazgo en 1274 (ACGA, Asiento 3032).

La población en todo el señorío sería muy escasa, y mayoritariamente mudéjar, al menos, hasta 1264 fecha de la sublevación de andaluces y murcianos alentados por benimerines y granadinos. Durante este periodo, no existen noticias documentales sobre ninguna construcción en el señorío de Aguilar; pero es muy probable que hacia 1260 se reconstruyera, o acondicionara el castillo de la villa titular del señorío, el de Aguilar de la Frontera (ACGA, Asiento 3032).

Montilla habrá de esperar algunos años. No hay población ni aún el topónimo es recogido documentalmente hasta 1333. No conocemos el momento de las primeras construcciones en el cerro, pero estas no son anteriores a la institución del primer mayorazgo en el año 1274. Lo único que nos permiten conjeturar los documentos históricos es que existía un recinto

fortificado de poca entidad, construido entre 1274 y 1333, en el que se almacenaba pan.

Montilla permanecerá bajo la jurisdicción del antiguo linaje de la Casa de Aguilar hasta 1343, fecha en la que éste se extinguió biológicamente. Por agotamiento de la línea directa del linaje el mecanismo de transmisión falla, y las propiedades del señorío de Aguilar revierten a la Corona.

Por primera vez aparece citada en el siglo XIV, con el nombre de Montiella, de inequívoca raíz castellana, quizás derivada de «motilla», elevación aislada.

### Montiella

Montilla es quizás la localidad cordobesa que posee más versiones sobre el origen de su actual topónimo.

El cronista oficial, Enrique Garramiola, ha presentado las distintas opiniones que han existido sobre este tema, desde las que pretendían en el siglo XVI que subnombre era una deformación de Motilla a las que defendieron la analogía de Munda-illa, en lugar de la muy difundida del siglo XVIII Mons-Ulia -a la que se hace referencia en el apartado de Edad Antigua-, pasando por otras conjeturas sin apoyo documental alguno.

Actualmente se piensa que su nombre, como ocurre con otros muchos existentes en su término, es de claras raíces castellanas, ya que aparece por primera vez en la Crónica de Alfonso XI (1333) y en el Libro de la montería de este monarca, así como en varios documentos de la segunda mitad del siglo XIV, como Montiella.

Es a partir del segundo tercio del siglo XIV cuando nos aparecen las primeras noticias sobre la villa y castillo de Montilla. La más antigua es de 1333, y hace referencia por primera vez a la existencia del castillo y a su nombre. Diez años después se menciona ya a la población, que aparece consolidada totalmente, y en 1352 se conoce su organización concejil y los primeros nombres de sus vecinos.

Posteriormente a que la línea directa del linaje Do Vinhal se extinguiera y que las tierras del señorío, pasasen a manos de la corona, indica M.C. Quintanilla Raso, que la titularidad de estas tierras cambiaría en varias ocasiones:

Don Bernalt, vizconde de Cabrera, heredero indirecto del linaje Do Vinhal, intenta hacer valer sus derechos, pero Alfonso XI se resiste, y no llegó a hacer efectiva su posesión; cambia las posesiones del antiguo señorío Aguilar, Montilla, y Monturque por otros lugares en la Puebla de Alcocer. AGA Asiento 1471, 1344.

Doña Leonor de Guzmán, a partir de 1344.

Más tarde, Alfonso Fernández Coronel, que la poseyó hasta 1353, pasando de nuevo a la corona hasta que Enrique II, en 1367, la donó a Gómez Carrillo; posteriormente, volverá de nuevo al monarca, ya que en 1371 la concede a Lope Gutiérrez, alcalde mayor de Córdoba, por vía de mayorazgo, quien en 1375 la entregó a Gonzalo Fernández de Córdoba a cambio de diversos bienes en Guadalquivir.

A pesar de que en 1352 se conoce su organización concejil, no será hasta 1371 cuando su concejo, según indica M. Nieto Cumplido, adquiera su propia impronta, al poseer término municipal independiente respecto al de Aguilar y obtener la población el título de villa. Si su poblamiento sigue aún reforzándose en 1382 con sesenta nuevos vecinos, su término se irá configurando a lo largo del siglo XV mediante pleitos por los límites con los concejos colindantes de Cabra (1422), La Rambla (1432), Castro del Río (1453-1457), Montemayor (1468) y Espejo (1492).

Montilla permanecerá a partir de 1375, y durante el resto de la etapa bajomedieval, en poder de los Fernández de Córdoba. Su poderoso linaje, señores de la casa de Aguilar y luego marqueses de Priego, marcó el destino de la localidad. Convertida en capital de su extenso señorío creció con rapidez, encumbrándose como uno de los mayores emporios del sur de Córdoba. Adoptó la configuración típica de una villa-fortaleza de frontera: el castillo, de gran envergadura, en la cresta de un cerro; barrios amurallados, de apretado caserío, y arrabales descendiendo por la ladera más suave y despejada del montículo.



Este periodo de su historia, estudiado por M.C. Quintanilla en su libro sobre la Casa de Aguilar y por M. Nieto en su aproximación a la historia montillana en los siglos XIV y XV, convertirá a esta villa en el centro del señorío de Aguilar, suplantando incluso a ésta, y la preparará para su desarrollo económico del siglo XVI.

Una gran parte del término montillano, como se recoge en el Libro de la montería de Alfonso XI, no era productivo a mediados del siglo XIV. Sin embargo, en la segunda mitad de la centuria siguiente el panorama había variado, cultivándose en sus tierras cereales (trigo y cebada), olivo y vid, principalmente, así como lino y productos hortícolas, en menor proporción. En cuanto a la ganadería, destacaba el caballar y bovino, sobre todo, seguido del ovino, porcino y caprino.

Montilla, la muy probable villa natal de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, experimentó un importante crecimiento demográfico en la segunda mitad del siglo XV, alcanzando los 1.166 vecinos en 1530, por lo que después de Priego era la villa más poblada del marquesado de este nombre. En ella se documentan actividades inquisitoriales para la última década del siglo XV. Era uno de los llamados pueblos-fortaleza de la Campiña de Córdoba, cuya iglesia pertenecía al arcedianato de Castro. Aunque no tenemos noticias de su estructura urbana bajomedieval, existen testimonios sobre algunas de sus edificaciones, entre las que destacaba el propio castillo, cuyo origen puede remontarse a épocas anteriores a la Baja Edad Media. Esta fortaleza estaba situada en la zona norte - la más elevada- de la villa.

Durante la prolongada guerra fronteriza con el reino de Granada, Montilla destacó como guarnición y plaza fuerte. Este belicoso período tuvo su punto final en un sonado suceso. En 1508 el castillo de Montilla fue demolido por orden del rey Católico, airado por la conducta de don Pedro Fernández de Córdoba II -ya entonces I marqués de Priego, titular de la Casa de Aguilar -, quien desobedeció sus órdenes y encarceló a un enviado suyo. Las noticias antiguas y las descripciones de los autores que se han ocupado de este tema nos informan acerca de su suntuosidad y celebridad.



**Vista oriental de Montilla según un grabado de Palomino, que aparece en el tomo XI, dedicado al Reino de Córdoba, de El Atlante Español, obra publicada en 1745.<sup>7</sup>**

### 3.5. Edad Moderna<sup>8</sup>

Durante la Edad Moderna Montilla reproduce a nivel local el devenir histórico ya clásico de las sociedades preindustriales - empuje en el XVI, retroceso en el XVII y recuperación en el XVIII, proceso ritmado por las típicas crisis de subsistencia-, de tal manera que hasta bien entrado el XIX no se inicia el proceso de transformación que caracteriza al mundo contemporáneo.

El siglo XVI se abre con un crecimiento demográfico sostenido desde el final del XV y continuado por lo menos hasta la década de los setenta. Este factor y el auge económico de la primera mitad de siglo influyen en dos hechos: el primero, la ampliación del perímetro urbano, con la importante

<sup>7</sup> Rep. Rúquel.

<sup>8</sup> Los Pueblos de Córdoba. Fascículos editados por la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

## ANTECEDENTES: CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

remodelación arquitectónica de la parroquia de Santiago; el segundo, la fundación de la práctica totalidad de las instituciones conventuales en ese mismo periodo: Franciscanos en 1512, Agustinos en 1519, Clarisas en 1525, Jesuitas en 1558, y Concepcionistas en 1594.

La vinculación política de Montilla al señorío de los Fernández de Córdoba nace en 1375. Pronto se convierte en su centro, suplantando ese papel a Priego, pese a ser esta última localidad la que identifica al marquesado que en 1501 crean los Reyes Católicos en la persona de Pedro Fernández de Córdoba.

La transición al XVII está presidida por el punto de inflexión de la expansión anterior situado en torno a 1580, año que forma parte de la fase crítica 1576-85 y que anuncia ya uno de los rasgos propios del Barroco: la penuria económica y el malestar social. Aunque Montilla sufrió dicha recesión, frenando así su línea ascendente, fue una de las poblaciones cordobesas menos afectadas.



***Aspecto que ofrecía Montilla a mediados del siglo XVII, tal como la vio el artista italiano Pier Marra Baldi, "cronista gráfico" de Cosme de Médicis en su viaje por España.<sup>9</sup>***

El XVII se asocia con un perfil de estancamiento y regresión por la sucesión de varias crisis que se adentran incluso en el XVIII: epidemia de peste u otras enfermedades de distinta etiología que preceden o coinciden con

---

<sup>9</sup> Rep. Rúquel.

la depresión económica; falta de cosechas debido a sequía o exceso de lluvias; encarecimiento de los granos existentes e inquietud municipal por evitar el completo desabastecimiento de la población; y subida de precios apareciendo el fantasma del hambre.

El ciclo cierra por donde empezó: remite la enfermedad o el contagio, bonanza climatológica, mejoría en las cosechas, reducción en los precios del trigo y disminución de la presión popular.

El siglo XVIII se inicia con una recuperación demográfica alentadora, pero no espectacular. Económicamente aún domina la agricultura, ayudada por el próspero sector de la piel y otras labores artesanales destinadas al autoconsumo local. A nivel político, religioso y cultural se observarán respectivamente la repercusión de la guerra de Sucesión, el impacto del regalismo borbónico, y el reflejo local del reformismo ilustrado.

El epílogo de esta rápida incursión en la modernidad viene marcado por dos hechos que inauguran el discurrir de Montilla en la convulsa centuria del Ochocientos: la Guerra de la Independencia y la abolición del régimen señorial.

### 3.6. Edad Contemporánea<sup>10</sup>

La ciudad de Montilla sufrió a todo lo largo del periodo contemporáneo prácticamente todas las tensiones y conflictos que han caracterizado la vida nacional, comenzando por la Guerra de la Independencia y la presencia del ejército francés, que sometió a duras exacciones y saqueos a la población.

---

<sup>10</sup> Los Pueblos de Córdoba. Fascículos editados por la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.



*Vista idealizada de Montilla según un grabado romántico del siglo XIX.<sup>11</sup>*

---

<sup>11</sup> Rep. Rúquel.



Iacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in mari  
in fine

1  
Sicut Lucas et  
celisai p[er]nacu[m] ad  
in ap[er]te et cinan ducit  
laici mar[ti]ni euang[eli]i  
au p[er] solomonem  
ad Ioseph et cinan  
danon[em] s[an]c[t]a i[ra] l[et]a  
et arbulu[m]



Ioseph  
et in ap[er]ta

Ioseph  
et Iacob

Leu  
et Ioseph

met  
et leu

et  
et in leu

COLLECTUR OMNE TEMP[OR]  
VSQVE XPM ANNI QVINQ[UE]  
CLX VIII

1  
ua a p[er]p[et]uam  
et deun[em] ap[er]bu  
et p[er]t. et sic ad p[er]m[en]t[em]  
c[on]f[ess]ionem p[er] u[er]it[ate]m ua com  
placuit quod set[er]na me[re]a  
et cetera l[et]a de arbulu[m]  
ad p[er]t. l[et]a et solomone  
et ad p[er]t. et p[er]nacu[m]

ANTECEDENTES:

DATOS

GEOGRÁFICOS





## 4. ANTECEDENTES:

### DATOS GEOGRÁFICOS



La ciudad de Montilla está situada el sur de la provincia de Córdoba, en pleno centro geográfico de Andalucía (37° 35' Latitud N - 4° 40' Longitud W).



***Ubicación de Montilla en España y en la provincia de Córdoba<sup>12</sup>***

El casco urbano se extiende a lo largo de unos cuatro kilómetros, asentado sobre tres suaves colinas, con una altitud media de 372 metros sobre el nivel del mar. El término municipal ocupa una superficie de 167,4 kilómetros cuadrados y actualmente, cuenta con una población total de 23.905 habitantes, de los que 12.060 son mujeres (50,45%) y 11.845 son hombres (49,55%).<sup>13</sup>

Situada en la llamada Campiña Alta, el pasado integró a Montilla en el señorío de Aguilar y marquesado de Priego, de los que, en virtud de su dinamismo económico, rompió la dependencia hasta convertirse en verdadera

<sup>12</sup> <https://es.wikipedia.org/wiki/Montilla>

<sup>13</sup> <https://cordobapedia.wikanda.es/wiki/Montilla>



## ANTECEDENTES: DATOS GEOGRÁFICOS

capitalidad comarcal para otros muchos municipios del entorno, razón por la que no es infrecuente aplicar a esta misma subcomarca la denominación de Campiña de Montilla.<sup>14</sup>



*Término municipal de Montilla*<sup>15</sup>

El relieve del término, como el de la Campiña en general, procede de la Era Terciaria y, más concretamente, del periodo Mioceno; una etapa en la que la región está ocupada por el mar, dentro del llamado Golfo Bético, y donde se ha de producir la sedimentación de los materiales que, al colmatar dicho

<sup>14</sup> Los Pueblos de Córdoba. Fascículos editados por la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

<sup>15</sup> Servicio Geográfico del Ejército.

brazo de mar, expulsarán el agua hacia el oeste, hacia el actual Golfo de Cádiz. El resultado de este proceso será la depresión del Guadalquivir.<sup>16</sup>

La originalidad respecto a otras zonas campiñesas radica en que la mayor proximidad temporal de esta sedimentación respecto al plegamiento alpino (razón por la que se distingue a la comarca como del Mioceno Sintectónico) conformará un relieve más abrupto que el de la Campiña Baja (Mioceno Postectónico, situado más hacia el Guadalquivir) con elevaciones más marcadas y con pendientes de superior entidad; todo ello sin perder la caracterización general del Mioceno marino (en las cercanías de Montilla se encontró el fósil de ballena conocido como la Balaenoptera Rostratella Van Benedem) compuesto por un terreno alomado, cerros suaves y montículos dispuestos anárquicamente.

Completa este panorama generalizado de terrenos terciarios la presencia de afloramientos secundarios, tanto del Triásico como del Jurásico, al sur y suroeste del término. En esta última zona, en la conocida como Sierra de Montilla, se localizan precisamente los cerros más elevados: El Macho (682 metros), Buenavista (570), etc.



***Sierra de Montilla por encima de los tejados del pueblo<sup>17</sup>***

La mayor variedad del relieve respecto a otras zonas campiñesas tiene su complemento en la naturaleza de los materiales, muy abundantes en caliza y arenisca, lo que, además de significar una mayor resistencia a la erosión,

<sup>16</sup> Los Pueblos de Córdoba. Fascículos editados por la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

<sup>17</sup> Rep. Rúquel

que se materializa en abundantes cerros testigo, tiene consecuencias económicas claras, pues los suelos resultantes (rendsinas, xerorendsinas y suelos rojos o pardorrojizos mediterráneos) son menos aptos para el cereal y muy favorables al olivar y la vid.

En cuanto a los ríos de Montilla, encontramos dos complejos hidrográficos diferentes. Por el norte, los arroyos de Fuente Cuadrado y Alpechín vierten sus aguas al Carchena, que desemboca, finalmente, en el Guadajoz. Por el sur y por el este encontraremos otro conjunto, tributario en este caso del río de Cabra antes de su confluencia con el Genil; en el sur, concretamente, se localizan los arroyos Riofrío, Benavente, Martinduélamo, Campiñuela, Salado y Panchía. Por el este, el más significativo es el arroyo Salado (distinto del anterior del mismo nombre), formado por la confluencia de las aguas de tres afluentes: los arroyos de Valdelasheras, La Zarza y Rodas.

La caudalosidad de esta red de drenaje es siempre bastante escasa, dadas las características climáticas de la zona y la gran permeabilidad de los materiales del territorio. Se trata de un clima mediterráneo con cierta tendencia a la continentalidad, dado el alejamiento respecto a las influencias marinas procedentes del Golfo de Cádiz. El resultado son unos inviernos templado-fríos y unos veranos muy calurosos, en tanto que la pluviosidad se sitúa entre 600 y 800 milímetros anuales, aunque esta cifra aceptable de lluvia se suele presentar con una irregularidad interanual muy acusada que puede hacer descender las cifras, en los años secos, hasta menos de 400 milímetros.

La mayor humedad estacional corresponde al otoño, cuando precipita prácticamente el 45 % de la lluvia anual.

Los datos demográficos de que disponemos le calculan en el siglo XVI en torno a los 9.000 habitantes, que crecen hasta 12.080 a mediados del XVIII y hasta 16.000 hacia 1840. Desde aquí se inicia ya un descenso que conduce hasta 13.000 almas a finales del XIX.

En nuestra centuria la recuperación demográfica se plasma en un aumento claro y permanente hasta alcanzar el máximo histórico de 24.002

habitantes en 1950. Tras el éxodo migratorio, la población desciende hasta 22.699 almas en 1990.

La evolución urbana de Montilla nos muestra un punto de partida similar al de los pueblos de su entorno, pues la primitiva villa era un pueblo-fortaleza asentado sobre el correspondiente cerro testigo, en el que las construcciones civiles quedaban coronadas por dos edificios principales: el castillo y la iglesia mayor. Este carácter de pueblo-fortaleza, localizado en la actual zona del barrio de La Escuchuela, queda hoy bastante disimulado, tanto por la pérdida física del citado castillo como por la intensa expansión hacia la llanura que Montilla, en función de su gran desarrollo demográfico y económico, ha experimentado.<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Los Pueblos de Córdoba. Fascículos editados por la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

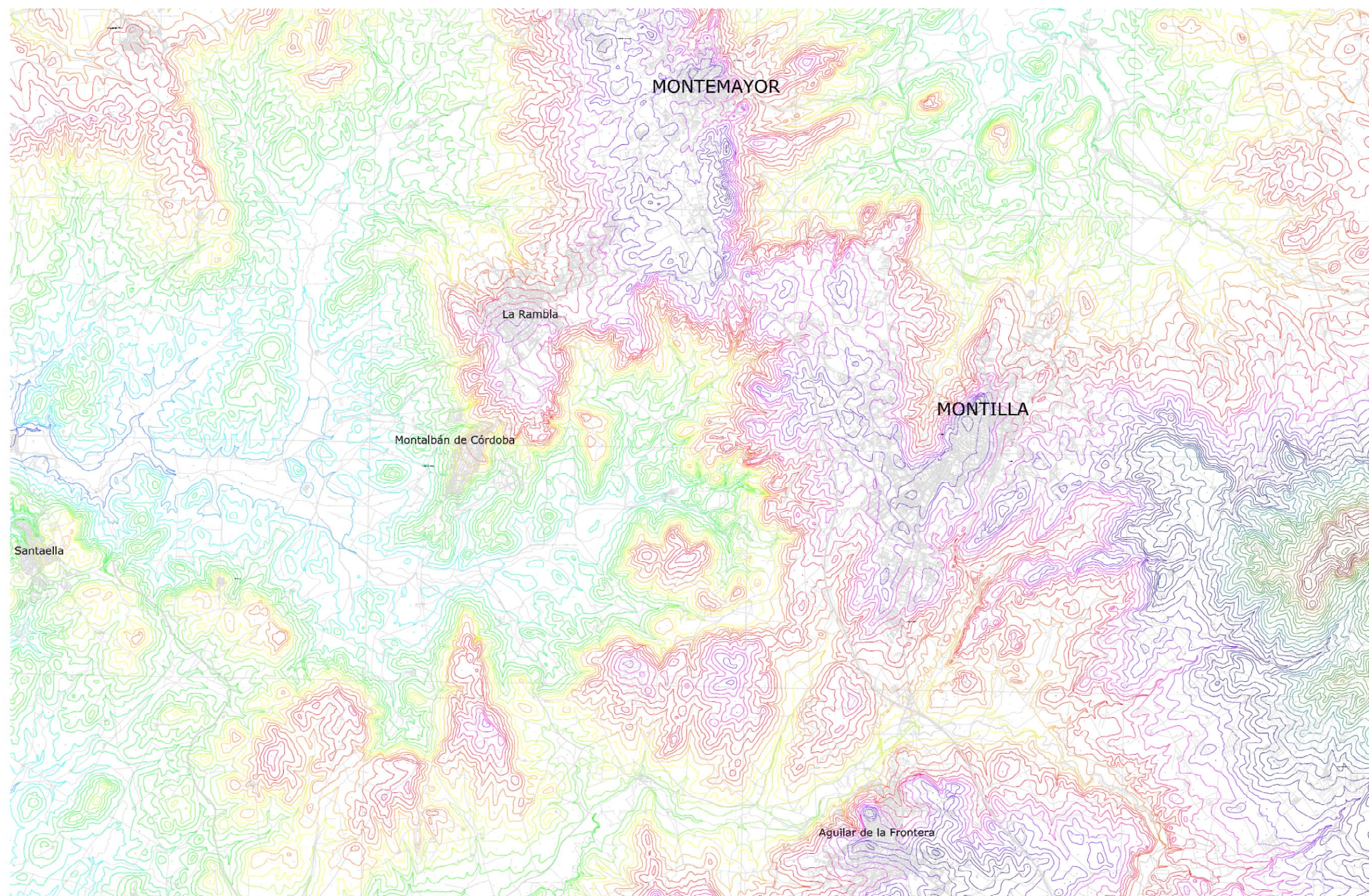
## ANTECEDENTES: DATOS GEOGRÁFICOS

A continuación se aporta un plano, obtenido del **Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía** (Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo) donde se representa el municipio de Montilla y alrededores. En las curvas de nivel se pueden apreciar los niveles topográficos más altos y la situación del castillo.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Plano obtenido del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, aunque elaborado para esta tesis.











Iacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in arietem  
in signum

Iacob et Ioseph  
celum perueniunt ad  
in arietem Ioseph enim ducit  
Iacob in arietem Ioseph enim  
Iacob per Ioseph enim  
Iacob per Ioseph enim  
Iacob per Ioseph enim



Iacob  
et Ioseph

Ioseph  
et Iacob

Iacob  
et Ioseph

Iacob  
et Ioseph

Iacob  
et Ioseph

Iacob  
et Ioseph

COLLECTUR OMNE TEMPUS  
VSQVE XPM ANNI QVINQ  
CLX VIII

Iacob et Ioseph  
celum perueniunt ad  
in arietem Ioseph enim ducit  
Iacob in arietem Ioseph enim  
Iacob per Ioseph enim  
Iacob per Ioseph enim  
Iacob per Ioseph enim

ANTECEDENTES:  
EVOLUCIÓN  
URBANA





## 5. ANTECEDENTES:

### EVOLUCIÓN URBANA

Para intentar abordar la reconstrucción histórica de Montilla hay que valorar en su justo término la importancia que en su proceso de poblamiento jugaron los factores geográficos. Su ubicación en el corazón de la Campiña la dota de un fácil acceso a los principales valles fluviales -Guadalquivir, Guadajoz y Genil- y le facilita las comunicaciones con el sector más meridional de la provincia, el Subbético. Todo esto se conjuga con la gran riqueza agrícola de los suelos que la circundan, conformando un óptimo panorama para el asentamiento humano, según va demostrando paulatinamente la investigación.

La raíz de este poblamiento hay que buscarla en el mismo casco urbano de Montilla, en concreto en el castillo, donde se han podido documentar restos materiales encuadrables en el Bronce Final, con algún elemento orientalizante e ibérico, siempre en proporciones muy reducidas. La presencia de un núcleo de población antiguo en este lugar resulta fácilmente aceptable si se analiza su localización, en un espolón de estratégico emplazamiento y con amplia visibilidad del entorno, factores todos ellos muy importantes en la época.

Sin embargo, fue durante la romanización cuando Montilla adquirió una gran relevancia histórica, en especial en el transcurso de la guerra civil entre César y Pompeyo. Mucho se ha escrito acerca de la localización de la batalla de Munda en sus inmediaciones, pero hasta ahora la arqueología no ha ofrecido ningún dato que haga verosímil esta hipótesis, de forma que todo queda envuelto en un halo de leyenda pendiente de ser corroborada (ver Edad Antigua).

La implantación romana queda evidenciada por numerosos hallazgos, entre los que destaca el torso de Diana aparecido en la Casilla de la Lámpara,

junto a otros fragmentos escultóricos - brazo de bronce, fragmento de estatua de fauno- y algunos restos constructivos, así como ladrillos con inscripción, que abonan la posibilidad de que trate de una villa. El torso es algo menor que el natural, le faltan los brazos y la cabeza, y representa a Diana cazadora portando su carcaj y con el cuerpo ceñido por un chitón de finos pliegues que deja al descubierto su pecho derecho. Sus detalles técnicos remiten a una cronología de mediados del siglo II d. C. Posiblemente serviría de ornamento a un jardín o peristilo.

Las obras públicas romanas también han dejado su huella en la zona, habiéndose documentado restos de vías en el camino viejo de Montilla a Montemayor, así como de una vía secundaria en las proximidades del casco urbano, que uniría alguna propiedad particular con la vía principal. Tenía el pavimento de guijarros de caliza y estaba enmarcado por bordillos cuya función era evitar el desventramiento de la calzada.

La principal actividad económica durante la época romana era sin duda la agricultura, de cuya importancia tenemos constancia a través de los numerosos silos distribuidos por los alrededores, como el Cerro de la Ventosilla, el Cerro del Agua o el Cortijo de Valdepeñas, con abundantes cerámicas comunes, sigillata y téglulas; incluso se menciona la aparición de monedas romanas en una de estas estructuras.

Las noticias referentes a necrópolis son muy escasas; sólo se cita una junto a la estación de ferrocarril, en la que se han recogido algunas inscripciones.

La primera noticia, conocida hasta el momento, referida a la población de Montilla data del 8 de junio de 1343, que habla de lo reducido del núcleo poblacional. Desde este momento y durante los siglos XIV y XV el crecimiento urbano de la villa es una realidad.

A comienzos del siglo XVI su desarrollo urbano habría alcanzado gran importancia. Con una población de cinco mil habitantes, se ha de pensar que la trama urbana de Montilla estaba constituida, y se asentaría a lo largo de los siglos XVI y XVII. Junto al gran crecimiento urbanístico, consecuencia directa del gran auge demográfico también se fue produciendo un proceso de

acondicionamiento interior (la actual Plaza de la Rosa, la denominada Plazuela del Peso al final de la Corredera.....)

El callejero montillano que refleja el padrón de 1701, da idea del desarrollo urbanístico en esta fecha. Los siglos XVIII y XIX suponen un estancamiento considerable en la ampliación del perímetro urbano aunque sí se vivió un proceso de remodelación de la ciudad en sus calles y edificios, y probablemente, pequeñas ampliaciones de las calle que marcaban los confines del núcleo urbano.

Durante el siglo XIX se suceden diversas actuaciones urbanísticas de trascendencia para la ciudad, que determinan un modelo urbano que se mantuvo inalterado hasta mediados del siglo XX.

A finales de siglo el núcleo urbano alcanza por el sur hasta el arco de la Puerta de Aguilar, arco de la calle Fuente Álamo (Puerta de Lucena), por el este hasta la calle Barreruela, por el oeste hasta la calle Zarzuela Baja y por el norte hasta la ermita de la calle Santa Brígida.

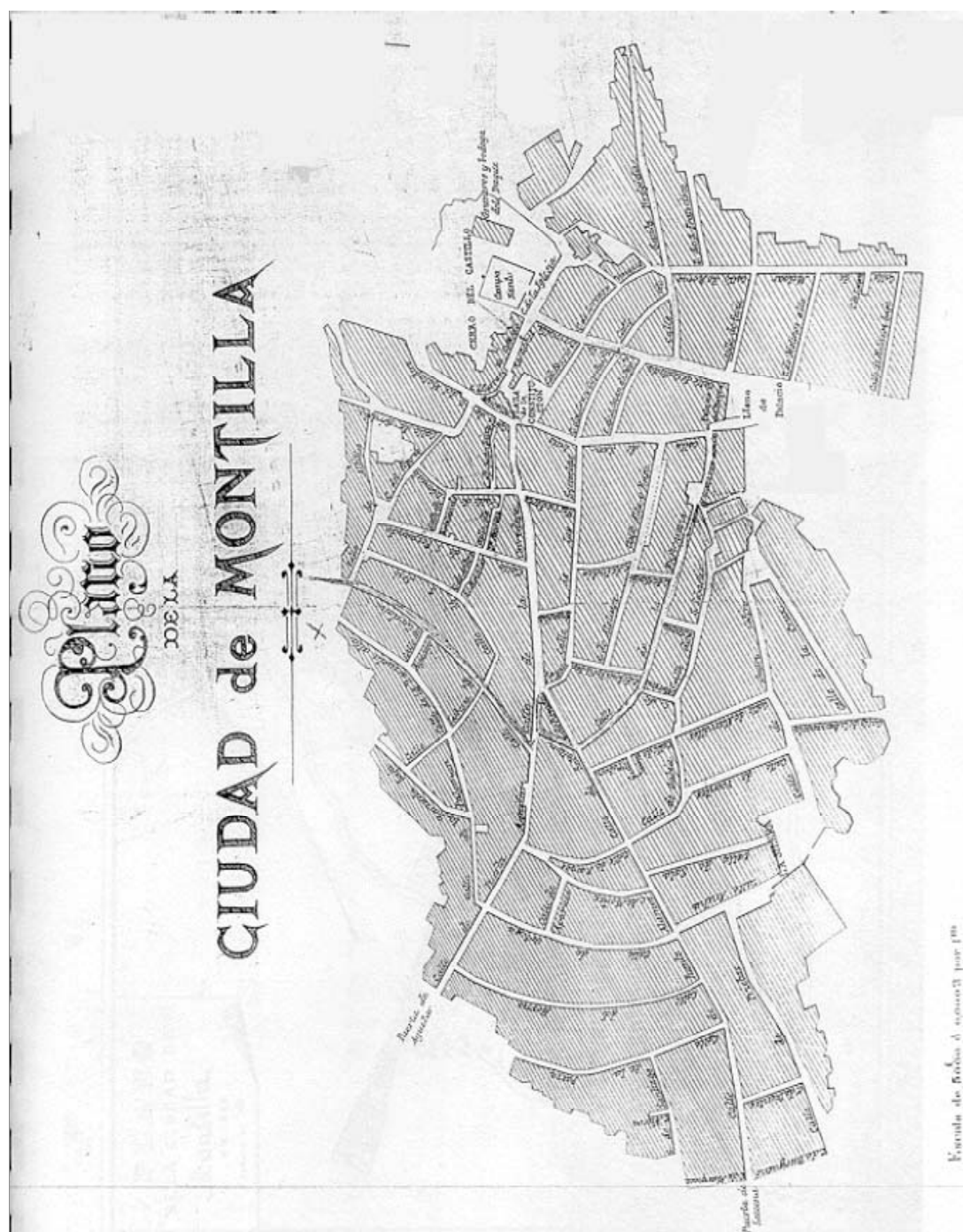
Montilla queda de esta manera claramente conformada por una estructura urbana determinada por una ronda que circunda el caserío, al que concurren los caminos de accesos históricos a la ciudad. La trama urbana se configura con un viario, adaptado a las curvas de nivel del cerro, al que se entrelazan las que siguen las líneas de máxima pendiente. Esta trama no es claramente concéntrica sino que se polariza entre los caminos de Aguilar y Lucena, concurrentes en la plazuela de Santa Ana y desde ahí al eje de penetración al corazón de la ciudad (Plaza de la Rosa) a través de la Corredera, que continúa y alcanza su punto más alto en el Cerro del Castillo.

Hasta mediados de este siglo el crecimiento urbano se realiza muy lentamente. Es en los años cincuenta cuando se consolida claramente el “Ensanche” de Montilla, al Sur del Paseo de las Mercedes, mediante varias actuaciones unitarias. En la última década este Ensanche acoge a la mayoría de las promociones y el acceso histórico por el “camino de Aguilar” se ha

convertido en la principal vía de acceso a la ciudad. La calle Santa Brígida sigue actuando como vía de comunicación con Espejo.<sup>20</sup>

---

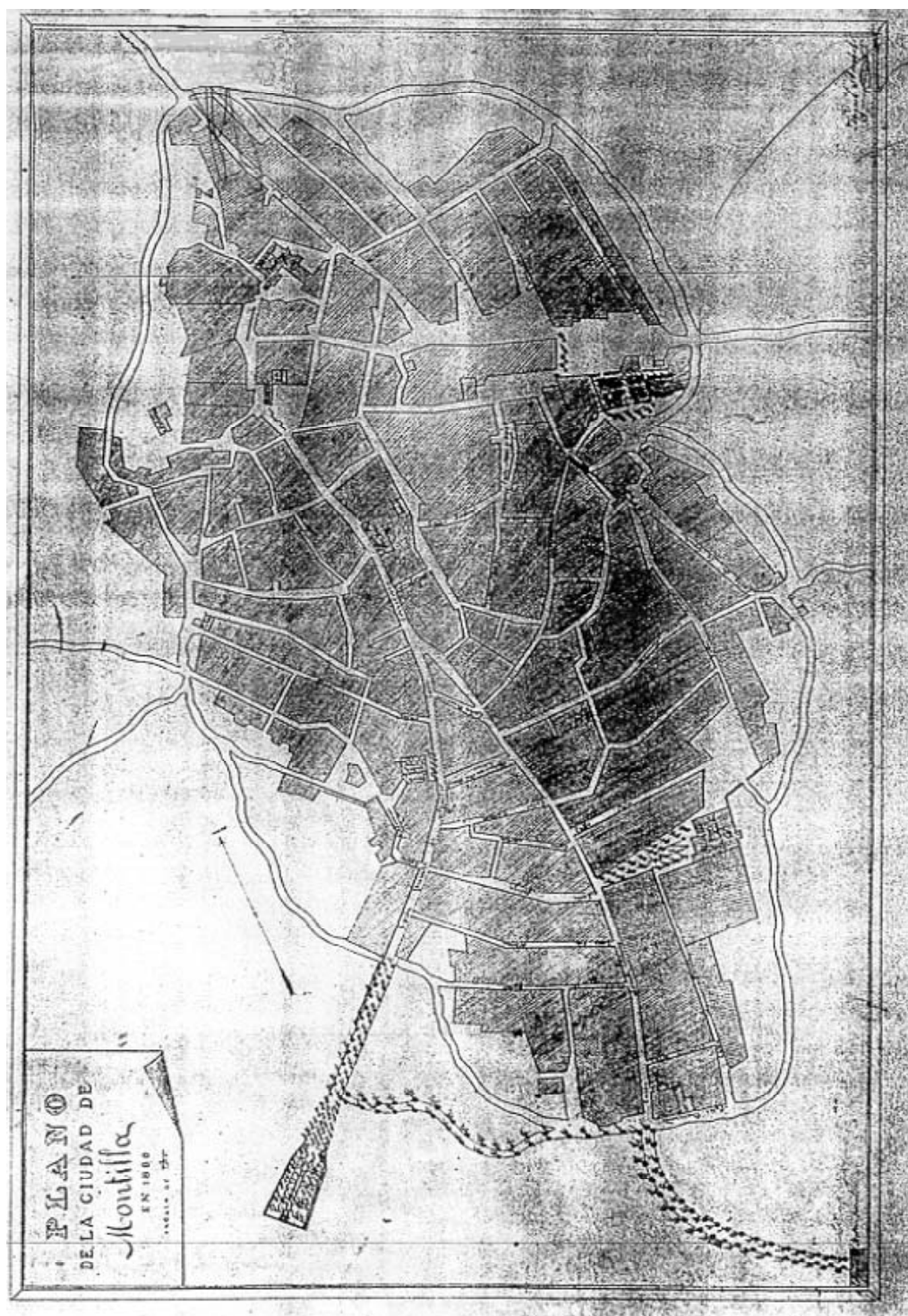
<sup>20</sup> PGOU de Montilla.



*Plano de la ciudad de Montilla<sup>21</sup>*

<sup>21</sup> Excmo. Ayuntamiento de Montilla.

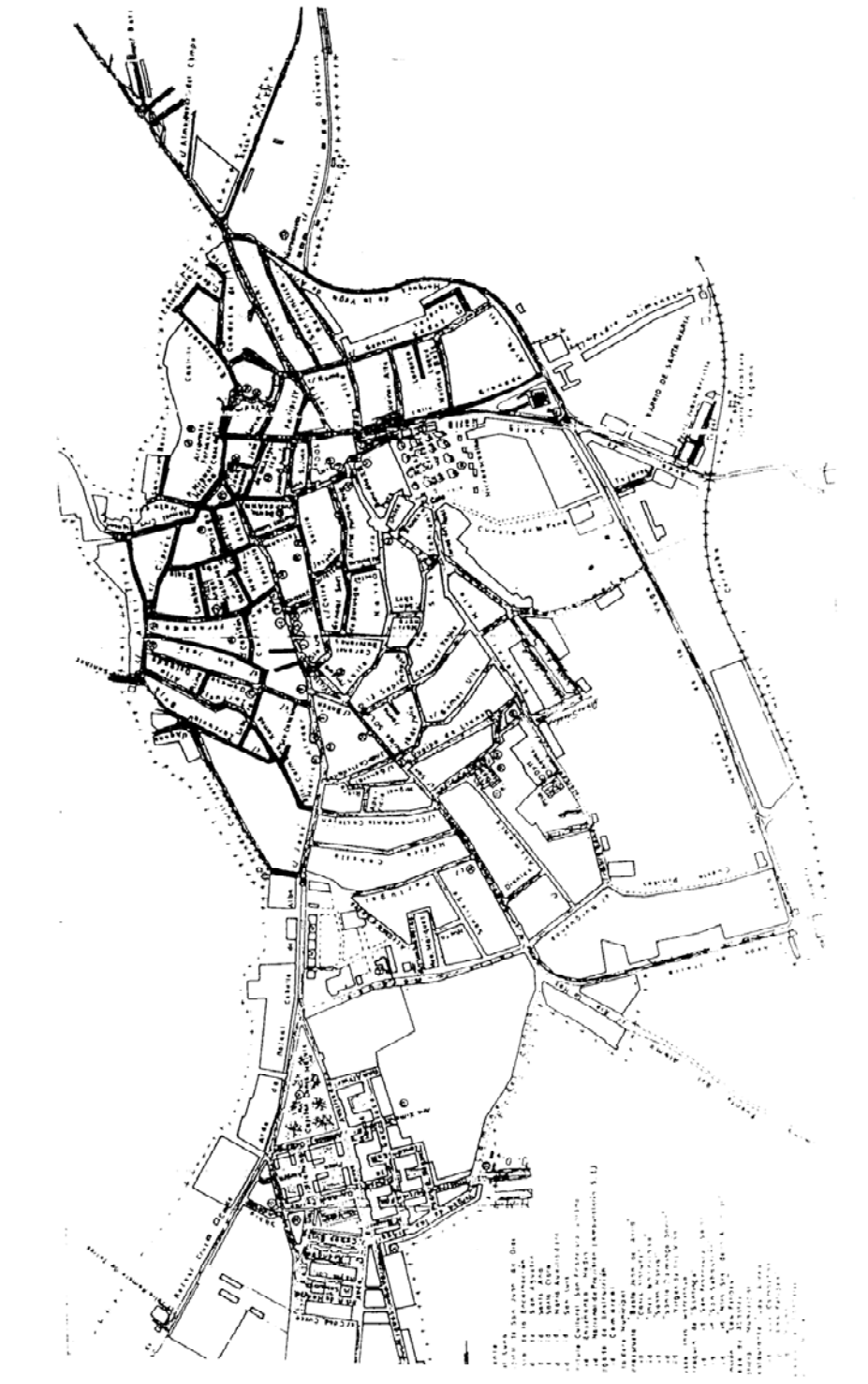




*Plano de la ciudad de Montilla (1800)*<sup>22</sup>

<sup>22</sup> Excmo. Ayuntamiento de Montilla.





*Plano de la ciudad de Montilla (MAYO – 1971)*<sup>23</sup>

<sup>23</sup> Excmo. Ayuntamiento de Montilla.

## ANTECEDENTES: EVOLUCIÓN URBANA

A continuación, se aporta plano de información a escala 1/20.000 del PGOU (Plan General de Ordenación Urbana) de Montilla, realizado en Noviembre de 2010, relativo a la edad de la edificación, donde se observa el crecimiento de la ciudad respecto de los planos anteriores.









Jacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in a mari  
in fine

1  
Sicut Lucas euu  
celitau pnaatun ad  
in arie ot qmnducia  
laua maraer euangeli  
au pti solomonem  
ad Ioseph ori qmnd  
danon sata uia lisa  
et aribulada



Ioseph  
et Ioseph

Ioseph  
et Ioseph

Ioseph  
et Ioseph

Ioseph  
et Ioseph

Ioseph  
et Ioseph

COLLECTUR OMNE TEMP<sup>S</sup>  
VSQVE XPM ANNI QVINQV  
CLX VIII

1  
Ia a pparatur  
eos deum aribu  
qut. asicad p m scdm  
cutham pti uant uacom  
placit quod seti paumesa  
ecce uia leo d aribulada  
rudu ad leo psulomone  
arudix qnucan

ANTECEDENTES:  
INTRODUCCIÓN  
GENERAL  
A LOS  
CASTILLOS





## 6. ANTECEDENTES: INTRODUCCIÓN GENERAL A LOS CASTILLOS

**Castillo** (del [latín](#) *castellum*, diminutivo de *castrum*) es, según definición del [Diccionario de la RAE](#), un «*lugar fuerte, cercado de murallas, baluartes, fosos y otras fortificaciones*»<sup>24</sup>. El término castillo procede de la palabra latina *castellum*, que a su vez es un diminutivo de *castrum* que significa fuerte. Significa la fortaleza aislada, construida casi siempre en un lugar dominante para la defensa de pueblos o comarcas, o simplemente del señor territorial que en ella tenía su residencia. Acoge la opinión general de que el origen de estas fortalezas se remonta a los tiempos primitivos, ya que las tribus conquistadoras o colonizadoras se aseguraban en lugares estratégicos, a ser posible favorecidos de defensas naturales, como mesetas rodeadas de escarpes, cumbres de cerros...

En la época visigoda y a lo largo de la Edad Media se utiliza también la palabra *castrum* con la que se designaba al campamento militar fortificado. En ocasiones también se empleó la palabra *oppidum*, si bien, este término tiene significado difuso dentro de los textos en que aparece<sup>25</sup>.

Suele hacer referencia a un núcleo de población cerrado por murallas, mientras que el término *castellum* hace referencia a un núcleo mucho más militarizado. El término *castellum* en los escritores romanos se reservaba para obras militares pequeñas o para la defensa avanzada de una ciudad. En la época visigoda pasan a utilizarse los términos *castrum* o *castellum* indistintamente para referirse a centros de población que habitan en un lugar fortificado. Durante la Edad Media, ambos términos recibirán connotaciones diferentes.

<sup>24</sup> RAE

<sup>25</sup> Tesis doctoral Carmen Madrid de la Fuente.

Según Pérez de Tudela (1991), en las crónicas de Alfonso III se esboza un esquema de jerarquización de piezas de arquitectura militar. A la cabeza de estas fortificaciones se sitúan las ciudades, los castillos ocupan un escalón inferior, y el nivel más bajo se reserva para villas y villarejos. Los castillos se denominan como *castellum* o *castrum* y son los protagonistas de las acciones bélicas y políticas.

En las crónicas del siglo XI se reserva el término *castrum* para construcciones militares que tuvieron vigencia en la antigüedad y castella para realidades de la época. Sin embargo, en la crónica del siglo XII de Alfonso VII, se distingue entre *castellum minora* y *castellum fortissimis*, y una variante: *castellis munitis*, pero se reserva el término *castrum* para identificación de emplazamientos militares móviles, es decir lo que entendemos por campamento militar.

En estas crónicas aparece también el término *alcázar* con significado de palacio fortificado y el vocablo torre hace su aparición con diversos significados. Se utiliza el término para designar a un elemento perteneciente al muro del alcázar, para torres de asedio de madera y para denominar a torres vigías. Incluso, a veces, se utiliza el término torre como sinónimo de castillo. En las crónicas del siglo XIII también se incluye el vocablo *atalaya*, utilizando este término para lo que en épocas anteriores se había denominado torre vigía.

El término *castillo* aparece por primera vez en la crónica de Sahagún y, este término se va a imponer en los siglos siguientes, quizás debido a que las fortalezas cristianas, en general, eran de pequeño tamaño. De esta forma, el diminutivo pasó a absorber el significado del término *castrum*, aún en el caso de que se trate de grandes fortalezas.

Existe todo un conjunto de edificaciones militares que guardan analogías con el castillo, como el [alcázar](#), la [torre](#), el [torreón](#), la [atalaya](#), el [fuerte](#), el [palacio fortificado](#), la [ciudadela](#) o la [alcazaba](#), lo que hace que no siempre sea fácil asegurar si se trata o no de un castillo propiamente dicho. Se tiene normalmente por tal el conjunto formado por un recinto amurallado que encierra un patio de armas, en torno del cual se sitúan una serie de dependencias y que dispone por lo menos de una torre habitable.

### 6.1.- Primeros castillos

La población construyó castros y fortificaciones en colinas para defenderse ya desde el Neolítico (entre 8500 a. C. y 2500 a. C.). Normalmente, construidas de barro (tapial) han llegado hasta nuestros días, junto con la evidencia del uso de empalizadas y fosos. Posteriormente se fueron construyendo en piedra o en ladrillos de barro o adobe según la disponibilidad de materiales o las necesidades defensivas.

Los romanos encontraron enemigos que se defendían en colinas fortificadas que llamaron oppidum. Los fuertes romanos se construían con planta rectangular y torreones con esquinas redondeadas. El arquitecto romano Marco Vitrubio fue el primero en señalar la triple ventaja de las torres redondas: más eficiente uso de la piedra, una mejor defensa contra los arietes (al trabajar la muralla a compresión) y mejor campo de tiro.

El origen de los castillos es distinto según sus clases. Si bien los primeros castillos datan del IX, su origen es más antiguo y tienen precedentes en la arquitectura militar de la Grecia clásica. En la Alta Edad Media se utilizaba como cerco defensivo una mera empalizada de madera, pero la evolución del armamento y de las técnicas militares hicieron inservible este procedimiento; más adelante, se confió en la solidez de las construcciones en piedra y en la altura de los muros que con este material podía alcanzarse.

Los puramente militares vinieron a ser la ampliación de las torres y baluartes guerreros. Solían estar situados en las fronteras de los Estados, costas marítimas y líneas de defensa de caminos y poblaciones. Sus elementos constructivos eran: un primer recinto amurallado adaptado a las sinuosidades del terreno (la albacara), y dentro de este murado se levantaba el castillo propiamente dicho, compuesto de recinto de murallas (cortinas) de unos diez metros de altura, con torres de flanqueo y una más principal para el jefe de la guarnición y siempre dificultando con buenas defensas la entrada a la plaza de armas. Desde el siglo X en adelante, cada castillo tenía su capilla dentro del recinto fortificado.

Aunque los castillos proliferaron durante la Edad Media, el castillo no solo cumplía funciones puramente castrenses, sino que servía también de

residencia a los señores de la nobleza y a los propios reyes, llegando con el tiempo a ser un auténtico palacio fortificado. Si bien podía estar enclavado en los núcleos urbanos, lo común es que se situase en lugares estratégicos, normalmente en puntos elevados y próximos a un curso de agua para su abastecimiento, desde donde pudiera organizarse la propia defensa y la de las villas que de él dependían.

Los castillos mixtos de civiles y militares son otro tipo y su origen arranca de las torres señoriales, agrandadas o completadas. Se cimentaban en el punto culminante del territorio, para residencia y defensa personal del señor. Los más antiguos (de los siglos IX a XI) eran de piedra toscamente labrada, formando murallas, torres, fosos y demás defensas; y en los siglos XII y XIII se instaló interiormente la vivienda familiar del señor territorial, primero sencilla y reducida, y ya en los siglos XIV y XV más amplia y decorada, con aspecto de palacio.

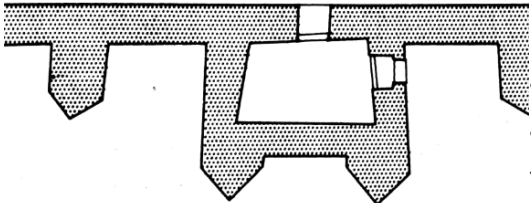
Dentro de la entidad castillo-palacio hubo distintos tipos, según predominase en ellos el carácter militar o el civil, o se confundiesen ambos. En el siglo XVI algunos castillos fueron transformados en palacios, y en otros casos, con el ocaso del feudalismo y la consolidación de las monarquías absolutistas, la nobleza propietaria de los castillos los fue abandonando a cambio de mansiones palaciegas en la corte. Por este motivo, y porque quedaron obsoletos en su función militar, los castillos perdieron todo interés y decayeron hasta la actual ruina de la mayor parte de todos ellos. Muchas de estas riquezas arquitectónicas se están perdiendo.

Suelen tener planta irregular, pues el cercado y dependencias interiores se edificaban sorteando las dificultades del terreno; no así los contruidos en el llano, de planta cuadrada y edificación simétrica.

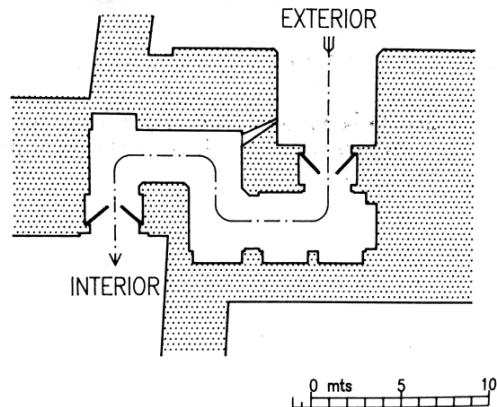
En el aspecto exterior, el castillo gótico difiere del románico por su mayor esbeltez, riqueza y ornamentación; gran torre del homenaje y detalles labrados en cornisas, blasones, ventanales, escaraguaitas, garitones, ladroneras, etc. Interiormente los rudos patios de armas primitivas se convierten en patios claustrales.

## 6.2.- Elementos del castillo<sup>26</sup>

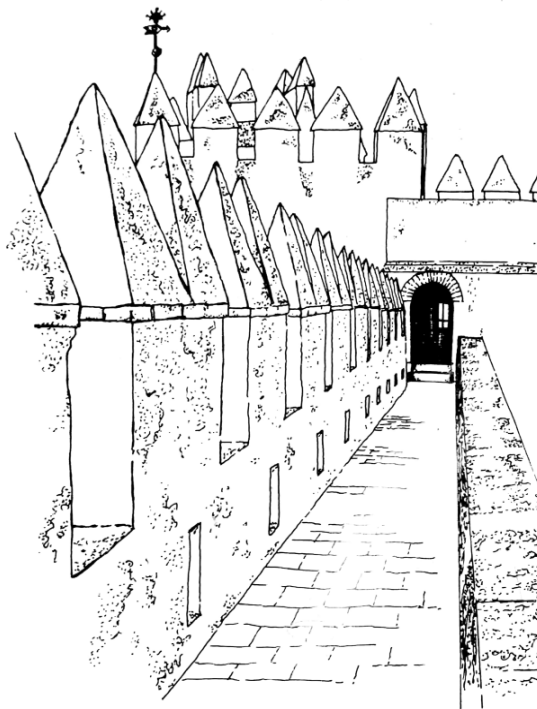
En la arquitectura castelar pueden señalarse los siguientes componentes como esenciales y característicos:

<p><b>Aljibe o pozo</b></p>	<p><b>Almena</b></p>
<p>El <u>aljibe</u> o pozo es el depósito para almacenar el agua casi siempre obtenida con aportaciones de acarreo; a veces el sistema permitía almacenar también el agua de lluvia. Generalmente estaba construido bajo tierra.</p>	<p>La <u>almena</u>, también llamada merlón, es un elemento arquitectónico típico de la arquitectura militar medieval. Se trata de cada uno de los salientes verticales y rectangulares dispuestos a intervalos regulares que coronan los muros perimetrales del castillo, para resguardarse en ellas los defensores.</p>
<p><b>Acceso en recodo</b></p>	<p><b>Adarve = Camino de Ronda</b></p>
<p>Cuando la entrada a un recinto fortificado se efectúa a través de un pasaje que se quiebra en uno o más ángulos abruptos, para dificultar su forzamiento y desfilar el interior.</p>  <p>Muralla de Ankara (Turquía)</p>	<p>Conjunto de dispositivos en la parte superior de las murallas, compuesto básicamente de parapeto, paradós y camino de ronda, normalmente descubierto, y destinados a facilitar la defensa y del desplazamiento de los combatientes.</p> <p>El <b>parapeto</b> o antepecho puede estar <b>almenado</b> o a la <b>barbeta</b>; <b>aspillerado</b> o ciego; a ras de muro o volado configurando <b>cadahalsos</b>, <b>ladroneras</b>, <b>matacanes</b> y/o <b>escaraguaitas</b>.</p>

<sup>26</sup> Imágenes obtenidas del Glosario de Arquitectura Defensiva Medieval –Luis de Mora Figueroa



Puerta de la Justicia de la Alhambra de Granada



Castillo de Arcos de la Frontera

### Albacara

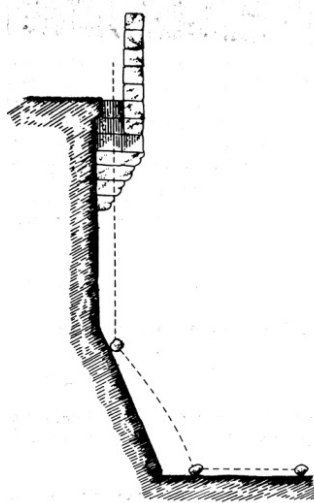
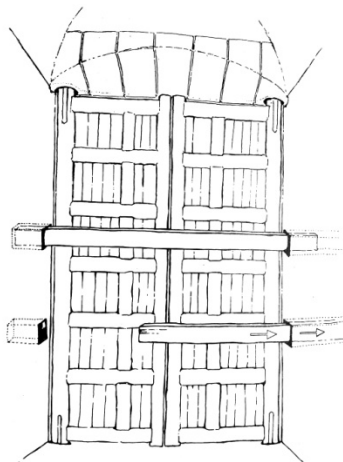
Recinto amurallado con la misión de resguardar ganados, población del entorno y tropas en tránsito o no fiables, en ocasiones contiguo a una fortificación de mayor entidad y con accesos a ella y a sus aproches. La comunicación con la fortaleza matriz puede limitarse a su liza. Aunque en origen no se edifica en el interior de la albacara, pueden encontrarse aljibes, pozos o abrevaderos coevos, y con frecuencia deviene en poblamiento amurallado.

### Alamud

Viga de madera y/o hierro que, cruzada y encastrada en la cara interna de una puerta aumenta su resistencia al forzamiento.



<b>Alcazaba</b>	<b>Alcázar</b>
Recinto amurallado, parte de un núcleo urbano mayor al que suele dominar en altura, con accesos a los aproches, y a la ciudad aunque sea a través de corachas o albacaras, y que habitualmente sirve de núcleo administrativo y reducto poliorcético.	Voz polisémica para designar una residencia de cierta calidad, de común con alguna disposición defensiva de mayor o menor entidad e incluso de naturaleza simbólica.
<b>Almena</b>	<b>Antepecho doble</b>
Vano descubierto, entre merlones, en los parapetos de adarves y torres. En ocasiones, se cubría con un mantelete basculante.	Adarve en el que el paradós tiene características de parapeto por corresponder a una coracha o muralla similar, hostigable por ambas caras.
<b>Antepuerta</b>	<b>Aproches</b>
Muro bajo a modo de camisa que, entroncado en el principal, ciñe y protege una puerta exterior, desenfilándola.	Terreno inmediato al perímetro exterior de una fortificación, batido por los proyectiles de sus defensores y, por tanto, de máximo valor poliorcético, en el que las fuerzas de asedio ejecutan trabajos diversos de aproximación y sitio, en particular el intento de control de posibles padrastrós.

Aguada	Alambor
<p>Conjunto de elementos que permiten aprestar el imprescindible suministro de agua para el consumo cotidiano y arbitrar reservas para situaciones de emergencia:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Pozo:</b> siempre que se estimara accesible el nivel freático. La mayoría de los castillos cubrían la aguada con pozo, algunos poseían dos o más pozos. Algunos accedían al brocal desde la torre del homenaje.</li> <li>• <b>Aljibe:</b> es el sistema que sigue en importancia numérica a los pozos, e incluso le aventaja en zonas de clima mediterráneo seco. Se trata de almacenar en cisternas de mampostería el agua de lluvia. Por razones de seguridad y comodidad, lo habitual en países mediterráneos es disponer de dos o más aljibes por fortaleza, uno menor controlado por la torre del homenaje y otro de mayor capacidad en el patio de armas. Son frecuentes los casos de reutilización para calabozos.</li> <li>• Cuando el punto de suministro quedaba fuera del recinto, podía:</li> </ul>	<p>Talud exterior en la zona baja de las murallas y torres, para reforzarlas, mantener a distancia a las máquinas de asalto, provocar el rebote de proyectiles y reducir ángulos muertos.</p>  <p>Alambor</p>  <p>Alambud</p>

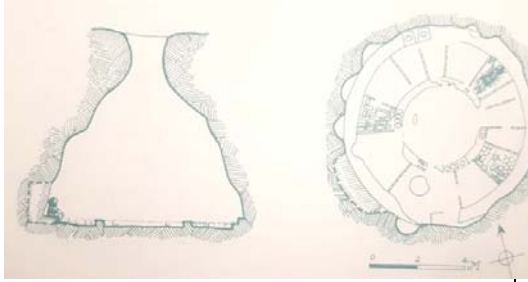


<ul style="list-style-type: none"> <li>○ construirse una <b>coracha</b>: muralla que partiendo del recinto fortificado permite el acceso protegido a un punto</li> <li>○ excavar una <b>mina de aguada</b> (galería subterránea descendente)</li> <li>• <b>Albercas castrales</b>: recogían la escorrentía pluvial y los posibles aportes exteriores, y habitualmente debían estar destinados a abreviar el ganado y regar las huertas.</li> <li>• <b>Acueducto</b>: aportaba el agua desde veneros a aljibes o pozos muertos.</li> <li>• Construcción de una pequeña <b>presa</b> en la vaguada intermedia para remansar el agua al pie de una coracha o al menos nutrir el nivel freático de un pozo cercano.</li> </ul>	
<p><b>Aspillera</b></p>	<p><b>Barbeta</b></p>
<p>Abertura larga y estrecha en un muro para disparar por ella. Engloba tanto a la saetera neurobalística como a la tronera para fusileros en los fuertes del siglo XIX.</p>	<p>Parapeto corrido, sin merlones ni aspilleras, para facilitar el giro de las piezas de artillería. Suele ser abocelado.</p>

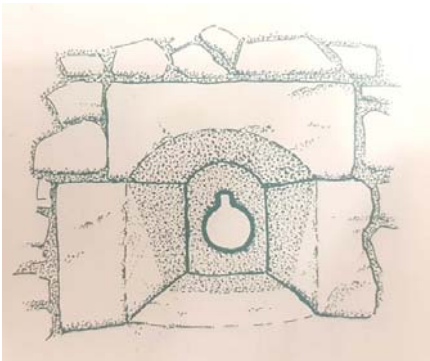
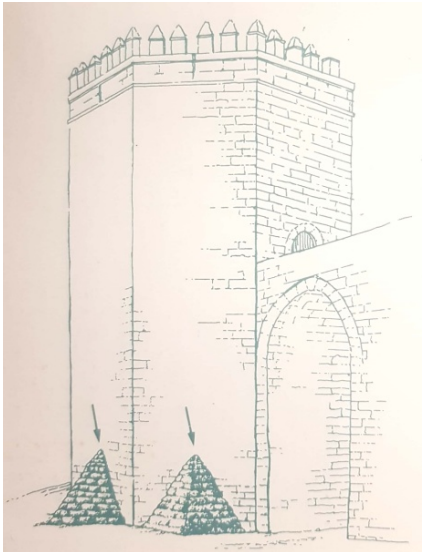


<b>Baluarte</b>	<b>Barbacana</b>
<p>En uso desde el último tercio del siglo XV para denominar pequeñas fortificaciones artilladas de características indefinidas, aunque en ocasiones aluden a reductos pentagonales en proa, a cielo abierto, y dotados de cañoneras.</p> <p>El clásico baluarte es el polígono irregular que sobresale en el encuentro de dos cortinas convergentes y se compone de dos caras que forman ángulo saliente, dos flancos que las unen al muro y una gola de entrada, esencia de la fortificación abaluartada que eclosiona en la segunda mitad del siglo XVI.</p>	<p>Fortificación avanzada y aislada para defender puertas de plazas o cabezas de puente, y que es atravesada por el camino de acceso, controlándolo.</p> <p>Normalmente asociada a un foso, seco o inundado, la barbacana actúa a modo de torre-puerta albarrana, de travesía inexcusable para acceder a la fortificación principal. Puede haber más de una consecutiva (castillo de Bodiam o de Labrède), que además generan un acceso acodado, en ángulo recto; o varias simultáneas (las cuatro del italiano de Estense). Pueden tener una considerable superficie (fortaleza de Bonaguil) o reducirse al volumen de una torre de pontazgo.</p> <p>Son siempre más bajas que los adarves de la fortaleza.</p> <p>Así se llama a una fortificación de defensa adicional, en el lado más avanzado del foso. Protegía puertas, cabezas de puente o cualquier otro lugar que fuese punto débil. Se le llama también <u>revellín</u>.</p>
<b>Bestorre</b>	<b>Borje - Contrafuerte</b>
<p>Torre abierta por la gola, que en general forma parte de una muralla urbana.</p>	<p>Torre cilíndrica o prismática, maciza y de reducido grosor, que adosada a esquinas o lienzos asciende desde su</p>



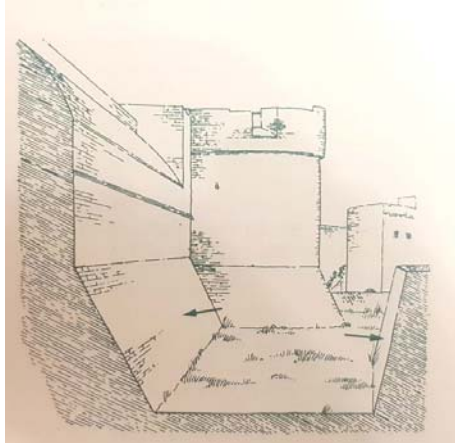

	<p>base hasta el parapeto, sobrepasándolo en ocasiones.</p>  <p>Castillo de Fuentes de Valdepero (Palencia)</p>
<p><b>Buzón matafuego</b></p> <p>Conducto mural que desemboca en la vertical de un vano de acceso, para verter agua con la que combatir los intentos de quemar las puertas, u otras sustancias agresivas para hostigar a los que intenten forzarlas.</p> 	<p><b>Cadahalso</b></p> <p>Superestructura de madera colgada por medio de modillones y mechinales en una muralla o torre, con base y frente aspillerados para batir el pie del lienzo.</p> 

## ANTECEDENTES: INTROD. GENERAL A LOS CASTILLOS

<p><b>Calabozo = Mazmorra</b></p>	<p><b>Calahorra</b></p>
<p>Lugar para la retención de los presos, en el que la seguridad tiene preferencia sobre la habitabilidad.</p> 	<p>Voz genérica para designar a los castillos o fortalezas. En el mundo hispanomusulmán se llamaban así las torres grandes aisladas o de excepcional importancia que señoreaban las inmediaciones de su emplazamiento con su gran masa.</p>
<p><b>Cámara de tiro</b></p>	<p><b>Camisa</b></p>
<p>Ensanchamiento o derrame interno de aspilleras o cañoneras, en el grueso del muro, para la maniobra del tirador.</p> 	<p>Muralla de inferior altura que la torre del homenaje, a las que ubre y protege de cerca, a modo de falsabraga peculiar.</p> 

<p><b>Cañonera</b></p> <p>Abertura específica para el disparo con armas de fuego no portátiles, practicada en las murallas, torres y cubetes, tanto en su base como en adarves o terrados.</p> 	<p><b>Falsabraga</b></p> <p>Muralla más baja que la principal que para mayor defensa se levanta delante de ella, mediando entre ambas la liza.</p> 
<p><b>Espolón</b></p> <p>Hemipirámide de mampostería que adosada al pie de torres y murallas las protege contra la zapa y tormentaria, y cuyos planos oblicuos facilitan el rebote de los impactos.</p> 	<p><b>Gliptografía</b></p> <p>Conjunto de aportes informativos que sobre piedra, y por extensión sobre toda la superficie de lo construido, ofrece una fortaleza (heráldica, epigrafía, marcas de cantería, grafitos, rejuntados...)</p> 



## ANTECEDENTES: INTROD. GENERAL A LOS CASTILLOS

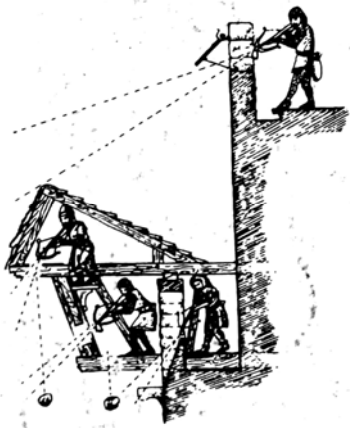

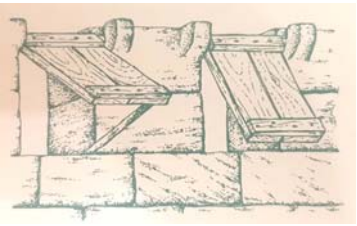
<p><b>Foso = Cava</b></p>	<p><b>Garita</b></p>
<p>Zanja ancha y profunda que suele preceder a una muralla, a la que se protege de la zapa y dificultando la aproximación de la tormentaria y la infantería. Su vertiente a la muralla se denomina escarpa y hacia el espalto contraescarpa. La cava puede ser seca o inundable.</p> 	<p>Borje corto y hueco para abrigo y defensa de los centinelas, de común aspillerado y cubierto. Es dispositivo muy tardío, normalmente vinculado a la fortificación abaluartada.</p> 
<p><b>Lienzo</b></p>	<p><b>Liza</b></p>
<p>Porción de la muralla que media entre dos torres consecutivas.</p>	<p>El espacio más o menos ancho que uno encuentra nada más atravesar el puente levadizo, a derecha e izquierda, entre la muralla que rodea el castillo y el edificio. Está a ras del suelo, mientras que el adarve está en altura. Franja de terreno comprendida entre la muralla principal y su falsabraca.</p>


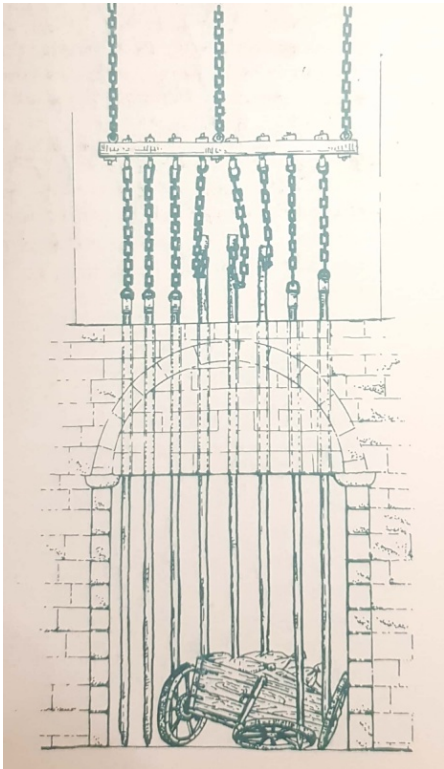



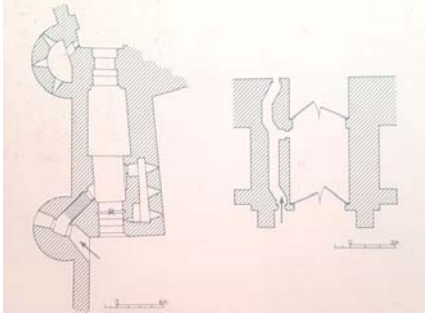
<p><b>Ladroneras = Buharda</b></p>	<p><b>Matacanes o Buzón matafuegos</b></p>
<p>Los soldados que luchan desde la parte más alta de los abruptos muros del castillo no pueden disparar o atacar de ningún otro modo a los enemigos situados en la base del muro, sin exponerse a las flechas. Los castillos se mejoraron con ladroneras que eran fortificaciones y almenas que sobresalían en la parte superior de los muros y protegían a los defensores. Así, estaban más protegidos al atacar a los enemigos que se encontraban debajo o escalaban el muro. Las ladroneras dificultaban la toma del castillo.</p> <p>Pequeña obra voladiza con parapeto y suelo aspillerado, en un muro o torre, para el control de la vertical de una puerta, esquina u otro punto vulnerable situado a su pie.</p>	<p>En la parte inferior de las ladroneras se situaban trampillas denominadas matacanes. Se podían abrir y los defensores podían lanzar flechas y tirar piedras, agua hirviendo o arena muy caliente.</p> <p>Orificios en el techo, por los cuales podía derramarse agua hirviendo, arena caliente o rocas. Esos orificios, también permitían a los soldados transmitir órdenes o apagar las llamas si se prendía fuego a la puerta.</p> <div data-bbox="914 1104 1291 1653" data-label="Image"> </div>



Escaraguaita	Matacanes
<p>Pequeño borje cilíndrico prismático, habitualmente macizo, proyectado sobre ménsulas o canecillos desde el parapeto de torres o adarves, al que suele sobrepasar en altura.</p> 	<p>Largo antepecho voladizo en el adarve de un lienzo en una torre, sustentado sobre ménsulas o contrafuertes y con el suelo aspillerado para el control de la vertical del pie del muro.</p> 
<p>El <b>paradós</b> o pretil a intramuros, por ser normalmente de menor grosor y calidad de fábrica ha desaparecido con frecuencia, o por razones tácticas nunca existió, como ocurre en algunas <b>bestorres</b>, <b>barbacanas</b> o <b>cercas</b> urbanas para evitar que se utilice de parapeto contra el interior de la fortificación.</p>	<p>El <b>camino de ronda</b> puede ser simple, encajonado entre parapeto y paradós, o doble y a distinto nivel, siendo el superior la plataforma de combate, y el interior la vía desenfilada para el desplazamiento de los combatientes.</p>

<p><b>Cadahalso</b></p> <p>Superestructura de madera colgada por medio de modillones y mechinales en una muralla o torre, con base y frente aspillerados para batir el pie del lienzo.</p> 	<p><b>Merlón</b></p> <p>Tramo macizo del antepecho, entre dos almenas, para la protección del defensor en un adarve o torre. Suele rematarse con albardilla a dos o cuatro aguas, cuartos de círculo tangentes u otras formas de tardía complejidad. Acostumbra a presentar un frente de una a tres veces el de las almenas contiguas y a estar perforado por aspillera soportando en ocasiones las ranguas para el basculamiento de manteletes.</p> 
<p><b>Mantelete</b></p> <p>Batiente de madera y/o metal que cubre las almenas a voluntad de los defensores, basculando entre dos merlones contiguos.</p> 	<p><b>Manga</b></p> <p>Pasadizo abovedado, construido en el grosor de la muralla por encima del nivel del suelo y dotado de saeteras, que permite el hostigamiento hacia el exterior de la fortaleza o en algunos casos intramuros, en el supuesto de irrupción del adversario, al tiempo que facilita unas comunicaciones rápidas y discretas por el perímetro de la fortificación.</p>

Mota	Órgano
<p>Fortificación, preferentemente altomedieval, construida con madera y tierra apisonada, que suele constar de una mota artificial para encumbrar una torre a modo de bastiada, y su pie un recinto con estacada para cobijar una población, todo ello habitualmente circundado por un foso. Puede admitir múltiples combinaciones a partir de esos elementos básicos.</p>  <p>Castillo de Gisors (Francia)</p> <p>"Mota" refiere a la loma sola, pero a menudo era coronada por una estructura fortificada, como un homenaje, y la parte superior plana estaría rodeada por una <u>empalizada</u>. Era común que la mota fuera alcanzada por un puente levadizo (un puente sobre la acequia de la <u>contraescarpa</u> del foso hasta el borde de la parte superior del montículo). A veces, una mota</p>	<p>Variedad de rastrillo en la que los travesaños verticales descienden sin traba horizontal, independientemente, para evitar que un obstáculo puntual impida la bajada del conjunto del peine.</p> 

<p>cubría un viejo castillo o un hall, cuyas habitaciones se convirtieron en áreas de almacenamiento subterráneo y en prisiones bajo una nueva fortaleza.</p>	
<p><b>Mina</b></p>	<p><b>Patín</b></p>
<p>Conjunto de pasajes subterráneos destinados a acceder a diversos puntos dentro y fuera de la fortaleza por motivos de comunicaciones, suministros o contraataques, y los efectuados por el asediante para penetrar o destruir las defensas.</p>	<p>Escalera o rampa de mampostería, exenta o adosada al muro, para acceder a una entrada elevada.</p> 
<p><b>Patio de armas</b></p>	<p><b>Portillo</b></p>
<p>Constituye un espacio central que en algunos casos recuerda los <u>claustros</u> monásticos. En torno al patio se distribuyen determinadas estancias, como la capilla (cuando la hay), la sala de recepciones, las naves para acuartelamiento de la tropa, la <u>armería</u>, etc. La entrada al castillo se produce a través del patio de armas; desde él se accede al resto de las dependencias como pasillos de acceso a las mazmorras o incluso a pasadizos secretos de</p>	<p>Puerta pequeña y exclusivamente peatonal, contigua a la principal, que se abre en algunas murallas por razones de seguridad y comodidad.</p> 



huida, que suelen estar reservados al señor.



### Postigo

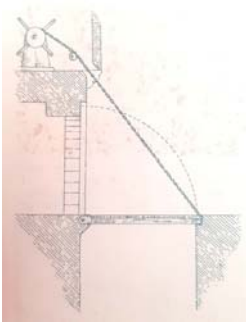
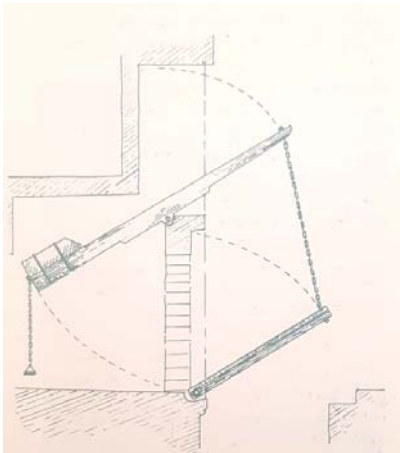
Pequeña abertura de paso peatonal que se abre en una de las hojas de un portón, por razones de seguridad y comodidad en la apertura.



### Poterna

Puerta pequeña para acceder del recinto a los aproches y destinada a entradas y salidas discretas, por lo que suele abrirse en sector áspero y poco frecuentado e incluso en ocasiones a cierta altura sobre el terreno exterior.



<p><b>Puente izable por torno</b></p>	<p><b>Puente levadizo por cigoñales</b></p>
	
<p><b>Puente basculante por contrapeso trasero, torno y freno.</b></p>	<p><b>Cerca</b></p>
	<p>Todo el recinto va cercado de una alta y gruesa <u>muralla</u>, generalmente transitable por el <u>adarve</u>, un camino que la recorre en su parte superior. De trecho en trecho, se intercalan en la muralla cubos o torreones que permiten diversificar los ángulos de tiro y defender mejor las cortinas. Todos los lienzos suelen estar rematados por <u>almenas</u> para la protección de los defensores. También es habitual disponer de <u>matacanes</u> y garitas voladas para mejorar las condiciones de tiro sobre los asaltantes. Al pie de la muralla y rodeándola por el exterior se abre a veces un <u>foso</u> para impedir la aproximación del enemigo; se salva con puentes levadizos. Puede haber más de un <u>anillo</u> defensivo amurallado.</p>

<p><b>Rastrillo = Peine = Trampa</b></p>	<p><b>Saetera = Ballestera</b></p>
<p>Pesada reja de madera y/o hierro que se desliza verticalmente entre hendiduras laterales, a modo de compuerta, para poder bloquear rápidamente el pasaje de ingreso a una fortificación. Se llama órgano cuando los travesaños verticales descienden sin traba horizontal, independientemente, para evitar que un obstáculo puntual impida la bajada del conjunto.</p> 	<p>Hueco alto y muy angosto, con abocinamiento preferentemente interior, abierto en los muros o antepechos para disparar arcos y ballestas. Puede ser cruciforme, estribada, múltiple divergente o convergente, etc., según el modelo funcional adoptado.</p> 
<p><b>Torre albarrana</b></p>	<p><b>Torre del Homenaje</b></p>
<p>Torre construida fuera del recinto fortificado, a mayor o menor distancia del mismo y con el que suele estar unida por medio de un puente, coracha o mina, asumiendo una función poliorcética particular y distintiva según su ubicación en el dispositivo general de defensa de la posición.</p>	<p>La más destacada, fuerte y defendible de una fortaleza, concebida como su último reducto de resistencia y que por tanto debe poderse aislar del resto de las fortificaciones de la plaza y ofrecer un cierto grado de autonomía funcional, particularmente para la aguada.</p>



Castillo de los Sotomayor  
Zúñiga y Madroñiz (Belalcázar)

Es la torre principal, la que sirve de residencia del señor y cumple con las funciones más destacadas del castillo, albergando las estancias principales y, en ocasiones, los almacenes de víveres. Se encuentra en la posición más abrigada en relación con un posible ataque exterior, de forma que si sucumbiese el resto de las defensas, esta torre proporcionase un último refugio.


Generalmente es más alta que el resto del conjunto, sus dimensiones pueden ser de hasta 40 metros. La torre del homenaje más alta en España es la del Castillo de los Sotomayor Zúñiga en Belalcázar (Córdoba).



## ANTECEDENTES: INTROD. GENERAL A LOS CASTILLOS

<p><b>Torre caballera</b></p>	<p><b>Torre almenara</b></p>
<p>La que destaca sobre el terrado de otra torre de mayor superficie.</p> 	<p>Atalaya que, en emplazamiento topográficamente adecuado, percibe y transmite señales ópticas vinculadas a la seguridad del territorio.</p> 
<p><b>Torre pentagonal en proa</b></p>	<p><b>Torre – puerta</b></p>
<p>Aquella, tanto de flanqueo como exenta, que muestra como característica más destacada la planta que le da nombre, y resulta de prolongar la superficie de una torre cuadrangular con un esperonte que cubre por completo una de sus caras.</p> 	<p>La que da cobijo al ingreso en una fortaleza y cuyo pasaje, recto o acodado, la atraviesa.</p> 



<p><b>Torre – Refugio</b></p> <p>Torre considerablemente más alta que ancha, con mínimas condiciones de habitabilidad y máximas para la defensa, de reducida superficie y, normalmente, acceso único elevado.</p> 	<p><b>Torrón</b></p> <p>Casa-fuerte constituida básicamente por una torre que, aunque presentando amplias concesiones a la habitabilidad doméstica, aún retiene parte substancial de sus cualidades defensivas.</p> 
<p><b>Tronera</b></p> <p>Hueco pequeño, con abocinamiento interior y en ocasiones exterior, abierto en los muros y antepechos para disparar con armas de fuego portátiles o ligeras. Puede ser de palo y orbe, de cruz y orbe, circular, de buzón, etc., según la apariencia externa del modelo adoptado.</p>	<p><b>Ventana aspillera</b></p> <p>La que presenta el pretil del alféizar perforado por una tronera o saetera, para aprovechar el tabuco ventanero como cámara de tiro.</p>



### 6.3.- Castillos de España<sup>27</sup>

Los ocho siglos que duró la [Reconquista \(711-1492\)](#) llevada a cabo por los reinos cristianos del norte para recuperar las tierras sometidas por los musulmanes, mantuvieron a la Península Ibérica en permanente estado de guerra. Si se añaden a ello las tensiones internas entre la nobleza y la monarquía, frecuentes durante la baja Edad Media y el Renacimiento, que derivan a veces en auténtica guerra civil, se comprende fácilmente el papel que jugaron los castillos y el por qué de su abundancia en España con cerca de 2500 fortificaciones siguiendo el concepto de castillo, sin incluir torres, ciudadelas, fortificaciones u otro tipo de elementos de defensa.

<sup>27</sup> García, Juan. CASTILLOS DE ESPAÑA

Sin embargo, estas luchas entre nobleza y monarca eran más comunes en países como Francia que en España, pues en la península la defensa contra los musulmanes hacía que los nobles tuvieran que recurrir más a su rey como símbolo de unidad.

La mayor concentración de castillos se localiza en la Provincia de Jaén, ya que está considerada, junto con Siria y Palestina, el lugar del mundo con mayor número de torres, atalayas, fortalezas y castillos por kilómetro cuadrado debido a su ubicación estratégica en las diferentes batallas entre musulmanes y cristianos en su conquista de Al-Ándalus.

Otro núcleo importante de concentración de castillos es la histórica región de Castilla, que a esta circunstancia debe precisamente su nombre. En el año 800, primer momento en que aparece en la historia la denominación de Castilla, las tierras que algo más de un siglo después se unificarían en el condado de ese nombre estaban salpicadas de castillos para la defensa del reino de León en su frontera con el Islam. A medida que esa frontera se fue desplazando hacia el sur, y en tanto en cuanto el reino de Aragón se comprometió también en la empresa de la reconquista, se fue creando a lo ancho de toda la península un frente cuajado de fortificaciones castelares. Los árabes, por su parte, también construyeron sus propias obras de defensa, lo que ha contribuido al número y variedad de castillos que se encuentran en España.

No es sencillo hacer una clasificación de modelos de castillos en España. D Vicente Lampérez ideó una clasificación elemental que puede servir de orientación.

Distinguía, por una parte, castillos de planta regular y de planta irregular. De planta regular son aquellos que adoptan una traza geométrica, sometidos a orden o simetría en la distribución de sus diversos cuerpos constructivos, contruidos generalmente sobre un terreno llano, difícilmente sobre un risco.

Otra clasificación es la de castillos de planta concentrada y de planta dispersa. La construcción está determinada por las características del terreno y la necesidad de guarnecer, como es debido, los puntos que puedan ser más

peligrosos por resultar accesibles a una hueste. La dispersión de la planta agrega elementos defensivos que se alejan más o menos del núcleo central y principal, como corachas y caminos cubiertos, así como torres albarranas, destacadas fuera del muro, tan características en la fortificación hispánica.

Los castillos españoles suelen estar rodeados de foso cuando el terreno lo permite, ya que aquél no tiene posibilidad ni sentido si la fortaleza está encaramada en un abrupto picacho. En el clima español, la mayoría de los fosos son secos. Raras veces se dispone de un caudal de agua próximo para inundarlos.

En definitiva, los castillos españoles son variadísimos, tanto como los paisajes en los que se asientan. Además, su fisonomía es producto de varias culturas, que en ellos se suceden y se mezclan.

Describimos castillos estrictamente militares, concebidos para la guerra, guardados, en general, por unos pocos hombres de armas, cuyo número se aumenta en caso de necesidad. Este castillo estrictamente defensivo, y de muy incómoda habitabilidad, tiene que alojar, desde muy antiguo, al señor con su familia y sus servidores. Por lo general, es la torre principal, con varios pisos su austera vivienda. Cuando la inminencia de la guerra se va alejando, se inicia la transformación de los castillos en residencias fortificadas, mejoradas de modo paulatino con un mínimo de comodidades.

Los elementos primarios que definen un castillo son la torre y la muralla: la torre en el centro y la muralla a su alrededor, dejando entre una y otra un espacio descubierto o albacar. Tal programa esencial se va complicando con otras construcciones, tanto por necesidades de defensa como de habitación. El recinto amurallado se hace mayor y se duplica o triplica mediante recintos exteriores concéntricos, de modo que quien llega a él ha de atravesar varias líneas amuralladas por sucesivas puertas. El arquitecto dispone pasos y recodos en los que el visitante queda al descubierto ante los ojos de quienes le aguardan.

Una de las construcciones más frecuentes en los grandes castillos es la capilla. Frente a la capilla aparece otro espacio de carácter civil, al que



algunos documentos llaman *aula maior*; es la gran sala de recepción y de fiestas.

Torre del homenaje, capilla y aula maior presiden la plaza de armas.

Y se van añadiendo por los recintos pabellones de habitación para la familia, los sirvientes, los soldados, establos para el ganado, cocinas, almacenes para las provisiones...

La conversión del castillo en palacio es un proceso que se verifica, normalmente, entre los siglos XIII y XIV. En el XV es más frecuente que se construyan de nueva planta castillos señoriales o palacios fortificados, con más ornamentación, en el estilo gótico dominante o en estilo mudéjar. Pero, la conversión del castillo en palacio no implica la supresión de los elementos castrenses ni de los medios de defensa, todo lo contrario, la fortificación pretende ser cada vez más eficaz, más imponente, a tono con la grandeza que va adquiriendo la arquitectura de las mansiones.

### 6.4.- Antecedentes de la fortificación española:

El primer elemento de fortificación parece ser la muralla con objeto de proteger el poblado. Se señalan muros levantados a tal fin acaso desde la Edad del Bronce. Se conocen poblados ibéricos defendidos por murallas y de campamentos militares romanos desde el siglo III antes de Cristo, que luego dan su traza a ciudades rodeadas de una muralla guarnecida, de trecho en trecho por torres salientes de superficie curvada o de planta cuadrada.

También dejaron los romanos algún edificio fuerte, como la gran torre residencial, de planta rectangular y de varios pisos.

Así pues, los modelos de la Edad Antigua se referían a fortificaciones que podemos llamar "públicas", al servicio de la población y de su gobierno.

Pero esto no es todavía el castillo, el *castellum*, que bajo el latín es un diminutivo de *castrum*, el gran campamento fortificado. El castillo es fruto de una nueva organización social y no aparece, hasta la Alta Edad Media.

Los visigodos, que dominaron España desde los primeros años del siglo V hasta la invasión musulmana del año 711, no hicieron más que aprovechar la lección romana.

Sistemas mucho más complejos y perfectos son los que llegaron de Oriente con la invasión musulmana. Ciertamente, en el Próximo Oriente existía una tradición milenaria de fortificación (murallas de Babilonia). Añádase a ello los progresos que los bizantinos habían realizado sobre el sistema romano con su conocimiento de lo oriental.

Establecido su emirato en Córdoba, Al-Ándalus fue un centro de saberes, en las ciencias y en las artes (mezquita cordobesa, palacetes y jardines de Medina Azahara, fortalezas de imponentes dimensiones...)

El tipo básico de la fortificación islámica es la alcazaba, recinto amurallado de gran extensión, flanqueado de trecho en trecho por torres alientes del paramento exterior. Torres, todas iguales en forma y altura, de muro curvado en algunas alcazabas y de planta cuadrada en otras. El espacio dentro de la muralla solía estar descubierto, casi por completo, con pocas edificaciones. Pero en el interior del recinto de la alcazaba puede construirse un palacio, incluyendo jardines y toda clase de refinamientos. Surge entonces el palacio fortificado musulmán, que recibe el nombre de alcázar.

A la caída del califato, se forman los llamados "reinos de taifas" en torno a las ciudades principales (Aljafería de Zaragoza, Alcázar de Sevilla, La Alhambra de Granada...)

Además de las alcazabas y los alcázares, los musulmanes levantaron otras muchas construcciones militares de menores dimensiones, es decir, castillos propiamente dichos, con variantes como las zudas (palacios menores o edificios oficiales) o las rápitas o rábidas (conventos o casas de oración provistas de fortificación).

El prefijo *calat* responde a la existencia de un castillo árabe, seguido de la denominación que tuviera la fortaleza (Calatayud, Calatrava). Por último, hay que mencionar las numerosas atalayas y torres de observación y defensa.

Los primeros castillos de la reconquista contaban con pocos recursos en materia defensiva. Encontramos las palabras *castrum* y *castellum* en documentos de los siglos IX y X, pero no se sabe muy bien cómo eran esos castillos. Hay que volver a empezar en esa tierra ganada, pero que aún continúa bajo el peligro de alguna reacción ofensiva musulmana. Hay que estar dispuesto a defenderla y para ello es preciso fortificarla. Los señores se obligan, a construir un castillo, muy modesto pero que ha de alzar su torre para señalar que allí hay un señorío. Van avanzando los castillos, va creándose una nobleza que jerarquizará la sociedad. La torre será el símbolo y se llamará del homenaje, porque en ella rinden vasallaje a su señor quienes en el mismo acto reciben el compromiso de ser protegidos en la paz y en la guerra.

El castillo cumple varias funciones, además de la bélica. Se convierte en el centro de la actividad repobladora. En torno a los principales castillos se forma un pueblo. El castillo suele estar en lo más alto de un montículo, muchas veces su capilla hace también la función de iglesia parroquial. Las casas se escalonan por la ladera hasta el llano. Si el señorío dispone de recursos, se construye una muralla que encierre y defienda todo el casco urbano, empezando y terminando su recorrido en los mismo muros de la mansión del señor. Estos son los castillos que podríamos llamar "urbanos" y son preferiblemente residenciales.

También, y en mayor número, hay castillos aislados rodeados de paisaje, habitados habitualmente por unos pocos hombres de armas (dos o tres) para ejercer la vigilancia, pero se reforzaban con una guarnición más numerosa en caso de conflicto.

### 6.5.- Organización de la defensa frente al Reino de Granada

La lucha que se desarrolló en la Península Ibérica entre los diversos cristianos y musulmanes durante los siglos de ocupación musulmana se solventaba mediante la conquista y posesión de puntos fuertes. Era, por

tanto, una guerra de posiciones y la mayor parte de los enfrentamientos bélicos se relacionaban con la conquista o defensa de fortificaciones. Esta circunstancia favoreció el desarrollo de construcciones defensivas con sólidos muros, almenas y matacanes. Estas fortificaciones dieron lugar a líneas defensivas constituidas por varias fortalezas situadas a lo largo de una frontera.

Entre cristianos y musulmanes existía un *tag o limes*, es decir, una faja de territorio definida por líneas estratégicas de castillos. Existieron muchas de estas líneas defensivas o marcas en todo el territorio peninsular a medida que avanzaba la reconquista. En el siglo XIII, el territorio andaluz se organizó en tres reinos: Jaén, Córdoba y Sevilla.

Los cristianos en un principio, aprovecharon las obras andalusíes conquistadas entre las cuales destacaban los castillos y alcazabas, pero progresivamente, fueron surgiendo los primeros testimonios de una arquitectura que debía responder a las necesidades de los nuevos señores.

Estas nuevas obras respondían a los modelos góticos traídos del norte de Europa que, desde tiempos de Alfonso X el Sabio, se iban introduciendo lentamente. Con frecuencia, incorporaban las técnicas y las formas de los conquistados, dando lugar a lo que se conoce como arquitectura mudéjar <sup>28</sup>.

En la frontera con el reino de Granada, la defensa estuvo organizada en tres grandes líneas defensivas escalonadas hacia el sur, partiendo desde la margen izquierda del Guadalquivir hasta llegar a la ladera norte del sistema subbético. La tercera y más alejada de la frontera estaba constituida por los importantes núcleos urbanos de Sevilla, Córdoba y Jaén. Estas ciudades serían las bases de hombres, recursos y pertrechos para la guerra. Más cercanas a la frontera se encontraban una serie de pequeñas ciudades base: Jérez, Carmona, Écija, Úbeda y Baeza (GARCIA FITZ, 1996).

La segunda línea defensiva estaba formada por un complejo entramado de castillos y poblaciones, situadas en las inmediaciones de caminos. Estaban situadas en lugares estratégicos de fácil defensa y controlaban lugares de acceso desde Granada a Castilla. Constituían la primera defensa en caso de

---

<sup>28</sup> RODRÍGUEZ ESTÉVEZ, 2001



invasión musulmana y se las conoce como banda morisca. Entre ellas tenemos: Tarifa, Algeciras, Arcos de la Frontera, Olvera, Utrera, Morón, Estepa, Osuna, Cabra, Aguilar, Alcalá la Real, Martos y Cazorla.

Montilla quedaba cerca de la segunda línea defensiva.

La primera línea defensiva estaba formada por un numeroso grupo de pequeñas construcciones distribuidas a lo largo de toda la frontera sin una distribución preconcebida.

Para el control y pacificación del territorio, la Corona creó un vasto programa defensivo, apoyado en la nobleza y las órdenes militares, a quienes se encomendó la primera línea fronteriza. Muchas de estas fortalezas se convirtieron en sede de las grandes casas nobiliarias, que obtuvieron de la Corona bienes y privilegios excepcionales en la región.



*Reino nazarí en 1482<sup>29</sup>*

Entre los siglos XIII y XV, estas fortalezas destinadas a la defensa del territorio fueron evolucionando con la aparición de la artillería y se fueron

<sup>29</sup> LAS RUTAS DE EL LEGADO ANDALUSÍ

adaptando a una aristocracia poderosa y enfrentada, cuyas fortalezas aspiraban a convertirse en el más elevado reflejo de su poder y ostentación.

A pesar del final de la Guerra de Granada y de la reforma del estado planteada por los Reyes Católicos que acabaron con el orden establecido hasta el momento, los sistemas defensivos medievales no perdieron vigencia y la Corona y las casas nobiliarias siguieron haciendo uso de estos baluartes durante varios siglos.

### **6.6.- Castillos de Andalucía**

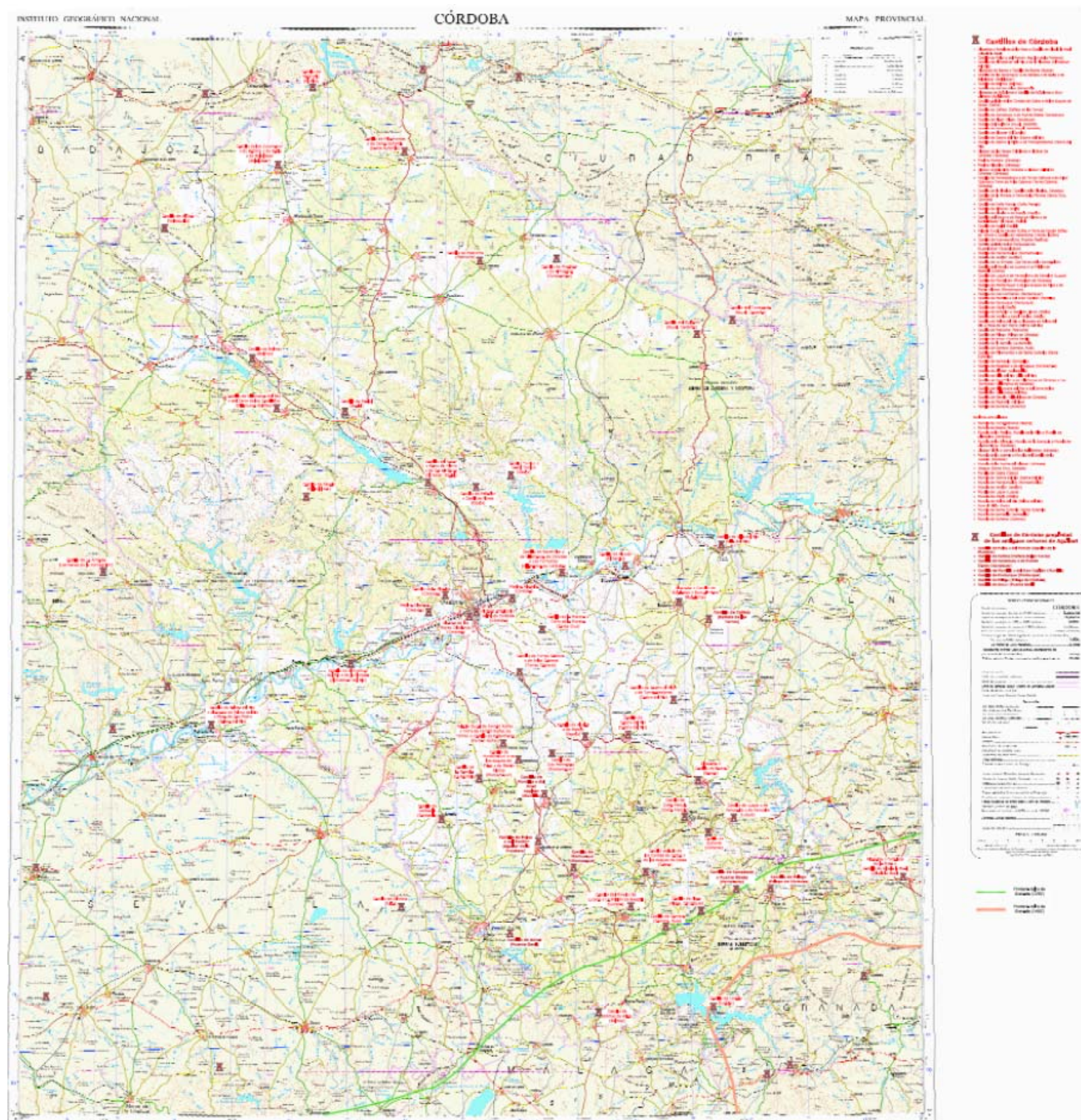
Cada región de España suele tener su especial carácter de fortificaciones y su peculiar fisonomía en sus castillos, como consecuencia de sus distintas circunstancias sociales, históricas y geográficas.

Destacan los alcázares de fastuosa ornamentación artística (como Granada, Sevilla o Jaén), siguiendo en importancia las alcazabas (Almería, Tabernas, Loja, Málaga...) y los castillos (Sabiote, Iznájar, Fuengirola...). En la Andalucía Baja, sobresalen también los castillos de origen moruno, pero en planta irregular generalmente, con refuerzos posteriores a la Reconquista cristiana, en torreones de base cuadrangular.

### **6.7.- Castillos de Córdoba**

Se aporta plano de la provincia de Córdoba, obtenido del Instituto Geográfico Nacional, donde se han señalado para esta tesis los castillos situados en esta provincia.









A continuación se relacionan los diferentes castillos de la provincia de Córdoba<sup>30</sup>:

- Castillo de Poley o del Pontón (Aguilar de la Frontera)
- Castillo de Almodóvar del Río o de la Floresta (Almodóvar del Río)
- Alcazaba de Baena o Castillo de Baena (Baena)
- Castillo de los Sotomayor o de Gahete o de Gafiq o de Belalcázar (Belalcázar)
- Castillo de Belmez (Belmez)
- Castillo de Gómez Arias (Benamejí)
- Alcazaba de Bujalance o Castillo de Bujalance o Bury al-Hans (Bujalance)
- Castillo palacio de los Condes de Cabra o de los duques de Sessa (Cabra)
- Castillo de Cañete (Cañete de las Torres)
- Castillo de Carcabuey o de Fuente Úbeda (Carcabuey)
- Castillo de Algar (Algar, Carcabuey)
- Castillo del Guijarro (Azuel, Cardeña)
- Castillo de Torreparedona (Azuel, Cardeña)
- Castillo de Alcocer (El Carpio)
- Castillo de Castro del Río (Castro del Río)
- Castillo de Castro el Viejo o de Torreparedones (Castro del Río)
- Alcázar de los Reyes Cristianos o Alcázar de Córdoba (Córdoba)
- Medina Azahara (Córdoba)
- Medina Alzahira (Córdoba)
- Alcázar andalusí de Córdoba o Alcázar califal de Córdoba (Córdoba)
- Castillo de Torrescabrera o de Torres Cabrera o de Arias Cabrera o Torre de Arias Cabrera (Torres Cabrera, Córdoba)
- Castillo de la Albaida (Castillo de la Albaida, Córdoba)
- Castillo de la Morena o Torre de la Morena (Santa Cruz, Córdoba)
- Castillo de Doña Mencía (Doña Mencía)
- Castillo de Alcalá o de Espejo (Espejo)

---

<sup>30</sup> LOS CASTILLOS EN EL REINO DE CÓRDOBA: REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA Y PERSPECTIVAS ACTUALES



- Castillo del Vacar o de Mano de Hierro o de Dar-al-Bacar (El Vacar, Espiel)
- Castillo de Espiel (Espiel)
- Palacio Ducal de Fernán Núñez o Torre de Fernán Núñez de Témez o Castillo de Habenhana (Fernán Núñez)
- Castillo de Fuenteovejuna (Fuente Obejuna)
- Castillo palacio de los Marqueses de Guadalcázar (Guadalcázar)
- Castillo de Hornachuelos (Hornachuelos)
- Castillo de Iznájar (Iznájar)
- Castillo del Moral o de Lucena o La Prisión de Boabdil (Lucena)
- Castillo de Luque o de Venceaire o de Venceire (Luque)
- Castillo de Montalván (Montalbán de Córdoba)
- Castillo de Montemayor o de los duques de Frías o de Martín Alonso (Montemayor)
- Castillo de Dos Hermanas (Montemayor)
- Castillo de Montilla o del Gran Capitán (Montilla)
- Castillo de Monturque (Monturque)
- Castillo de Ubal (Obejo)
- Castillo de Peñaflor o Castil de Flores (Obejo)
- Castillo de Terrizo o Castil Terrizo (Obejo)
- Castillo de Palma del Río o Alcazaba de Palma del Río o Mesa de San Pedro (Palma del Río)
- Castillo de Pedroche (Pedroche)
- Castillo de Priego (Priego de Córdoba)
- Castillo de Anzur (Puente Genil)
- Castillo de la Rambla (La Rambla)
- Castillo de Zambra (Zambra, Rute)
- Castillo de Miramontes o de Santa Eufemia (Santa Eufemia)
- Castillo de Santaella (Santaella)
- Castillo de Mogábar o de Almogava (Torrecampo)
- Castillo de Aljózar (Valsequillo)
- Castillo de Villa del Río (Villa del Río)
- Castillo de Kant-Hisn o de Villafranca de Córdoba o Los Torreones (Villafranca de Córdoba)

- Castillo de Villanueva del Rey o del Cerro de los Castillejos (Villanueva del Rey)
- Castillo de Névalo (Villaviciosa de Córdoba)
- Castillo de Madroñiz (El Viso)
- Castillo de Zuheros (Zuheros)

### Recintos amurallados

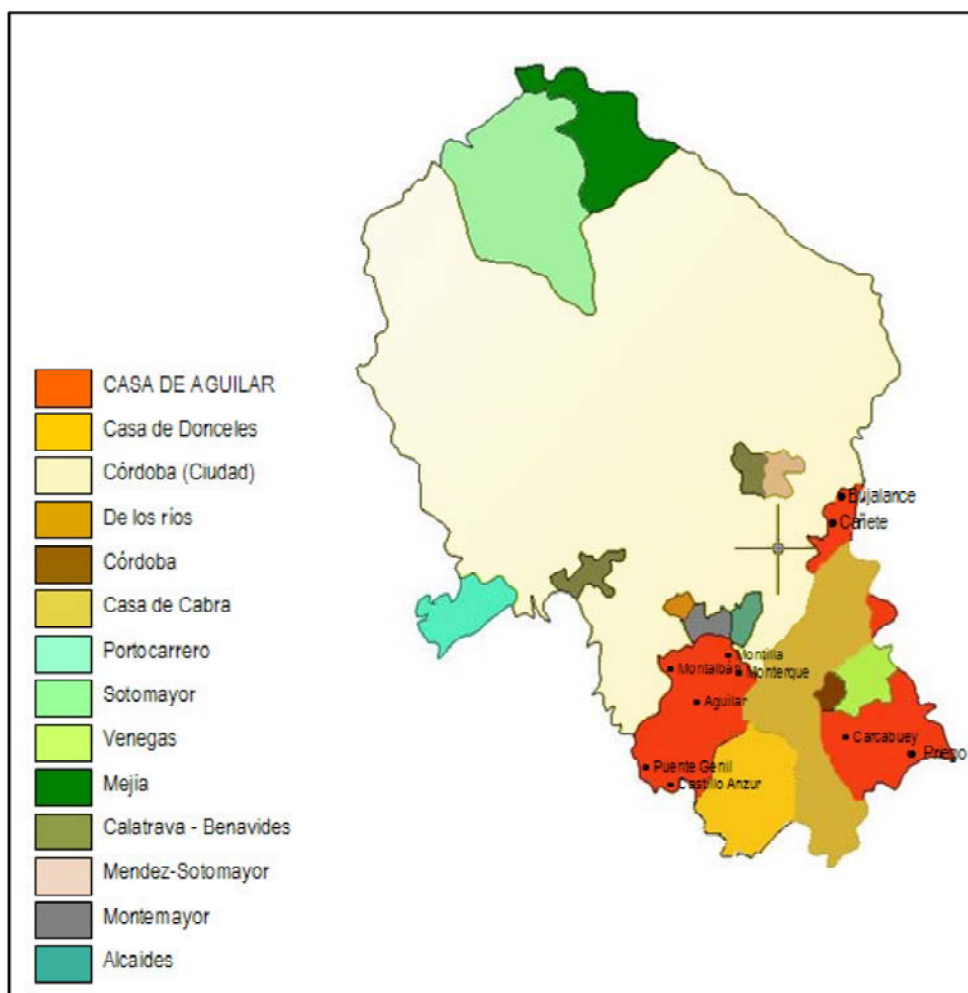
- Muralla de Torrepadrones (Baena)
- Muralla de Baena (Baena)
- Muralla de la Medina, Muralla de la Villa o Muralla de al-Madina (Córdoba)
- Muralla de la Ajerquía, Muralla de la Axerquía o Muralla de al-Sharqiyya (Cordoba)
- Alcázar Viejo o Corral de los Ballesteros (Córdoba)
- Muralla de la Judería o Muralla del Castillo de la Judería (Córdoba)
- Muralla de la Huerta del Alcázar (Córdoba)
- Ategua (Santa Cruz, Córdoba)
- Muralla de Cabra (Cabra)
- Muralla de Castro del Río (Castro del Río)
- Muralla de Hornachuelos (Hornachuelos)
- Muralla de Iznájar (Iznájar)
- Muralla de Luque (Luque)
- Muralla de Obejo (Obejo)
- Muralla de Palma del Río (Palma del Río)
- Rute el Viejo (Rute)
- Muralla de Santa Eufemia (Santa Eufemia)
- Muralla de Santaella (Santaella)
- Muralla de Zuheros (Zuheros)

### 6.8.- Castillos de los antiguos señores de Aguilar.

*En general podemos afirmar que los Fernández Córdoba fueron titulares de un patrimonio sólido y bien constituido, que tenía como base el señorío de las villas de Cañete, Aguilar, Montilla, Monturque, Castillo Anzur,*

## ANTECEDENTES: INTROD. GENERAL A LOS CASTILLOS

*Puente de Don Gonzalo, Priego, Carcabuey, y en el último momento Montalbán, Santa Cruz y los lugares de la Almuña, Lúcar, Sierro y Suflí. Una de las fuentes de ingresos de esta familia la constituían precisamente los tributos, que en función de sus derechos jurisdiccionales, cobraban en todas las poblaciones. Derechos de tránsito, los derivados de transacciones comerciales, en algunas villas, y los monopolios en otras. A ello se añadían los ingresos que como propietarios, percibían por el arrendamiento de sus tierras de cereal, olivares y viñas, así como de las tiendas, instalaciones y medios de producción que poseían en sus villas del señorío y algunas localidades cercanas*<sup>31</sup>.



**Distribución jurisdiccional del Reino de Córdoba a fines de la Edad Media**

<sup>31</sup> QUINTANILLA RASO, 1979

Los pueblos del dominio señorial de Aguilar pueden inscribirse en el grupo de pueblos fortaleza<sup>32</sup>. Además, dentro de este grupo constituyen un núcleo bien definido, ya que se encuentran asentados en el sector mioceno de la comarca, y enclavados en lomas coronadas o cerros testigos formados por la dureza de los materiales ante la erosión de ríos o arroyos cercanos lo que contribuye a proporcionar una inexpugnabilidad natural. Este tipo es el predominante en la Campiña y ha surgido en virtud de una serie de condicionamientos físicos, humanos e históricos derivados de la antigüedad del poblamiento y del carácter fronterizo que durante años mantuvo la comarca y que obligó a un hábitat concentrado al abrigo de las lomas existentes.

Estas villas aparecen, por tanto, coronadas por una fortaleza que unas veces se levantaba sola en la cúspide del cerro, cuando éste era muy elevado y angosto, mientras en otras ocasiones, compartía su espacio con el propio centro urbano, cuando la loma era más amplia. Este es el caso de Montilla y Montalbán. Este sector más elevado del núcleo albergaba también, por lo general, la iglesia principal y las residencias de las clases más acomodadas de la población y llevaba el nombre de villa en oposición a los barrios, situados en la periferia, fuera del sector más inexpugnable<sup>33</sup>.

Cuatro de las villas del señorío pertenecen a este tipo: Aguilar, Monturque, Montilla y Montalbán.

A continuación haremos un breve recorrido descriptivo de los castillos del señorío a finales del siglo XV, época en que don Alfonso de Aguilar estaba al frente.

### 6.8.1. Cañete de las Torres

En esta villa se han descubierto hallazgos de asentamientos humanos en el Neolítico. Se cree también, que su emplazamiento coincide con Calpurriana, ciudad romana fundada por Calpurnio Pisón y se han encontrado

---

<sup>32</sup> LÓPEZ ONTIVEROS, 1979

<sup>33</sup> QUINTANILLA RASO, 1979

numerosos vestigios de construcciones, tumbas, monedas, etc., de época romana. La presencia visigoda en Cañete de las Torres se constata por la presencia de ladrillos con relieves de rosetas o inscripciones en los bordes. Se conservan numerosos documentos de la época musulmana de la villa, de la que quedan restos repartidos por distintas zonas del término municipal.



*Castillo Cañete de las Torres*<sup>34</sup>

En la época musulmana se formó una pequeña población alrededor de una fortificación para su defensa. Así surgió el vocablo mozárabe Qannit que significa cañaveral y que evolucionaría al topónimo Cañete (LUQUE POMPAS, 2004).

Cañete se encontraba junto a Bury-al-Hans (Bujalance). Durante la reconquista fue perdida y recuperada varias veces por los cristianos debido a su situación fronteriza. Finalmente la conquistó don Fernando III dejándola bajo la jurisdicción de la ciudad de Córdoba; en 1293 el rey Sancho IV “el bravo” nombró a don Alfonso Fernández de Córdoba señor de la Torre y Aldea de Cañete.

---

<sup>34</sup> Amigos de los Castillos <http://www.amigosdeloscastillos.es/portfolio/castillo-de-canete-de-las-torres/>



El castillo fue construido por don Alfonso Fernández de Córdoba en la primera mitad del siglo XIV sobre una fortaleza musulmana. Está circundado por un grueso muro que cierra una planta rectangular defendida por seis torreones, cuatro en las esquinas y dos más en el centro de los lados más largos. Se conserva la torre del homenaje situada en la esquina Noroeste y libre por tres ángulos. Casi toda ella está construida con sillarejos y sillares aprovechados de otros lugares. La puerta actual no es la original y tiene dos plantas abovedadas superpuestas destinadas a la guarnición. Posee una escalera de acceso embutida en el muro y, en el subsuelo, existe un pozo que hacía innecesaria la construcción de un aljibe. Delante de esta torre se situaba la plaza de armas.

### 6.8.2. Monturque

El lugar ha estado ocupado desde el Calcolítico o Edad del Cobre y es uno de los focos decisivos en el estudio del final de la Prehistoria andaluza. También fue ocupada por los íberos debido a su situación estratégica en lo alto de un cerro testigo. Existen también, numerosos restos arqueológicos y edificaciones de época romana que avalan la hipótesis de que existió una población romana de importancia. No se conoce el nombre romano de la ciudad y se han barajado varios: Meruera, Tucci-Vetus, Spalis, Soricaria, e incluso algunos historiadores la consideran como la propia Munda romana.

Desde la época de los Omeyas hasta el siglo XIII, la población musulmana de Monturque estuvo instalada sobre el asentamiento romano anterior.

La torre del castillo, construida parcialmente sobre cimentación romana, manifiesta un claro origen musulmán, aunque fuera reedificada en la Baja Edad Media. El rey Alfonso X la cedió, junto con la villa de Aguilar, a don Gonzalo Ibáñez Dovinal.

Los restos del castillo muestran un trazado rectangular constituido por muros que en cada uno de sus encuentros presentarían una torre. Estos muros han sido datados de los siglos XIII y XIV, ya que las marcas de

canteros encontradas en la sillería de la cerca son las mismas que aparecen en otros castillos cercanos y en las primeras iglesias cordobesas levantadas tras la reconquista. Actualmente se conserva una torre planta pentagonal situada en la esquina más meridional.



*Torre del Homenaje (Monturque)<sup>35</sup>*

La parte mejor conservada del castillo es la torre del homenaje, que se alza en el centro del patio de armas. Tiene planta cuadrada y se trata de una sólida construcción de mampostería enripiada por hiladas y refuerzo de sillares en los ángulos que dan al conjunto una mayor estabilidad y solidez. La torre presenta tan solo dos perforaciones en los muros: la puerta, en forma de arco apuntado con sillares resaltados, restaurados en su totalidad y de la que ignoramos si era la puerta natural de la construcción, y la ventana que hay justamente encima de ella, que sí conserva en su mayor parte los sillares primitivos, constituyendo unas jambas y dovelas de extraordinaria fortaleza.

---

<sup>35</sup> Ayuntamiento de Monturque.

Casi en el coronamiento de los muros aparece el matacán corrido que apea en ménsulas constituidas por dos molduras en bocel y dos filetes alternados y en gradiente.

El interior se compone de dos salas unidas mediante escalera, cubiertas con bóvedas de ladrillo por aproximación de hileras. No está adaptada para alojamiento con carácter permanente pero es posible que sirviera de residencia al alcaide de la villa.

Esta torre está documentada al menos desde el año 1273, aunque la cornisa realizada con sillares y modillones recuerda a otras de finales del siglo XV.

En el interior del recinto se localiza una cisterna romana. Está excavada en la tierra y posee mampuestos adosados y enlucido impermeabilizante.

### 6.8.3. Priego

La villa de Priego ya comenzó su existencia en el paleolítico medio y fue ocupada por los romanos entre el siglo III a. C. y el siglo V d. C., debido a la excepcional situación geográfica. Se identifica como pagus, o subdivisión territorial, del asentamiento rural de la villa romana Ipolcobulcula, actual Carcabuey.

Durante el periodo musulmán se la denominó Medina Bahíta y fue capital de una de las coras del territorio de al-Andalus a mediados del siglo IX. Desempeñó un importante papel en las guerrillas que se mantuvieron dentro del seno del Emirato Cordobés. Al desaparecer el Califato de Córdoba pasó a formar parte inicialmente del Reino Zirita de Granada. En 1090 es ocupada por los almorávides, los cuales fueron sustituidos por los almohades a mediados del siglo XII.

Su conquista definitiva la llevó a cabo Alfonso XI en 1341, que reconstruyó la muralla del castillo y fomentó la repoblación mediante la concesión de ciertos tributos. Acabó formando parte de la Casa de Aguilar

## ANTECEDENTES: INTROD. GENERAL A LOS CASTILLOS

mediante la intervención de su señor don Gonzalo Fernández de Córdoba. Fue concedido a su descendiente don Pedro I Fernández de Córdoba y Figueroa por los Reyes Católicos en 1502, pasando a ser titular del Marquesado de Priego.

El castillo de Priego es, ante todo, un castillo bajomedieval cristiano, que ocupa, aproximadamente, el mismo lugar de una alcazaba musulmana anterior. El castillo actual corresponde a la reforma llevada a cabo en los siglos XIII y XIV. Ocupa una superficie de 2.878 m<sup>2</sup> y está formado por un perímetro amurallado de 276 metros.



*Castillo de Priego de Córdoba*<sup>36</sup>

En el espacio interior se encuentran la torre del homenaje, dos aljibes, una edificación de dos plantas usada como vivienda y almacén, y una estructura de planta rectangular y de uso indeterminado.

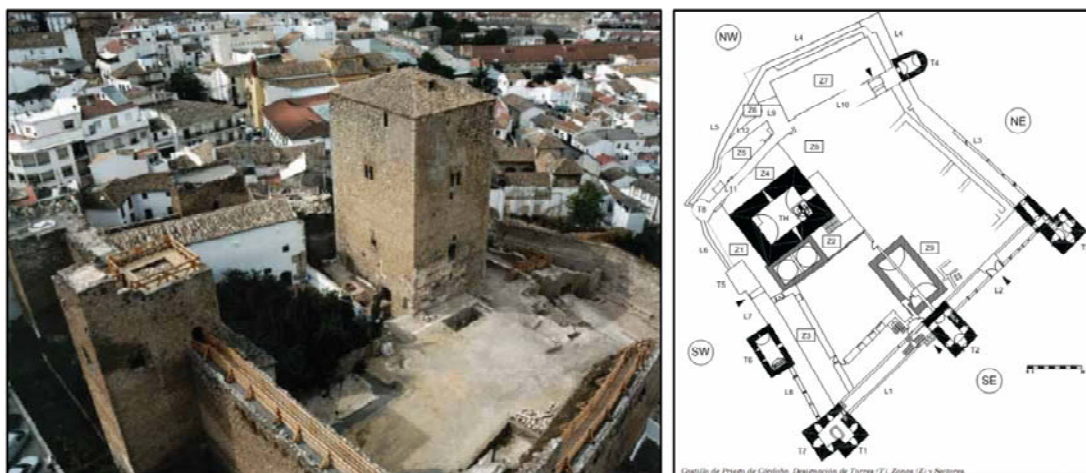
El perímetro amurallado es de tendencia pentagonal, y se encuentra flanqueado por ocho torres, todas cuadrangulares, a excepción de dos cubos. La distribución de las torres es la siguiente: tres torres en el lado SE, una en

---

<sup>36</sup> <https://turismoandaluz.eldesmarque.com/cultura/337-nuevo-proyecto-para-el-castillo-de-priego-de-cordoba>

el NE, otra en el NO, y tres en el SO, las dos primeras protegiendo una poterna actualmente inutilizada.

Se han utilizado predominantemente la sillería y la mampostería. La torre del homenaje, o Torre Gorda, se ubica, descentrada, en el patio. Realizada con mampostería de piedra caliza, con esquinas reforzadas con sillares, su altura es considerable, acercándose a los 30 metros para una planta de unos 187 m<sup>2</sup>, parte de los cuales son semisubterráneos en la actualidad. Consta de tres plantas cubiertas con bóvedas de cañón con rosca de ladrillo o lajas de piedra: una inferior, sin acceso original desde el exterior; otra media, que se emplearía como almacén y que recibía una pobre luz natural desde unas grandes aspilleras, hoy sensiblemente aumentadas; y una superior, identificable como residencia y adornada en sus vanos con cuatro ventanas o ajimeces con doble arco de herradura y columna central con capitel de mocárabes. La comunicación original entre plantas no es la actual escalera de caracol de tipo mallorquín.



*Castillo de Priego de Córdoba*<sup>37</sup>

El acceso original de la torre, mediante vano dovelado de medio punto y pasillo abovedado, se situaba a la altura de la planta mediana, varios

<sup>37</sup> ANTIOQVITAS – 2003 –Nº15 pp. 65-71 – M.H.M.



metros sobre el nivel del suelo primitivo, para facilitar la defensa de la construcción.

Las torres perimetrales llegan a alcanzar una altura de 20 m, siendo su estado de conservación excelente en los casos de dos de las situadas en el lado SE. Son macizas hasta la altura de los adarves, donde se abren sendas estancias abovedadas con rosca de medio punto, dotadas de cámaras de tiro y aspilleras, y desde ellas se accede a una segunda planta o azotea, actualmente sin parapeto ni merlatura. La edificación o remodelación de estas torres se realizaría con posterioridad al momento en que la villa de Priego fuera dada en señorío a don Gonzalo Fernández de Córdoba, en 1370, por el rey Enrique II. Podemos adscribirlas al siglo XV, posiblemente en su primera mitad.

La entrada principal actual del castillo se ubica en el lado SE, bajo la protección de una ladronera con faldones abierta a la altura del adarve. La puerta de acceso consta de dos arcos de herradura apuntados, uno de ellos doble, enmarcados en un alfiz, con portón al exterior y ranura para el deslizamiento de un rastrillo. Además de este acceso, se conserva una poterna en el lado SO y otro acceso más en el NO, documentado durante las excavaciones arqueológicas.

Dentro de la cerca del castillo se localizan dos aljibes, uno situado frente a la entrada actual de la torre del homenaje, del siglo XIV, presenta planta rectangular con dos bóvedas vaídas de ladrillo, arco de descarga central y paramentos enlucidos con mortero hidráulico de cal pintado a la almagra. Un segundo aljibe, próximo al anterior, de finales siglo XIII o principios siglo XIV, presenta también planta rectangular, y está construido con fábrica de mampostería y bóveda de cañón de ladrillo (CARMONA, 2003).

### 6.8.4. Carcabuey

El castillo de Carcabuey se emplaza sobre la escarpada roca que se alza sobre el repecho que sirve de cimiento a la villa. Tuvo una gran importancia estratégica en época medieval. Se trata de un recinto irregular y es una vasta plaza de armas en lo alto del risco guarnecida de fuertes muros,

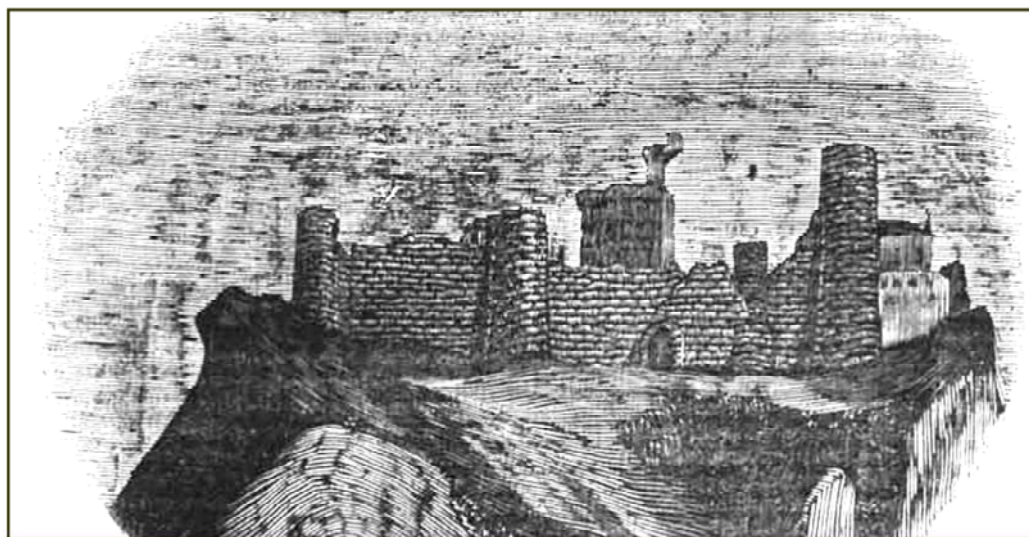
defendida por torreones de altura considerable y por cubos situados de trecho en trecho.



***Castillo de Carcabuey***<sup>38</sup>

Don Manuel de la Corte Ruano hizo la siguiente descripción del castillo:

*Una puerta pequeña obstruida por escombros y maleza ocupa el centro principal del muro que mira a la villa, haciendo noble contraste al lado de los cuatro grandes torreones, que forman el primer ámbito del castillo. Prolóngase en derredor la muralla alternando sus fuertes cubos macizos hasta más de la mitad de su altura, derrivados casi del todo en la parte del mediodía, la más escarpada e inaccesible.*



***Castillo de Carcabuey***<sup>39</sup>

<sup>38</sup> Foto: M. Zamora.

<sup>39</sup> Semanario Pintoresco Español, 1839

*Toda la barbacana del circuito ha desaparecido y alguna que otra ventana en lo más elevado denota su sólida construcción, y el fin que sus fundadores se propusieron al fortificar un punto naturalmente defendible por su posición ventajosísima...*

*...En el centro de la ciudadela o plaza de armas, descuella majestuoso el castillo, cuya solidez y perspectiva exterior apenas se hace notar por defuera en razón a lo elevado del circuito; pero su altura sería probablemente cuasi el doble de lo que hoy presenta...*

*...Surtíanle abundantemente de aguas por canales subterráneos, hoy obstruidos, dos grandes algives sostenidos por arcos y postes de argamasa, y distribuidos en anchurosas naves capaces de contener mayor cantidad de la necesaria a la guarnición en tiempo de peligro.*

*El todo de la fábrica es grosero, tosco y sencillo, sin primores del arte, inscripciones o signos que nos revelen la época de su erección...Restauróse Carcabuey, según se deduce de las crónicas por los años de 1240 por el santo principe Fernando III de Castilla<sup>40</sup>.*



***Acceso al recinto del Castillo de Carcabuey<sup>41</sup>***

---

<sup>40</sup> CORTE RUANO, 1839

<sup>41</sup> <https://enmipueblo.wordpress.com/2013/08/02/756/>



*Castillo de Carcabuey<sup>42</sup>*

En esa época, Carcabuey por ser aún zona fronteriza era prácticamente un lugar despoblado. Los límites de los terrenos con los señoríos vecinos ocasionaron auténticas disputas. Debido a ello poseía tan solo una guarnición para su defensa, con una población perfectamente distribuida, con arreglo a sus funciones militares, en caballeros, ballesteros y lanceros; con un número importante de adalides, es decir de caudillos militares, y con otro de oficiales de marcado carácter militar, cuyo cometido principal era la defensa de la fortaleza.

### 6.8.5. Castillo Anzur

Castillo Anzur fue uno de los señoríos mantenidos por la mitra. Alfonso X confirmó la donación del señorío al obispo y cabildo catedralicio en 1258. Esta fortaleza sufrió la gravedad de los ataques musulmanes y debió ser refortificado y reabastecido por el obispo don Fernando Gutiérrez. Continuó en

---

<sup>42</sup> <https://www.elturistatranquil.com/la-era-almedinilla-la-subbetica/>



poder del obispado hasta los años 1330- 1335 en que la tenencia del castillo, pasará al vecino señor de Aguilar, en cuyo testamento, don Gonzalo Ibáñez en 1342, habla de Castillo Anzur y dispone que pase a su hijo menor Tello.



*Castillo de Anzur<sup>43</sup>*

Este señorío pasó a ser señorío de la Corona cuando el rey Pedro I sofocó la rebelión de don Alfonso Fernández Coronel y se incautó de sus señoríos. El rey lo permutará en 1356 con don Vasco Alfonso de Sousa y en 1372, el nuevo señor de la casa de Aguilar, don Gonzalo Fernández de Córdoba, lo adquirirá de nuevo para el señorío de Aguilar.

El castillo consta de dos plantas. Forman parte del señorío un palacio espacioso y otras casas separadas para los guardas, una atalaya de moros y varios caseríos, llegando a ocupar una legua en cuadro, varios cortijos y 12000 fanegas de tierra.

Junto a esta atalaya árabe del siglo X tuvo lugar, en marzo de 1126, la batalla de Arnizol, en la que las tropas del rey aragonés Alfonso I el Batallador, que había acudido en ayuda de los mozárabes, derrotó a los almorávides.

---

<sup>43</sup> <https://turismodepuentegenil.wordpress.com/2014/11/30/conociendo-puente-genil-3/>



### Puente de don Gonzalo

La historia de Puente Genil es la historia de dos núcleos de población diferenciados y separados por una barrera física, el río Genil. A la izquierda del río se encontraba el Pontón de Don Gonzalo o Puente de Don Gonzalo, perteneciente al municipio de Aguilar de la Frontera, y a la derecha del río, el barrio de Miragenil, perteneciente a Sevilla. En 1834 ambas poblaciones se unen formando un único municipio independiente bajo el nombre de Puente Genil, nombre que hace alusión a los dos núcleos poblacionales de los que nace: Puente, del Puente de Don Gonzalo y Genil de la zona de Miragenil.



***Puente de Miragenil<sup>44</sup>***

La fundación de la villa ocurrió hacia el año 1260, con motivo de la conquista de San Fernando. Su origen urbano comienza con la construcción de un puente sobre el Genil, obra del rico-hombre de Castilla don Gonzalo Ibáñez de Aguilar, del cual recibirá el nombre de Pontón o Puente de don

<sup>44</sup> <http://www.hernandezrabal.com/espana/andalucia/cordoba/puentegenil.htm>

Gonzalo. El puente, de piedra y con dos arcos, fue proyectado por Hernán Ruiz. Posteriormente pasó a poder de don Gonzalo Fernández de Córdoba siendo don Alfonso de Aguilar el que lo repobló.

### 6.8.6. Castillo de Poley o de Aguilar de la Frontera

Aguilar es un ejemplo espléndido de pueblo fortaleza, ubicado sobre un elevado cerro de fácil defensa en los momentos de actividad bélica, tan frecuentes a lo largo de la Edad Media. La posición más elevada la ocupaban el desaparecido castillo, centro del poder político-militar, y la parroquia, centro religioso y espiritual. A su alrededor se ubicaban las viviendas civiles que conformaban la villa.



*Castillo de Poley*

La fortaleza jugó un destacado papel táctico en la organización militar de la defensa en la época medieval debido a su proximidad a la frontera castellano-granadina.

Durante el periodo musulmán, el castillo de Aguilar fue un núcleo militar importante. Después de su reconquista cristiana, el rey se lo entregó a Don Gonzalo Ibáñez Dovinal, el cual lo reparó, fortificó y dotó de una guarnición fija. Con la segunda dinastía de los señores de Aguilar, cuando don Alfonso Fernández de Coronel se enfrenta al rey don Pedro I, el castillo fue sometido a un duro asedio y se abatieron sus murallas. Después de este episodio el rey mandó restaurarlas pero cuando fue donado a Don Gonzalo Fernández de Córdoba todavía debieron completarse las reparaciones de la fortaleza.

La fortaleza fue engrandecida por don Pedro Fernández de Córdoba y su hijo don Alfonso de Aguilar, que la dotó de la fisonomía final que presentaría siglos más tarde y con la que ha sido descrita en el siglo XIX.





Jacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in arietem  
in fine  
m

1  
Sicut lucas euu  
celisau pnaatun ad  
in arie tot qmnducit  
Ioua marthei euangeliu  
au pte solomone  
ad Ioseph ori qmnd  
dno pte uia lisa  
et arietibus



Ioua  
et in arie

Ioseph  
et Ioua

Ioua  
et Ioseph

Ioua  
et Ioseph

Ioua  
et Ioseph

COLLECTUR OMNE TEMP<sup>S</sup>  
VSQVE XPM ANNI QVINQ<sup>S</sup>  
CLX VIII

Ua a ppaatun  
eos deun arietibus  
qut. arietibus p p m scdm  
cutham pte uia lisa  
placit quod seti paumesa  
ecclesia lio arietibus luda  
rudu qd. lio arietibus  
grudix pnaatun

ANTECEDENTES:  
PRESENTACIÓN





## **7. ANTECEDENTES:**

### **PRESENTACIÓN**

#### **Situación**

Los restos del antiguo castillo de Montilla se alzan sobre la cima de un montículo, que desde el norte domina la población del mismo nombre, en la campiña de la provincia de Córdoba.

El yacimiento arqueológico Castillo de Montilla se haya sobre el cerro situado más al norte de los que ocupa la actual población de Montilla (Córdoba), la cual tiene un desarrollo urbanístico en dirección norte-sur.

Se encuentra situado en lo más alto de la ciudad, en la c/Iglesia, nº 3, con número de parcela catastral 5520922. Cuenta con una superficie total de 10.881,293 m<sup>2</sup> y un perímetro de 434,546 m.

#### **Breve historia**

EL castillo de Montilla es un monumento cargado de historia. Fue una de las fortalezas que salpicaban los dominios señoriales del tercio meridional del antiguo reino de Córdoba —sus límites, con ligeras variaciones, vienen a coincidir con los de nuestra actual provincia—, que se repartían diferentes ramas de un mismo linaje: los Fernández de Córdoba: condes de Cabra, marqueses de Priego y alcaides de los Donceles. Fue residencia principal de los señores de Aguilar. Se levantaba, a falta de mayores alturas, sobre un otero que dominaba las tierras de la campiña. Entre sus muros nació Gonzalo Fernández de Córdoba a quien, con el correr del tiempo, sus soldados aclamarían como el Gran Capitán.

Esta grandiosa fortaleza medieval, castillo de los antiguos señores de Aguilar, fue mandada derribar en el año 1508 por Fernando el Católico, como

castigo a la rebelde conducta de don Pedro Fernández de Córdoba, primer marqués de Priego.

Históricamente, se ha pensado siempre que en esa fecha quedó arrasado todo el recinto, aunque recientemente, hay indicios de que no se destruyó por completo. Algunos vestigios y testimonios diversos permiten saber que se trataba de un extenso conjunto de disposición trapezoidal rodeado de numerosas torres, que llegaron a llamarse la Dorada, del Sol, del Centinela, de la Defensa, de Minerva y de Diana.

Pese a que, en 1510, la reina doña Juana concedió el perdón y con él autorización para poder reconstruir el castillo, ello nunca tuvo efecto, y sólo en el siglo XVIII se construyeron en su solar los graneros ducales, inmensa fábrica de sillería que se levanta sobre las demás construcciones de la ciudad con un carácter y una configuración tan monumental que desde las afueras puede parecer más una grandiosa iglesia que un edificio industrial, lo cual constituye una prueba más de la importancia que se le concedió en el siglo XVIII a esta clase de construcciones. Este alhorí o granero es un edificio de carácter utilitario, realizado de fábrica con planta rectangular y cinco naves interiores abovedadas en planta baja y con armadura de madera en la alta.

Sus obras se hicieron en tiempos de don Nicolás Fernández de Córdoba, duque de Medinaceli y marqués Priego; en concreto estaban muy avanzadas en 1722, según acredita una lápida de la portada, concluyéndose un año después.

Tan imponente edificación, realizada bajo proyecto de un importante arquitecto cordobés de la época, Juan Antonio Camacho, se estructura en tres plantas, la primera de ellas con cinco naves y la segunda con sólo tres, comunicándose ambas con rampas para así facilitar la subida del grano. Estas rampas se ubican en el vestíbulo, el cual tiene por ingreso una portada con pilastras, no muy distinta a la que se puede ver en las obras religiosas de la época. El castillo fue comprado en 1998 por el Ayuntamiento de Montilla para destinarlo como el futuro Museo del Vino.

### Descripción

Según los vestigios y algunos testimonios, se trataba de un extenso conjunto de disposición trapezoidal rodeado de numerosas torres, que llegaron a llamarse la Dorada, del Sol, del Centinela, de la Defensa, de Minerva y de Diana.

La ubicación del castillo-palacio correspondería a la antigua parcela de la familia García, con la inclusión del monumento al Corazón de Jesús y antiguo cementerio de la Vera Cruz, aunque es posible que la portadita sita en la esquina de la calle Costal con arco gótico y escudo de los Aguilares sea resto de este Alcázar.

De esta fortaleza por el norte y oeste aún se conservan algunas torres que rodean el edificio de los graneros. En los planos de construcción de estos graneros, realizados por Camacho, que se han conservado en el Archivo de Medinaceli de Sevilla, y ahora en Toledo, se mencionan que fueron contruidos sobre las ruinas del castillo siguiendo su perímetro el de la plaza de Armas.

Tras su demolición, las ruinas debieron ser una importante cantera para la población en crecimiento. En la casa de porteros de la actual finca del castillo existe una ventana gótica con arco conopial, que es una muestra del estilo de la fortaleza del siglo XV. Se piensa que de este castillo partían algunos pasadizos subterráneos (no demostrado) y que contaba con aljibes que aún se conservan.

Recientemente, a raíz de la compra en 1998 por el Ayuntamiento de Montilla de la parcela, se han realizado varias campañas arqueológicas que han puesto de manifiesto el trazado en planta del gran parte del conjunto, entre otros.

### Estado de conservación

El Castillo fue destruido en el siglo XVI, construyéndose sobre sus ruinas un Alhorí o granero en el siglo XVIII, que ha llegado hasta nuestros días formando parte de un caserío. El Alhorí se encuentra actualmente

## ANTECEDENTES: PRESENTACIÓN

restaurado tras las obras de adecuación realizadas por el Exmo. Ayuntamiento de Montilla recientemente.

### Protección

- Bajo la protección de la Declaración genérica del Decreto de 22 de abril de 1949.
- Edificio declarado BIC genérico por la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.
- Declaración de BIC refrendada por la Ley 1/1991, de 3 de julio, del Patrimonio Histórico de Andalucía.
- Pertenece al Conjunto de delimitación BIC del Barrio de Santiago, según el PGOU vigente actualmente en la ciudad de Montilla.
- Se encuentra incluido dentro del listado de Edificios Históricos Protegidos, nivel integral, por PGOU, norma urbanística de la ciudad de Montilla.

### Alrededores

Yacimiento ibérico del castillo de Montilla:

En una excavación arqueológica preventiva realizada en un solar privado de la calle Escuchuela, junto al castillo, aparecieron restos de un asentamiento ibérico de entre los siglos V y VI a.C., formando estancias delimitadas por estructuras construidas con mampuestos de piedra calcarenita. En las excavaciones aparecieron restos de animales y fragmentos de cerámica de tipología similar a las encontradas en el yacimiento íbero del recinto del castillo. También se encontraron restos pertenecientes al Bronce Final.

### Fortificaciones próximas

- Castillo de Montemayor (Montemayor, Córdoba)
- Castillo de Poley (Aguilar de la Frontera, Córdoba).



Jacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispensa  
ma iusticie  
in

1  
Sicut lucas euu  
celitau pnaatun ad  
in upie tot cinan ducia  
laua mactat; euangeliu  
au pti solomonem  
ad Ioseph ori qnq  
dono pata uia lisa  
et arbuladu



Iocum  
et in uia

Ioseph  
et Iocum

Leu  
et Ioseph

mele  
et leu

canie  
et in leu

COLLECTUR OMNE TEMP  
VSQVE XPM ANNI QVINQ  
CLX VIII

1  
ua appastur  
eos deum qribu  
qut. asicad p m sendm  
cutham pti uatit uacom  
placit quod set paumesa  
ecce uia leo darpbuluda  
rudu ad leo psulomone  
arudix pnaatun

ANTECEDENTES:  
IMÁGENES  
RECIENTES



## 8. ANTECEDENTES: IMÁGENES RECIENTES

AÑO 2007<sup>45</sup>



<sup>45</sup> Imágenes obtenidas del Excmo. De Montilla.



AÑO 2010

















## ANTECEDENTES: IMÁGENES RECIENTES

**AÑO 2013**





AÑO 2014







Iacob  
et IosephIoseph  
dispositus  
in mari  
in fine

Et Iacob et Ioseph  
celis et p[er]nacione ad  
marie et q[ui]n[ti]m ducit  
Iacob et marie et euang[eli]s  
et p[er] solomonem  
ad Ioseph et q[ui]n[ti]m  
demonstrata ysa[ia] l[et]a  
et ap[er]t[ur]a l[et]a

Iacob  
et IosephIoseph  
et IacobIacob  
et IosephIacob  
et IosephIacob  
et Ioseph

COLLECTUR OMNE TEMP[us]

VSQVE XPM ANNI QVINQV

CLXVIII

Et a p[er]p[et]ua  
et deun[ti]s q[ui]bu[us]  
et p[er] et sic ad p[er]m[ission]em  
et p[er]m[ission]em p[er] u[er]it[ate]m u[er]it[ate]m  
et p[er]m[ission]em quod p[er]m[ission]em  
et p[er]m[ission]em et deun[ti]s  
et p[er]m[ission]em et deun[ti]s  
et p[er]m[ission]em et deun[ti]s

MATERIALES  
Y MÉTODOS:

TEXTOS Y  
DESCRIPCIONES





## 9. MATERIALES Y MÉTODOS: TEXTOS Y DESCRIPCIONES

En este apartado se ha realizado una recopilación de publicaciones, donde se cita al Castillo de Montilla. Se han transcrito los textos de sus autores, señalando en color (verde) las palabras que pueden tener algún interés para esta tesis.

Las publicaciones son las siguientes:

---

Publicación: MONTILLA. GUÍA HISTÓRICA, ARTÍSTICA Y CULTURAL.  
Autor: Enrique Garramiola Prieto (cronista oficial de Montilla)  
Fecha: 1982.

---

Publicación sobre EL CASTILLO DE MONTILLA.  
Autor: José Ponferrada Gómez.  
Fecha: marzo de 1983.

---

Publicación: EL GRAN CAPITÁN Y SU REGIO CARCELERO.  
Autor: José Molina Arrabal  
Fecha: 1986.

---

Publicación: VI CONGRESO DE PROFESORES-INVESTIGADORES. MONTILLA.  
Conferencia inaugural: Contenidos, símbolos e imágenes del poder nobiliario en la Montilla bajomedieval.  
Autor: M<sup>a</sup> Concepción Quintanilla Raso  
Fecha: Septiembre 1987.



---

Publicación: MONTILLA. APUNTES HISTÓRICOS DE ESTA CIUDAD.

Autor: José Morte Molina

Fecha: 1988.

---

Publicación: EL GRAN CAPITÁN. DE CÓRDOBA A ITALIA AL SERVICIO DEL REY. "El Gran Capitán y Montilla"

Autor: Enrique Garramiola Prieto y Miguel Aguilar Portero <Cátedra Gran Capitán>. Publicaciones obra social y cultural Cajasur.

Fecha: 2003.

---

Publicación: Historia de Montilla.

Autor: Dámaso Delgado López

Fecha: 1829-1897. Tomo I. Ms.303/01. Fundación Biblioteca Manuel Ruiz Luque.

---

Publicación: INFANCIA Y JUVENTUD del GRAN CAPITÁN (1453-1481)

Autor: Manuel Nieto Cumplido

Fecha: 2015

---

Publicación: EL CASTILLO Y LA VILLA MEDIEVAL DE MONTILLA

Autor: José Rey García

Fecha: 2017

**Publicación: MONTILLA. GUÍA HISTÓRICA, ARTÍSTICA Y CULTURAL.**

**Autor: Enrique Garramiola Prieto (cronista oficial de Montilla)**

**Fecha: 1982.**

### *EL MARQUES DE PRIEGO Y LA FORTALEZA DE MONTILLA*

*Ventajosamente situada como salvaguardia fronteriza, la fortaleza de Montilla fue mansión y fugaz morada de descanso de Alonso de Aguilar –Fernández de Córdoba-, llamado El Grande y cumplido protagonista de romancero, VI señor del feudo, vencedor del temido Aliatar, y caído de muerte -Sierra Bermeja en 1501- enfrentado cuerpo a cuerpo con Alí Ben Estepar en una de sus arriesgadas incursiones por tierras granadinas.*

*Pedro de Alcántara Fernández de Córdoba y Pacheco, adelantado mayor de Andalucía (con Enrique IV), primer marques de Priego (por cédula de los Reyes Católicos, Granada de 1501) X señor de la Casa de Córdoba, IX de Cañete de las Torres, Paterna y Loeches, VII de Aguilar, Priego, Montilla, La Puente, Castillo Anzur y Monturque, ricohombre de Castilla alcalde y alguacil mayor de Córdoba, tenía por residencia habitual la fortaleza de Montilla. Había casado con Elvira Enríquez de Luna de cuyo matrimonio nacieron: María, esposa del marqués de las Navas; Elvira, esposa del conde de Osorno; Teresa, fundadora de Santa Clara en Montilla; Isabel, abadesa de Santa Clara, y Catalina, esposa del conde de Feria, que heredaría el Estado de Priego.*

*El marqués de Priego --conocido por «El Mellado» al haberle destrozado un moro dos dientes de una pedrada en el trance mortal de su padre Alonso de Aguilar- volvía de la corte de saludar y homenajear a su tío Gonzalo lleno de indignación por el enrarecido ambiente e insidias promovidas para vejarse. En la primavera de 1508 se produciría el incidente que reflejaba el tenso distanciamiento de Fernando y de su fiel servidor Gonzalo. Servidores del obispo Juan de Aza libraron en Córdoba de la justicia real a un vecino apresado por revuelta frente al inquisidor que abusaba de su autoridad. Sabedor el Rey Católico, en Burgos, comisionó a un alcalde de su Casa y Corte para sancionar el tumulto. El licenciado Gómez de Herrera, con expresa orden de que abandonasen la ciudad el marqués y Francisco Pacheco mientras*

*durase el atestado. Don Pedro ofendido determinó prender al alcalde real que encerró en su castillo de Montilla y al darle libertad vetábale su entrada en Córdoba mandando cerrar las puertas de la plaza.*

*Al conocer el rey el desacato -más intransigente por la crisis de autoridad que los acontecimientos andaluces habíanle infringido- personábase en Andalucía con cuatrocientos jinetes y tres mil infantes, y desde Sevilla el asistente Iñigo de Velasco daba llamamiento a la gente para que todos los. hombres entre veinte y sesenta años estuviesen apercibidos a la orden de ir con el rey o con quien mandase a castigar la rebeldía. Enterado del conflicto Gonzalo de Córdoba hubo de sobreponerse e interceder: la Casa de Aguilar -aducía al rey- siempre fue leal y si mi sobrino lo ha agora errado y hecho lo que no debía mándelo V. A. castigar por justicia. Y escribía a su allegado el marqués: sobre los yerros fechos conviene que luego os vengáis a poner en poder del rey y si esto hacéis seréis castigado y si no lo hacéis seréis perdido del todo. Sin ceder don Pedro, suplicaba Gonzalo al monarca, vencedor de humanos escrúpulos, en dos entrevistas con el cardenal Cisneros en Tordesillas y Villar de Miro cuando Fernando desde Burgos caminaba hacia Toledo. Por fin el de Aguilar marchaba a Toledo a someterse al rey que sin embargo pasó a tierras andaluzas; Gonzalo de Córdoba había ya comunicado por mediación de Alonso Álvarez la relación de las propiedades y bienes de su sobrino. El rey llegaba a Córdoba en los primeros días de septiembre de 1508. Durante dos meses de permanencia en la ciudad implacablemente ordenó confiscar patrimonios, arrasar las viviendas de los inculpados, algunos huidos; unos fueron descuartizados o privados de un pie o del pulgar de la mano derecha, otros azotados. Condenado a muerte el marqués de Priego, cuya pena era conmutada después por destierro de la corte y enajenamiento perpetuo de Córdoba, secuestro de sus bienes y pago de gastos de aquel ejército reclutado para hacer justicia, se mandaba la demolición de la fortaleza de Montilla hasta los postreros fundamentos de ella para que fuese testimonio, cuya ejecución había sido encomendada -para mayor pena de Gonzalo a uno de sus veteranos soldados en Italia- al coronel Pedro de Villalba.*

*El castillo montillano desapareció bajo el pico y azadón mercenario de cerca de tres mil personas en 1508.*

*Aunque el tiempo hace olvidar hasta las más funestas circunstancias, y un decreto de doña Juana de 1510 indultase a los supervivientes reos en atención de los buenos servicios que en tiempos pasados me habeis fecho e espero que hareis de aquí en adelante, usando con vosotros de clemencia e piedad tóvelo por bien, y por real cédula dada en Medina del Campo en 1510 se hiciese merced al marqués de Priego para que en cualquier tiempo pudiera reedificar la fortaleza de su villa de Montilla con torres, fosos, baluartes y otras fuerzas y cercar la villa, el arrasamiento de la fortaleza montillana sería inexorable signo del ocaso del glorioso destino de una estirpe.*

*El alcázar estaba situado de E. a SO. con entrada hacia la mitad de la franja de muralla extendida por donde comienza la antigua calle de la Iglesia hasta el ángulo opuesto de la llamada Puerta del Sol, rodeado por las torres Mayor, Alta, del Homenaje, de las Sentencias, del Miedo, de los Escudos, de Marte y Troyana. Las habitaciones o estancias eran conocidas por salón de Juntas, Registro, Secreto, del Sueño, y Dorado, en la torre de su nombre que daba acceso al hospedaje para personalidades e invitados. La más espaciosa, en la torre de Marte, acogió a los reyes Católicos y reina de Nápoles. Las crónicas recuerdan cómo al comentar en 1491 don Fernando la estrechez de la escalera por a que ascendía, adújole Alonso de Aguilar: Señor, quien la hizo no esperaba huésped tan ancho.*

*La muralla de defensa exterior circundaba por el lugar conocido por la Lonja - a derecha del hoy templo de Santiago- siguiendo por la calleja de la Yedra y las calles Iglesia, Cárcel, Matadero Viejo y Escuchuela, asegurada por las torres de la Escucha, Defensa, Centinela --entre las cuales se encontraba la portada-, Minerva, Diana, del Sol y Antonina, ésta última, según la opinión del contador ducal Andrés Arrepiso, en memoria de la esposa de Tiberio, por la inscripción en el fragmeto lapidario hallado durante la obra de los alhoríes levantados en la cima del cerro del castillo conforme al proyecto del arquitecto cordobés Juan Antonio Camacho de 1720. Cuando la instalación de la línea de ferrocarril a finales del s. XIX comprobóse la existencia de un corredor subterráneo de salida al sitio de la fuente del Pez así como en posteriores obras la de otro que atravesaba la Corredera.*



### Publicación sobre EL CASTILLO DE MONTILLA.

**Autor:** José Ponferrada Gómez.

**Fecha:** marzo de 1983.

*El Castillo de Montilla estaba colocado en el extremo Norte de la población, y a la eminente altura por dicha parte, desde los estribos de sus torres hasta el nivel del arroyo de Huelma, de unos 146 metros 46 centímetros.*

*Desde su cima se descubren muchas, muchísimas de las poblaciones y terrenos más apartados de las provincias de Sevilla, Granada y Jaén, y casi la totalidad de los pueblos de la de Córdoba.*

*Para determinar su posición y la de sus murallas podemos tirar una línea casi recta, que partiendo de la parte baja de la que se' llama Lonja, al lado derecho de la Iglesia Parroquial del Sr. Santiago, o la alta de la calle de la Yedra, que atravesando las casas número 3 y la calle Torrecilla (es la que actualmente denominamos "Gran Capitán) y su fronteriza del 4 a rasar por delante de las Casas Consistoriales, hoy escuelas públicas (El emplazamiento del anterior Ayuntamiento, está hoy ocupado por el "Teatro Garnelo"), hasta terminar en la esquina que forma la calle Tarasquilla (es la que modernamente se llama "Padre Miguel Molina", o sea, la que popularmente se conoce por "la cuesta del pescado") con la Mesones; y ya desde este punto, siguiendo la acera derecha de la calle del Matadero, hasta su entrada para el mismo, y partiendo desde este, hasta el último límite de la pared del campo del Cementerio (Se refiere al antiguo "Cementerio de la Vera Cruz", que estuvo situado en el actual patio del Colegio Salesiano, o sea, el que linda con el Castillo), empezar ya marcada una pequeña parte de circunferencia, diez grados próximamente, rodeando el punto más elevado, hasta venir a tocar el de partida, atravesando la parte media de la Escuchuela y la calle Puerta del Sol por detrás de la Parroquia, límite de cintura y de murallas que rodeaba el Alcázar y Castillo.*

*Los muros de dicha cintura y barbacanas estaban flanqueados por sus torres, que, partiendo de la misma dirección que hemos indicado de izquierda a derecha, presentaban en primer lugar la gran torre Dorada que estaba anexa a hermosas habitaciones de hospedaje; la torre del Sol o de las cadenas*

*prodigiosas, y encima de éstas, a la mayor altura, la torre del Centinela. Después seguían la torre de Defensa, la puerta de hierro y rastrillo, la de Minerva, la de Antonina que indudablemente corresponde a la lápida romana que allí entre las ruinas se encontró en el año 1720 el contador del Marqués de Priego don Andrés de Arrepiso y Baena, en el tiempo de hacer las obras necesarias en los despojos del Castillo para un gran depósito de granos. Seguidamente estaba la torre de Diana y a larga distancia, y por último, la de la Escuchuela, después de la de los Conejos, nombre propiamente aplicado, pues aproximando el oído al suelo se oían los más imperceptibles rumores a considerables distancias, quedando por último entre unas y otras, y por la parte Nord Oeste las murallas cartaginesas y romanas.*

*Determinada ya la parte exterior del Castillo y fortaleza, solo nos resta indicar la situación de su plaza de armas, enclavada entonces en la parte del patio precedente a los depósitos de granos, hallándose su puerta principal de entrada en el espacio medio de la calle Torrecilla, inmediato a la torre de Defensa, donde se hallaba la puerta de hierro.*

*El Alcázar o habitación de sus moradores, estaba colocado en el emplazamiento, desde la esquina de dicha calle Torrecilla a la parroquia, apoyado en el muro de cintura de esta parte. Dicho Alcázar también estaba flanqueado de sus torres, como eran la de Homenaje, la Mayor, la de las Sentencias, la del Miedo, la de Marte, la de los Escudos, después la del Alcalde y la Troyana, de la que dice don Antonio Jurado y Aguilar, refiriéndose a una historia manuscrita de Aguilar de la Frontera, que estuvieron ocultos en ella más de cuatrocientos caballos, y cuya cita hacemos exclusivamente por curiosidad, pues no hemos podido averiguarlo.*

*Ya hemos dicho que la puerta de hierro estaba emplazada en el centro de la línea mural, en la calle Torrecilla; y en la casa núm. 1 de la misma calle, aparece en el muro de su esquina una puerta de entrada de aquella época, tapiada y anexa a la obra moderna, de la que conservamos dibujo (Esta puerta que ya hoy puede verse perfectamente libre del yeso y la cal que la cubría, es la que aparece precisamente en la casa donde la tradición asegura que nació el Gran Capitán, lo que hay que interpretarlo en sentido lato, ya que, efectivamente, dicha portada corresponde a uno de los accesos del soberbio Alcázar-habitación que ocupaban sus nobles moradores. El grupo*

*principal de construcción de dicha fortaleza, abarcaba en su longitud de Norte a Sur unos doscientos cincuenta metros, y de latitud Este a Oeste unos ciento.*

*Inexpugnable en todas sus partes por la naturaleza y su construcción, el punto de avenida o entrada principal era el de dicha calle Torrecilla, llamada en lo antigua de las torres, porque en este ascenso o subida desembarazado de casas, aparecían de trecho en trecho algunas otras torres como de avanzada y defensa.*

*Las breves descripciones que los autores últimamente citados hacen en sus manuscritos, están fundadas en los prodigiosos restos de dicha fortaleza, que aún en 'sus tiempos se veían (mediados del siglo XVIII), y por lo tanto sujetas en parte a un cálculo completamente verosímil y exacto. Hoy, después de tanto tiempo pasado, y a la vista de lo que aún resta, se puede colegir su admirable fábrica e imponente fortaleza, y en su consecuencia creemos pálidos los relatos de los historiadores que de este asunto trataron.*

*Además, como una prueba de las numerosas estancias y galerías del Alcázar, ánditos y tarbeas le hacen citar al dicho Jurado una historia manuscrita que se conservaba en el convento de San Agustín de Montilla, referente a la vida y hechos del Gran Capitán, cuyo autor vivía por los años de 1511, que en su página 279 dice lo siguiente: "Era esta villa de Montilla una villa de sus mayores cercada, y con una fortaleza muy fuerte y grande, la mejor que había en toda la Andalucía; que ya fue tiempo que estuviesen aposentados en ella el Rey y la Reina Dña. Isabel; las Reinas de Nápoles, vieja y moza; los señores de ella, y sobraron aposentos en ella".*

*Entre las numerosas estancias y riquísimos salones, de admirable y exquisita arquitectura y de varios y preciadísimos mármoles, se señalaban los más ostentosos y casi subterráneos, los que llevaban los nombres de la sala de las juntas, la de Registro y la Dorada que era superior a todas las demás en la riqueza de su construcción casi maravillosa.*

*Desde la gran torre mural de la Escuchuela, que a fines del siglo pasado ya era nombrada de los Conejos, por los muchos que en sus ruinas se ocultaban, dicen nuestros consultados historiadores que era voz común y general, partía una mina o galería subterránea hasta llegar a la Fuente del Pez,*

*abundantísima de agua, situada en el antiguo camino de Castro, el primero a la derecha de la carretera moderna, y un cuarto de hora de distancia, línea recta Nord-Este del Castillo.*

*En nuestros días se ha probado suficientemente esta aseveración, pues al levantarse terraplenes para la construcción de la línea férrea de Córdoba a Málaga en el año 1863, se descubrió una boca de dicha mina o galería subterránea, no pudiéndose proseguir su exploración por muchos curiosos que lo intentaron, pues a algunos metros de su abertura se hallaba obstruida su corriente, habiendo después desaparecido con el transcurso del tiempo dicha boca sin dejar señales de su sitio, pero el cual podemos fijar, anotando estaba colocada a unos seis metros antes de la línea férrea en la "altura más levantada del terreno, y a distancia de la huerta de detrás de San Francisco de unos 40 metros y de unos 150 próximamente de la Fuente del Pez.*



**Publicación: EL GRAN CAPITÁN Y SU REGIO CARCELERO.**

**Autor: José Molina Arrabal**

**Fecha: 1986.**

*La fortaleza montillana, incorporada inicialmente al patrimonio del Rey, fue más tarde sede señorial, que tras pertenecer sucesivamente a diferentes señores feudales, vino a ser de los Fernández de Córdoba hacia mediados del siglo XIV. También fue este linaje el que más significó en el embellecimiento y mejora del Alcázar y sus dependencias, hasta poder afirmar Paulo Jovio que era Montilla, en tiempo de los Reyes Católicos, la fortaleza mejor y más pulida de todo el Andalucía.*

*De ella consta que poseía "muros y contramuros, fosos y contrafosos, minas, cubiertos reductos, revellines y, entre mayores y menores, hasta treinta robustísimas torres".*

*A una de estas torres llamaban la "Troyana", porque en su oculto galeón (nave) estuvieron encubiertos más de cuatrocientos caballos", lo que da idea de la gran capacidad interior de la formidable obra.*

*También tenía "seis o siete salones subterráneos de exquisita arquitectura, y por adorno, mármoles de mucho precio por su calidad, además de sus labores, por su antigüedad y primores, dignos de conservarse".*

*Asimismo es "tradición en el pueblo que corre una mina o conducto subterráneo hasta la fuente del Pez, sita a un cuarto de legua".*

**Publicación:** VI CONGRESO DE PROFESORES-INVESTIGADORES. MONTILLA. Conferencia inaugural: Contenidos, símbolos e imágenes del poder nobiliario en la Montilla bajomedieval.

**Autor:** M<sup>a</sup> Concepción Quintanilla Raso

**Fecha:** Septiembre 1987.

Dicha población era una de las que componían el antiguo "dominio de Aguilar" y entró a formar parte de los señoríos del linaje que estamos estudiando, no por donación regia, como las otras, sino por una firme y decidida voluntad de Gonzalo Fernández de Córdoba, pariente mayor de la familia, que realizó en el verano de 1375 un trueque con su primo Lope Gutiérrez, consiguiendo dicha villa a cambio de ciertas tierras en Guadalcázar. Independientemente de otras consideraciones, como podían ser las derivadas de su emplazamiento en ricas tierras, su cercanía a la ciudad, y la proximidad a esos dominios recién adquiridos, la decisión de los Fernández de Córdoba al adquirir Montilla no debió responder sólo a esas razones de carácter práctico, sino también y sobre todo a su proyecto de recomponer el antiguo estado del linaje portugués, y de constituir ellos mismos una nueva "Casa de Aguilar", en cuyo dominio Montilla, lógicamente, debía quedar incluida.

A partir de entonces, dicha población pasó a compartir con las demás villas campiñesas el papel de granero, bodega y almacén de aceite para los Fernández de Córdoba, y su señorío les permitió a éstos obtener sustanciosos ingresos procedentes, fundamentalmente, de portazgos, almojarifazgos, monopolios y estancos, tintes, molinos, hornos, jabonerías, empréstitos e incluso diezmos eclesiásticos. Sin embargo, a medida que avanzaba el siglo XV, su situación comenzó a destacar por encima de todos sus demás señoríos en cuanto a niveles de producción y desarrollo de la población y las actividades económicas, y, por lo tanto, en orden a los intereses de prestigio y hacendísticos de dichos señores. Así, su espléndida fortaleza, reconstruida a partir del primer tercio del siglo XV, se convirtió a fines de la Edad Media, en la más caracterizada y habitual residencia de los Fernández de Córdoba entre todas las de sus señoríos.

Con estas ideas como punto de partida, tratemos ahora de obtener una impresión más completa del sentido que los Fernández de Córdoba imprimían al señorío de Montilla, y del alcance y significado de su poder en dicho lugar, a través de una toma de posesión, correspondiente a mediados del siglo XV (El documento se conserva en el Archivo Ducal de Medinaceli, Sección Histórica, 281, caja 39-40).

En el texto se fija la fecha con toda precisión, el domingo, 2 de marzo de 1455, poco después de vísperas, es decir, al anochecer. La escena se sitúa en el castillo, concretamente "en la bóveda más alta de la torre", estando presentes el señor, don Alfonso, cuarto de este nombre en la Casa, y el alcaide Pedro de Morales, en presencia de dos escribanos públicos y de algunos testigos, imprescindibles en un acto de esta naturaleza, que en esta ocasión eran el alcalde de la villa, y cuatro vasallos y criados de don Alfonso Fernández de Córdoba.

El primero de los actos se desarrolló dentro de un contexto de profunda sumisión del alcaide, quien "*fincó las rodillas ante el señor*", y consistió en el reconocimiento por su parte de que la titularidad del señorío correspondía a don Alfonso por fallecimiento de su padre, y en la entrega al mismo, literalmente, "del castillo y torre y fortaleza con la dicha villa e llaves de todo ello"; al mismo tiempo, expresaba su solicitud de que le alzase el pleito homenaje, liberándole por tanto de las obligaciones y responsabilidades que le correspondían como responsable de la tenencia, so pena de traición.

A continuación, el señor tomó las llaves "*en sus manos*" -el documento subraya así toda la fuerza simbólica de las mismas-, manifestando oralmente que recibía "*la villa y castillo y torre*" de Pedro de Morales, a quien alzaba el pleito homenaje, y expresando su voluntad de "*entrar y tomar y aprehender la posesión civil y natural y actual*" -es decir, la posesión que se tiene según derecho, con causa justa y con plena autoridad de señor, y la real aprehensión de algo, de una cosa corporal- tanto de la villa como del castillo. Inmediatamente después cerró las puertas de la fortaleza sobre sí, "*lancando fuera a los que dentro estaban*", e inició un recorrido "*por lo alto e lo baxo*" del castillo en señal de posesión, según estaba establecido en esos casos.

Después de todo ello, don Alfonso Fernández de Córdoba, confiando en la lealtad de Pedro de Morales, y teniendo en cuenta que se trataba de un

"*hombre fijodalgo*", es decir, que cumplía el requisito indispensable para desempeñar dicha función, procedió a su nombramiento de nuevo como alcaide de la fortaleza. Finalmente, éste prestó una vez más pleito homenaje por la tenencia, en manos de un caballero, vasallo de don Alfonso, de tener y guardar la villa y el castillo por su señor, y de acogerle siempre en su interior, así como a la persona del rey -según el vínculo de naturaleza que le obligaba por encima del de vasallaje-, todo ello "*so las penas escritas en derecho y so pena ele traición y las otras penas en que incurren los que traen castillo o matan a su señor*".



**Publicación:** MONTILLA. APUNTES HISTÓRICOS DE ESTA CIUDAD.

**Autor:** José Morte Molina

**Fecha:** 1988.

### **Castillo.**

*Variadas formas y distintos aspectos ha presentado el castillo de Montilla en el transcurso de los siglos desde su fundación hasta la época presente. El primitivo, cuyo origen se pierde en la oscuridad de los tiempos, como demostrábanlo las murallas cartaginesas y romanas, que según noticias le formaban, reducíase sólo a la parte más elevada que se encuentra al N. de la actual ciudad; continuando así, con muy ligeras modificaciones, hasta que, en el año 1371, reinando D. Enrique II, en virtud de un privilegio que se dignó conceder á D. Gonzalo Fernández de Córdoba, éste, con el fin de halagar al monarca que sentía cierta aversión hacia los de Aguilar, porque durante las guerras con el rey D. Pedro I mostráronse partidarios de la causa de este último, tuvo á bien elegir para fundar su Señorío á la villa de Montilla, á cuyo efecto reedificó el castillo ampliando el circuito de las murallas por los lados del Oeste y del Sur lo necesario para contener el suntuoso alcázar que construyó destinado á morada de sus señores feudales. (Anales eclesiásticos y civiles de la ciudad de Córdoba, por Moreno Marín; pág. 80. Carta sobre la antigüedad de Montilla, por Sánchez. FERIA: pág. 234)*

*Desde tal fecha empezó á ir adquiriendo tanta importancia esta fortaleza que llegó á ser de las más inexpugnables de cuantas había en Andalucía. Por las descripciones de los muchos escritores que de ella se han ocupado (Menéndez de Silba, Covarrubias, Estrada. Moreri, D. Lucas y D. Antonio Jurado Aguilar, D. Dámaso Delgado López, y otros) y por el estudio que sobre el terreno nosotros hemos hecho, se deduce que ocupaba una extensa superficie comprendida entre murallas que formaban un trapecio que tenía un ángulo en lo que se llama Puerta del Sol, desde donde el lienzo de muro S. E. partía, atravesando la manzana de casas comprendida entre las calles Lorenzo Vénegas é Iglesia á salir á la calle Torrecilla entre las casas números 3 y 4, en cuyo sitio se hallaba la puerta del castillo; continuando por medio*

*las casas que se levantan entre las calles Berrio y Cárcel cortaba la ermita de la Rosa, pasaba por delante de las carnicerías y terminaba en los despachos de pescados, de aquí partía al lado S. O., que atravesando la calle Tarasquilla y casas colocadas entre esta calle y la de Matadero iba á concluir en el fin del huerto de la casa número 5 de la calle Tarasquilla; desde este punto arrancaba al lado N. O. que pasando por detrás del Cementerio enlazaba con los restos de murallas que aún existen, y donde éstos concluyen corría el lado N. E. atravesando algunas casas de la Escuchuela para unirse al lugar de donde se partió, ó sea la puerta del Sol.*

*Estas murallas estaban flanqueadas por torres que se denominaban la Dorada, que tenía anexa hermosas habitaciones; la del Sol y la del Cantinela, la de Defensa, Minerva, Antonia, Diana y Escuchuela.*

*El Alcázar, morada de los Señores, estaba colocado en el emplazamiento desde la calle Torrecilla hasta la puerta del Sol, apoyando en el muro de cintura S. E. defendiéndole las torres llamadas del Homenaje, Mayor, Alta, Miedo, Sentencias, Marte, Escudos y Trogana en la que se dice podía contener en su interior 400 caballos.*

*Pasando la puerta de entrada y rastrillo de la fortaleza que como ya hemos indicado estaba entre las casas 3 y 4 de la calle Torrecilla, nombre que le proviene de varias torres que á derecha é izquierda guardaban el camino de subida desde la calle Capitán, se encontraba á la derecha la portada del Alcázar, la que aunque mal conservada se descubre hoy parte de ella en la fachada de la casa número 1, ostentando sobre la misma el escudo del Marquesado de Priego. Era este Palacio tan espacioso y magnífico que un escritor contemporáneo dice de él, entre otras cosas, lo siguiente: "Era esta villa de Montilla una villa de sus mayores cercada, y con una fortaleza muy fuerte y grande, la mejor que había en toda la Andalucía; que ya fué tiempo que estuviesen aposentados en ella el Rey y la Reina D.<sup>a</sup> Isabel; las Reinas de Nápoles, vieja y moza; los Señores de ella, y sobraron aposentados en ella, (Esto está publicado por D. Dámaso Delgado en "El castillo de Montilla, pág. 11, y consigna lo tomó de M. S. que conserva de D. A. Jurado el cual á su vez lo copió de la pág. 279 de una historia que de la vida y hechos del Gran Capitán se conservaba inédita en el convento de S. Agustín y cuyo autor vivía en 1511).*

*Entre tan numerosas estancias y majestuosos salones sobresalían los que se nombraban salas de Juntas, Sueño, Secreto, Registro y Dorada, esta destinábase á hospedar á los reyes. Donde hoy se halla el presbiterio de la parroquia estuvo la Capilla ú oratorio del Alcázar, y hacia el lado izquierdo y frente á la entrada del panteón, existió la ermita de la Vera-Cruz, que servía para rendir el culto los soldados de guarnición, que ordinariamente eran 300, y la servidumbre del palacio.*

*Desde la torre de la Escuchuela, que en el pasado siglo denominaban de los conejos por los muchos que en las ruinas se ocultaban, dicen partía un subterráneo ó galería hasta llegar á la fuente del Pez, manantial entonces oculto y á poco más de un kilómetro de la población, lo que se vino á corroborar al descubrirse una boca de dicha galería cuando se practicaron en el mencionado punto cortaduras con motivo de la construcción de la línea férrea de Córdoba á Málaga en 1863. Y por último, acabó de confirmarse hace tres años que, al practicar una excavación á un metro de distancia del muro foral que da frente al Sur de los actuales graneros y bodegas del castillo, se descubrió la entrada de una galería subterránea en forma de bóveda y construida con adobes y argamasa, la que existe hoy abierta en la dirección de la fuente dicha del Pez.*

*Esta vetusta fortaleza y su suntuoso alcázar fueron demolidos por mandato real á consecuencia de los motivos que vamos á narrar.*

*Ya se ha consignado en otro lugar que en el año 1508 era Señor del referido Castillo, D. Pedro Fernández de Córdoba, primer Marqués de Priego, hijo del hermano mayor del Gran Capitán el famoso D. Alonso de Aguilar. Pues bien, habiendo ido D. Pedro á la Corte para visitar á su tío el Gran Capitán, que acababa de llegar procedente de Nápoles y hallándole disgustado por que el rey Fernando V no le daba el Maestrazgo de Santiago que le tenía ofrecido, regresó á Córdoba desdeñado con el rey por el desaire que había hecho á su tío, lo que, unido á su carácter libree impaciente, dió motivo á que aprovechando el descontento que tenían los cordobeses contra D. Diego Rodríguez Lucero, inquisidor entonces, por su mal proceder en los actos de justicia, alentándolos se puso D. Pedro al frente de ellos y amotináronse contra dicho inquisidor el cual pudo salvase huyendo.*

*Como consecuencia de esto se practicaron algunas prisiones y en ocasión de pasar á los detenidos por la puerta del palacio del obispo, que lo era D. Juan Daza, partidario del Marqués de Priego, en dirección á la inquisición, salieron los fámulos y trabando lucha con los alguaciles los pusieron en libertad, y como al ir á proceder contra referidos criados del obispo se opusiera el Marqués, las Autoridades pusieron el hecho en conocimiento del rey. Este se hallaba en Búrgos y mandó que Hernán Gómez de Herrera, Alcalde de Casa y Corte, fuese á Córdoba, para que procediese contra los alborotadores, con orden expresa de hacer salir al Marqués de la ciudad. Tan luego como llegó á Córdoba el Alcalde convocó al Ayuntamiento y habiendo asistido también el Marqués le dijo que suspendiese el proceso hasta tanto que el tratara del particular con el rey; pero como le contestase el Alcalde que no sólo no accedía á lo que indicaba sino que dicho Marqués abandonase inmediatamente la capital, fué tanto lo que esto indignó al Marqués que, llamando al punto á sus tropas, ordenó que prendieran al Alcalde y lo llevaran al castillo de Montilla, lo que, con general aplauso de los caballeros cordobeses, se efectuó el día 14 de Junio de 1508, siendo encerrado en la torre de los Escudos. (Colección de Novelas, tradiciones y artículos por D. Dámaso Delgado; pág. 17, tomo 11. Crónica de los Obispos de Córdoba, por Bravo) Tan luego como supo el rey lo sucedido, enojosa de tal manera, que considerándolo como ultraje á su persona se dispuso para castigar á los delincuentes. Por lo que, sin pérdida de tiempo, mandó que su Asistente de Sevilla, D. Iñigo de Velasco diera el pregón de que todos los hombres de veinte a sesenta años se dispusieran para acompañar al rey á fin de realizar el castigo del Marqués y demás cordobeses y á la vez el rey hizo un llamamiento general de nobles con el mismo objeto. Cuando hubo reunido cuantas tropas pudo y un formidable aparato de guerra, se puso en marcha hacia Córdoba.*

*En vista de esto escribió el Gran Capitán a su sobrino D. Pedro lamentándose de lo sucedido y aconsejándole que pusiese en libertad al Alcalde y él fuese á pedir perdón al rey. Así lo hizo, llegando cerca del monarca cuando este se encontraba ya en Toledo, y enterado de que el Marqués iba á presentársela dispuso que se mantuviera á distancia de cinco leguas de él y que entregase a la autoridad real todas las fortalezas que radicaban en los Estados del Marqués. No sirvieron para mitigar la ira del rey los ruegos de los magnates que intercedieron en favor del desventurado D. Pedro; ni tampoco fue*



*suficiente para ablandar la voluntad de don Fernando una carta que le mandó el Gran Capitán en la que después de enumerarle las plazas y bienes de que era poseedor su sobrino, decía así: "Veis aquí, Señor, el fruto de los servicios de nuestros abuelos, este es el precio de la sangre de aquellos que no nos atrevemos á rogaros que contéis por equivalencia alguna los servicios de los vivos."*

*Mas como el monarca se propuso aprovechar aquella oportunidad para hacer un ejemplar escarmiento que inspirara un terror saludable en los magnates andaluces que, disgustados con el rey por la particular predilección con que distinguía á los nobles castellanos y aragoneses, aprovecharon la asonada para convertirla en abierta rebelión, desechó toda clase de súplicas y recomendaciones. Así que no obstante de estar ya entregadas las fortalezas de los revoltosos llegó á Córdoba con 600 hombres de armas, 400 ginetes y 3.000 infantes; se formó el proceso ante el Consejo real el que falló que siendo el delito practicado de lesa magestad había incurrido D. Pedro en la pena de muerte y pérdida de bienes; pero que teniendo en consideración los pocos años de edad que contaba, la calidad de su persona y á que se había puesto en manos del rey este se hallaba en el caso de usar de clemencia y templar el rigor de la pena.*

*Cosa que hizo conmutándola por el destierro perpétuo de Córdoba, multa de 20.000,000 de maravedises, entrega de todos sus castillos al rey y por la completa demolición de la importante fortaleza de Montilla. Dictáronse al mismo tiempo sentencias de muerte para algunos de los caballeros cordobeses que tomaron parte en tales disturbios y á otras prisiones, destierros y demolición de las casas, castigos que sufrieron hasta que en 1510 fueron perdonados por orden de la reina D.<sup>a</sup> Juana, según se demuestra por el documento siguiente:*

*"Por cuanto los Alcaldes de mi casa y córte condenaron á vos Francisco Paez del Castillejo, é Pedro de Angulo, é Pedro de Cárcamo, é Rodrigo de Aguayo, é Gonzalo Cabrera, é Andrés de Morales, é Gonzalo de Hoces, Veinte é cuatros é vecinos de la ciudad de Córdoba, é Luis del Bañuelo, é Alonso Ruiz de Aguayo, é Lorenzo de las Infantas, é D. Pédro de Solier, é Juan Perez de Godoy, é Alouso de Armenta, é Antonio de Angulo, é Luís de Cárdenas, Jurados é vecinos de la dicha ciudad de Córdoba; é Alonso de Cárcamo, cuyo*

*es Aguilarejo, é Bernardino Vocanegra, é Luis de Luna, é Andrés de Valenzuela, Mayoral de Sant Lázaro, é Ramiro Guarda, é Pedro Espartero, é Gonzalo de Herrera, é Juan de Cañaveral, é Alonso de Escaño, é Juan Ruiz, Procurador, é Lope de Morales, é Fernando de Alarcón, é Juan Estevan, é Fernando de Xerez, é Alonso de Baeza, é Gonzalo de Baeza, é Antón Sánchez Madueño, é Gonzalo Cañete, Mayordomo de la iglesia de Córdoba, é el Licenciado Rodrigo Mexía, é el Licenciado Alvaro Paez Maldonado, é Pedro de las Infantas, Alcaide de Montilla, é Juan de Gahete, Alcalde de dicha villa, é Fernando Limador, é Juan de Sayavedra estantes en la dicha ciudad de Córdoba y su tierra, en ciertas penas ceviles é criminales é destierros é privaciones de oficios, é otras penas, é las sentencias que sobre ellos contra vosotros los dichos Alcaldes dieron contenidas, porque al tiempo que el Licenciado Herrera, Alcalde de nuestra casa é córte fué á la dicha ciudad á cumplir é ejecutar por mi mandato lo contenido en ciertas mis cartas, é provisiones, no os juntásteis con el dicho Alcalde á le dar favor é ayuda para cumplir é ejecutar las dichas mis cartas, ó provisiones; é porque algunos de vos los susodichos fuistes culpantes en la prisión del dicho Alcalde, é en dar para ello consejo, favor é ayuda. E otro sí porque no os juntastes á resistir al Marqués de Priego é á los que le llevaban preso al dicho Alcalde para le librar é soltar de su poder. E yo acatando algunos de los buenos servicios que en tiempos pasados me habeis fecho é espero, que hareis de aquí adelante, usando con vosotros de clemencia, é piedad túvelo por bien, á por la presente vos perdono el dicho delito é vos remito toda la mi justicia cevil é criminal que yo he, é tengo, é podía facer é tener contra vos é contra vuestros bienes en razón de lo susodicho.*

*Dada en Madrid á dos días del mes de Abril, año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mil é quinientos é diez años. -Yo la Reina. -*

*Miguel Perez de Almazan secretario de la Reina la fice escrebir por su mandado., (Colección de documentos inéditos ó raros y curiosos para la historia de Córdoba, por D. Teodomiro y D. Rafael Ramírez de Arellano; pág. 232, tomo I. Tomado del archivo de los Marqueses de Guadalalcázar)*

*Verifícase la demolición del castillo de Montilla el 19 de Julio de 1508 tomando parte unas 3.000 personas en casi su totalidad de forasteros, pues á pesar del pregón que se dió y de los 30 maravedises de jornal señalado, no se presentó*

*ningún montillano para llevar á cabo tan destructora obra, que empezó á la hora del alba y como había de terminarse en el menor tiempo posible, siguieron el procedimiento de socavar los muros á la superficie del suelo y cuando estaban lo suficiente, le sujetaban con fuertes y largas cadenas de las que partían maromas por los lados de modo que formasen un ángulo obtuso cuyo vértice era la muralla ó torre que se iba á derribar y tirando todos á la vez la doblaban e tierra, cuyas piedras y escombros al rodar por las vertientes ocasionó bastantes muertos y heridos por alcanzar á los que tiraban, cosa que al contarla al Gran Capitán, prorrumpió: "Mirad la pobre plaza, que hubiera hecho, si hubiese tenido toda su fuerza; pues siendo abatida, y como en la agonía, sabe aún defenderse también... Por lo tanto desde esta fecha desapareció para siempre tan histórico y valioso monumento. Hoy no quedan más vestigios, que la portada ya dicha y algunos restos de muralla y torreones. Lo que en el día toma el nombre de castillo no es otra cosa mas que un espacioso local cuyos largos y elevados muros están contenidos exteriormente por machones en figura de almenadas torres y que en su planta baja tiene cinco naves y sobre estas otras tres destinadas las primeras para bodegas del vino que se elabora en un magnifico lagar que también hay y los segundos para guardar los granos. En otro cuerpo inmediato á éste se encuentran las habitaciones de los dependientes de la Casa, penetrándose en este recinto por una puerta con cancela de hierro. Es tal la elevada posición que ocupa este sitio que desde un provisional mirador que existe, se descubren tierras de las provincias de Sevilla, Jaén, Granada, Málaga y Ciudad-Real. Fueron contruidos estos locales en el año 1722.*

*Palacio. Teniendo en cuenta que la familia del primer marqués de Priego moraban en el alcazar que había en el Castillo es de suponer que habiendo demolido este construirían inmediatamente otro palacio donde residir y de aquí que el que consideremos debió edificarse el que existe en la actualidad por el año 1509; aprovechando las piedras y materiales de la derribada fortaleza, según se deduce de su obra. Formando uno de los testeros del Llano de Palacio álzase la sencilla, pero severa y señorial fachada de dicho edificio, conteniendo hermosos y bien decorados salones para residencia de sus dueños y demás dependencias destinadas al Administrador y la servidumbre.*

**Publicación:** EL GRAN CAPITÁN. DE CÓRDOBA A ITALIA AL SERVICIO DEL REY. "El Gran Capitán y Montilla"

**Autor:** Enrique Garramiola Prieto y Miguel Aguilar Portero <Cátedra Gran Capitán>. Publicaciones obra social y cultural Cajasur.

**Fecha:** 2003.

*Favorecido por Enrique II de Trastámara con el señorío de Aguilar, Gonzalo Fernández de Córdoba, alguacil mayor del Concejo de la capital (1343-1384), en su anhelo de reunir todas las villas y lugares de la antigua Casa y linaje, obtuvo, en agosto de 1375, la posesión de la villa y castillo de Montilla, en trueque con su pariente Lope Gutiérrez de Córdoba -caballero de la Banda, alcalde mayor de Córdoba, y procurador de cortes, que la había recibido por merced del mismo monarca en las de Toro (1371)- a cambio del heredamiento de Guadalcazar, más parte de los cortijos de El Redondo, La Pellejera, El Menudo y Las Encinillas de don Guillén, además de la suma de 50.000 maravedíes, en compensación del justiprecio de la permuta.*

*En principio, bastión poco espacioso - «en el que se almacenaba pan» aludiendo al acopio del trigo- recuperado hacia 1274, por el esfuerzo de los caballeros adelantados para mantener las fortalezas de frontera, su más antigua noticia documental data de septiembre de 1333, y fue probablemente remodelado a partir de agosto de 1377, fecha de la institución del principal mayorazgo de los Fernández de Córdoba.*

*Alfonso Fernández de Córdoba, segundo señor de Aguilar (1382-1424), dejando su plaza fuerte de Alcalá la Real por motivos de salud, pasó los últimos años de vida en el castillo de Montilla, del cual había tomado posesión en septiembre de 1422 su primo y subordinado Fernán Cabrera, en nombre del hermano de Alfonso, Pedro Fernández de Córdoba, que heredó el mayorazgo. En aquella época se realizaban las obras de fábrica del alcázar señorial.*

*(FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA. F., Abad de Rute, Historia y descripción de la antigüedad y descendencia de la Casa de Córdoba, E d. Bol. R. Academia,*



Córdoba. 1954, p.123. Mencionando la "Carta de emplazamiento y notificación" fechada en Montilla (sábado, 21-IX-1424), el escribano del rey Pedro Núñez de Yillavedón "para ledar fe e testimonio de lo que viese e ante mi pasase [ ... ] estando en la dicha presencia" -de Alfonso de Aguilar, nieto del dicho don Alfonso Fernández, enfermo en cama- dentro en el castillo del dicho lugar en un palacio que se faze ...". También lo recoge QUINTANILLA RASO, M. C. (Archivo Ducal Medinaceli, Sevilla, Sec. Priego, 78-2º,2)., o. c., p.78 y nota 126, p.211)

A comienzos del siglo XV, residía en torno de la fortaleza de Montilla un núcleo de población al cual se atribuye un censo de 402 vecinos. (...)

La más antigua y fehaciente noticia alusiva a su infancia, se data en Montilla, el sábado primero de marzo de 1455:

"D. Pedro, señor de Aguilar; que Dios haya, pareció la noble dueña D<sup>a</sup> Elvira de Herrera, mujer legítima del honrado caballero D. Pedro, señor de la Casa de Aguilar; que Dios haya, y dijo que ella y el dicho D. Pedro fueron en uno legítimamente casados a ley y bendición según orden de [la] Santa Madre Iglesia, y durante su matrimonio procrearon por sus hijos legítimos a D. Alfón, señor de la Casa de Aguilar; y Gonzalo Fernández, y a D<sup>a</sup>. Leonor; niños pequeños, el dicho D. Alfón, de ocho años, el dicho Gonzalo Fernández, de edad de dos años, y la dicha D<sup>a</sup>. Leonor; de edad de nueve años. Y que ahora, puede haber doce días poco más o menos, el dicho D. Pedro, su marido, padre de los dichos D. Alfón, Gonzalo y D<sup>a</sup>. Leonor; falleció, y por su muerte quedaron los dichos por sus universales herederos de todos sus bienes, y el dicho D. Alfón por heredero del mayorazgo de Aguilar y de las villas, lugares, castillos y heredamientos pertenecientes a él como hijo mayor legítimo del dicho D. Pedro, y por cuanto la dicha D<sup>a</sup>. Elvira quería ser tutora de los dichos sus hijos y de sus bienes y los regir; administrar y defender; podía al dicho Alcalde que la embargase y confirmase la dicha tutela, y la diese poder para tenerla y administrar las villas y castillos de la Casa de Aguilar pertenecientes al dicho D. Alfón, su hijo."

El día 2 del mes anterior, cumpliendo con los usos del derecho de hidalguía, Pedro de Morales, flamante alcaide del castillo y fortaleza de Montilla, había rendido en la protocolaria ceremonia, pleito homenaje al primogénito varón,

*Alonso, convertido a tan corta edad en el nuevo señor y heredero del mayorazgo de la Casa de Aguilar.*

*«Es posible que este tratamiento especial con Montilla -escribe al respecto M. C. Quintanilla- respondiese a una preferencia de esta villa sobre las demás; ello estaba en consonancia con el hecho de que, ya por esas fechas, su castillo debía ser la residencia habitual de estos señores, como lo demuestra la cantidad de escrituras que se otorgaron allí desde la segunda mitad del siglo XV». Entre ellas la del día 10 - estando en el castillo de Montilla- en que se ejecutaba el mandato de Elvira de Herrera, curadora de sus hijos, de hacer inventario de los bienes que quedaron a la muerte de su esposo.*

*(...)*

*El escritor y reputado bibliófilo Bartolomé José Gallardo, que cumplía en 1832 destierro político en el cercano pueblo de Castro del Río, con su insaciable curiosidad por los fondos de la nutrida biblioteca del convento de San Agustín de Montilla, localizó entre otros ejemplares de interés, el original anónimo de la Crónica Manuscrita del Gran Capitán, cuya transcripción utilizó el académico de la Historia Antonio Rodríguez Villa, en su edición crítica de las Crónicas del Gran Capitán, y el de la copia de otra Historia, fechada en Montilla en el siglo XVII, ambos textos manuscritos hoy en la Biblioteca Nacional.*

*(...)*

*Aunque en la Crónica Manuscrita se recuerde el paso por Montilla de los Reyes Católicos acompañados de las reinas de Nápoles, «vieja y moza»- el referido a la reina Isabel que, durante una supuesta visita a la ermita de la San Sebastián, ofreció a la imagen de Nuestra Señora de la Consolación el manto de brocado violeta que llevaba puesto, con el que fuera confeccionada una casulla, hay que considerarlo también, como los que siguen, incurso en el exclusivo repertorio de la leyenda y la «tradición», sin ninguna otra consistencia histórica documentalmente comprobada.*

*Si bien de la Crónica Manuscrita fueron arrancados varios folios, no hay noticia de que en ellos figurase croquis alguno relativo al castillo. Se conoce, sin embargo, un dibujo idealizado, ejecutado al parecer por el fraile Francisco Espejo en 1639. La leyenda que acompaña al mismo, identificando la mayor parte de su arquitectura, «guiado por su copia original», a falta de indicios documentados fiables, que pudieran verificar siquiera parte de la*

*nomenclatura atribuida, merece poco crédito. Es el caso de los infundados nombres asignados en el conocido dibujo a sus torres y dependencias - Homenaje, Cadenas, Minerva, Centinela, Sentencias, Sala Dorada, «para hospedar a los grandes capitanes», Casa del dios Marte «donde se hospedaban los Césares y grandes príncipes»- y entre ellos se asevera que el de la torre Antonia debió su denominación al hecho de que el contador Arrepiso descubrió junto a ella un fragmento lapidario con el nombre de Antonina, interpretado como el de la «hija del emperador Marco Antonio». Además que la fortaleza tenía una sala donde cabían cuatrocientos hombres a caballo.*

*Asimismo se cuenta el comentario de uno de los acompañantes de Fernando el Católico, que, cuando subía por un estrecho tramo de escalera del castillo de Montilla, al mostrar el rey la incomodidad del ascenso, le respondió: «- Señor; nunca esperábamos que vendría huésped tan ancho».*

*En la vivienda que hace esquina con la calle de la Iglesia y el pendiente tramo inicial de la conocida durante siglos como Torrecilla, muchas generaciones de montillanos han contemplado un vetusto arco de cortos y amarillentos sillares, con un desgastado escudo heráldico en su frontal, considerado por tradición como el de la portada de la casa solariega en que naciera Gonzalo, el Gran Capitán.*

*La referencia procede de la época de construcción del alhorí (1722-1723) proyectado por Juan Antonio Camacho, maestro mayor de obras del obispado de Córdoba, en el solar del derruido castillo. En el extremo inferior derecho del croquis de alzado panorámico, diseñado por este alarife, se indica: «Casas del Gran Capitán», señalando las fincas urbanas mandadas adquirir por Elvira de Herrera para Gonzalo, aludidas con anterioridad, desde que éste contaba cinco años de edad (1458-1460).*

**Publicación:** HISTORIA DE MONTILLA  
**Autor:** Dámaso Delgado López  
**Fecha:** 1829-1897. Tomo I. Ms303/01. Fundación Manuel Ruiz Luque.

*Positivamente el castillo de Montilla ha sido tenido siempre por uno de los más fuertes e inexpugnables de España, y esto sin acudir a la prueba de los autores que de él se han ocupado en todos tiempos, pues se puede asegurar este preciso calado solamente a la simple vista de sus portentosas ruinas y posición.*

*Por los grandes restos de murallas y cimientos de torres que a raíz de su demolición presentaba y que se veían con el mismo estado hasta mediados del siglo pasado, según testificaban los Jurados y otros escritores de aquél tiempo, se veían recintos, muros y torres de primitiva construcción cartaginesa y romana, por cuyas señales en estos últimos tiempos se puede marcar el emplazamiento que ocupaba. Este era pues el siguiente: Principiando por la parte norte y tirado una línea desde el punto donde hoy está situado el alfolí para los granos, y siguiendo esta línea la dirección oeste por detrás del viejo cementerio de la Vera Cruz, hasta llegar al final de la calle del Matadero; y desde esta calle y principio de la de Mesones siguiendo la línea oriente hasta buscar en la Plaza Principal/a delantera de las antiguas Casas Consistoriales, atravesando por la iglesia de la Rosa, hasta salir a la calle del Gran Capitán a unos 40 metros de su comienzo y continuando a salir hasta el principio de la calle Yedra para venir a buscar por detrás de la Parroquia de Santiago la primera calle de la Escuchuela que termina el punto de partida estaba la circunvalación de murallas, flanqueadas de grandes torres cuya principal entrada se hallaba en el centro de la calle Gran Capitán. Dicho emplazamiento puede medir unos doscientos metros de norte a sur y unos ciento de oeste a oriente. Dentro de esta llanura se encontraba el alcázar, que se construyera para los señores del castillo; cuya puerta de entrada, estaba a la derecha apenas se penetraba por la puerta de Hierro, principal de la fortaleza, situada como hemos dicho en la calle hoy del Gran Capitán, antes de las Torres, Torrecilla y vulgarmente*



*Costada; entendiéndose su primitivo nombre de las Torres por las que había que flanqueaban la subida pendiente para la entrada de la fortaleza.*

*Las torres que ocupaban su espacio y ostentaban sus muros estaban colocadas en la forma siguiente: la de la Escuchuela dominando el barrio que después tomará este nombre, en el punto de partida del norte, llamada vulgarmente después de su desmoche, de los Conejos por los muchos que entre sus grietas habitaban. La Diana a su continuación. La de Antonina que indudablemente correspondía a la lápida romana que entre las ruinas encontraron en 1772 don Andrés de Arrepiso y Baena, al tiempo de hacer las obras necesarias para un depósito de granos. La de Minerva en el extremo de la calle del Matadero. La de Defensa. La Puerta de Hierro y portillo. La torre del Sol o de las Cadenas, prodigiosas; y encima de estas, a mayor altura, la del Centinela. Todas estas torres y murallas, colocadas alrededor del espacio señalado, siguiendo la línea desde el norte, oeste, sur y oriente, defendían las habitaciones y morada de los defensores del castillo que ordinariamente eran trescientos, en el cuerpo principal del castillo, situado en lo más culminante, que es hoy la parte de nueva obra para depósito de graneros, y donde se comunicaban por las barbacanas a todo el círculo de murallas y de torres señaladas. La plaza de armas de la fortaleza estaba en la parte de llanura del cementerio viejo y grupo de casas del sur, frente por frente a su puerta de entrada, que miraba a oriente, situada en el principio de la calle del Gran Capitán.*

*El alcázar para morada de sus señores, que se quedó terminado en 1371 se encontraban en el espacio que ocupan hoy las casas número 1 y 3 de la calle del Gran Capitán y toda la faja de casas de la calle Iglesia, estando su puerta de entrada a mano derecha de la puerta principal del castillo que es la que dijimos Puerta de Hierro.*

*Este edificio también era defendido por unas torres que llevaban los nombres del Homenaje, la Mayor, la de las Sentencias, la del Miedo, la de Marte, la de los Escudos, nombrada después del Alcalde, en memoria del Alcalde de Corte preso Hernán Gómez de Herrera; últimamente la Troyana, que según una historia manuscrita de Aguilar, estuvieron ocultos en ella cuatrocientos caballos. Entre las numerosas estancias y riquísimos salones, tanto del castillo como del alcázar, de admirable y exquisita arquitectura, con revestimiento de*

*preciadísimos mármoles, se señalaban las más ostentosas en parte subterráneas las salas que llevaban el nombre de Las Juntas, del Sueño, del Secreto, del Registro, de la Dorada, que era superior a todas las demás en la riqueza de su construcción casi maravillosa.*

*Desde la gran torre mural de la Escuchuela, a cuyos restos a fines del siglo pasado aún se las daba el nombre de los Conejos, como hemos dicho, dicen nuestros consultados historiadores, que era voz común y general, partía una mina o galería subterránea hasta llegar a la fuente del Pez, cuya fuente, de abundantísimas aguas, está colocada en el antiguo camino de Castro del Río, el primero a la derecha mano de la carretera moderna y un cuarto de hora de distancia, línea recta nordeste del castillo. En nuestros días se ha probado suficientemente esta creencia porque al levantarse terraplenes para la construcción de la línea férrea de Córdoba a Málaga en el año 1863 se descubrió una boca de dicha mina o galería subterránea, no pudiéndose proseguir su exploración por muchos curiosos que lo intentaron, pues a algunos metros de su abertura se hallaba obstruida su corriente, habiendo después desaparecido con el transcurso del tiempo dicha boca sin dejar señales de su sitio, pero que podemos fijar anotando, estaba colocada a unos seis metros antes de la línea férrea, en la altura más levantada del terreno y a distancia de la huerta de detrás de San Francisco de unos 40 metros y de unos 120 aproximadamente de la fuente del Pez, en la misma dirección del paso a nivel que existe, para pasar a las huertas más allá de la línea férrea. Igualmente por el año 1888 al practicar una excavación en las oficinas del alfolí, a un metro distante del muro foral, que da frente al sur de los actuales graneros y bodegas se descubrió la entrada indudablemente de dicha galería subterránea; una fábrica de adobes y una argamasa en forma de bóveda. También hemos visto en el cementerio viejo emplazado detrás del recinto del que fue castillo otra boca de pozo en su principio ya cegado, cuyo fondo inmediato torcía en la dirección sur oeste, seguramente otra galería de escape, que pudo pertenecer a la estancias de la torre de Diana que probablemente desembocaría en los profundos barrancos de la Huerta de la Iglesia y de la Zarzuela en cuyos límites empieza el arroyo de Huelma.*

*De todo el conjunto de la fortaleza y alcázar lo que hoy resta de antiguo es una parte de muro con vano de puerta tapiada, que conserva encima bastante*

*resaltado el escudo de las armas primitivo de la casa de Fernández de Córdoba, que aparece en la fachada de la casa esquina número primero de la calle del Gran Capitán y que ciertamente corresponde a una de las puertas de entrada del alcázar.*

**Publicación:** INFANCIA Y JUVENTUD del GRAN CAPITÁN  
(1453-1481)

**Autor:** Manuel Nieto Cumplido

**Fecha:** 2015

*El castillo de Montilla, con parte de él iniciada en tiempos de Enrique II, comenzó a ser utilizado como residencia familiar de los Fernández de Córdoba a partir de 1405. Desde esa fecha se advierte la frecuencia de documentos fechados en Montilla. Su fin como sede de gobierno del señorío llegará en 1508 cuando Fernando el Católico mande destruirlo por desacato del primer marqués de Priego don Pedro Fernández de Córdoba y Pacheco, no sin gran pesar del ya entonces Gran Capitán. En este castillo, hoy asolado, moraron don Pedro, doña Elvira y sus hijos Leonor, Alfonso y Gonzalo.*

*La excavación arqueológica, llevada a cabo recientemente en el año 2000, ha logrado, no obstante, la posibilidad de casar los datos proporcionados por los arqueólogos con los extraídos de los inventarios de la familia.*

*Lo primero que debió de advertir doña Elvira a su llegada a Montilla fue la diferencia de clima, bonancible en invierno respecto del de Pedraza. Mientras la villa segoviana se encuentra a 935 metros de altura sobre el nivel del mar y al descubierto de los vientos del norte, el castillo de Montilla se alzaba a unos 372. Pero lo más llamativo fue quizá la situación de Montilla en las cercanías de la frontera granadina. Los mudéjares, vasallos y colaboradores en la villa segoviana, eran aquí, todavía, los enemigos seculares de Castilla y León. La paz y el sosiego de los días de 1492 no los gozará doña Elvira, llamada a una temprana muerte.*

*El estado permanente de ánimo en la frontera durante casi tres siglos -los que van desde 1236 a 1492- conduce a un estilo de vida militar siempre dispuesto a la guerra o al sobresalto cotidiano como cabalgadas o asaltos por sorpresa. En ese estado, todos los vecinos sirven para la defensa o para el ataque: caballeros, peones (ballesteros y lenceros) a los que se sumaban en ocasiones los «homicianos»>, culpables de algún delito del que podrían redimirse por el privilegio que les obligaba a permanecer en la frontera durante un período de, al menos, un año y un día, realizando servicios de carácter militar". Los*



*frecuentes tratados de paz de Castilla con Granada durante el siglo XV suavizarán las condiciones de la frontera. Doña Elvira tendrá oportunidad de palpar a Granada en las armas moriscas de su marido: la gomía (sable moro), el puñal, la espada de hierro de jineta, las cuatro cinchas (fajas largas que pasaban por encima de la silla de jineta con contrafuertes y hebillas) y las adargas granadinas (escudo de cuero ovalado). Y verá en días claros las nieves de Sierra Nevada.*

*El lector disculpará los datos que siguen sobre el castillo, necesarios para después proceder a su amueblamiento y decoración según el texto del inventario de 1455. La fortaleza residencial de Montilla, de 2.064,27 metros cuadrados, rodeada de una cava o foso, asentada en la Almedina (La Villa), con la protección del casi semicírculo de murallas que la protegía a su alrededor y de trazado cuadrangular, contaba en su planta baja con seis estancias en torno a un patio porticada (10,19 x 7,00 m). La estancia mayor o salón, al noreste, medía 13.57 por 4.27 m, mientras que la cocina lindante tenía 4.25 por 4.30 m. Otras dos estancias al noroeste tenían de media 11.00 por 4.00 m. Fuentes de abastecimiento de aguas eran un pozo y un gran aljibe junto al patio central. La planta alta debía de ser similar a la anterior al descansar su cerramiento sobre los muros maestros de la planta baja, a la que se subía por una escalera estrecha, de similares proporciones a la del monasterio cisterciense de Fossanova (Terracina) que da acceso a la celda en la que murió santo Tomás de Aquino. Aquí por economía, y en Montilla como última medida de defensa de la planta alta en caso de asedio o por técnica arquitectónica. En el amplio espacio de la Almedina que rodeaba el castillo debieron de encontrarse otros edificios bastante arracimados, como cuadras, tercia de los diezmos, las viviendas que debieron de acoger a oficiales del señorío y a numerosos vecinos del lugar, como el bodeguero Juan Ximénez en 1455 con su bodega en la que estaban depositadas 46 tinajas grandes (hasta 50 arrobas) y pequeñas (en torno a 15 arrobas) de los señores de la villa.*

*Llama la atención en la organización del conjunto residencial que sus muros y habitaciones no apoyen en la muralla que lo circunda, quedando entre la parte habitada y el muro exterior, cuyo grosor oscila entre los 2.34 m del costado noroeste y los 1,48 m del muro del noreste, casi paralelos, un pasillo de 7.30 m entre ambas construcciones. En el lado opuesto, los pasillos de los*

*muros NE. y E. quedan en una media de 2.30 m. Esta organización parece fundarse en medidas de carácter defensivo. Favorecía también la apertura de huecos de luz a las habitaciones, que así recibían una sana ventilación. Se trata de una planta similar a la del castillo de la Mota en Medina del Campo.*

*Junto al castillo pervive aún parte de una casa de dos plantas, restaurada en el año 2.000, de 298.7 metros cuadrados y puerta con arco conopial, a la que parece aludir una carta de venta a favor de doña Elvira como tutora de su hijo don Alfonso, señor de la Casa de Aguilar, en 12 de agosto de 1460, por la que un matrimonio vecino de Montilla vende para don Alfonso una casa «dentro en esta villa de Montilla en el almedina», en linde con «casas del dicho nuestro señor don Alfonso e el adarve e la puerta del Arco e la caua del castillo».*

*El inventario que sirve para conocer la ocupación del castillo, realizado por doña Elvira a raíz de la muerte de su esposo en febrero de 1455, recoge las cosas que se encontraban «en la cámara e en la casa del dicho señor don Pedro». En la literatura medieval el término «cámara» se vincula a lugar donde está la cama. Nebrija dirá hacia 1495 que cubiculum es la «cámara donde dormimos» (Voc. esp. lat.), y aún antes el infante don Juan Manuel había dicho que «el niño ... desque hubiere comido e estudiere un rato con las gentes fablando e departiendo, entrar en su cámara, si quisiere dormir» (Obr., ed. AE, t. 51, 316b). En este inventario, en que rige un cierto orden, se distingue pues entre la habitación-dormitorio del señor y las camas, mesas, ropas, libros, muebles y utensilios de cocina existentes en el resto de la casa.*

*En la planta baja, según se entraba, al frente, tenían su asiento y ocupación los escribanos de la Casa y el mayordomo o contador de las cuentas con sus tablas o mesas sobre pies y bancos de asiento, de fácil acceso para los vecinos pleiteantes, concurrido por los arrendadores de rentas, contribuyentes y perceptores de sus jornales. Por allí desfilaba durante el año, según expresión común, «medio pueblo». Las estanterías para el soporte de papeles, aquí llamadas «vancos altos de aparador con tablas de pino largas», soportaban pergaminos y resmas de papel cebtí. ¿Qué cosas necesitaban más los escribanos? Plumas de oca o de cisne, yeso y piedra pómez, utilizados como abrasivos, tubos o redomas que servían como tinteros, un escalpelo de hoja fina y puntiaguda, una navaja para rasgar las rugosidades del pergamino y cortar los folios, un punzón para sujetar los pergaminos antes de trazar las*

*líneas, una lezna destinada a hacer los agujeros en las páginas antes de reunir los cuadernillos en un volumen con la ayuda de sutiles correas de cuero, y de un hilo de plomo para trazar de manera correcta las líneas verticales. Conocemos los nombres de los oficiales de la Casa que pasaron por estas dependencias del castillo en los años de la infancia del Gran Capitán, entre otros, los escribanos Pedro de los Ríos, que intervino en el ajuar de doña Elvira, el conocido Ruy Fernández de Peñalosa, de quien después se hablará por extenso, el alcaide de los alcázares de Córdoba Alfonso de Mesa, Juan Rodríguez de Palma y Pedro Sánchez de Luque, a quienes el futuro les será favorable en tiempos de don Pedro y de su hijo don Alfonso de Aguilar. Como recaudadores en 1455 figuran el citado Pedro Sánchez de Luque y Fernán Rodríguez de Baeza, digno de memoria posterior. Como contador se nombra a Juan González en 1455.*

*También a la entrada, en un espacio yermo de restos arqueológicos por no excavados, debería de encontrarse la caballeriza donde, al morir don Pedro, se hallaban los tres caballos disponibles: el caballo castaño que usaba el alcaide de la villa Pedro Morales, otro caballo morcillo o de color negro y un tercero «zapatero» (¿descalabrado?). Pobre cuadra. Quizá para el 1 de marzo de 1455 no hubieran vuelto todavía los caballos que venían en el triste viaje con el cadáver de don Pedro.*

*Entrando en las estancias donde se desenvolvía la vida de la familia, a la derecha del patio porticado, se encontraba el amplio salón de la casa, pavimentado de ladrillos con olambrillas, con sus poyos alrededor como asiento, cubiertos con poyales franceses, almohadas y cojines finos a la morisca, que se utilizaba como sala de recepción de personalidades, de 13,50 m de largo por 4,20 de ancho. Su decoración era suntuosa, las paredes cubiertas de paños franceses (tapices), abundantes en el inventario hasta un total de treinta y siete. Los había viejos y traídos, o sea, usados, otros trece eran nuevos, todos del tiempo de doña Leonor de Arellano, ya que doña Elvira no añadió ninguno. Unos con arboledas o paisajes, otros con figuras de salvajes, pero el más espectacular era el llamado «de Elena» o Rapto de Elena, ya de antiguo en la casa, parte de la conocida serie sobre la Guerra de Troya, cuyo único ejemplar conocido es el que se guarda en la catedral de Zamora, procedente de los talleres de Tournai. Era la mejor obra de arte que,*

*sin duda, podían mostrar los señores de Aguilar al visitante ilustre. El fondo narrativo del tapiz aparece en el famoso Roman de Troie, compuesto por Benoit de Saint Maure hacia 1160-1170. Tal como se ha descrito el de Zamora, decenas de personajes, barcos, edificios, entre ellos la puerta de Troya entre dos torreones, abarrotan el tapiz. Entre el abigarramiento de figuras y escenas se pueden distinguir tres episodios: Príamo en su palacio cuando encarga a Antenor que vaya al encuentro de su hermana Hesíone, en poder de los griegos; la expedición troyana a la isla de Citera donde Paris encuentra a Elena, y, en tercer lugar, el momento en que Paris llega con su amada a Troya, y Elena, arrodillada, recibe la bendición de Príamo. ¿Qué imaginación le echaría Pero Tafur, el autor de Andancas e viajes, asiduo de la casa, al explicar el tapiz de Elena a los todavía niños Alfonso y Gonzalo? A su paso por Arrás, el autor había valorado la industria de la tapicería:*

*E partí de Brujas, e fui en Picardía a una cibdat que se llama Ras <Arrás>, que es del duque de Borgoña; es muy gentil cibdat, e muy rica, mayormente destos paños de paredes e toda tapecería; e puesto que ya en otras partes los labran, pero, con todo eso, bien se paresce la ventaja de lo que se faze en Ras.*

*El patrimonio artístico de la Casa lo componían las colecciones de tapices, de cortinas para las puertas, de sargas pintadas, de guadameciles y de paños de Arrás. Extraña la ausencia de cuadros en la casa, suplidos quizá por las sargas pintadas. Y también se nota la ausencia de tapices de devoción: bíblicos, evangélicos y de santos, así como los mitológicos y literarios, a excepción de dos antepuertas (cortinaje de huecos) con la historia de David y el filisteo, de los Alguaciles y de las Morillas. En los inventarios que recogió F. J. Sánchez Cantón de los tapices de Isabel la Católica, se describen, entre otros, varios tapices de arboleda, similares a los inventariados en Montilla:*

*En el medio del una nuve grande con bolateria y en baxo de la misma nuve arboles, fecha de hoja muy menuda y a los cabos de la dicha nuve una arboleda con unas aves e en baxo de la dicha nuve una laguna y en ella algunas aves y al cabo un olicornio e un leon que tiene de largo cinco varas e media sesma.*

*Esta rica colección se convertía, a la vez que, en signo de ostentación del poder señorial y lucimiento de la mansión, como medio de formación artística,*



histórica y literaria de los hijos de la familia. En nuestro caso, de Alfonso, Gonzalo y Leonor. Un medio didáctico, imagen y color, inalcanzable al resto de los niños de la villa. Y contaban, además, con criados, escritores y poetas que se los podían explicar. [Quien esto escribe gozó de niño, desde los once años, ya en el aprendizaje del latín, de la misma experiencia al contemplar y casi leer la colección de tapices del Obispado de Córdoba, y, desde entonces, le quedó la memoria de «Los preparativos de la batalla naval de Accio» como parte de la historia de Marco Antonio y Cleopatra, y la de «La Continencia y magnanimidad de Escipión» con el mote *Sipeon in Auricanis*, aparte de los bellísimos de arboleda de aquella colección. Su valor lo descubriría más tarde]. En el salón solo queda situar el estrado donde se encontraba el asiento noble de los señores de la Casa. El inventario registra dos mantas de estrado nuevas y una vieja», más «ocho almadraques (cojines) para sentarse, de estrado».

En otra de las habitaciones de la planta baja, abierta al patio porticado y cercana al salón se encontraba el «laboratorio» de los alambiques o alcataras (alquitara o sublimatorium, según Nebrija) hasta un total de once, y treinta y una redomas o vasijas de vidrio anchas en su fondo y angostas hacia la boca. Siguiendo a Sherwood Taylor, citado por Cierbide Martinena, la voz quintaesencia y su concepto, se la consideraba antes del siglo XIII como un principio volátil que podía separarse de la materia y que poseía un grandísimo poder. De este modo se definía el alcohol como quintaesencia del vino y se creía que era superior a los cuatro elementos constitutivos de la materia, por lo cual era considerado como centro de lo material y de lo espiritual, estimándose en consecuencia como «materia sutil».

Taddeo Alderotti (Florentino) fue el primero que se ocupó con Arnau de Vilanova (c. 1280) de la destilación del vino para la obtención del aguardiente simple y compuesto. Según el mismo investigador, «el primer testimonio conocido sobre la destilación del vino y su resultado el aqua ardentis o «aguardiente» data del siglo XII en la obras de Marco Greco. Supone el autor que entre 1420 y 1430 Michele Savonarola, tío del célebre predicador Jerónimo Savonarola, médico de Padua, escribió el tratado *De arte conficiendi aquam vitae simplicem et compositam*, en el que habla de la destilación del vino para la obtención del aqua vitae. A partir de esa fecha su uso pasó de

*medicina a bebida alcohólica. El laboratorio montillano no se distanciaba mucho de esas fechas. El lector podrá utilizar cualquier diccionario para encontrar la descripción de un alambique, por lo que se evita aquí la exposición de su estructura y funcionamiento. El vino escogido para la destilación de aguardiente simple debía de ser muy selecto, según el citado Tadeo Florentino, rubeum, et grossum et potente, ellectum, quam pretiosius poteris habere, pero no dulce. Aparte del aguardiente simple se producía también el aqua composita o «aguardiente de hierbas», consistente en la maceración de hierbas verdes, limpias y secas, como, por ejemplo, violetas. El aguardiente confitado se usaba para curar el dolor de dientes, el mal olor de la boca y toda clase de heridas. ¿Recuerdan este remedio casero para el dolor de muelas? ¿Se vio alguna vez precisado el niño Gonzalo Fernández a tomar aguardiente por ese tipo de dolor como se administraba en España todavía a mitad del siglo XX a los niños? Hubiera sido lo más normal. Se conoce el cultivo del anís en Córdoba, del que se abastecían los monjes de San Jerónimo de Valparaíso a mitad del siglo XV hasta un total de cuatro almudes anuales (en torno a dos fanegas), pero no se puede esclarecer si en Montilla se llegó a producir aguardiente de anís. Sin embargo, lo digno de mención es la costumbre montillana, a mitad del siglo XV, de la destilación del vino para dar una experiencia más recia al sabor y al paladar. Las fuentes no aluden al artesano que obraba la destilación en tan alto número de alambiques.*

*También en la planta baja, en la esquina NE. del castillo, se hallaba la amplia cocina y junto a ella la despensa y el comedor. En la primera se conservaban y utilizaban depósitos de líquido como cuatro cántaros de cobre y tres almancalas, seis calderas de azófar (latón, aleación de cobre y cinc), dos bacines (barreño para la cocina) de azófar, uno mediano y otro chico, dos adaludes (vasijas de tener vino o agua), un horno de pasteles (A. de Palencia dirá que «pastilli, pasteles, son tortetas sovadas con specias»), un caldero de cobre grande y otro mediano, dos ollas de cobre y un cazo grande también de cobre, dos caceras (¿cazuelas?) pequeñas de cobre, dos sartenes (una de cobre y otra de hierro), seis asadores, cuatro grandes y dos medianos, y unas parrillas, dos cucharas de hierro, una grande y otra pequeña, dos pares de llares o cadenas pendientes en el cañón de la chimenea, una paleta de hierro, tres almafrexes, dos cuchillos con cabo de plata, tres platos grandes o*

*bandejas de peltre (producto de aleación de cinc, plomo y estaño), más dieciocho platos también de peltre guardados en un arca. Además, unas trébedes (aro de hierro con tres pies) con su asidero largo, pequeñas, para poner las vasijas sobre el fuego del hogar, y un mortero pequeño de azófar. Un menaje de cocina, abundante en piezas de cobre, denotaba el alto nivel económico de la familia. No se inventaría ningún objeto de barro, como las ineducibles escudillas o cuencos para sopas, caldos y leche, y los platos y cántaros también de barro, de los que ha ofrecido testimonios la excavación arqueológica. El tenedor aún no había llegado a Montilla.*

*De los utensilios relacionados se deduce el consumo de las carnes asadas en la alimentación de la familia, de alimentos cocidos (carnes, leguminosas, verduras), de pescados (frito o cocido), de buñuelos, almojabanas o tortas de queso y de pastas o pasteles.*

*En la despensa, comunicada directamente con la cocina, se guardaban en marzo de 1455, treinta y siete cahíces y ocho fanegas de trigo, siete tinajas de aceite con ciento cuatro arrobas, más cinco tinajas quebradas para harina. En el comedor, con esteras de esparto sobre el suelo, puerta al patio, y a continuación de la despensa, había cinco mesas y cuatro pares de bancos de mesa. El protocolo en las comidas, a diferencia del seguido en los monasterios jerónimos, era aún rudo en la casa de los Aguilar puesto que solo se usaban, al comer con las manos, «dos pares de hacalejas (toallas) para manjar», es decir, para limpiarse las manos todos los comensales.*

*En la planta alta se encontraba la cámara o dormitorio de don Pedro y de doña Elvira. El dormitorio es el lugar por excelencia del sueño y del reposo, dice G. Duby. Situado sobre el salón de la planta baja, sus paredes estuvieron cubiertas por tapices, cumpliendo un objetivo diferente a los de la planta inferior. En este caso, según Madelaine Jarry, la tapicería une lo útil y lo confortable a lo artístico. La lana y la seda con la que están confeccionados los tapices, además de servir de revestimiento a una gran superficie, dotándola de carácter de decoración monumental, protegen del frío y crean en una estancia o en un campamento militar ambiente acogedor y familiar. En nuestro caso, el dormitorio de un matrimonio de la nobleza castellana no se diferenciaba de sus coetáneos de Francia, Milán o Venecia. Era caja fuerte de la casa en la que se guardaba lo máspreciado de la familia. Allí estaban las*

*arcas que contenían el archivo familiar, documentos que hoy se conservan en el archivo de los duques de Medinaceli, el aparador de las ropas, un candelero grande de azófar, los libros -pocos en Montilla-, «un tablero rico todo de hueso con su caxa» más una «caxa de escreuanía», dos cofres de Flandes, uno con «el aparejo para misa sin cáliz», el ajuar y vestidos de doña Elvira, las ropas de vestir de don Pedro y sus armas y armadura. El aparador de la plata del mayorazgo guardaba una caja de cuchillos con puño de plata, siete platos con el naranjero, veinte y cuatro plateles, quince escudillas, trece tazas y cinco jarros de plata, cuatro servillas (zapatillas), una cubilera con cinco vasos, dos saleros, dos candeleros, una copa de las Veneras, otra dorada con un águila y la copa de la Nuez. Toda esta plata pesaba 150 marcos. Pero, sobre todo, se encontraba el lecho de los esposos, alardeando de superioridad sobre el resto del mobiliario: una cama ancha con colchón sobre tabla de más de dos metros de ancha cubierta de un baldaquino con «un cielo de Arrás de arboleda e seys sargas verdes e quatro sargas coloradas brosladas (con bordadura) e un corredor colorado». Y el pavimento, cubierto de alfombras y dos alcatifas -especie de tapiz-, una azul y amarilla y la otra verde y amarilla. Una sarga pintada con imagen de la Virgen atraía la devoción y manifestaba el sentir cristiano de aquella unión matrimonial.*

*En comunicación con el dormitorio y encima de la cocina se encontraba la habitación más acogedora en invierno para los niños.*

*El tibio calor de la chimenea que lo atravesaba de abajo arriba proporcionaba a Leonor, Alfonso y Gonzalo un plácido sueño. Sus tres camas se cubrían con tres paños de Arrás, adaptados a la edad de los niños. La cuna de madera que había usado Gonzalo hasta hacía muy poco, ya inservible en 1455, aún se mantenía en el dormitorio de los padres: «una cuna con dos almadrageos (almohaditas) e un colchoncillo»>».*

*En el testamento de don Pedro, el otorgante declarará que “yo he criado a ciertos pajes que son ya onbres de quien tengo cargo”: Juan de Cárdenas, Juan de Ferrera, Pedro de Pedrosa, Gonzalo Ruiz de Mari-Cabrera, Pedro de Castro, su repostero Juan de Córdoba, Pedro de Cárdenas, el recaudador Fernando Rodríguez de Baeza y Pero Tafur. Otro criado, que intervino en el desposorio por poderes de don Pedro, fue Pedro de Córdoba. En la compra del ajuar de doña Elvira participaron Luis de Cárdenas y el escribano Pedro de los*

Ríos. Ruiz Fernández de Peñalosa y Alfonso de Mesa, figuran como escribanos de don Pedro en 1444. A estos hay que añadir Alfonso de Uceda, Gonzalo de Ocalís, el mayordomo Juan Ruiz y el contador Juan González. La relación aporta hasta dieciocho “pajes” que han sido criados en el castillo de Montilla y que han compartido mesa y mantel con los señores de la Casa. *El inventario de bienes de 1455 certifica que en el castillo hay 36 bancos de cama (a dos por cama resultan 18 camas)*. Los colchones para estas camas suman un total de veinte grandes y pequeños. *Podemos estar casi seguros de que los servidores de la Casa que comían con los señores y dormían en la planta alta del castillo, haciendo vida familiar con don Pedro, doña Elvira y sus hijos, fueron esos y no otros.*

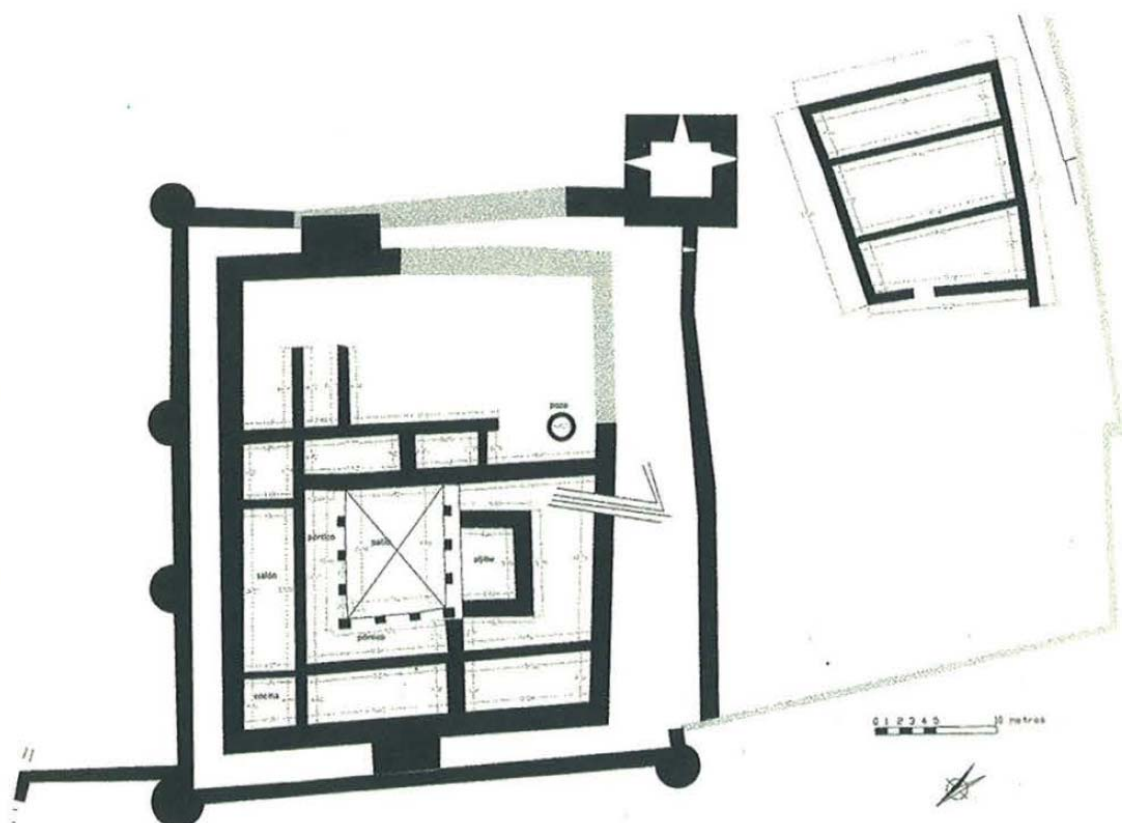
Excepto dos de los mencionados, todos fueron «criaturas» de don Pedro. Uno de los que llegaron ya criados y al que no se puede aplicar el título de paje es al escritor Pero Tafur, pues parece que hasta 1437 formaba parte de la casa de don Luis de Guzmán, maestre de Calatrava. Entre 1437 y 1439 realizó su famoso viaje al que parte con la bendición del papa Eugenio IV desde Bolonia en el invierno de 1437. Como civis Cordubensis y con dispensa pontificia casa con Juana Fernández, con la que le unía el tercer grado de consanguinidad. La dispensa de Eugenio IV fue firmada en 7 de marzo de 1442. Antes de 22 de agosto de 1444, fecha en que Juan II secuestra el oficio de alguacil mayor, actuó como lugarteniente de alguacil de Diego Fernández, mariscal de Castilla y alguacil mayor de Córdoba, cargo que ocupó después don Pedro de Aguilar en 20 de julio de 1445. A partir de ese momento pudo entrar en contacto con el señor de Aguilar, al que en 1455 atiende como criado en el último respiro cuando muere en Recas (Toledo). El tiempo que pasó en casa del señor de Aguilar no debió de prolongarse más de diez años mal contados (1445-1455). Vio nacer, por tanto, a todos los hijos de don Pedro y doña Elvira<sup>38</sup>.

Tampoco parece que lo fuera Ruy Fernández de Peñalosa, cuya familia se asentó en Córdoba y se hace conocida cuando Juan II recomienda al concejo de la ciudad en 1441 que venda la heredad de Almenara al escribano de Cámara del monarca y su vasallo Ruy Fernández de Peñalosa, vecino de la collación de Santa María, que se convertirá en veinticuatro del concejo a partir de 28 de febrero de 1445. Era hijo de otro Ruy Fernández de Peñalosa el Viejo. El recomendado por Juan II para la compra de la heredad y castillo de



*Almenara, una vez realizada esta, entra a formar parte del entorno más próximo a don Pedro Fernández de Córdoba desde 1441 a 1455 y en buenas relaciones con Juan II, quien siempre le mostró aprecio. En su juventud fue doncel del rey. La sesión del concejo de 5 de abril de 1446, en la que fue aprobada la venta de Almenara, fue presidida por don Pedro de Aguilar como alguacil mayor. Un año después, cuando Juan II escribe al señor de Aguilar pidiéndole vasallos de Córdoba con lanzas para su servicio, añade que cuente en este asunto con Ruy Fernández de Peñalosa. A la muerte de don Pedro será uno de los dos procuradores de los hijos de doña Elvira de Herrera, ya viuda, para las tomas de posesión de los lugares de la Casa de Aguilar: Aguilar, Priego, Cañete, Castillo Anzur, Monturque y Barcas. Falleció en agosto de 1464.*

*En el castillo había otros habitantes en pésima situación. Eran los esclavos de la Casa, a quienes el inventario designa por sus nombres. Nueve moros grandes y chicos: Yuca, Mahomad de Machin, Mahomad el Manco, Ayd el Viejo, Hamete el Loco, Cacan de Lepas, Macote, Alico y Cosmenico. Como tales, pertenecientes al mayorazgo, debieron de pasar a propiedad de don Alfonso de Aguilar. *Un acomodo seguro para su descanso, de donde no podían escapar de noche, era el largo sótano que corría por debajo de la despensa y del comedor, que apareció y se ve desde los días de la excavación.* Sus labores serían las menos apetecibles para los criados: limpieza del edificio y de los servicios, de los cacharros de cocina y de los caballos y de la caballeriza, más acarreo de agua. No se sabe cuántos años podían llevar en el castillo.*



*Planta del castillo residencial de Montilla con la casa de don Alfonso el Aguilar, según J.*

*Bermúdez, J. Cepillo, T. Ortiz.*

**Publicación:** EL CASTILLO Y LA VILLA MEDIEVAL DE  
MONTILLA

**Autor:** José Rey García

**Fecha:** 2017

### **EL CASTILLO DE MONTILLA A TRAVÉS DE LA DOCUMENTACIÓN.**

El castillo es sin duda el elemento arquitectónico más representativo de la Edad Media. Por lo común era la residencia de un señor generalmente vasallo de otro más poderoso o del rey. Diseñado para resistir asaltos y asedios, con funciones casi exclusivamente defensivas su confortabilidad solía ser bastante escasa. Contaba con gruesos muros de piedra donde la humedad y el frío eran una constante, carecían de cualquier tipo de ornamentación y andaban escasos de mobiliario y comodidades. En definitiva, en su origen, los castillos no resultaban especialmente acogedores.

En la Baja Edad Media (ss. XIV y XV) el castillo señorial evoluciona hacia modelos más residenciales, incorporándole elementos civiles que le aportan comodidad y habitabilidad. En este proceso, la torre del homenaje deja de ser el último reducto defensivo para acoger salones palaciegos, se modernizan y acondicionan las estancias que rodean elegantes patios porticados, para ser utilizadas con fines domésticos, de protocolo o administrativos; se ornamentan los espacios interiores y algunos exteriores como los matacanes y garitas; se enriquecen y engalanan las capillas y se mejora e incrementa el ajuar familiar y los servicios del castillo. En este proceso de evolución arquitectónica hay que interpretar el castillo de los Fernández de Córdoba en Montilla.

Sin embargo, y a pesar de la nueva concepción de la edificación, no se descuidan los elementos de defensa sino que, muy al contrario, se fortalecen las torres, se construyen cubos artilleros con varias troneras y se refuerzan los lienzos de muralla adecuando los castillos para resistir el cada vez más potente ataque con armas de fuego. Esta circunstancia ya no estaba ligada a la guerra de frontera sino a las luchas de bandos señoriales. En el caso de los señores de Aguilar, el conflicto los enfrentaba a las otras casas principales de Córdoba que, articuladas en facciones, se disputaban el control de la capital,

con el consecuente dominio sobre las importantes poblaciones dependientes de su concejo.

Como se ha dicho en la introducción, el castillo de Montilla carece de una historia bélica que lo destaque, ni en él tuvo lugar ningún hecho trascendente que dejara huella en las antiguas crónicas. Sin embargo, goza de la singularidad de ser la cuna y residencia de Alonso de Aguilar y de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, dos excepcionales personajes cuya relevancia les hizo merecedores del programa iconográfico del pabellón de San Martín en la Plaza Mayor de Salamanca, junto a las efigies de los grandes militares y conquistadores españoles.

En la actualidad buena parte de la superficie del castillo de Montilla lo ocupa un enorme edificio agroindustrial de singular y monumental arquitectura. Se trata del alhorí mandado construir por D. Nicolás Fernández de Córdoba y de la Cerda, VIII Marqués de Priego y X Duque de Medinaceli a comienzos del siglo XVIII. El edificio se construyó sobre el solar y los restos del viejo castillo, mandado derribar por el rey Fernando el Católico como castigo a Pedro Fernández de Córdoba, primer marqués de Priego que había ordenado encarcelar al alcalde de Casa y Corte Gómez de Herrera. De esta manera, en un proceso que se inicia en 1508 con el derribo parcial del castillo, que se continua con un prolongado expolio de los materiales y elementos constructivos y se culmina con el levantamiento de otras estructuras sobre él, el castillo acaba por desaparecer completamente, con buena parte de su entramado arquitectónico destruido y el resto enmascarado en las nuevas construcciones.

La desaparición física fue sustituida en el imaginario colectivo local por un castillo de dimensiones colosales y una opulencia difícilmente igualable. Un modelo configurado a partir de las escasas manifestaciones de los primeros cronistas, de muchas exageraciones transmitidas oralmente y de erróneas interpretaciones de los restos de muralla y edificaciones que aún se mantenían en pie a comienzos del siglo XVIII.

El estudio detallado de la documentación histórica, la planimetría, la contribución de cronistas e historiadores, las representaciones gráficas, el análisis e interpretación de las evidencias arqueológicas y el estudio comparativo de estructuras defensivas coetáneas, permiten en la actualidad la

formulación de una hipótesis bastante aproximada sobre las dimensiones y configuración de la fortaleza de los Fernández de Córdoba en Montilla.

A lo largo de este capítulo se revisarán documentos de distinto tipo, con cuyo análisis y confrontación se pretende **desterrar definitivamente la idea de un castillo utópico y ajustarla a límites coincidentes con la realidad que evidencia la arqueología**. Para ello hay que partir de las fases constructivas y las intervenciones que se sucedieron a lo largo del tiempo en el castillo, sustanciadas por lo general, en el engrosamiento de los muros, la modificación de los paramentos, el incremento del volumen construido y la incorporación de nuevos elementos residenciales o defensivos, ocultando en su interior las obras precedentes. Como consecuencia, suele ocurrir que una fortaleza encierra a otra, llegando a ocultar definitivamente a las anteriores en muchas ocasiones (Cabos y Retuerce 2011). El conocimiento en plenitud de la fortaleza obligaría a diferenciar esas capas, algo que, si ya es complejo en cualquier castillo, en el de Montilla adquiere una especial dificultad ya que el granero ducal se sobrepone al alcázar imposibilitando el afloramiento de los espacios interiores.

### **EL ALCÁZAR-PALACIO SEGÚN LAS ANTIGUAS CRÓNICAS Y LOS DOCUMENTOS MANUSCRITOS.**

La **primera noticia** conocida del castillo de Montilla hace referencia a un **recinto fortificado de poca entidad construido entre 1274 y 1333**. Esta edificación se correspondería con el primer señorío de Aguilar, otorgado por Alfonso X a Gonzalo Yáñez do Vinhal. En cambio, **en el momento de su destrucción (1508) el castillo ya es una importante fortificación palaciega**. Su interior contenía lo necesario para la defensa y el servicio del mismo, casas, aljibes, caballerizas, industrias y almacenes, todo un conjunto de edificios que complementaban a las dos construcciones principales: el alcázar y la casa-palacio.

A lo largo de este periodo (1274-1508) la primitiva fortaleza sufrió sustanciales ampliaciones y reformas, al tiempo que mejoraba sus defensas se ennoblecía y ornamentaba como residencia señorial. Los estancias principales exhibían techumbres de madera policromada y columnas de mármol, albergaban un excelente mobiliario, cubrían los suelos con alfombras



y esteras y ornamentaban sus paredes con tapices. Sobre las mesas y aparadores lucían candeleros de plata y abundaban los enseres domésticos. Fuera de zona noble crecía, adosada a la muralla, una zona residencial almacenaje e industria donde se localizaba el cuerpo de guardia, herrería, el molino de pan o cualesquiera otros talleres necesarios para la autosuficiencia de la fortaleza en caso de asedio.

El conjunto que conforma el castillo de los Fernández de Córdoba en Montilla, era ya definido en el siglo XV como "**casa fuerte y de aposento, muy bien labrada y de las mejores de Andalucía**". Según Pedro Mártir de Anglería contaba con salas pavimentadas de mármol y techos de alfarjes dorados y policromados. Por su parte, Pablo Jovio, en su Crónica del Gran Capitán, dice refiriéndose a la villa y el castillo: "**Era Montilla una villa [ . . . ] cercada de fuerte muro, con una hermosa fortaleza, la cual estaba aderezada de muchos ornamentos de mármol y era la mejor y más, polida de toda el Andalucía**". En este caso, Jovio aporta dos datos fundamentales para llegar a un acercamiento a la Montilla del Gran Capitán: que la villa medieval estaba fuertemente amurallada y que la fortaleza era excepcional en sus dimensiones y ornato, hasta el punto de captar la atención de los cronistas.

Por su parte, la conocida como "*Crónica Manuscrita del Gran Capitán*" dice refiriéndose a las dimensiones de la fortaleza: "**Era esta villa de Montilla una villa de sus antepasados, cerrada y con una fortaleza muy fuerte y muy grande, la mejor que había en toda la Andalucía; que ya fue tiempo que estuvieron aposentados en ella el Rey y la Reina doña Isabel, y las Reinas de Nápoles vieja y moza y los señores della y sobrado aposento en ella**".

Por último, el abad de Rute Francisco Fernández de Córdoba (1565-1626), elogia la intervención de Alonso de Aguilar sobre los grandes edificios del señorío en los siguientes términos: "Acciones fueron de pecho magnánimo los muchos y magníficos edificios que hizo en sus tierras y fortalezas pues a la **de Montilla (según dicen los que la vieron en pie), en belleza y en riqueza no igualaba otra de Andalucía**".

De haberse tratado de un castillo común, de escasa relevancia poliorcética o arquitectónica, no hubiera concitado los elogios de Jovio, Mártir de Anglería, el abad de Rute y los demás autores que se refirieron a él en términos

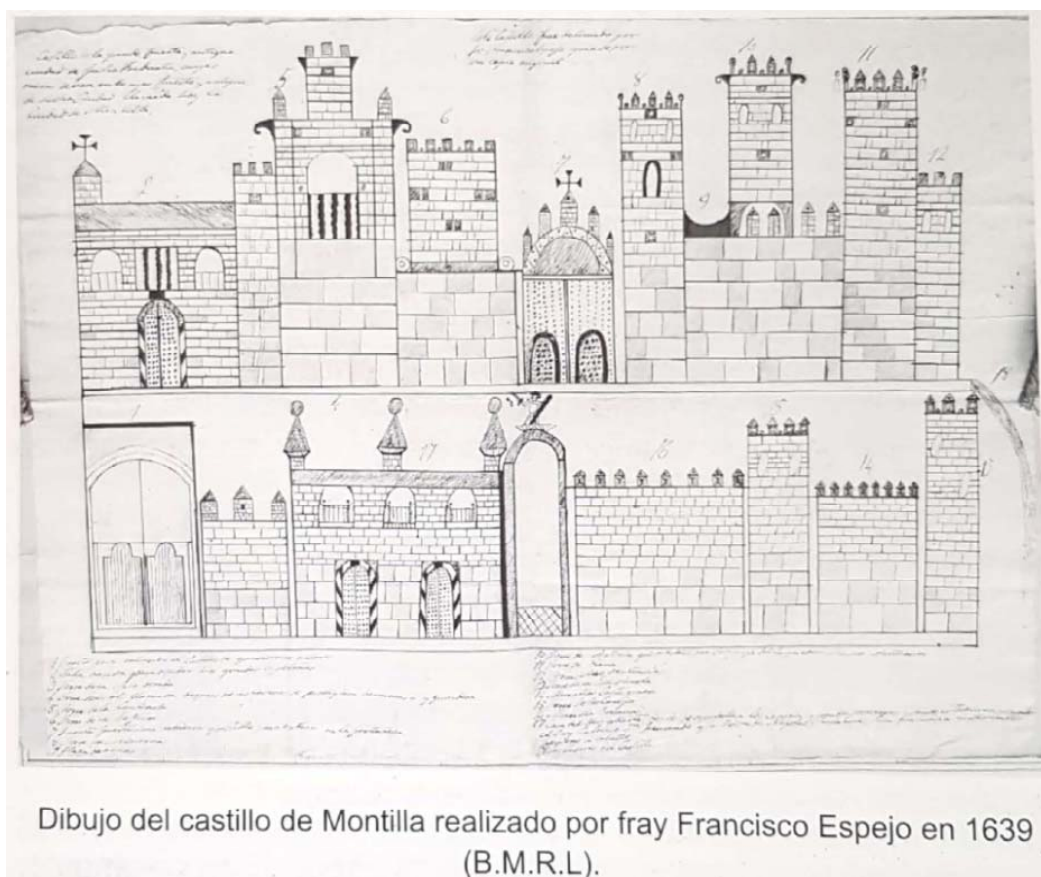
similares. Sin embargo, lamentablemente, las crónicas antiguas no ofrecen muchos más detalles de la fortaleza.

### INTERPRETACIÓN DEL DIBUJO DE FRAY FRANCISCO ESPEJO.

El documento gráfico más importante que se conoce del castillo de Montilla es obra de fray Francisco Espejo. Se trata de una representación esquemática de las torres, murallas y otros edificios del castillo realizado en 1639. El propio autor confiesa que es copia de un dibujo que ilustraba un libro de 1511, que por aquellas fechas aún se conservaba en la biblioteca del convento de San Agustín de Montilla. Su datación lo convierte en documento de máximo interés ya que el original se realizó cuando apenas habían pasado tres años desde la orden de arrasamiento del castillo, por tanto, aún se mantenían en pie algunas torres y otras permanecían desmochadas o semiderruidas junto a los paños de muralla. Aunque el castillo había perdido definitivamente su función defensiva, por esas fechas aún se utilizaban muchas dependencias destinadas a diversos usos al servicio del marquesado.

El agustino realizó al menos **dos copias** de dicho dibujo, la primera fue reproducida en 1926 por Agustín Jiménez-Castellanos y la segunda, con más detalle y en mejor estado de conservación, reproduce por primera vez en este trabajo. De estos dibujos se hicieron diferentes copias a lo largo del siglo XIX de las que, gracias a la labor del bibliófilo Manuel Ruiz Luque, se conservan varias que, junto a los originales, se recogen en este trabajo.

Las ilustraciones contienen textos que identifican cada elemento. El primer dibujo incorpora una cartela en la parte superior en la que puede leerse: *"Castillo de la grande, fuerte y antigua Ciudad de Julia Traducta cuyas ruinas se ven en lo más fuerte y antiguo de dicha Ciudad, llamada hoy la Ciudad de Montilla. Año de 1639"*. La leyenda al pie identifica cada una de las torres y espacios señalados, incluyendo en el recuadro central un texto que señala su autoría: *"Este Castillo fue delineado por Fray Francisco Espejo, guiado por su copia original"*. La segunda imagen trazada por el religioso muestra un mayor detalle en las almenas, saeteras y troneras, al mismo tiempo integra la misma información textual sin encajarla en recuadro alguno.



El dibujo ha ilustrado varios artículos sin que en ningún caso se haya realizado una atenta interpretación del mismo, por lo que su potencial histórico y documental ha permanecido ignorado. Un análisis textual de la imagen y su puesta en relación con la documentación escrita y arqueológica, junto a un laborioso trabajo de campo, nos faculta para realizar a través de esta lámina una primera y fundamentada aproximación a la arquitectura del castillo.

Tres claves nos permitirán interpretar correctamente los elementos del dibujo. La primera es que realmente representa el castillo de Montilla. La segunda, que su carácter esquemático reproduce sólo lo más notable del recinto, en un solo plano y sin discriminar que la vista ofrecida pertenece unas veces a la fachada externa de la muralla y otra a la interna. La tercera clave es identificar en la parte superior del dibujo la representación del alcázar, con su puerta, torres y algunas estancias relevantes, y en la inferior una buena parte de la muralla exterior del castillo y la construcción más destacada entre la muralla exterior y el alcázar: la casa-palacio.

Comenzando por la parte inferior del dibujo, el número 1 identifica la *"puerta para entrar en el castillo, de grandísimos sillares"* junto a ella se aprecia un trozo de muralla que podía formar parte del baluarte de entrada. Le sigue un edificio de singular importancia señalado con el n° 17. Es el denominado *"Casa de Dios Marte, donde se hospedaban los Césares y grandes Príncipes y donde estuvieron posando el Rey Católico D. Fernando y la Reyna de Nápoles. Tenía una sala que cabían cuatrocientos hombres a caballo"*. El edificio se corresponde con la casa-palacio mandada construir junto al alcázar por Alfonso Fernández de Córdoba, II Señor de Aguilar. Junto a este edificio de amplios ventanales hay una tercera puerta, sin nombre en el dibujo, coronada por la imagen de un guerrero. Según Ramírez, A. (1981) pudiera ser otra entrada al recinto que coincidiría con una antigua puerta de recodo en dirección a la actual calle Puerta del Sol. Desde mi punto de vista, se trata del portalón de acceso a la *Casa del Dios Marte*, siendo la imagen del guerrero sobre el arco de entrada el símbolo que daba nombre al recinto. Al formar parte de la casa-palacio no necesita de número que lo distinga. Curiosamente, la copia del presbítero Eduardo Malina sitúa el número que identifica la casa en el interior del arco y precisa que *"tenía una sala subterránea que cabían 400 hombres a caballo"*, haciendo alusión a la gran sala semisubterránea que será utilizada como silo una vez abandonado el castillo como residencia de los marqueses de Priego.

Los números 16 y 14 señalan dos lienzos de muralla que de respectivamente *"muralla romana"* y *"muralla cartaginesa"*, posiblemente señalando dos diferentes técnicas constructivas (¿tapial y sillar?). En los merlones o almenas se pueden observar saeteras abocinadas. Con los números 15 y 13 se marcan sendas torres denominadas *"de los Conejos"* y *"de la Escuchuela"*. En ambas se observan troneras en muros y merlones. Según los planos de Camacho, la *torre de los Conejos* se correspondería con el cubo artillado construido en el siglo XV. Junto a la torre de la Escuchuela, con el n° 18 se señala el lugar donde comienzan *"las laderas del castillo"*. Evidentemente faltan algunas torres no contempladas en el dibujo y que los sondeos arqueológicos han señalado en la muralla exterior.

Por lo que respecta al **dibujo superior**, con el número 2 se señala la *"Sala Dorada para hospedar a los grandes Capitanes"*. Se trata de una de las

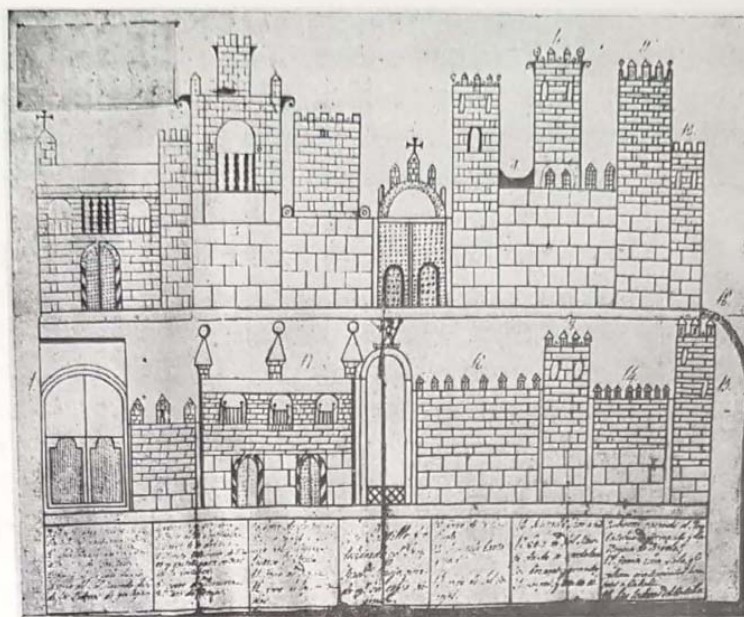
estancias principales del alcázar, adosada a la muralla N y abierta al patio porticado con doble altura. La espadaña con la cruz indica que en la planta superior estaba la capilla del alcázar. Con el número 3 se marca la "*torre de la Sala Dorada*", llamada así por su localización junto a dicha sala, pudiendo ser la torre de flanqueo NW, en el extremo opuesto de la torre del Homenaje. La gran torre señalada como 4, denominada "*torre del Sol llamada de las Cadenas*", es sin duda la "*torre del Homenaje*", que sobresalía sobre las demás hasta el punto de ser calificada en el grabado original "*de prodigiosa hermosura y grandeza*". El dibujo muestra las escaraguaitas o garitones que flanqueaban sus esquinas y unas molduras que representan los matabanques que la rodeaban, así como un gran balcón en una de sus plantas. Sobre ella hay otra torre menor, una torre caballera, que el número 5 marca como "*Torre de la Centinela*".

Junto a la *torre del Homenaje*, probablemente formando ángulo con ella, hay otra identificada con el número 6 a la que denomina "*Torre de la Defensa*". Se trata de una torre desaparecida cuya base permanece bajo el ascensor del alhorí. Ambas torres conformaban una entrada en recodo que, junto a la "*Puerta de Hierro y rastrillo para entrar en la fortaleza*", marcados con el número 7, constituían el sistema defensivo del acceso al alcázar.

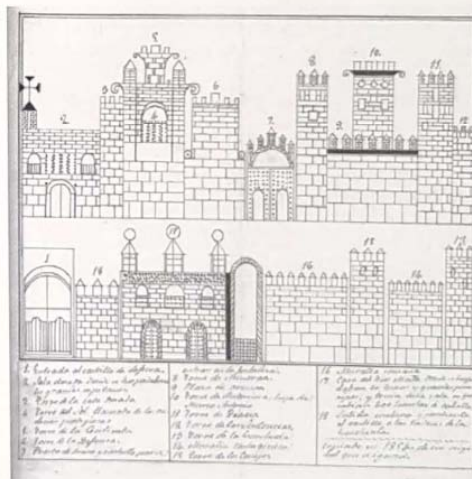
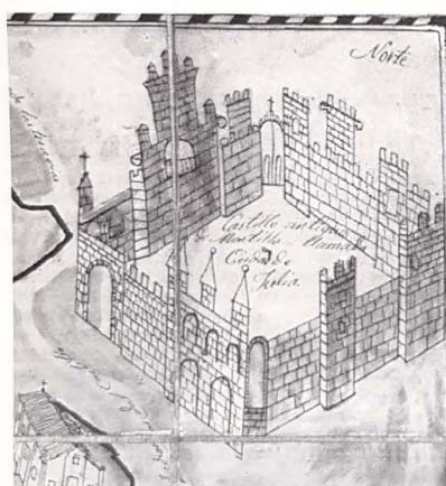
La "*torre de Minerva*" y la "*torre de Diana*" señaladas con los números 8 y 11 respectivamente, deben corresponder a las torres circulares de flanqueo situadas en los extremos del muro NE.

Al otro extremo de la "*plaza de armas*" (9), se sitúa otra torre, en este caso rectangular denominada "*Torre de Antonia*", nombrada así en honor de la "*hija del Emperador Marco Antonio*", que se señala con el número 10. Era una gran torre en el muro norte, desde donde se controlaba la zona más escarpada del castillo. Según el dibujo estaba provista de matabanques y troneras, por lo que fue otra de las torres adaptadas para la defensa pirobalística. Esta torre coincidiría con la torre contrafuerte edificada por Camacho en el centro del muro norte del alhorí.

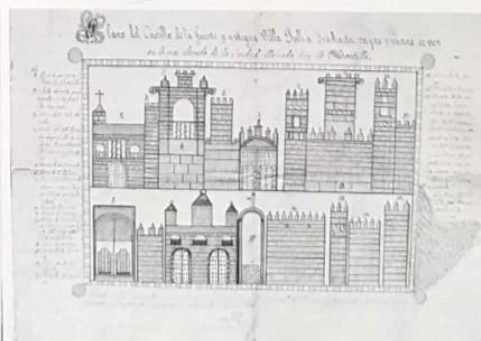
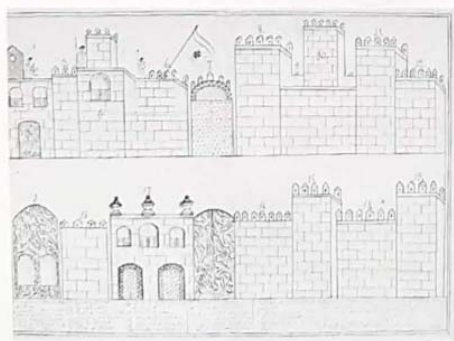




Primer dibujo localizado de fray Francisco Espejo, 1639 (B.M.R.L)



Copias de 1850 (A.M.M.) y 1854 (B.M.R.L).



Copia de 1874. El dibujo de la derecha, sin fecha debió ser de finales del siglo XVIII (B.M.R.L).

Con el número 12 aparece una torre de menor envergadura que las demás, a la que se denomina *"Torre de las Sentencias"*. El nombre se podría atribuir al posible lugar donde se exponían a los condenados. Se correspondería con uno de los borjes que se conservan en el muro NE.

En las copias posteriores al grabado de fray Francisco Espejo son observables curiosas modificaciones. Acaso la más peculiar sea la versión que se incluye en el plano general de Montilla realizado por Juan Enríquez en 1850, que transforma la visión plana en un recinto cerrado en perspectiva.

La copia de 1854 no recoge el nombre de su autor, quien confiesa que *"es copiado de un original que se ignora"*. Posiblemente se trate de la más cercana al original de Fray Francisco Espejo, con leves modificaciones en los trazos y la eliminación de la imagen del guerrero sobre la puerta de la Casa de Marte.

La copia de 1874 introduce una interesante perspectiva elemental. Denomina al recinto *"Castillo de la ciudad de Montilla, construido por los moros africanos"*. Su autor, que no se identifica y se califica como *"un ignorante en todo"*, confiesa que es *"tomado del copiado por don Zoylo Espejo en 1851, con los mismos defectos de redacción y formas, que indudablemente su original debe ser de fines del siglo XVIII y tomado por un ignorante en todo"*. La perspectiva implica un estudio detenido de los dibujos que le precedieron, vinculando las torres 4 y 6 a una entrada en recodo y prolongando hacia la puerta el muro de la torre del Homenaje.

La última copia aparece bajo la denominación *"Plano del castillo de la fuerte y antigua Villa Julia Traducta, cuyas ruinas se ven en lo más elevado de la ciudad llamada hoy de Montilla"*. No especifica la fecha de realización. Se debió a la mano del presbítero don Eduardo Malina, quien manifiesta que es *"sacado del que se conserva en el archivo de la contaduría de dicha ciudad, del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli y Santisteban, Marqués de Priego"*. Entre las diferencias respecto a los otros dibujos conocidos, éste sitúa el número 17 en el interior del arco, junto a la Casa del Dios Marte, y no en ella, indicando que se trata de la *"Puerta de la Casa del Dios Marte, donde se hospedaban los príncipes y*

*donde estuvieron posando Rey Católico don Fernando y la reina de Nápoles, tenía una sala subterránea que cabían 400 hombres a caballo".* No resulta menos curioso el hecho de sustituir la imagen sobre la puerta, que en el original era un soldado por un músico que toca una corneta. Todas las copias reproducidas han sido facilitadas por el Sr. Ruiz Luque.

### **BREVE APUNTE SOBRE EL CASTILLO DE MONTILLA EN EL DIBUJO DE PIER MARÍA BALDI**

Cosme 111 de Médicis, Gran Duque de Toscana entre 1670 y 1723, dedicó uno de sus frecuentes viajes por Europa a conocer España y Portugal, expedición que llevó a cabo durante los años 1668 y 1669. Formando parte de su séquito viajaba el dibujante y arquitecto florentino Pier María Baldi, que durante el periplo realizó una serie de acuarelas de los principales lugares, villas y ciudades por donde pasó la comitiva. *En uno de estos grabados se representa la villa de Montilla* según el dibujo ya recogido en un capítulo anterior.

Una ampliación de dicho dibujo muestra con detalle tres grandes torres del castillo sobresaliendo por encima de los tejados del caserío. En dos de ellas se pueden apreciar los garitones de las esquinas y los matacanes que las rodeaban. Teniendo en consideración esos elementos en la representación de fray Francisco Espejo, la primera por la izquierda debe ser la *torre del Sol* en la que ha desaparecido la torre caballera, y la que está a su derecha debe corresponder a la *torre Antonia*. La más alejada, semiescondida por la torre de la iglesia, debía coincidir con alguna torre de la muralla exterior del castillo.



Detalle del dibujo de Pier María Baldi en el que se aprecian algunas torres del castillo.

### EL CASTILLO EN LOS PLANOS DE JUAN ANTONIO CAMACHO.

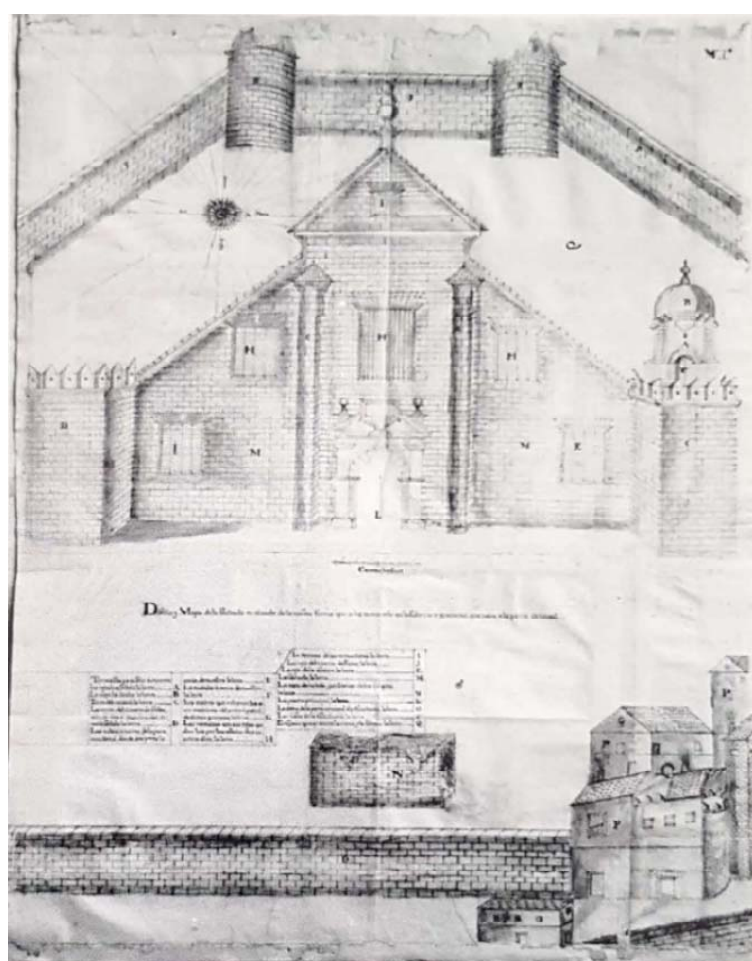
El arquitecto cordobés Juan Antonio Camacho recibe a comienzos del siglo XVIII el encargo del duque de Medinaceli de edificar un granero de gran capacidad con el fin de sustituir los silos subterráneos, que se mostraban insuficientes y que además generaban considerables mermas.

El levantamiento sobre las ruinas del castillo obliga a Camacho a estudiar con detenimiento los restos de la fortaleza a la búsqueda del lugar exacto donde construir el alhorí, los edificios anejos y la era para trillar y aventar el grano. El reconocimiento del terreno, la toma de medidas y los trabajos de cimentación le permitieron conocer a fondo las dependencias originales y su estado de conservación. Por tanto, a su testimonio hay que atribuirle la fidelidad y el rigor del arquitecto que va a edificar sobre una construcción anterior, constituyéndose en una fuente esencial de información ante cualquier intervención arqueológica.

En este plano general (Lámina 3) Camacho dibuja el alhorí y los edificios del entorno contemplando torres y lienzos de muralla tanto de la fortaleza como



de la villa, así como un buen número de edificios. Este documento permite la contextualización del castillo en su espacio próximo, la Iglesia Mayor de Santiago, la ermita de la Vera Cruz, la casa del Gran Capitán y el barrio de Balsequillo. El plano, como el resto de los elaborados por Camacho, se complementa con elocuentes textos descriptivos que ofrecen una información fundamental en cuanto a la delimitación de la superficie del castillo, su orientación o las estructuras que lo formaban. Este en concreto, **identifica con las letras F y G sendas mazmorras, de las cuales la G se correspondería con la situada en la torre del Homenaje, convertida en aljibe en el siglo XVIII para el servicio del alhorí; mientras que la F, probablemente no sería tal sino que formaría parte de una de las torres que flanqueaban el acceso al castillo.** Así mismo, son observables varios paños de muralla, una torre circular de flanqueo y la base de otra en la esquina inferior del cercado que coincide con una estructura recientemente aflorada. También aparece parte de la casa-palacio ya remodelada para su conversión en tahona y casa del contador.





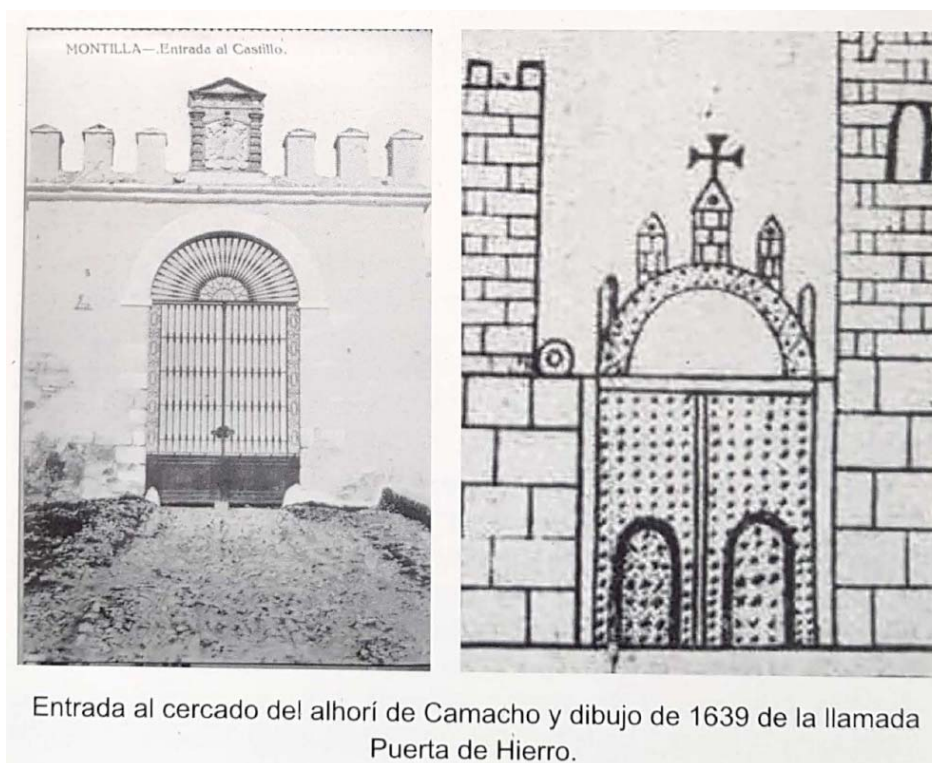
En este otro plano, además de señalar las dos torres circulares de flanqueo del muro NW localiza otra rectangular, semiderruida, que coincide con el lugar exacto del cubo artillero y la identifica de con la letra N y el texto: *“La torre demolida, que llamaban de Los Conejos”*. En el margen inferior derecho encontramos la pervivencia de una de las torres que flanqueaban la *puerta del Sol*, una de las entradas a la villa.

Al pie de otro plano escribirá: *“Mapa o diseño en que se demuestra el alzado de la fábrica de los alhoríes o graneros por la parte del mediodía que mira a la ciudad propiamente, como se ha ejecutado en la cima del castillo, fortaleciendo y abrigando a dichos alhoríes 9 torres y cortina exterior están fundamentadas en los mismos cimientos y ruinas que en su antigua fábrica estaban, en el recinto y figura cuadrangular de la plaza de armas. Tiene la cerca en toda su circunferencia 514 varas (430 m aprox.), las mismas que antiguamente servían a dicho castillo de defensa exterior, sobre las cuales se han reedificado dichas cercas como se ve en los diseños de los cuatro costados”*. Con esta información Camacho concreta que son nueve las torres que rodeaban el alcázar, cuyo emplazamiento localiza en coincidencia próxima con las que actúan como contrafuertes del alhorí. También es aproximado el trazado de la cerca exterior del granero con la muralla exterior del castillo, sin que coincidan realmente.

Finalmente, en otro de sus planos, Camacho incluye una interesante relación de las estructuras medievales que aún permanecían a la vista, justo en los momentos previos a su definitivo derribo o soterramiento. Dice Camacho: *«En el centro de todas las demás fortificaciones más exteriores que quedan sepultadas, de fosos, contrafosos, entradas encubiertas, retiradas, puertas de socorro soterráneas en sus grandes minas, mazmorras hermosísimas, algibes y fuertes murallas interiores y exteriores, con torres circulares muy fuertes, con puentes levadizas al foso, como en las puertas sus rastrillos y en lo más exterior una retirada o barbacana, con sus cubos a buena proporción con sus garitas almenadas, con sus troneras sobre dichas barbacanas, para con más comodidad poder descubrir las cortinas unas a otras, teniendo dicha fortificación exterior 514 varas de circunferencia, y sobre dichas fortificaciones y ruinas se ha reedificado y crecido un muro que sirve de cerca, con su portada como se demuestra en la planta del costado del mediodía y en esta*

*se demuestra en los cubos circulares de la parte occidental y se sigue su cerca y no va en esta planta porque no cabe en el papel, por los ángulos irregulares que hace, más empero lo demuestran los mapas en sus lugares».*

Tal vez con la intención de perpetuar la memoria del viejo castillo Camacho edifica su impresionante alhorí sobre la planta del alcázar con un ligero retranqueo sobre la muralla original. Esta decisión le permitía tener el aprovisionamiento de piedra a escasos metros de la nueva construcción y, al mismo tiempo, mantener visible la base de los muros exteriores del alcázar y sus torres de flanco. Es más que probable que un cierto afán conservacionista le llevara a emular en su edificación la morfología de un castillo, convirtiendo los contrafuertes en y torres almenadas, a situar las torres del alhorí en coincidencia con las del alcázar, a construir una torre caballera sobre uno de los contrafuertes, a conservar parte de la casa palacio, a informar sobre las estructuras que desaparecían bajo su obra dibujando, incluso, algunas de ellas, a respetar el perímetro del recinto fortificado y, como se puede observar en la imagen, a diseñar la portada de acceso al alhorí guardando una cierta semejanza con la entrada del alcázar reflejada en el dibujo de 1630.



Finalmente citaremos un último y curioso texto antiguo. Melchor de Santa Cruz de Dueñas en su obra *Floresta española* (1574), donde recoge anécdotas, dichos y respuestas ingeniosas, se hace eco del siguiente suceso ocurrido en el castillo de Montilla y que hace referencia a su arquitectura: *“Posó el rey don Fernando una noche en el castillo de Montilla, que don Alonso de Aguilar muy magníficamente había labrado. Subiendo el rey por una escalera más estrecha de lo que para obra tan principal convenía, le preguntó: «¿Por qué hiciste tan angosta escalera?» Respondió: «Nunca, señor, pensé tener tan ancho huésped».*

### LA INTERPRETACIÓN DE LOS CRONISTAS MODERNOS.

El escaso soporte que ofrecían las crónicas del siglo XVI, la información que hubieran podido extraer del dibujo de fray Francisco Espejo, los relatos transmitidos oralmente y los restos de muralla que aún se mantenían en pie, permitieron a Lucas Jurado (1690-1770) y su hijo Antonio (1777) aventurar una interpretación del castillo que será la base documental para escritores y cronistas posteriores. Probablemente ni Lucas ni Antonio tuvieron acceso a los dibujos y textos de Camacho ya que, aunque hacen alusión a la *“fábrica de los alhoríes”*, en ningún momento se refieren a los planos o a los detalles históricos y arquitectónicos que el cordobés refleja en los mismos.

Lucas Jurado, el primer cronista de la ciudad que podemos considerar "moderno", conoció las ruinas abandonadas del viejo alcázar toda vez que la obra del alhorí no se realizó hasta 1720-1722. De hecho, en el tomo 1 de sus manuscritos, folio 175, habla en presente de *“las antigüedades que se hallan de presente dentro desta ciudad de Montilla”* y lo hace en los siguientes términos: *“Las ruinas de su castillo, alcázar o casa fuerte donde hoy se descubren más de treinta torres y baluartes. Unas sólo sus cimientos y otras de ocho y diez varas de altura. Con su muralla y contramuralla, fosos y contrafosos, lo que se descubrió en el año 1720 al tiempo de la fábrica de los alhoríes, cuyo ámbito se compone de 110 varas de ancho y cerca de 200 varas de largo, y lo más de él lleno de bóvedas fabricadas de piedra labrada igual de piedra arenisca (como lo es la fábrica de las casas de esta ciudad) y la obra exterior que hoy se ve en dicho castillo es parte de tapial, real*

*mampostería y piedra cuadrada. Y desde él a la fuente que llaman del Pez va una cueva de bóveda hecha de piedra para que en ocasiones de cerco pudiesen socorrerse de agua, por no haberla dentro del dicho castillo por estar fundado en un monte alto que predomina toda la ciudad, cuya fuente es muy abundante pues riega una buena ribera de huertas y está cerca de un cuarto de legua de la ciudad".*

Es muy significativo el número de torres que cita: *"más de treinta torres y baluartes"* y no menos importante la altura de los muros visibles en esa fecha: *"unas sólo sus cimientos y otras de ocho y diez varas de altura"*. Este exagerado número de torres (referidas solo al castillo) y los lugares donde aún se apreciaban restos de muralla indujo a pensar a los cronistas posteriores que todo correspondía al castillo, sin considerar que gran parte de aquello formaba parte de la villa amurallada.

También es significativa la alusión de Lucas Jurado a la mina que ponía en comunicación el castillo y la fuente del Pez que, en caso de un asedio prolongado permitiría la evacuación o la toma de agua. Este dato lo "confirma" Agustín Jiménez-Castellanos y Alvear: *"Desde la torre de la Escuchuela, que en el pasado siglo denominaban de los conejos, por los muchos que en sus ruinas se ocultaban, partía una galería subterránea, que llegaba hasta la fuente llamada del Pez, a más de un kilómetro de Montilla, lo que se vino a corroborar al descubrirse una boca de dicha galería, al efectuar excavaciones para la construcción de la línea férrea de Córdoba á Málaga en el año 1863. Y acabó por comprobarse la existencia de esta galería al practicar hace pocos años una excavación próxima a los muros forales de las bodegas que hoy existen en el antiguo castillo, encontrándose la entrada de dicha galería en forma de bóveda construida en adobes y argamasa, que va en dirección a la dicha fuente del Pez"*.

Los documentos de Lucas Jurado, constituyeron el texto base para Dámaso Delgado López (1829-1906), cuyos manuscritos serán el referente, a su vez, para los estudiosos de la historia de Montilla de los siglos XIX y XX. José Morte Molina (1888), Agustín Jiménez Castellanos (1926), Enrique Garramiola (1982), José Ponferrada (1983) o José Molina Arrabal (1986) parten de su *Historia de Montilla* como fuente documental primaria. Sin embargo, en 1984, Enrique Garramiola ya cuestionaba parcialmente las informaciones de los

cronistas anteriores, en los que *"fácilmente se desprende la fantasiosa facilidad o sobrada imaginación interpretativa"*, manifestándose más concluyente en otro artículo posterior: *"Es hora de revisar ecuánimemente los antiguos textos de la Historia de Montilla [. . .] resulta obvia la exigencia de subsanar los errores mantenidos del pasado"*. Sin embargo, antes de intentar *"subsanar los errores del pasado"*, conviene conocer la información que dio origen al mito arquitectónico del castillo montillano.

Dámaso Delgado valiéndose de las descripciones de Lucas y Antonio Jurado, así como de las ruinas medievales aún visibles, establece un perímetro del castillo que coincidiría con el establecido para la villa en el apartado anterior.

Según Delgado, el recinto amurallado estaría protegido por nueve torres denominadas de *la Escuchuela* (según él llamada después de su desmoche *de los Conejos*), la *Diana*, la *Antonina* o *Antonia*, la *Minerva* (en el extremo de la calle del Matadero), la *Defensa*, las dos que flanquearían la *Puerta de Hierro* y el portillo, La torre *del Sol* o *de las Cadenas* y, encima de esta, a mayor altura, la del *Centinela*. La entrada principal al castillo, denominada *Puerta de Hierro* por Dámaso Delgado, estaría situada a la altura de la esquina de la calle Lorenzo Venegas con la calle Gran Capitán, antes nombrada Torrecilla por las dos torres que la flanquearían. Algunas de las torres citadas albergaban la guarnición de la fortaleza que según el cronista eran trescientos soldados.

El *"cuerpo principal del castillo"* estaba situado en lo más alto recinto, coincidiendo con lo que Delgado llama *depósito de graneros*, estando comunicado mediante barbacanas con todo el círculo de murallas y las torres señaladas. La plaza de armas, según el cronista, se localizaba en la llanura del cementerio viejo (espacio que actualmente ocupa el colegio de educación infantil "Las Viñas" y parte del Colegio Salesiano).

Dámaso Delgado precisa aún más: *"Dentro de esta llanura se encontraba el alcázar, que se construyera para los señores del castillo: cuya puerta de entrada estaba a la derecha apenas se penetraba por la puerta de Hierro principal de la fortaleza, situada como hemos dicho en la calle hoy del Gran Capitán, antes de las Torres, Torrecilla y vulgarmente Costada; entendiéndose su primitivo nombre de las Torres por las que había que flanqueaban la subida pendiente para la entrada de la fortaleza. [. . .] El alcázar para morada de sus*



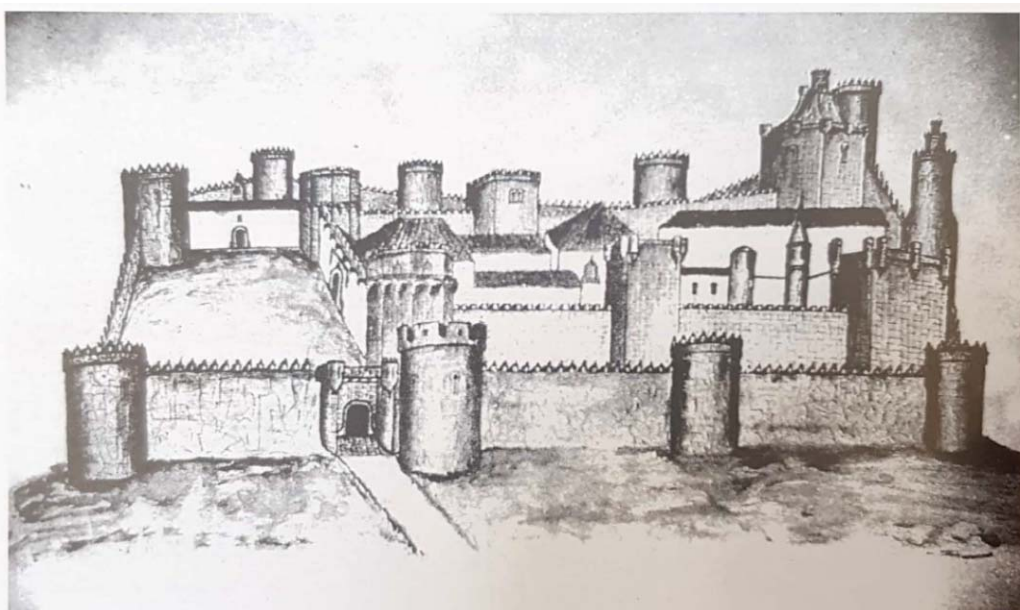
*señores) que se quedó terminado en 1371 se encontraba en el espacio que ocupan hoy las casas número 1 y 3 de la calle del Gran Capitán y toda la faja de casas de la calle Iglesia, estando su puerta de entrada a mano derecha de la puerta principal del castillo que es la que dijimos Puerta de Hierro".*

Siguiendo a Dámaso Delgado, habría que entender que el arco coronado por el escudo de Aguilar, situado en la esquina de la calle Iglesia con Gran Capitán, sería la puerta de acceso al alcázar. Este hipotético alcázar estaría defendido por siete torres que llevaban los nombres del *Homenaje, Mayor, de las Sentencias, del Miedo, de Marte, de los Escudos*, nombrada después *del Alcalde*, en recuerdo del Alcalde de Corte Hernán Gómez de Herrera apresado por el Marqués de Priego, y la *Troyana*, "*capaz de acoger en ella cuatrocientos caballos*".

Los nombres de las torres y estancias que refiere Dámaso Delgado proceden del dibujo de Fray Francisco Espejo, a las que añade otras sin citar la procedencia del dato. Se limita a referir como fuente los manuscritos de Fray Eusebio González, Lucas y Antonio Jurado Aguilar, Francisco Lorenzo de Borja Muñoz y Fray Nicolás de Santa María.

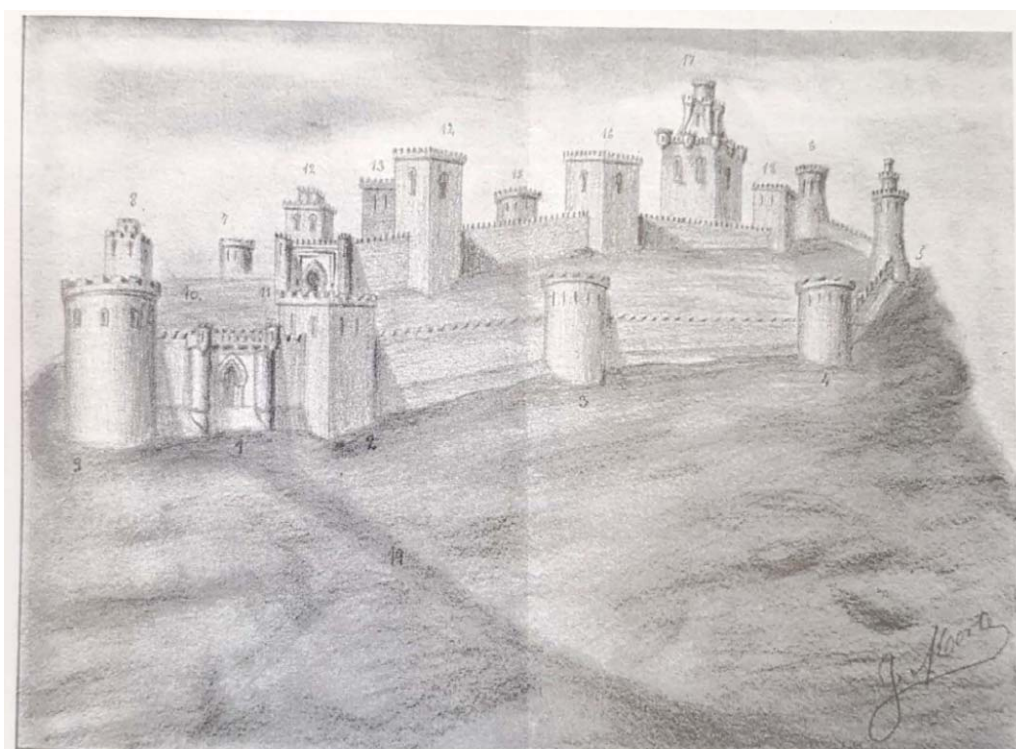
Es evidente que Dámaso Delgado, al describir el contorno sobredimensionado del castillo, tampoco tuvo acceso a las anotaciones del arquitecto Juan Antonio Camacho, que muchos años antes ya había establecido el perímetro exacto, corroborado en la actualidad por las excavaciones arqueológicas.

La descripción de Dámaso Delgado es copiada fielmente por José Morte Molina en sus *Apuntes históricos de Montilla*, motivo por lo que carece de interés abundar en esta. Sin embargo, Morte Molina aventura dos representaciones gráficas del castillo en sendos dibujos que se reproducen a continuación. Parece indudable que los dos grabados se sustentan en la descripción de Dámaso Delgado aunque lo reflejen de forma diferente, advirtiéndose algunas similitudes y notables diferencias entre ambos. Resulta especialmente curioso observar que ninguno de los estudiosos citados realizó un análisis del dibujo de fray Francisco Espejo, limitándose a tomar los nombres de las torres y descartando todo el potencial informativo que contiene.



Castillo de Montilla. Dibujo 1. José Morte Molina (B.M.R.L.).

En este primer dibujo se puede observar la puerta de entrada al castillo que según la anterior descripción estaba situada a la altura de la esquina de la calle Gran Capitán con Lorenzo Venegas. Al fondo del patio de armas se aprecia una fachada que pudiera representar la casa-palacio (Casa de Marte). A la derecha, tras la primera línea de muralla, el conjunto de edificios que conformarían el alcázar que, atendiendo a estos cronistas, ocupaba la manzana de casas de la actual calle Iglesia, cuya entrada se identifica por el arco bajo alfiz de la casa de la calle Gran Capitán. La Iglesia Mayor queda integrada en el conjunto a un costado del alcázar como si fuese el templo del castillo. Sobre ella, en el extremo superior derecho, Morte representa lo que denomina "*el cuerpo principal del castillo*", donde se supone que habitaba la tropa o "*defensores*" debe coincidir con la gran torre del homenaje sobre la que sobresale su torre caballera. Se obvia cualquier alusión a la villa, reduciendo todo a una gran construcción defensiva para proteger la residencia señorial.



Castillo de Montilla. Dibujo 2. José Morte Molina (B.M.R.L.).

El segundo dibujo muestra una perspectiva bastante diferente del castillo aunque con ciertas similitudes en algunas torres, como la del Homenaje o la puerta en arco bajo alfiz. El autor se esfuerza en ofrecer una imagen más clarificadora eliminando la Iglesia Mayor, creando un espacio entre las murallas más ajustado a la realidad y representando niveles de cota diferentes entre ellas. La identificación de las torres, según el cuadro siguiente, no parece sujeta a ningún criterio.

1	Entrada a la fortaleza.	11	Entrada al Alcázar
2	Torre de la Defensa	12	Torre Homenaje
3	Torre Minerva	13	Torre Mayor
4	Torre Antonina	14	Torre Alta
5	Torre Sol	15	Torre Miedo
6	Torre Escuchuela	16	Torre Marte
7	Torre Conejos	17	Torre Troyana
8	Torre Diana	18	Torre Escudos
9	Torre Sentencias	19	Subida
10	Plaza de Armas		

## DENOMINACIÓN DE LAS TORRES DEL CASTILLO SEGÚN DIFERENTES CRONISTAS

Un estudio comparativo sobre la denominación de las dependencias y torres del castillo aportadas por distintos autores, permite apreciar las coincidencias y divergencias entre los mismos.

FRAY FRANCISCO ESPEJO (1639)	DÁMASO DELGADO (1829-1906)	JOSÉ MORTE MOLINA (1888)
1. Puerta para entrar al Castillo.	Puerta de la calle Torrecilla	Entrada a la fortaleza. Calle Torrecilla
	Torre del Homenaje (Alcázar)	Torre Homenaje.
	Torre Mayor (Alcázar)	Torre Mayor
2. Sala Dorada.		
3. Torre de Sala Dorada.		
	Torre de los Escudos. Después del Alcalde, (Alcázar)	Torre Escudos.
4. Torre del Sol. Después de las Cadenas.	Torre del Sol o de las Cadenas,	Torre Sol.
5. Torre del Centinela.	Torre del Centinela.	
		Torre Alta.
6. Torre de la Defensa.	Torre de la Defensa	Torre de la Defensa.
7 Puerta de hierro y rastrillo.	Puerta de Hierro y portillo.	Entrada al Alcázar.
8. Torre de Minerva.	Torre de Minerva	Torre Minerva.
9. Plaza de Armas.		Plaza de Armas.
10. Torre de Antonia	Torre Antonina	Torre Antonina.
11. Torre de Diana	Torre Diana	Torre Diana.
12. Torre de las Sentencias	Torre Sentencias (Alcázar)	Torre Sentencias.
13. Torre de la Escuchuela.	Torre de la Escuchuela (de los Conejos).	Torre Escuchuela.
14. Muralla cartaginesa.		
15. Torre de los Conejos.		Torre Conejos.
	Torre Troyana. (Alcázar)	Torre Troyana.
16. Muralla Romana.		
17. Casa de Dios Marte.	Torre de Marte (Alcázar)	Torre Marte.
18. Laderas del Castillo.		Subida.
	Torre del Miedo (Alcázar)	Torre Miedo.

- Dámaso Delgado y Morte Malina citan cinco torres que no aparecen en el grabado de 1639: *torre del Miedo, Troyana, del Homenaje, Mayor y de los Escudos*, sin que en ningún caso especifiquen el origen de tales nombres.
- En el dibujo de 1639 no aparece denominada una *torre del Homenaje* como tal. Sin embargo, se cita como torre de mayor prestancia y dimensiones la denominada "*Torre del Sol, llamada después de las*

*Cadenas*, por lo que es de suponer su coincidencia con de la del Homenaje. Quedan, pues, en el aire las denominadas por Delgado y Morte *torres del Homenaje y Mayor*.

- Ni Dámaso Delgado ni Marte Malina citan la *Sala Dorada* ni la *torre de la Sala Dorada* que aparecen en el grabado de 1639. Se podrían identificar con la que ellos denominan *Torre de los Escudos o del Alcalde*. Apoyamos tal identificación en la coincidencia de que ambas servían de alojamiento a personalidades relevantes.
- La *casa del Dios Marte* aparece denominada por Delgado y Marte como *torre de Marte*, ignorando la casa-palacio para convertirla en una simple torre.
- La *torre de los Conejos* es identificada por Dámaso Delgado como *torre de la Escuchuela*, mientras que fray Francisco Espejo y Morte Malina las diferencian.
- La *torre del Centinela* posiblemente sea la denominada *torre Alta* por Marte Molina.
- Esa estancia de dimensiones colosales, donde se supone que cabían cuatrocientos jinetes, Fray Francisco Espejo la identifica con la *Casa del Dios Marte*, mientras que Dámaso Delgado y Morte Molina lo hacen con una torre que denominan *Troyana*.

Todo hace pensar que los cronistas de los siglos XIX y XX reproducían la misma información, elaborada a partir de fuentes incompletas o con errores, de los restos que aún permanecían a la vista y de los testimonios proporcionados por la tradición oral. En ningún caso dispusieron de un estudio arqueológico ni emprendieron alguno. Con estos "mimbres" trazaron una teoría sobre el castillo y sus dimensiones que, a tenor de los datos que se conocen en la actualidad, dista mucho de la realidad. Describieron una imagen sobredimensionada de la fortaleza al confundir sus murallas y torres con aquellas otras que pertenecían al cerco de la villa medieval, atribuyéndolas todas a la misma fortificación. Así llegaron a establecer un perímetro que no se corresponde con la documentación de Camacho ni con la investigación arqueológica posterior. Sin embargo, los datos que aportan adquieren cierta relevancia a la hora de formular una hipótesis sobre el amurallamiento de Montilla.



La fotografía de la lámina 4 muestra casi en su totalidad el recinto del castillo, hace posible el contraste con las representaciones de Morte Molina. La imagen real muestra en primer término parte de la muralla derruida y el acceso a la torre artillera denominada "*torre de los Conejos*". Al fondo el edificio del alhorí, construido sobre la superficie del alcázar de los Fernández de Córdoba. A su izquierda se puede ver el inmueble de la casa-palacio, del que sólo se conserva la parte que Camacho reutilizó como tahona y casa del contador. Este edificio, tras una reconstrucción que lamentablemente obvió la restauración, conserva en la fachada algunos elementos originales.

Jacob  
et Joseph

Joseph  
dispositus  
in arietem  
in fine

1  
Sicut Lucas et  
celi et p[er]nacu[m] ad  
magis et q[ui]n ducit  
l[ic]et m[ag]is et e[st] e[st]  
au[tem] p[er] solomonem  
ad Joseph o[mn]i q[ui]n  
d[omi]n[us] s[an]c[t]a i[st]a l[ic]et  
et a[ri]t[us] l[ic]et



Joachim  
et in a[ri]t[us]

Joseph  
et Joachim

Levi  
et Joseph

Mele  
et Levi

Joachim  
et in l[ic]et

COLLECTUR OMNE TEM  
VSQVE XPM ANNI QVIN  
CLX VIII

Ua a p[er]p[et]u  
eos deun[us] a[ri]t[us]  
q[ui]t[us] a[ri]t[us] p[er]m[an]e  
c[ui]t[us] p[er] u[er]it[us] u[er]  
p[er]l[ic]et q[ui]t[us] p[er]p[et]  
c[ui]t[us] l[ic]et a[ri]t[us] u[er]  
r[ic]et a[ri]t[us] l[ic]et a[ri]t[us]  
a[ri]t[us] p[er]p[et]

MATERIALES  
Y MÉTODOS:  
REPRESENTACIONES  
Y  
DIBUJOS

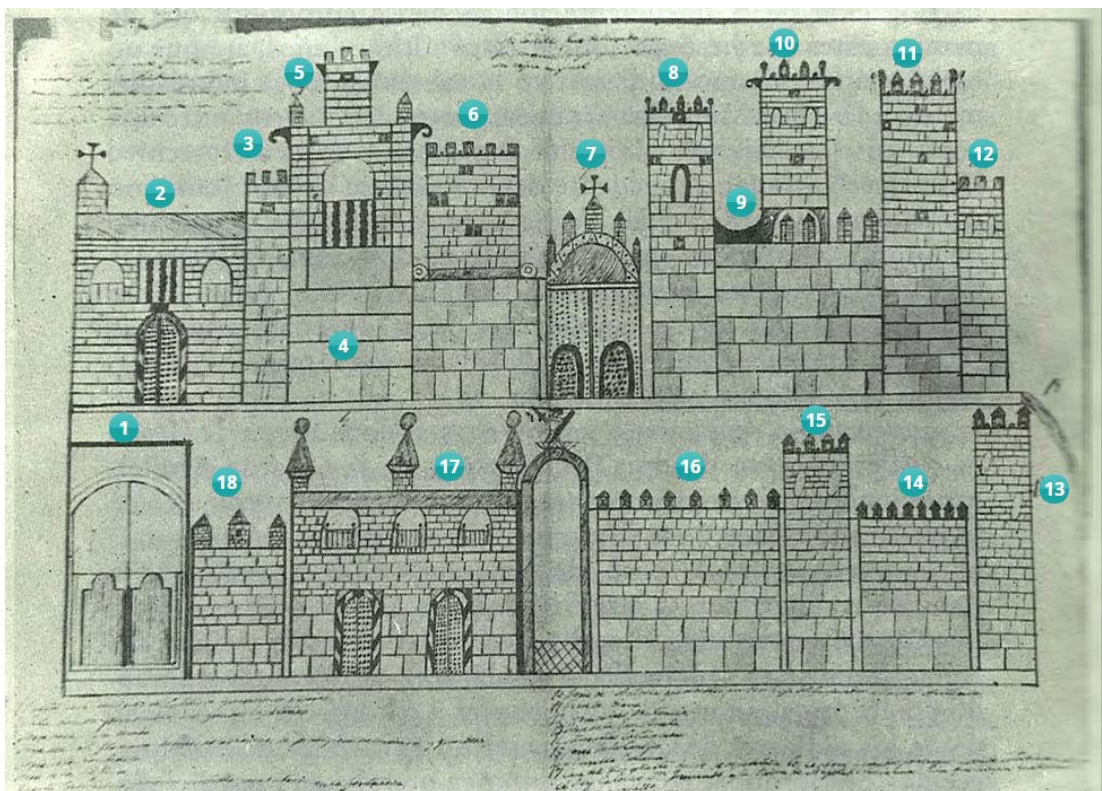




## 10. MATERIALES Y MÉTODOS: REPRESENTACIONES Y DIBUJOS

### 10.1. REPRESENTACIONES Y DIBUJOS.

Grabado del Castillo de Montilla,  
realizado en 1639 por Fray Francisco Espejo  
(B.M.R.L)

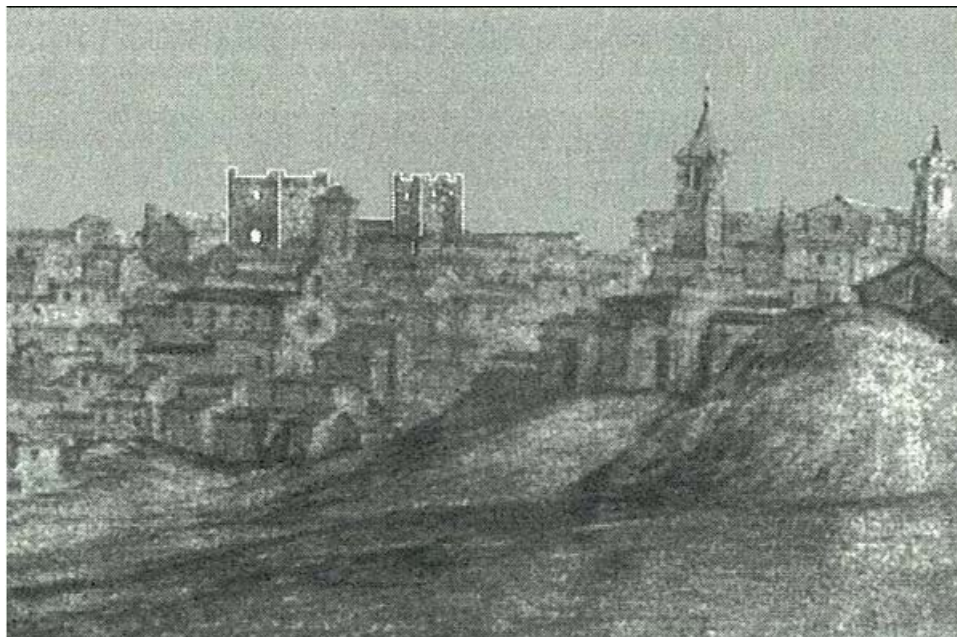


La leyenda del pie dice así:

1. Puerta para entrar en el Castillo de grandísimos sillares. Entrada al castillo de defensa.
2. Sala Dorada para hospedar a los grandes Capitanes.
3. Torre de la Sala Dorada.
4. Torre del Sol, llamada, después, de las Cadenas, de prodigiosa hermosura y grandeza.
5. Torre de la Centinela.
6. Torre de la Defensa.
7. Puerta fortísima de hierro y rastrillo para entrar en la fortaleza.
8. Torre de Minerva.
9. Plaza de Armas.
10. Torre de Antonia que se le dedicó por ser hija del Emperador Marco Antonio.
11. Torre de Diana.
12. Torre de las Sentencias.
13. Torre de la Escuchuela.
14. Muralla Cartaginesa.
15. Torre de los Conejos.
16. Muralla Romana.
17. Casa del dios Marte, donde se hospedaban los Césares y grandes Príncipes y donde estuvieron posando el Rey Católico D. Fernando y la Reina de Nápoles. Tenía una Sala que cabían cuatrocientos hombres a caballo.
18. Subida escabrosa y pendiente al castillo de las laderas de la Escuchuela.



**Vista de Montilla según grabado del artista italiano Pier María Baldi, cronista gráfico de Cosme de Médicis en su viaje por España (mediados s.XVII)**



Vista parcial del grabado de Pier Maria Baldi, donde se ha retocado el fondo superior de la imagen, aquí se recorta la silueta de dos grandes torres, que no son identificables con ningún campanario. Estas torres pertenecerían al antiguo Palacio fortaleza, que ¿ aún se conservaba en el s. XVII ?

**Planos del proyecto del arquitecto J. A. Camacho  
para construcción del Alhorí (inicio del s.XVIII)**

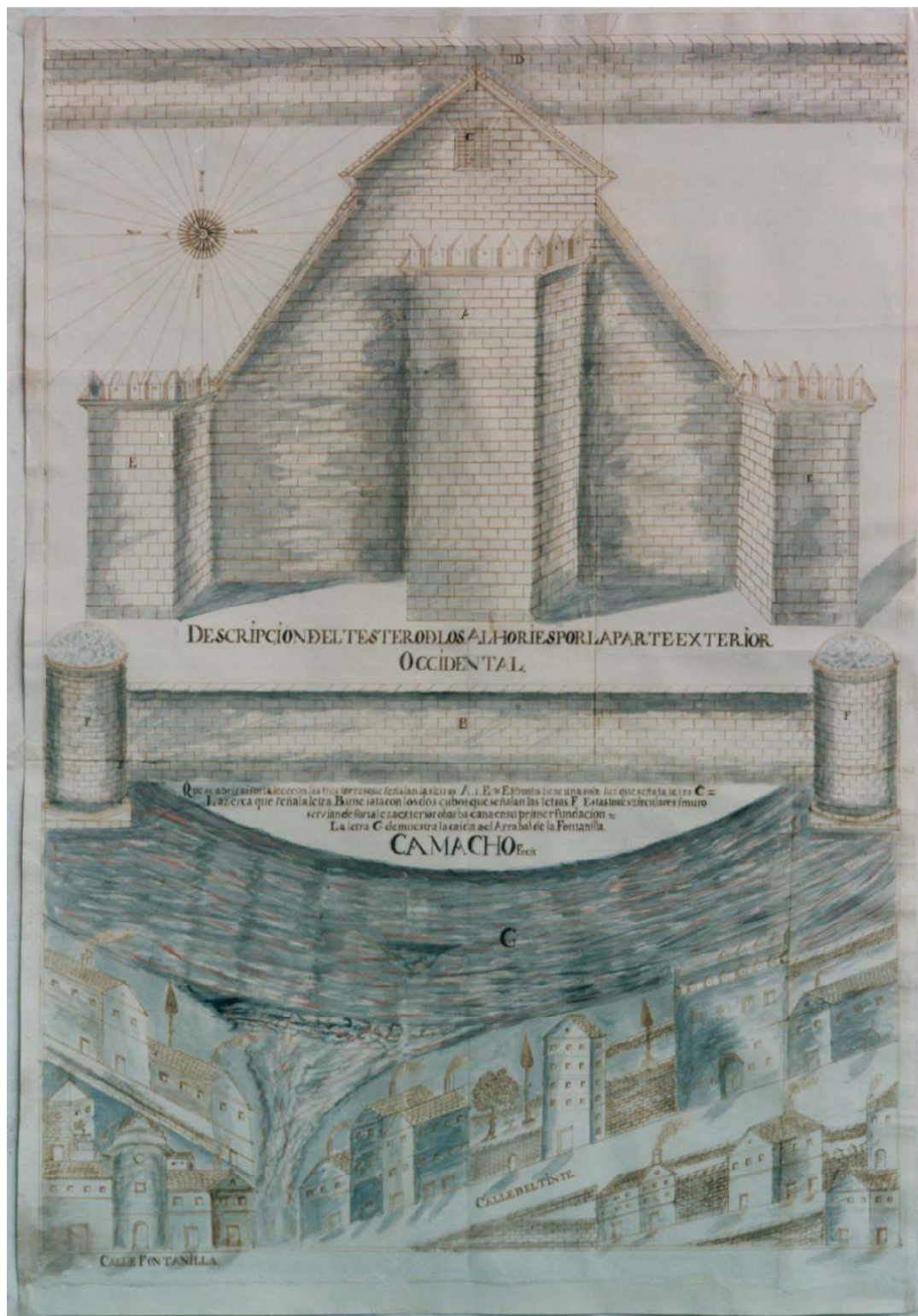
**TRAZAS DE JUAN CAMACHO PARA EL GRANERO DE  
MONTILLA (NUM. 1)**

**1723, febrero, 5. Montilla.**

A.- A.D.M. sección Priego. Original. Leg. 113 núm. I.  
Papel. Tamaño 670x940 mm. Buen estado de  
conservación. Tinta ocre. Dibujo a pluma con el  
alzado de la fachada de atrás de los graneros y vista  
general de los alrededores, con abundante testimonio  
gráfico.

*Descripción del testero de los alhoríes, por la parte exterior occidental.  
Que se abriga y fortalece con las tres torres que señalan las letras **A** y  
**E**. El frontis tiene una sola luz que señala la letra **C**. La cerca que  
señala la letra **B** une y ata con los dos cubos que señalan las le tras **F**.  
Estas torres circulares y muro servían de fortaleza exterior o  
barbacana, en su primera fundación. La letra **G** demuestra la caída del  
arrabal de la Fontanilla.*

*Camacho fecit.*



**TRAZAS DE JUAN CAMACHO PARA EL GRANERO DE MONTILLA (NUM. 2)**

**1723, febrero, 5. Montilla.**

- A.- A.D.M. sección Priego. Original. leg. 113 núm. I. Papel. Tamaño 1.110x610 mm. Buen estado de conservación. Tinta ocre. Dibujo a pluma con el alzado lateral del granero y vista general de los alrededores del mismo, con abundante testimonio gráfico.

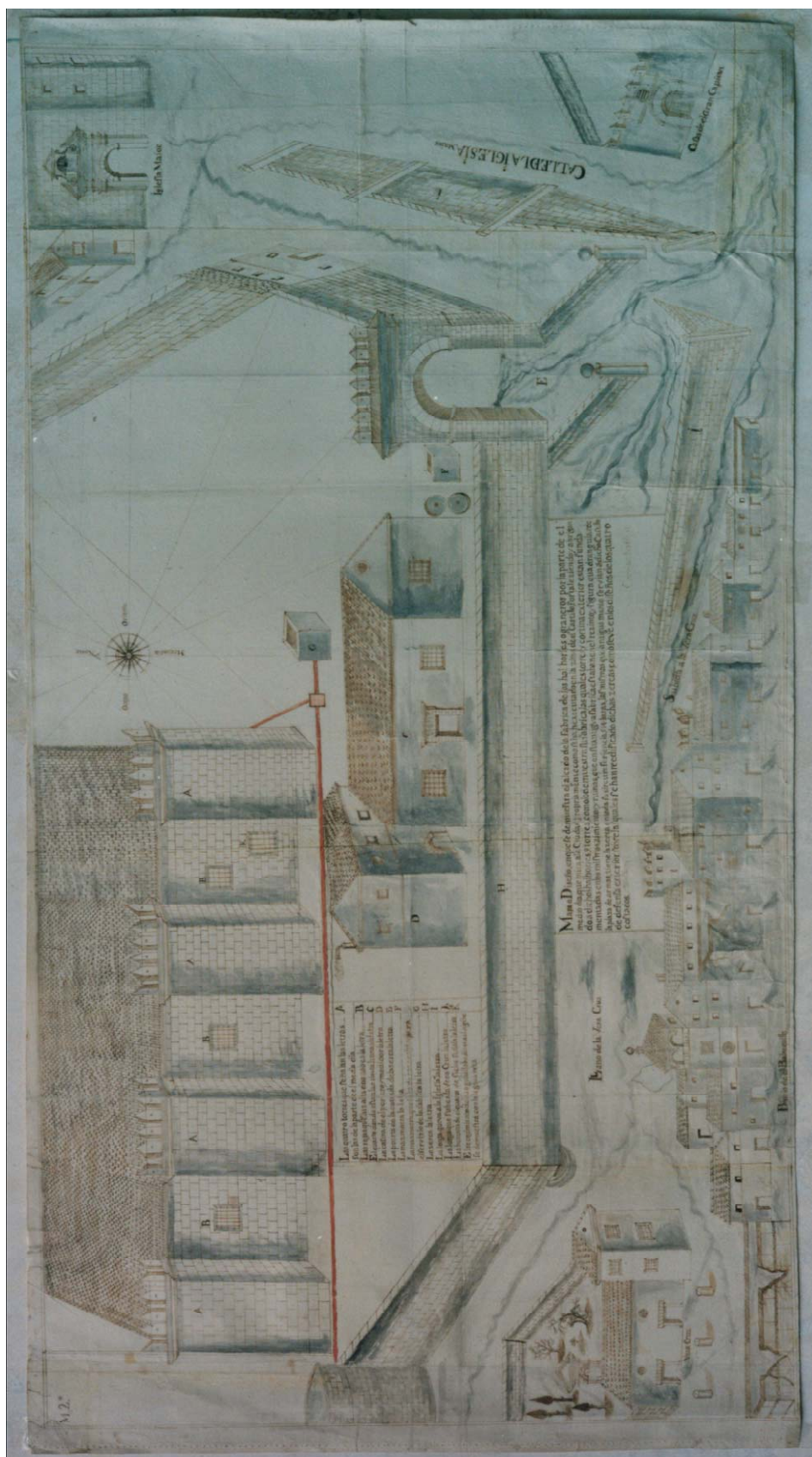
*Mapa o diseño, en que se demuestra el alzado de la fábrica de los alhoríes o graneros por la parte del mediodía, que mira a la ciudad, propiamente como se ha ejecutado en la cima del castillo, fortaleciendo y abrigando a dichos alhoríes 9 torres, como lo demuestra su fábrica, las cuales **torres y cortina exterior están fundamentadas en los mismos cimientos y ruinas, que en su antigua fábrica estaban en el recinto y figura cuadrangular de la plaza de armas; tiene la cerca en toda su circunferencia 514 varas las mismas que antiguamente servían a dicho castillo de defensa exterior, sobre las cuales se han reedificado dichas cercas, como se ve en los diseños de los cuatro costados.***

*Camacho fecit.*

<b>Las cuatro torres que señalan las letras son las de la parte del mediodía.</b>	<b>A</b>
<i>Las rejas que dan luz a las dos naves, la letra</i>	<i>B</i>
<i>El cuarto donde están las dos a tahonas, la letra</i>	<i>C</i>

<i>La casina del portero y medidor, la letra</i>	<i>D</i>
<b><i>La puerta de la entrada de la cerca, la letra</i></b>	<b><i>E</i></b>
<b><i>La mazmorra, la letra</i></b>	<b><i>F</i></b>
<b><i>La mazmorra que se ha de hacer aljibe, para el servicio de la fábrica, la letra</i></b>	<b><i>G</i></b>
<b><i>La cerca, la letra</i></b>	<b><i>H</i></b>
<i>La lonja que va a la iglesia, la letra</i>	<i>I</i>
<i>La lonja que sube a la Vera Cruz, la letra</i>	<i>J</i>
<i>La ventana del cuarto de fieles, señala la letra</i>	<i>K</i>
<i>El recojimiento de las aguas llovedizas al aljibe se demuestra con la línea roja.</i>	<i>L</i>





# TRAZAS DE JUAN CAMACHO PARA EL GRANERO DE MONTILLA (NUM. 3)

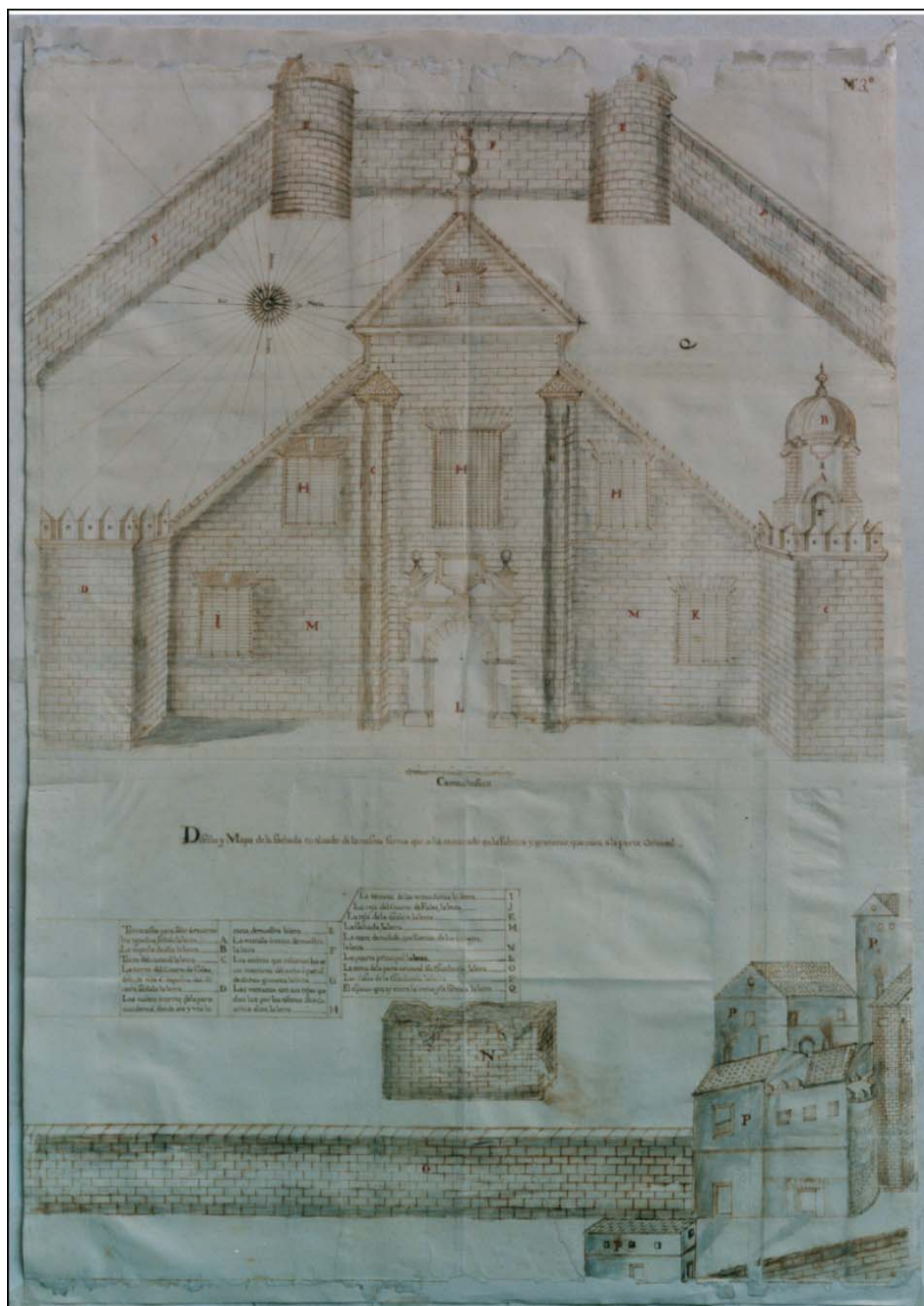
1723, febrero, 5. Montilla.

- A. A.D M . sección Priego. Original. Leg. 113 núm. I. Papel. Tamaño 680x940 mm. Buen estado de conservación. Tinta ocre. Dibujo a pluma con el alzado frontal de los graneros y vista parcial de los alrededores.

*Diseño y mapa de la fachada en alzado de la misma forma que se ha ejecutado en la fábrica y granero, que mira a la parte oriental.*

<i>Torrecilla para salir a recorrer los tejados, señala la letra</i>	<i>A</i>
<i>La cúpula de ella, la letra</i>	<i>B</i>
<b><i>Torre del caracol, la letra</i></b>	<b><i>C</i></b>
<b><i>La torre del cuarto de fieles, donde está el depósito del dinero</i></b>	<b><i>D</i></b>
<b><i>Los cubos, o torres de la parte occidental, donde ata y une la cerca</i></b>	<b><i>E</i></b>
<b><i>La muralla o cerca, demuestra la letra</i></b>	<b><i>F</i></b>
<i>Los entívos que sostienen los arcos interiores del atrio o portal</i>	<i>G</i>
<i>Las ventanas con sus rejas que dan luz, por los testeros, a los cuartos altos</i>	<i>H</i>
<i>La ventana de las armaduras, la letra</i>	<i>I</i>
<i>La reja del cuarto de fieles, la letra</i>	<i>J</i>

<i>La reja de la escalera, la letra</i>	<i>K</i>
<i>La fachada, la letra</i>	<i>M</i>
<b><i>La torre demolida, que llamaban de los conejos, la letra</i></b>	<b><i>N</i></b>
<i>La puerta principal, la letra</i>	<i>L</i>
<b><i>La cerca de la parte oriental a la escuchuela, la letra</i></b>	<b><i>O</i></b>
<i>Las casas de la escuchuela, la letra</i>	<i>P</i>
<i>El espacio que hay entre la cerca y la fábrica, la letra</i>	<i>Q</i>





TRAZAS DE JUAN CAMACHO PARA EL GRANERO DE  
MONTILLA (NUM. 4)

1723, febrero, 5. Montilla.

A.- A.D.M. sección Priego. Original. leg. 113 núm. I.  
Papel. Tamaño 690x930 mm. Buen estado de  
conservación. Tinta ocre. Dibujo a pluma con el  
alzado frontal-del granero.

*"D.O.M.S. ut sit abundantia in turribus nostris. Ab Excelentissimis  
D.D. Domini Nicolao Fernández a Corduba, Figueroa, Aragón, de la  
Cerde, et Domina Hieronima María Espinola, Aragón de la Cerde,  
Marchionibus de Priego, Ducibus de Feria, Medinaceli, Segorbe,  
Cardona, Alcalá, etc. . . piisimis, felicisimis septem et semper Maximis.  
Anno Domini 1723".*

*"Dedicado a Dios Optimo Máximo, para que haya abundancia en  
nuestros graneros. Por los Excelentísimos Señores Don Nicolás  
Fernández de Córdoba, Figueroa, Aragón, de la Cerde y Doña Jerónima  
María Espinola, Aragón, de la Cerde, Marqueses de Priego, Duques de  
Feria, Medinaceli, Segorbe, Cardona, Alcalá, etc. piadosísimos,  
dichosísimos, siete veces y siempre Grandes".*

*"Descripción del mapa en perspectiva de la grande y suntuosa  
fábrica de graneros que se ha ejecutado en la ciudad de Montilla, en la  
eminencia del castillo, **en el sitio que ocupaba la plaza de armas y  
recinto de ella**, fortaleciendo a dichos graneros nueve torres como se  
ve en los diseños y tiene su área superficial 48 varas de longitud y 36  
de latitud, que multiplicadas hacen 1.728 varas cuadradas, sin el plano  
de las 9 torres que le abrigan. **La cerca tiene en toda su  
circunferencia 514 varas, la cual se ha reedificado encima de  
las ruinas de la fortaleza exterior, que dicho castillo tenía en su***

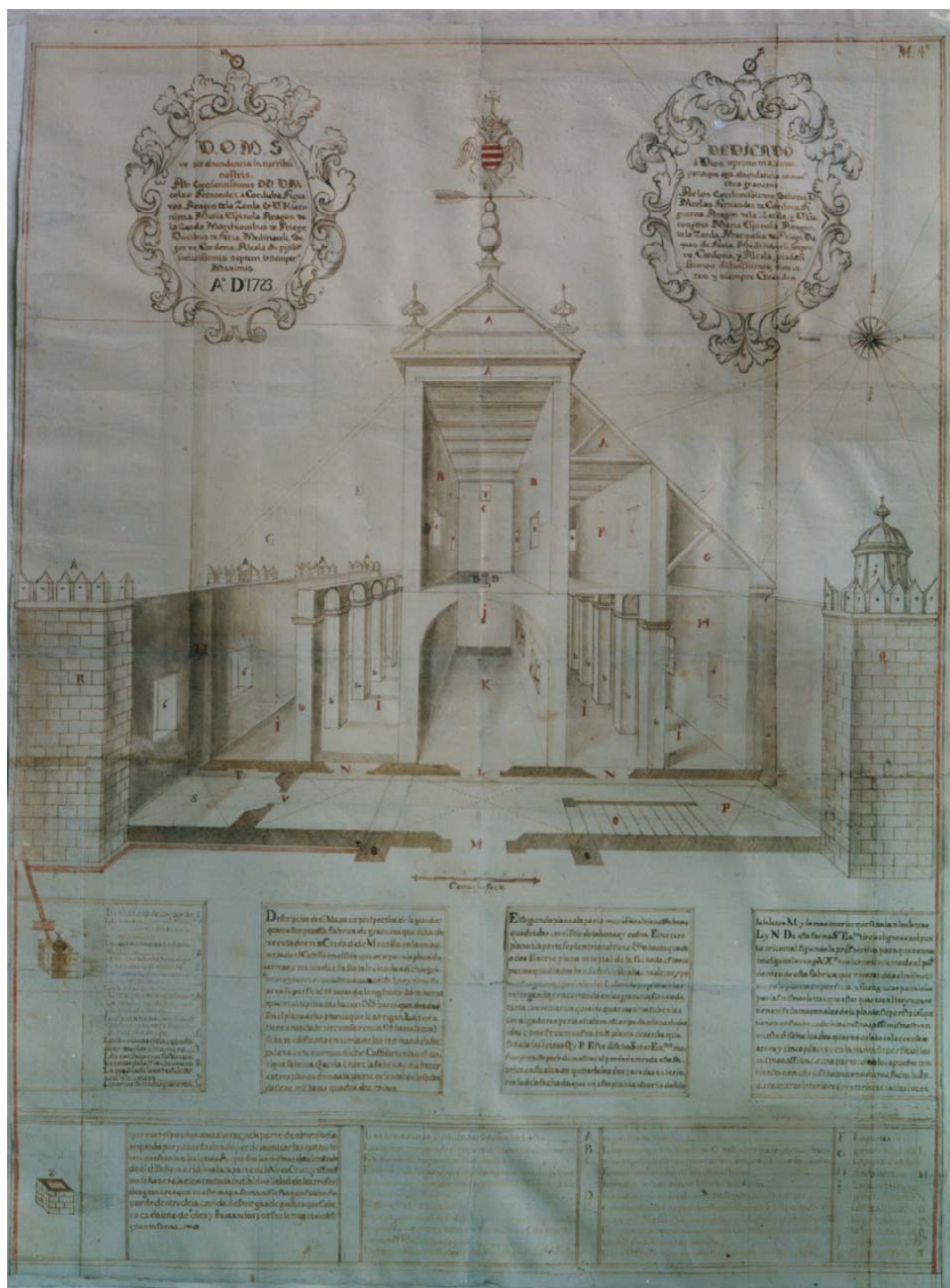


**antigua fábrica.** Queda entre la fábrica y dicha cerca tres planos, el uno a la parte oriental de la fachada tiene 1.000 varas cuadradas".

"Este segundo plano a la parte meridional tiene 1.150 varas cuadradas, con el sitio de tahona y casina (sic). El tercer plano a la parte septentrional tiene 2.550 varas cuadradas. En este plano oriental de la fachada estos espacios cuadrados han de servir de echaderos y poner sus granos y partidas los labradores para irlos entregando y encerrando en los graneros, siendo de tanta conveniencia que a los cuartos altos suben las cabalgaduras por la escalera escarpada o llana, de dos "idas, como se demuestra en la planta de arriba, que señala las letras O y P. Este diseño Excmo. Señor me fue preciso para demostrar el por de dentro de esta fábrica en su alzado, quitarle las dos paredes exteriores, la de la fachada que en esta planta escorzada señala la letra M, y la más interior que señalan las letras L y N. De esta forma Excmo. Señor tiré las líneas al punto horizontal, fingiendo la perspectiva, para que con más inteligencia venga V.E., en el conocimiento del por de dentro de esta fábrica, que mirando al mismo tiempo la planta superficial y sus líneas paralelas, por las mismas letras que estos cuartos altos y bajos tienen, se llamarán a los de la planta superficial que tienen en su abecedario las mismas, así mismo se ven en este diseño los dos cuartos colaterales con seis arcos y cinco pilares y en la planta superficial los mismos, así los de una parte como los opuestos, también se ve en este diseño las armaduras, suelos holladizos, muros interiores y exteriores, con las luces que corresponden unas a otras, y a la parte del mediodía se quedó por poner su alzado por demostrar las cuatro torres que señalan las letras A, que son las mismas del costado del diseño meridional, a la parte de la Vera Cruz y asimismo se hace relación con toda individualidad de los referidos graneros, que en este mapa se manifiestan en su alzado, por de dentro de la cabida de fanegas de granos que caben cada uno de ellos y llamados por sus letras como se sigue en la forma.

<i>Las armaduras y estribados señalan las letras</i>	<i>A</i>
<i>Los muros interiores del granero de en medio del plano alto</i>	<i>B</i>
<i>El testero de dicho granero al occidente la letra</i>	<i>C</i>
<i>El plano de dicho granero y sus troneras para echar los granos a los bajos. Este dicho granero tiene de cabida 45.760 fanegas de granos, demuestra la letra</i>	<i>D</i>
<i>El granero que señala la letra E se quedó por demostrar su alzado, porque con más inteligencia se ve en el perfil de los arcos y las torres del mediodía. Caben en este granero 14.880 fanegas de grano.</i>	<i>E</i>
<i>El granero a la parte septentrional tiene las mismas 14.880 fanegas, señalan la letra</i>	<i>F</i>
<i>Los graneros que señalan la letra G no se echan granos porque están muy bajos, por el declive corriente de los tejados, no tienen suelos holladizos</i>	<i>G</i>
<i>El muro exterior a la parte meridional la letra</i>	<i>H</i>
<i>Los graneros colaterales al septentrión las letras</i>	<i>I</i>
<i>Los graneros colaterales al mediodía señalan las mismas letras</i>	<i>I</i>
<i>Caben en estas dos crujías de esta parte septentrional que las divide los arcos 25.920 fanegas, y en el de la parte del mediodía las mismas 25.920 fanegas. En el granero del mediodía del plano bajo, que es un cañón de bóveda, cuyo testero y suelo demuestran las letras</i>	<i>J</i>
<i>Caben 21.440 fanegas, que todos 8 graneros tiene de cabida 148.800</i>	<i>K</i>
<i>La puerta del granero de bóveda</i>	<i>L</i>
<i>La puerta de la fachada, la letra</i>	<i>M</i>
<i>Las puertas de los graneros colaterales</i>	<i>N</i>
<i>La escalera, la letra</i>	<i>O</i>
<i>La meseta, la letra</i>	<i>P</i>
<b><i>La torre del caracol, la letra</i></b>	<b><i>Q</i></b>

<b>La torre del cuarto de Fieles</b>	<b>R</b>
<i>El cuarto de fieles</i>	<i>S</i>
<i>La alacena de los papeles</i>	<i>T</i>
<i>La puerta del cuarto de fieles</i>	<i>V</i>
<b>La mazmorra que se hace aljibe, señala la letra</b>	<b>X</b>
<b>La otra mazmorra que se hace silo, la letra</b>	<b>Z</b>
<i>La ventana del testero a la parte occidental, el número</i>	<i>2</i>
<i>Las ventanas de los muros interiores, el número</i>	<i>3</i>
<i>Las ventanas del muro alá parte septentrional</i>	<i>4</i>
<i>La conducción de las aguas al aljibe</i>	<i>5</i>
<i>Las ventanas de los dos costados, meridional y septentrional</i>	<i>6</i>
<i>Las ventanas de la bóveda de en medio</i>	<i>7</i>
<i>Los entibos que sostienen los arcos del atrio</i>	<i>8</i>
<i>La cúpula de la torre del caracol</i>	<i>9</i>
<i>Los arcos de los dos graneros</i>	<i>10</i>



**TRAZAS DE JUAN CAMACHO PARA EL GRANERO DE MONTILLA (NUM. 5)**

**1723, febrero, 5. Montilla.**

- A.- A.D.M. sección Priego. Original. leg. 113 núm. I. Papel. Tamaño 940x670 mm. Buen estado de conservación. Tinta ocre. Lleva adosados dos grabados impresos, uno con la imagen de la Virgen de la Aurora, y otro con San Antonio de Padua. Dibujo a pluma de la planta del granero.

*"Descripción del mapa en planta superficial de la gran fábrica de graneros que se han ejecutado en la cima del castillo de la ciudad de Montilla, en el mismo sitio o recinto que ocupaba en aquellos tiempos la plaza de Armas, la cual estaba fortalecida con las nueve torres que señalan las letras M. Todas nueve plantadas en ángulos rectos. En el centro de todas las demás fortificaciones más exteriores que quedan sepultadas, de fosos, contrafósos, entradas encubiertas, retiradas, puertas de socorro soterráneas en sus grandes minas, mazmorras hermosísimas, aljibes y fuertes murallas interiores y exteriores, con torres circulares muy fuertes, con puentes levadizas al foso, como en las puertas sus rastrillos y en lo más exterior una retirada o barbacana, con sus cubos a buena proporción con sus garitas, almenadas con sus troneras sobre dichas barbacanas, para con más comodidad poder descubrir las cortinas de unas a otras, teniendo dicha fortificación exterior 514 varas de circunferencia, y sobre*



*dichas fortificaciones y ruinas se ha reedificado y crecido un muro que sirve de cerca, con su portada como se demuestra en la planta del costado del mediodía y en esta se demuestra en los cubos circulares de la parte occidental y se sigue su cerca y nova en esta planta porque no cabe en el papel, por los ángulos irregulares que hace, más empero lo demuestran los mapas en sus lugares".*

*"Se acabó esta suntuosa obra en este presente año de la redención del género humano de 1723, por el mes de febrero, poseyendo estos estados los Excmos. Sres. Don Nicolás Fernández, de Córdoba, Figueroa, Aragón, de la Cerda y doña Jerónima María Espínola, Aragón, de la Cerda, marquesa de Priego, duques de Feria, Medinaceli, Cardona, Segorbe y Alcalá, piadosísimos, dichosísimos, siete veces y siempre grandes. Siendo contador mayor el licenciado don Antonio Velez Moro y Barroso, abogado de los Reales Consejos y Corregidor que ha sido de esta ciudad de Montilla y de la de Lucena y otras partes, a cuyo cargo y dirección se han ejecutado así esta fábrica como la de la magnífica enfermería, que a expensas de este estado se ha fabricado en el Real Convento de Nuestro Seráfico Padre San Francisco, extramuros de esta ciudad, a la parte oriental. Su obra y fábrica se verá en el sexto diseño. Se acabó perfectamente el año pasado de 1722 en el mes de mayo".*

*"Décima a Ntra. Sra.  
Con más eficacia explica  
el silencio, que la voz  
que las obras solo Dios  
es, quien construye y fabrica*

*por la grandeza que indica.*

*Aurora a queste diseño*

*para mayor desempeño*

*como a Madre de Piedad*

*mi afecto con humildad*

*os dedica por su dueño*

*Décima a San Antonio de Padua*

*Antonio la pluma mía*

*tu patrocinio merezca*

*te pido, para que ofrezca*

*estas líneas a María,*

*en tu nombre las envía*

*Juan Camacho a los Señores*

*de Priego, cuyos mayores*

*son de feliz memoria,*

*y de España mayor gloria*

*sus heróicos pundonores.*

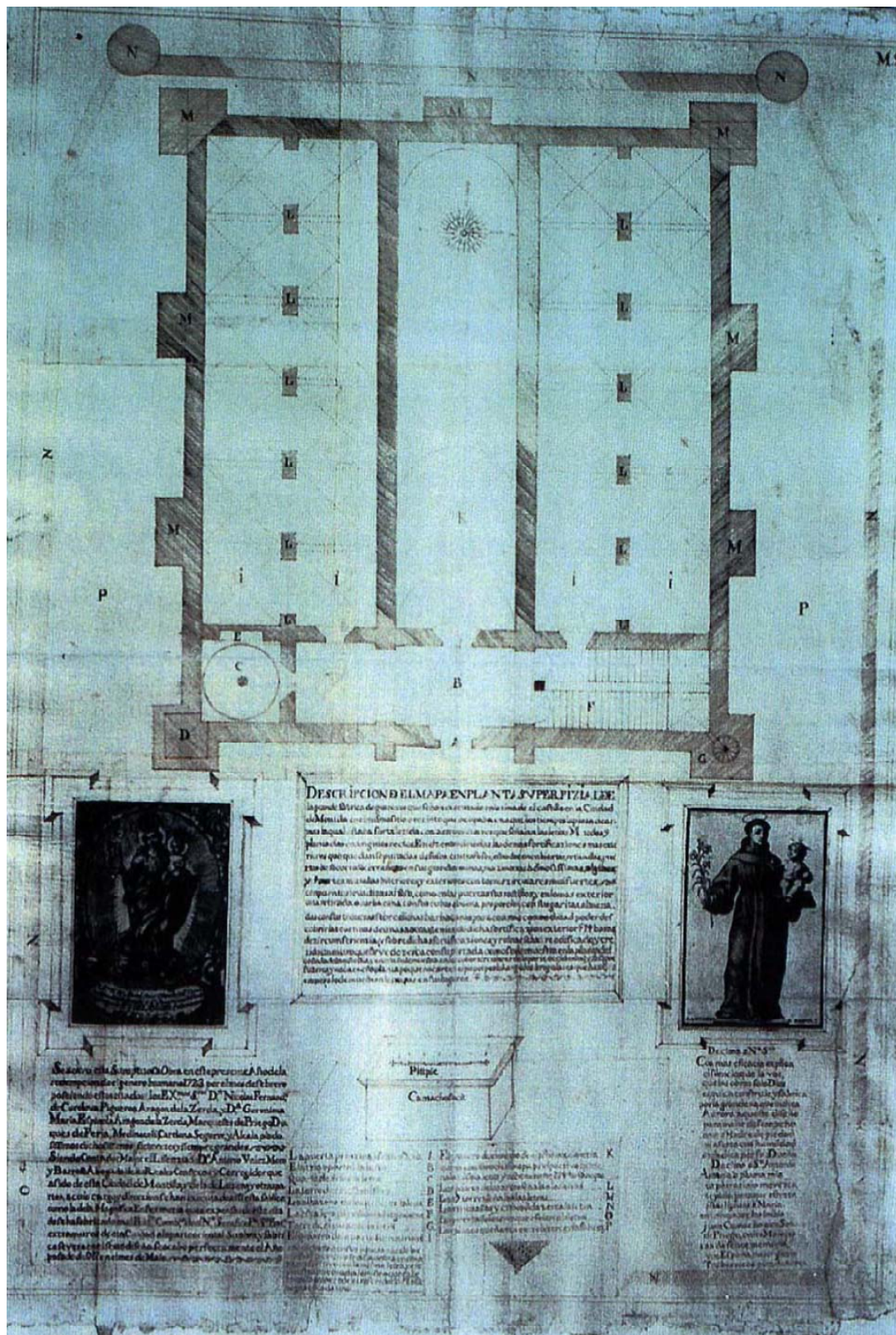
*Camacho, fecit."*

*(Texto del pie del grabado de la Virgen de la Aurora, obra del siglo XVIII).*

*"El Ilustrísimo Señor Don Mareel Sivri, Obispo de Córdoba, concede 40 días de indulgencias a quien rezare una Salve delante de esta imagen de Nuestra Señora de la AURORA, que se venera en la iglesia de San Francisco Solano, de Montilla".*

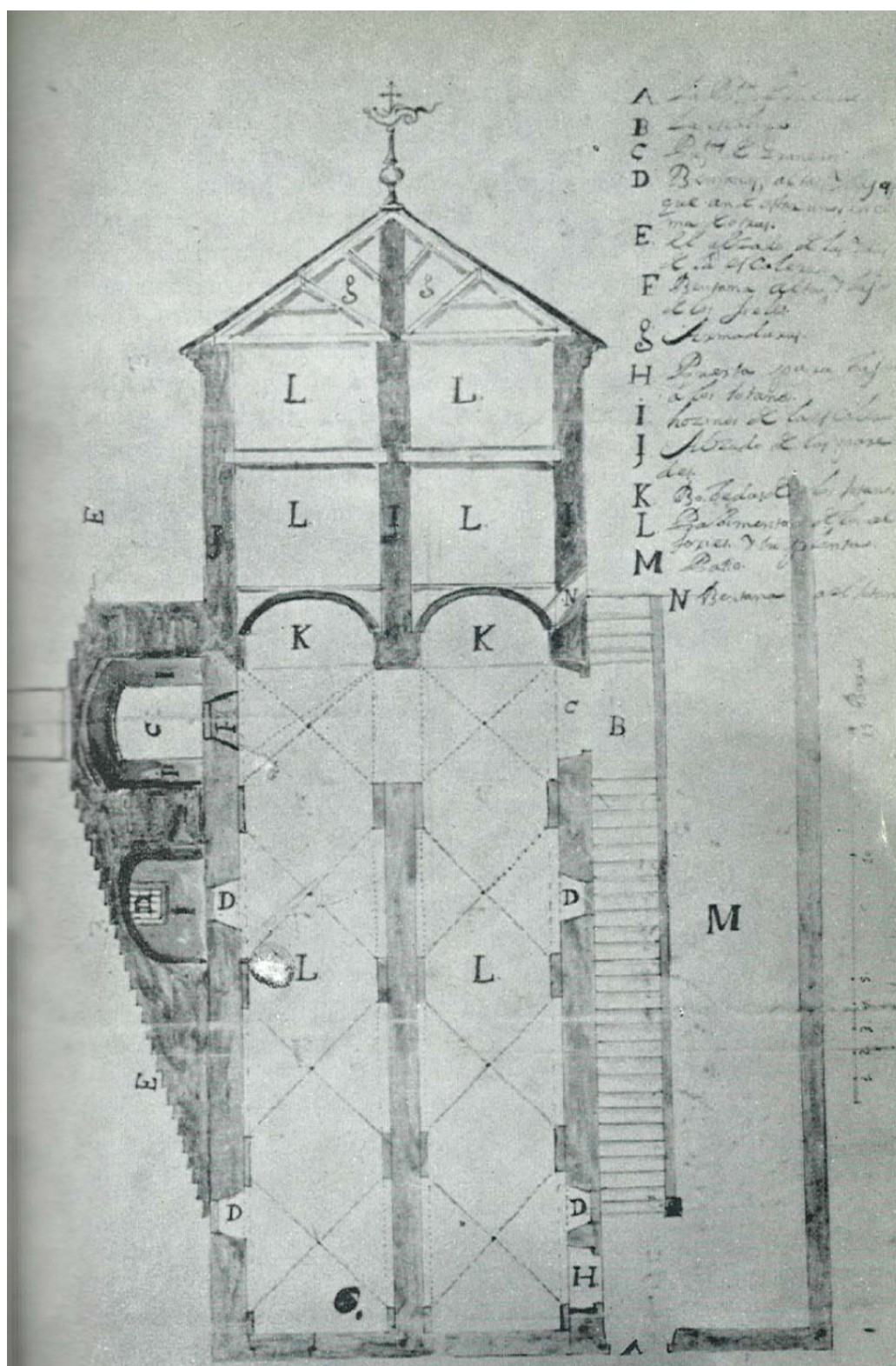
"La puerta principal señala la letra	A
El atrio o portal la letra	B
Cuarto de fieles, la letra	C
<b>La torre del tesoro, la letra</b>	<b>D</b>

La alacena de los peces es la letra	E
La escalera para subir a los graneros	F
<b>Torre de el caracol la letra</b>	<b>G</b>
El granero de la parte septentrional Este es el mismo en sus líneas paralelas con sus cinco pilares, como se demuestra en el mapa prespectivo, con la misma letra y el opuesto al mediodía, lo mismo que cabe en cada granero de los referidos 25.920 fanegas en cada uno.	I
El granero del mediodía del plano bajo la letra K que es el mismo del mapa prespectivo, que señala la misma letra y caben en este 21.440 fanegas.	K
Los pilares de los arcos señalan las letras	L
<b>Las siete torres señalan las letras</b>	<b>M</b>
<b>Las murallas y cubos de la cerca la letra</b>	<b>N</b>
<b>La puerta de la cerca que es el arco la letra</b>	<b>O</b>
Los planos que hacen entre la cerca y la fábrica	P

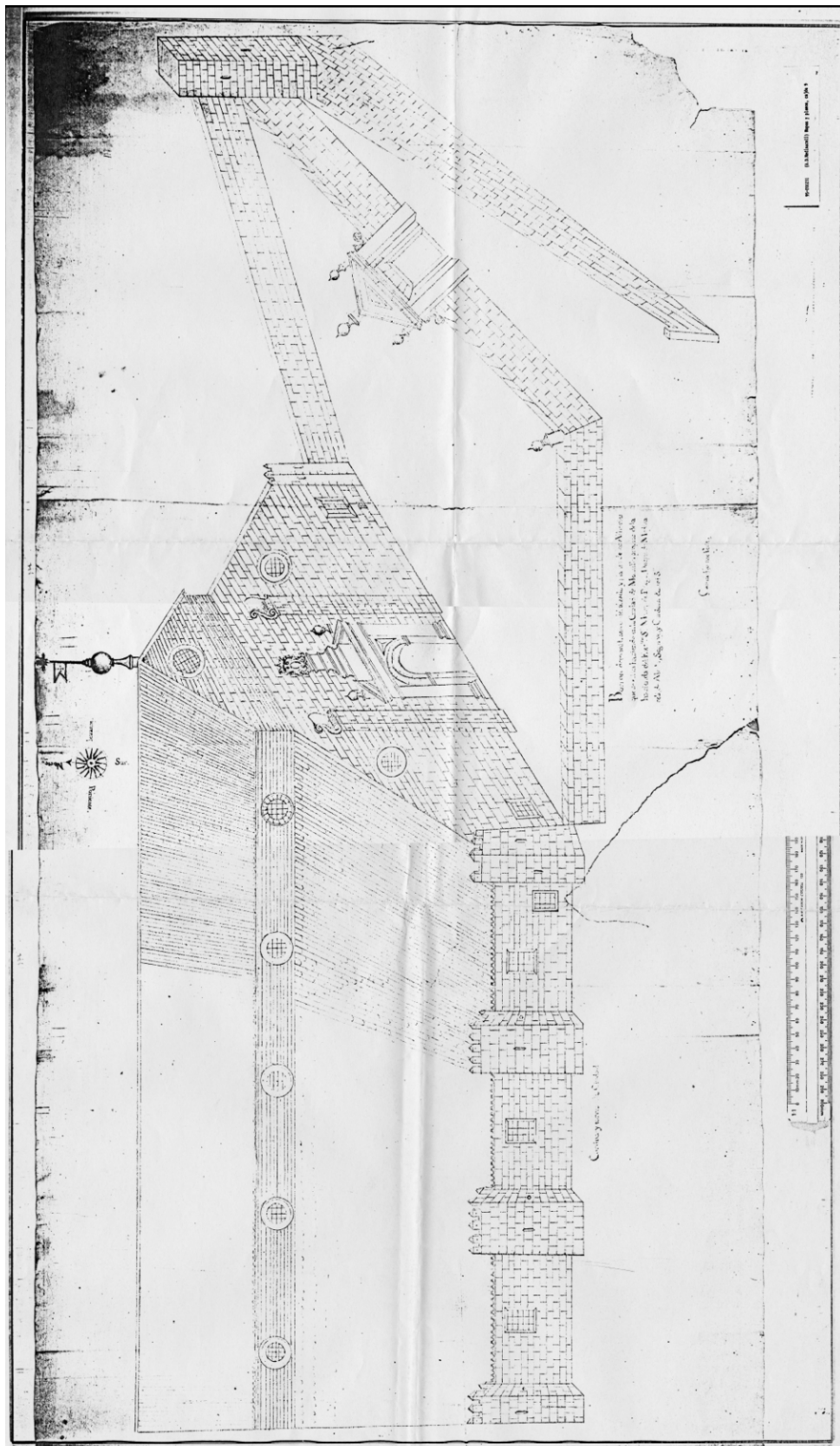




DIBUJOS PREVIOS:





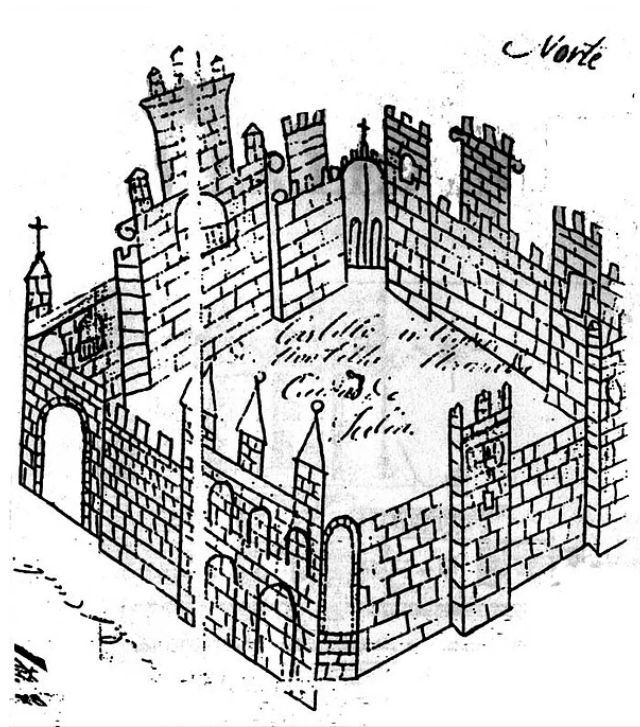


**Grabado de Palomino que aparece en el tomo XI  
dedicado al Reino de Córdoba, de El Atlante Español,  
obra publicada en 1745**



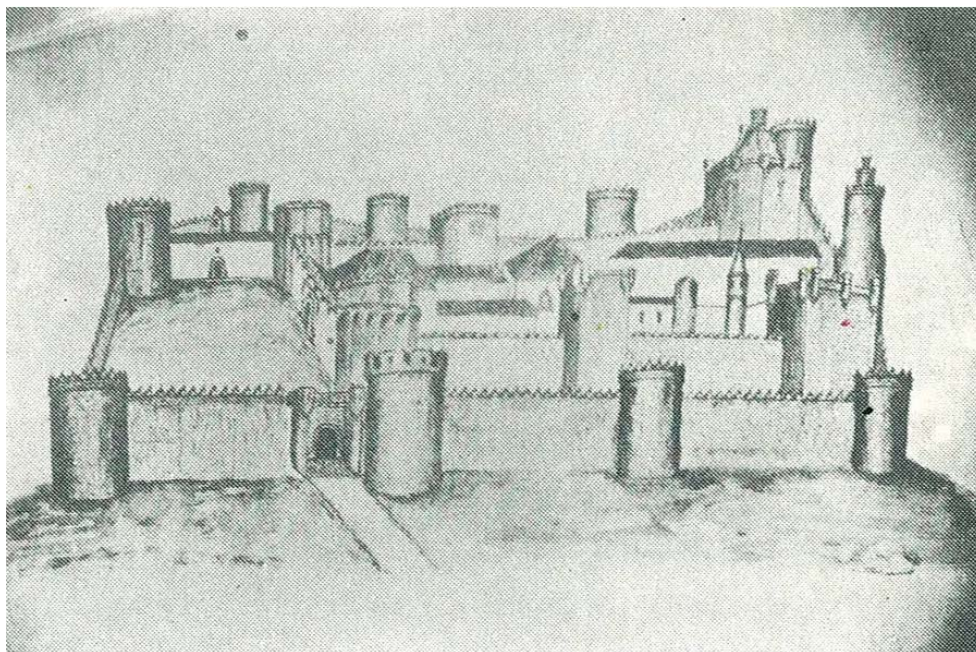
### Dibujo de Juan Enríquez (1850)

Copia del dibujo de fray Francisco Espejo (A.M.M)

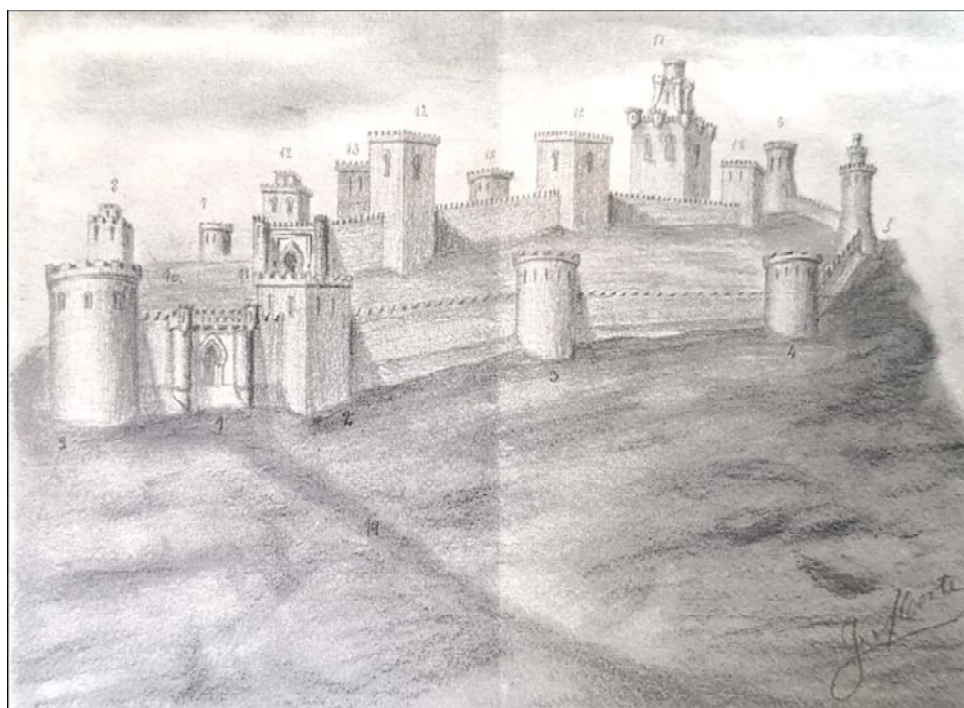




**Dibujo del historiador José Morte Molina (1988)**  
(B.M.R.L)



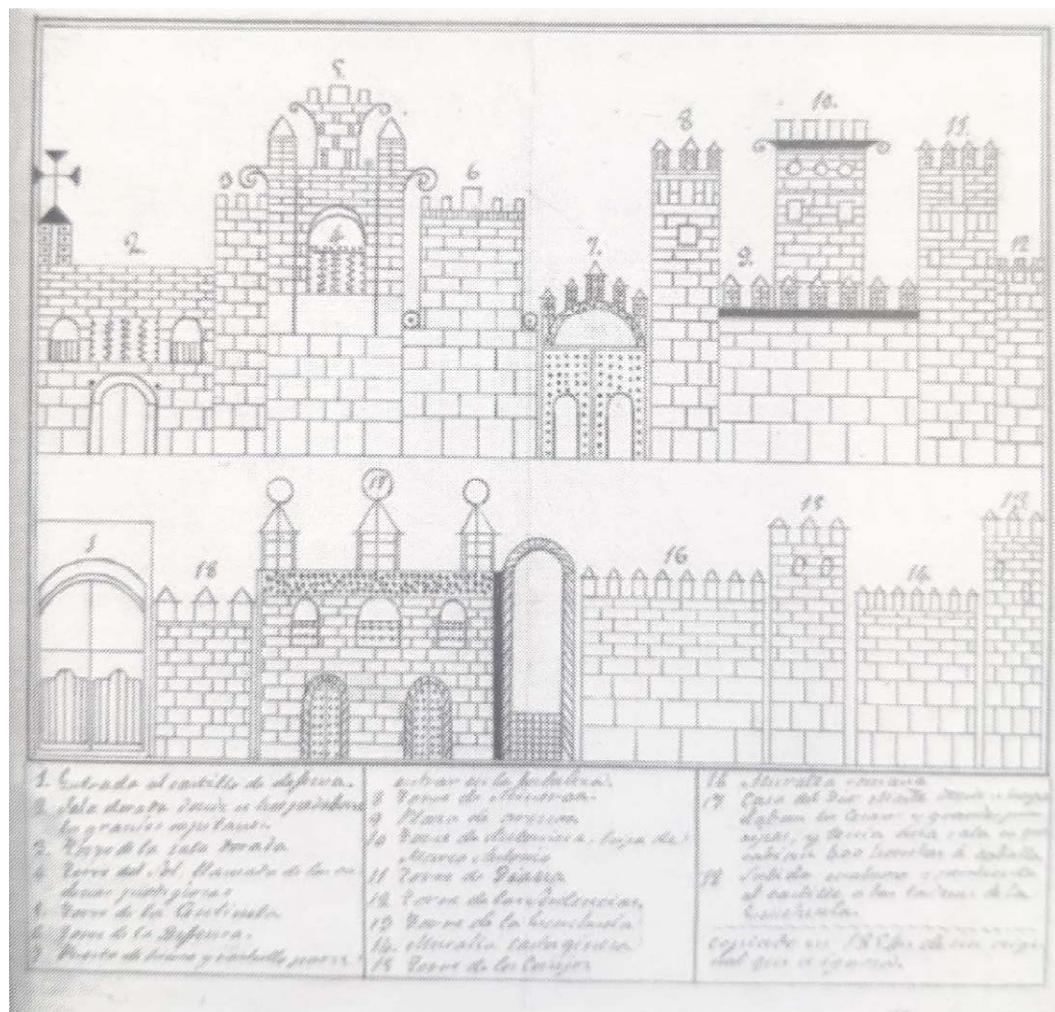
Dibujo 1



Dibujo 2

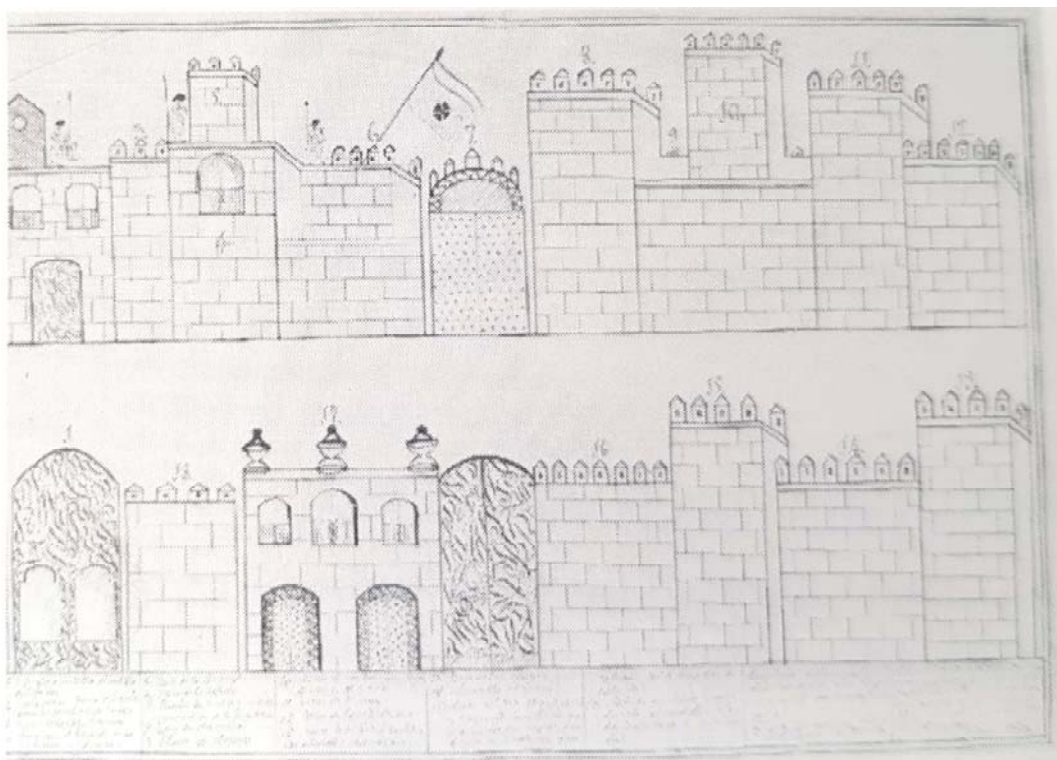
## Otros dibujos (B.M.R.L)

Copias del dibujo de fray Francisco Espejo

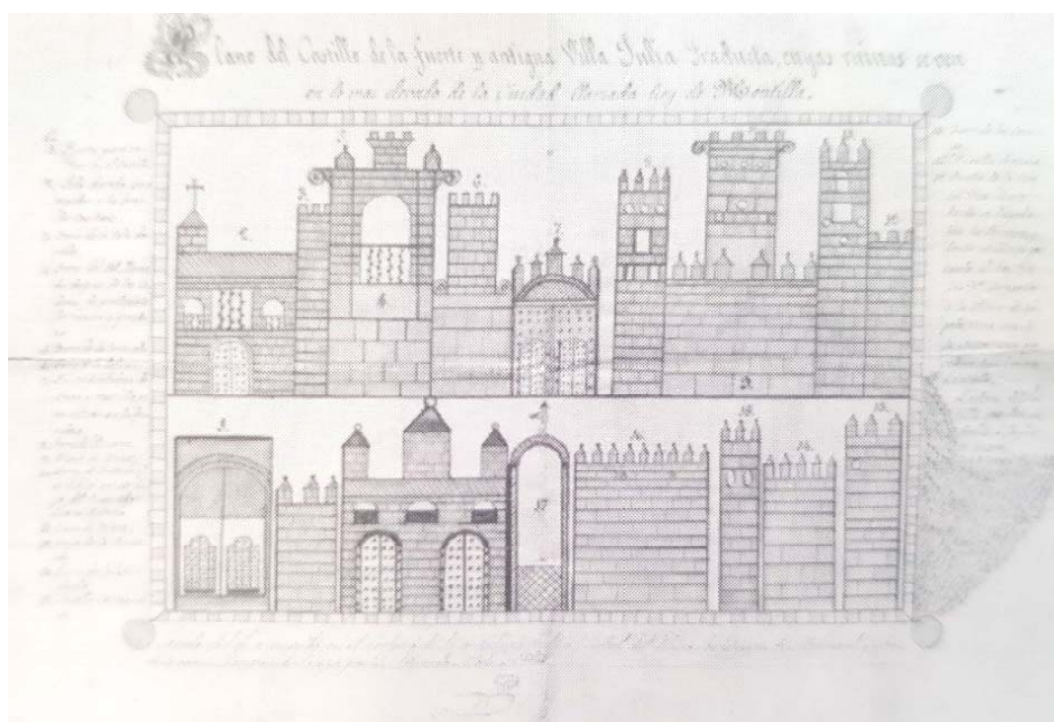


1854





1874



Sin fecha (debió ser de finales del siglo XVIII)

### 10.2. EL CASTILLO DE MONTILLA EN LA FILATELIA.<sup>46</sup>

Por la Dirección General de Correos, se aprobó, dentro del tema de CASTILLOS, la emisión de un sello con el “Castillo de MONTILLA”, con valor postal de 0’76 euros, impreso en calcografía, dentado 13  $\frac{3}{4}$ , con formato horizontal 40,9 X 28,8 mm., en papel estucado, engomado, mate, fosforescente. La fecha de emisión fue el 17 Mayo 2003. El mismo día se emitieron los de los Castillos de San Felipe (Ferrol) y Cuéllar (Segovia), apareciendo como texto en el de Montilla, que fue con motivo de “500 años de las batallas de Ceriñola y Garellano”. La presentación del de Montilla se realizó el mismo 17 de mayo 2003, en la “CASA DEL INCA”, donde se matasellaron con el especial de “PRIMER DIA DE CIRCULACION”. Al acto asistieron los Presidentes de dicha Dirección General de Correos de Madrid y Sevilla, el Alcalde de Montilla y directiva de la Asociación Cultural Filatélica EL PULSISTA de nuestra Ciudad, que fue la promotora para tal concesión.

Se acompaña material con el sello y matasellos expresados.

Con motivo de la Exposición Filatélica, Numismática y de Coleccionismo “MONTILLA 96”, por la misma Dirección General, se dispuso un “Matasellos para el día 13 Octubre 1996” en el que aparece con el siguiente texto: “El Castillo de Montilla. (con un dibujo del mismo) 13 Octubre 1996 – El Gran Capitán (debajo de su silueta).

Se adjuntan algunos sobres y material, con el indicado matasellos, habiendo encontrado las “etiquetas” de botellas de vino, con la marca “Castillo de Montilla” (una de “Blanco Joven” y otra de “Semidulce”), ambas igualmente con el repetido matasellado.

Conmemorando el “V Centenario de la muerte del Gran Capitán”, se celebró en Montilla la Exposición Nacional de Maximofilia, Filatelia y Coleccionismo “EXPOMAX-2015”. La Dirección General de Correos, autorizó tanto la emisión de un sello “personalizado” (valor postal SERIE “A”), con la efigie del GRAN CAPITAN, como otro matasellos especial para el día 4 Octubre 2015. Se incorpora material del mismo evento. Se adjunta una postal impresa

---

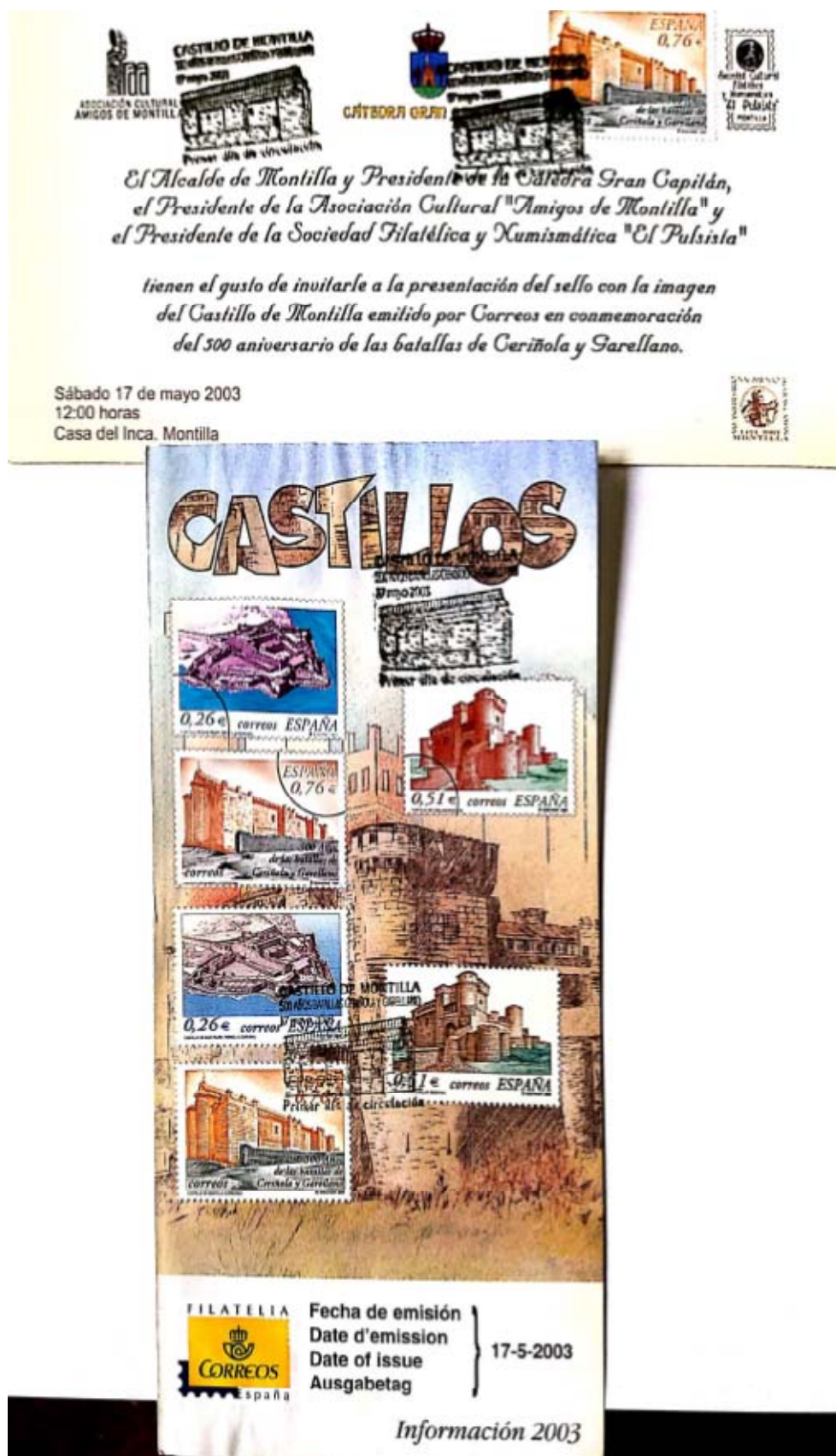
<sup>46</sup> Información y documentos filatélicos obtenidos de la colección propiedad de José María Portero Castellano.

para la exposición, con el cuadro del Museo de La Rioja, Oleo sobre lienzo de Manuel Crespo y Villanueva, reflejando la “Muerte del Gran Capitán”. Existe, en la misma lámina, un sello de CHECOSLOVAQUIA dedicado a “Gonzalo Fernández de Córdoba”, sobre un caballo. También el sello, color verde, emitido por CORREOS el 28 Febrero 1958, por valor de 1’80 pesetas.

Finalmente, con fecha 28 Enero 2016, “Primer Día de Circulación” del último sello emitido por CORREOS, dedicado al Gran Capitán, cuyo matasellado dice: “PRESENTACION DE LA EMISION EFEMERIDES. V CENTENARIO FALLECIMIENTO GONZALO FERNANDEZ DE CORDOBA. EL GRAN CAPITAN (debajo aparece su figura) MADRID, 28 DE ENERO DE 2016”. El sobre está ilustrado con la figura del Gran Capitán y “su espada”. También matasellado con el mismo día se acompaña la postal del precioso cuadro de la pintora montillana María José Ruiz.





































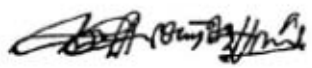


Muchos han sido hijos ilustres que vieron por vez primera la luz de esta ciudad, que les sirvió de cuna, los cuales se han distinguido en distintas épocas; los unos por su talento y virtudes, los otros por sus méritos y valimientos, sobresaliendo ya en la carrera y en las armas, ya en las ciencias, las letras o las artes, y entre ellos figura en primera línea Don Gonzalo Fernández de Córdoba, conocido por el Gran Capitán. Este varón ilustre, hijo segundo del escudado caballero de Castilla Don Pedro Fernández de Aguilar y de Doña Elvira Herrera, Marqueses de Priego, nació en Montilla en el año de 1463 en el magnífico palacio, del que forma parte el célebre castillo que fué testigo de la famosa batalla de Munda, del cual eran dueños y señores los padres de Gonzalo, constituyendo éste en aquel tiempo, su residencia habitual.

Dícese que este soberbio Alcazar era una de los más suntuosos y magníficos de los que existían en aquella época, y su fortaleza la más inexpugnable de cuantas había en Andalucía. Por las descripciones de los muchos escritores que de ella se han ocupado, y por los estudios que sobre el terreno nosotros hemos hecho, se deduce que ocupaba una extensa superficie comprendida entre murallas las cuales estaban flanqueadas por torres que se denominaban la Dorada que tenía anexas hermosas habitaciones; la del Sol y la Centinela; la Defensa, Minerora, Diana y Escuchuelo, por la parte N.; por la parte S.E. defendiendo las torres llamadas del Homenaje, Mayor, Alta, Miedo, Sentencias, Marte, Escudos y Tregana; estas dos últimas podían contener más de 400 caballos. Don Dámaso Delgado López en su crónica titulada, "El Castillo de Montilla", hablando de lo espacioso y magnífico de este palacio, copia de la página 279 de una historia que de la vida y hechos del Gran Capitán se conservaba inédita en el convento de San Agustín de esta ciudad y cuyo autor vivía en 1511, lo siguiente: "Era esta villa de Montilla una villa de sus mayores cercada, y con una fortaleza muy fuerte y grande, la mejor que había en toda Andalucía; que ya fué tiempo que estubiesen aposentados en ella el Rey y la Reina Doña. Isabel; las Reinas de Nápoles, vieja y moza; los Señores de ella, y sobaron aposentados.

Entre tan numerosas estancias y magestuosos salones, sobresalían los que se nombraban salas de Justicia, Sueño, Secreto, Registro y Dorada, esta última destinábase a hospedar a los reyes".

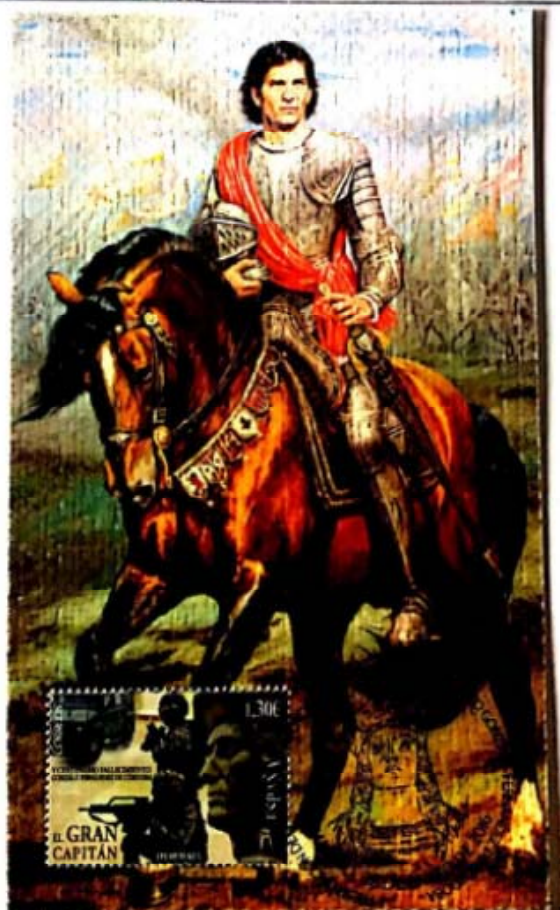
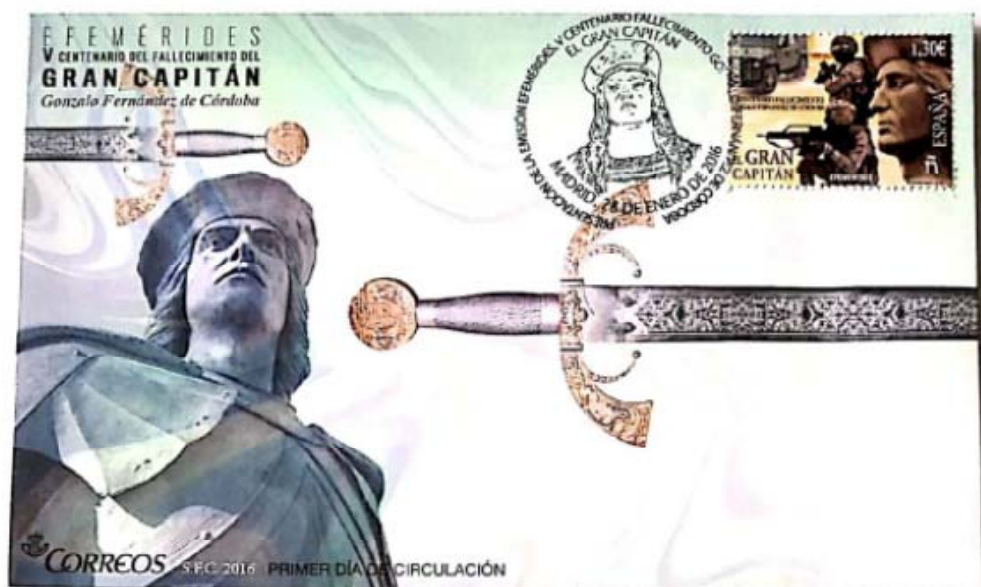




del libro de Don Enrique de Guzmán









Jacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in a mari  
in fine m

1  
Sicut Lucas et  
celi et p<sup>er</sup> n<sup>ost</sup>rum ad  
magis et q<sup>u</sup>in ducit  
Iacob mar<sup>it</sup> et euang<sup>eli</sup>  
au p<sup>er</sup> solomonem  
ad Ioseph orig<sup>in</sup>  
d<sup>on</sup>is s<sup>u</sup>a i<sup>n</sup>sa  
et ar<sup>it</sup>ul<sup>o</sup>da



Iacob  
et in a<sup>u</sup>ra

Ioseph  
et Iacob

Iacob  
et Ioseph

Iacob  
et Ioseph

Iacob  
et Ioseph

COLLECTUR OMNE TEMP<sup>S</sup>  
VSQVE XPM ANNI QVINQ<sup>U</sup>  
CLX VIII

Ua a p<sup>ro</sup>p<sup>ri</sup>et<sup>er</sup>  
eos deun<sup>o</sup> q<sup>u</sup>ib<sup>u</sup>  
q<sup>u</sup>it<sup>ur</sup> a<sup>u</sup> s<sup>u</sup>ad p<sup>ro</sup>m<sup>is</sup> s<sup>u</sup>nd<sup>u</sup>m  
c<sup>u</sup>m n<sup>on</sup> p<sup>er</sup> u<sup>er</sup>it<sup>at</sup>em u<sup>er</sup>it<sup>at</sup>em  
p<sup>ro</sup>p<sup>ri</sup>et<sup>er</sup> q<sup>u</sup>od s<sup>u</sup>et p<sup>ro</sup>p<sup>ri</sup>et<sup>er</sup>  
e<sup>cc</sup>le<sup>si</sup>a l<sup>eo</sup> d<sup>on</sup>is s<sup>u</sup>a i<sup>n</sup>sa  
r<sup>u</sup>di<sup>o</sup> d<sup>on</sup>is l<sup>eo</sup> d<sup>on</sup>is s<sup>u</sup>a i<sup>n</sup>sa  
et ar<sup>it</sup>ul<sup>o</sup>da

MATERIALES  
Y MÉTODOS:

DATOS  
ARQUEOLÓGICOS





## 11. MATERIALES Y MÉTODOS: DATOS ARQUEOLÓGICOS

### 11.1. INTERVENCIONES REALIZADAS

El yacimiento arqueológico “Castillo de Montilla” viene siendo desde el año 1998 una importante zona de actuación patrimonial del Ayuntamiento de Montilla.

Se han realizado varias intervenciones sobre el yacimiento con el fin de acondicionarlo y rehabilitar el edificio principal de los graneros, destinado a acoger el Museo del Vino de Andalucía. Todas estas intervenciones, con sus respectivos proyectos e informes, se hallan incluidos en el expediente nº 354 de la Delegación Provincial de Cultura de Córdoba.

La primera intervención del año 1998, se centró en el desbroce, limpieza y primer acercamiento arqueológico al yacimiento con una serie de sondeos distribuidos por prácticamente toda la superficie del solar, que tenían como fin el conocimiento de la estratigrafía del lugar. Esta actuación estuvo dirigida por el arqueólogo José Manuel Bermúdez Cano que contó con la asistencia del también arqueólogo Raimundo Ortiz Urbano.

En junio de 1999 los Servicios Técnicos Municipales, a cargo del arquitecto Antonio Clavero Rodríguez-Carretero, redactaron el proyecto “Acondicionamiento del Castillo de Montilla para museo temático del vino de Andalucía”. Dicho proyecto comenzó por un estudio de las cimentaciones del edificio principal del granero del s XVIII que se habilitará para el museo, por lo que hubo de realizarse una intervención arqueológica.

La Intervención Arqueológica de Apoyo a Restauración, realizada entre febrero y septiembre de 2000, estuvo dirigida por José Manuel Bermúdez con

la colaboración de los técnicos arqueólogos Jorge J. Cepillo y Raimundo Ortiz. Durante la misma se llevaron a cabo los trabajos previstos en el proyecto arqueológico. Con anterioridad y también paralelamente a estos trabajos se realizaron otros a nivel arquitectónico, como el picado de paramentos interiores del granero, la demolición de edificios modernos y estructuras parasitarias y la consolidación de la Muralla Exterior Noroeste. De estas actuaciones el equipo de arqueólogos se limitó a documentar los resultados en unas, y el proceso en otras.

Una vez concluida esta fase del proyecto, el Excmo. Ayuntamiento de Montilla encargó al arquitecto Juan Cuenca Montilla un estudio previo y un posterior proyecto de ejecución para comenzar la obra en el edificio, y dar una solución a los restos arqueológicos aparecidos durante la intervención arqueológica de apoyo del año 2000.

El Proyecto de Ejecución de Consolidación del Granero e Intervención en los restos arqueológicos en el Castillo de Montilla, fue autorizado con fecha 29-6-2001 por la Ilustrísima Señora Delegada Provincial de la Consejería de Cultura, en el que se presentaba una solución de ocultación y protección de los restos arqueológicos bajo geotextil y albero, y posterior fabricación de una losa armada que consolidara las estructuras verticales.

El proyecto que define los parámetros de la cuarta actuación, denominada Adecentamiento del Recinto del Castillo, centra su acción en el desbroce y limpieza de forraje vegetal.

Con fecha 12 de enero de 2004 se presentó en la Delegación Provincial de Cultura el "Proyecto Básico de Ordenación del Recinto del Castillo y Restauración del Alhorí". Al respecto, la Sra. Delegada Provincial de Cultura emitió una resolución con fecha 13 de febrero de 2004, recaída en expediente ABI/2/04. Una de las recomendaciones que se realizan en dicho documento es la de efectuar controles arqueológicos en las zonas que se vean afectadas por las actuaciones previstas en el proyecto arquitectónico, sobre todo en lo tocante a movimiento de tierras.



En Octubre de 2006 se confeccionó a petición del Excmo. Ayuntamiento, una separata titulada Fase 1 al objeto de su tramitación ante los Ministerios de Fomento y el de Educación, Cultura y Deporte. Su contenido se subscribe al Alhorí en lo que se refiere a sus elementos básicos.

Posteriormente se presentó la Fase 2 incluyendo los elementos que culminan el proyecto de Alhorí, así como el resto de actuaciones previstas en el recinto, es decir: la Tahona, Vestíbulo – Cafetería y el acondicionamiento de las Áreas Exteriores.

Derivado de dicha encomienda la contrata principal de la obra, contrata los servicios arqueológicos de Raquel Lopez Rodríguez, para que se haga cargo del “Proyecto de Actividad Arqueológica Puntual: Ordenación del Recinto del Castillo y Restauración del Alhorí 2ª fase”, dicho encargo se realiza con fecha 7 de mayo de 2009.

La intervención arqueológica fue diseñada en función de los datos aportados por la contrata principal y el proyecto del arquitecto D. Juan Cuenca, de manera que se decide realizar una actividad arqueológica en dos fases. Primero una fase de sondeos y de excavación del hueco del ascensor, que se localiza en el interior del Alhorí, y una segunda fase de seguimiento en función de los resultados obtenidos, finalizándose, primeramente, la excavación el 12 de mayo de 2010, y después el seguimiento a mediados de Julio.

### 11.2. SITUACIÓN Y GEOLOGÍA DE LA ZONA

El yacimiento arqueológico se halla sobre el cerro situado más al norte de los que ocupa la actual población de Montilla (Córdoba), la cual tiene un desarrollo urbanístico en dirección norte-sur.

Geomorfológicamente, se encuentra en la Campiña de Montilla, entre la Campiña Cordobesa y las Sierras Subbéticas. La campiña cordobesa está

formada por materiales terciarios que en los valles están cubiertos por otros Cuaternarios, y la erosión ha hecho que afloren los primeros. El paisaje es suave, con valles separados por lomas margosas con coronaciones calcareníticas. Encuadrado en el sistema hidrológico del Valle del Guadalquivir con ríos de caudal irregular en las cercanías. Por el sur del término municipal discurre el Río Cabra, que nace en dicha población, en los términos de Cabra y Monturque discurre por lechos triásicos por lo que acumula grandes cantidades de sales que a la altura de Aguilar permiten su explotación por evaporación; sus aguas desembocan en el Genil<sup>47</sup>.

Este río se caracteriza por el aumento de su caudal ya que nace en la enorme esponja karstica de las subbéticas, donde se unen la capacidad de infiltración con las precipitaciones; las puntas de caudal y estiaje son menos pronunciadas en este río con respecto a los demás ya que las calizas subbéticas regulan el flujo del caudal. El propio cerro de Montilla, debido a su geología, es un lugar de surgencia natural del agua, procedente de un acuífero detrítico con manantiales que aparecían en la ladera, existiendo gran número de fuentes en el pueblo hasta hace pocos años, y que hoy están agotadas seguramente por sobre explotación. Los tipos de suelos dominantes son las rendsinas, xerorendsinas y los regosuelos que proporcionan un potencial agrícola importante (LEON MUÑOZ, 1998). La importancia agrícola actual se basa en el cultivo de la vid y el olivo, pero también debió existir una explotación cerealística y de leguminosas en el pasado.

Desde un punto de vista arqueológico medioambiental, se podría afirmar que este cerro fue elegido como lugar de hábitat debido a tres principales factores, que son su altitud relativa, su inaccesibilidad y la existencia de agua<sup>48</sup>:

1. La relativa altitud respecto a la zona que lo rodea lo convierte en un importante punto de control visual dentro de la Campiña Cordobesa, comarca en la que se haya. La mayor distancia visual que se puede recorrer desde este punto viene dirigida hacia los puntos cardinales N

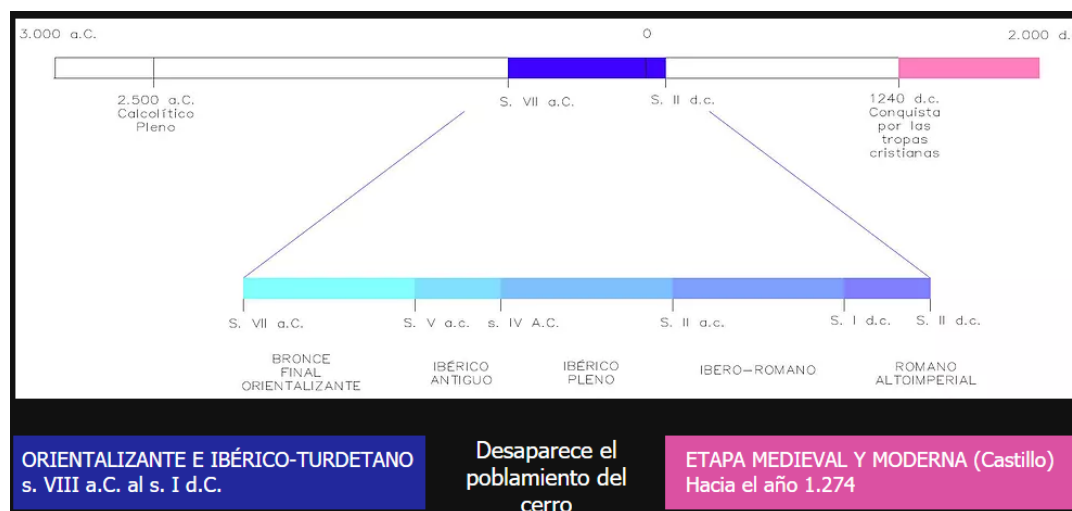
---

<sup>47</sup> NARANJO RAMIREZ, 1998

<sup>48</sup> ORTIZ URBANO

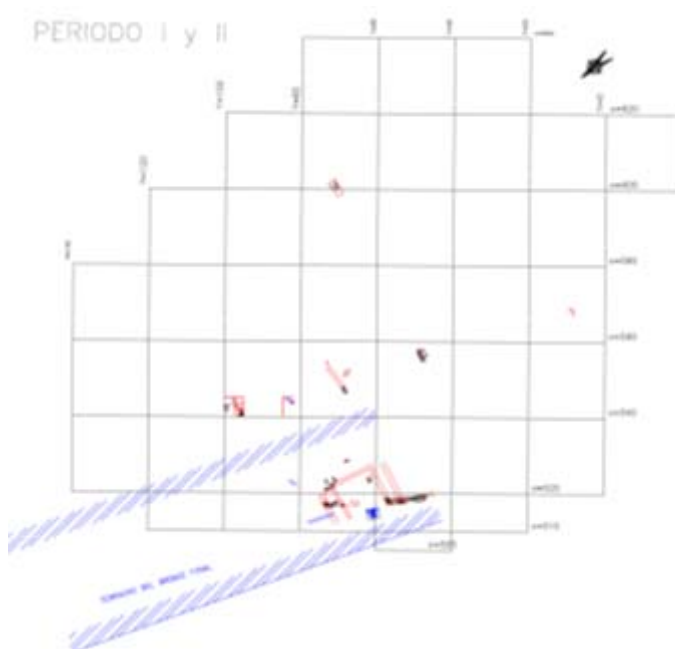
- y W, donde llega incluso a los 40 km, mientras que en las demás direcciones la distancia ronda los 15-20 km.
2. Esa altura en relación con la pendiente de sus laderas intervienen conjuntamente para crear en su parte más alta una superficie de fácil defensa por lo prolongado e inclinado del cerro, cuyo principal acceso se realiza por su parte sur, donde la pendiente resulta menos acentuada.
  3. Respecto a la cercanía de agua, es un factor fundamental que influye, si no bien determina, la localización y distribución de los espacios de hábitat en el territorio. En el caso que nos ocupa, el propio cerro debido a su geología es un lugar de surgencia natural de agua, con manantiales que aparecían en las laderas, hoy desaparecidos debido quizás a la sobreexplotación de los acuíferos naturales para tareas como el riego de los cultivos, y de los que tenemos constancia de su existencia no hace más de 40-50 años.

Por esos claros factores beneficiosos para el asentamiento de comunidades humanas, el lugar ha sido ocupado durante dos largos periodos de tiempo, interrumpidos por otro largo lapsus de abandono:



### 11.3. PERÍODOS I Y II<sup>49</sup>

Durante el período Orientalizante e Ibérico-Turdetano, las excavaciones arqueológicas desarrolladas en el Castillo de Montilla no han hecho sino demostrar la existencia de una gran aglomeración de poblamiento en su cerro, formando un establecimiento poblacional organizado, estructurado en parcelas y calles, con edificios de paredes rectas y plantas ortogonales, una de las primeras “ciudades” de occidente. Centrándonos en el urbanismo del poblado, se puede identificar el modelo de organización y distribución de los espacios de habitación con el de los asentamientos en ladera escalonada.



*Excavaciones arqueológicas (Raimundo Ortiz)*

Se trata de un caso de adaptación a la topografía del terreno que ocuparía las laderas más favorables al establecimiento y de una defensa más fácil, como la ladera NW, una de las más inclinadas pero que posibilita la realización de aterrazamientos sobre los que edificar las estructuras de habitación. La extensión de este hábitat excede el recinto del castillo.

<sup>49</sup> Proyectos excavaciones arqueológicas.



En Montilla las técnicas constructivas y materiales empleados en la construcción vienen determinados por los recursos naturales del entorno así como por la tradición en el uso de los mismos en unión con las nuevas aportaciones generadas por las colonizaciones. Centrándonos en el tema de los materiales, la intervención mostró el uso de tres materiales básicamente: la piedra, la tierra y la cal.

Las técnicas constructivas son fruto tanto de la disponibilidad de materiales y del conocimiento en el uso de los mismos, que procede principalmente de la tradición, como de los contactos con el mundo orientalizante. Los sistemas constructivos no cambian de manera significativa entre los periodos Orientalizante e Ibérico-Turdetano, apreciándose un ligero avance evolutivo desde el primero hacia el segundo, avance que consiste en la complejización de algunos elementos tales como los pavimentos.

El alzado de los muros usa técnicas conjuntas, de modo que constan de un zócalo construido de piedra y se completan con tapial o adobe, aunque se documentaron dos casos de alzados de adobe desde su base.

Dentro del tema de las dimensiones y/o módulos que nos sirvan para realizar comparativas, la anchura es la única dimensión que puede ser más indicativa; se identificaron tres módulos, uno de entre 64/70 cms, otro de 50-60 cms y otro de 27-32 cms. El primer grupo ha sido datado en el s. VII a.C., mientras que el segundo lo relacionan con el codo grande fenicio de 0,55 cm. El tercer grupo de muros más estrechos se han identificado como particiones internas sin cargas portantes.

Los muros no tienen fosas de cimentación, aunque se observa cierta preparación del terreno, ejemplos de muros sin zanja de cimentación existen en Ategua, la Saetilla, Doña Blanca y Alhonor con dataciones en los s. VIII – VII a.C.

El tratamiento de las superficies exteriores así como algunos restos de revocos en los rellenos junto a los muros, indican que las estructuras emergentes se protegieron exteriormente con revestimientos en los que la cal era el componente esencial.

Junto a los muros aparecen relacionados con ellos los pavimentos, también muy diversos en cuanto a tipología. Aparecen de arcilla blanca, de cantos, o de tierra arcillosa apisonada y cubierta por una fina capa de cal (a veces pintada de rojo), incluso con un preparado de piedras planas bajo la capa de tierra apisonada que refuerzan la estabilidad de la superficie.

Los pavimentos de tierra batida son los más abundantes en los yacimientos orientalizantes de la zona, como Ategua y Colina de los Quemados, donde aparecen pavimentos superpuestos de tierra roja apisonada, revocados de cal cuya superficie está pintada de rojo, con cronología entre siglo IX y VI a.C2. Otro paralelo es el hallado en el palacio de Saltillo de Carmona, donde se documenta un proceso de continuo remozamiento de los suelos aplicando capas sucesivas de cal con tinte rojo.

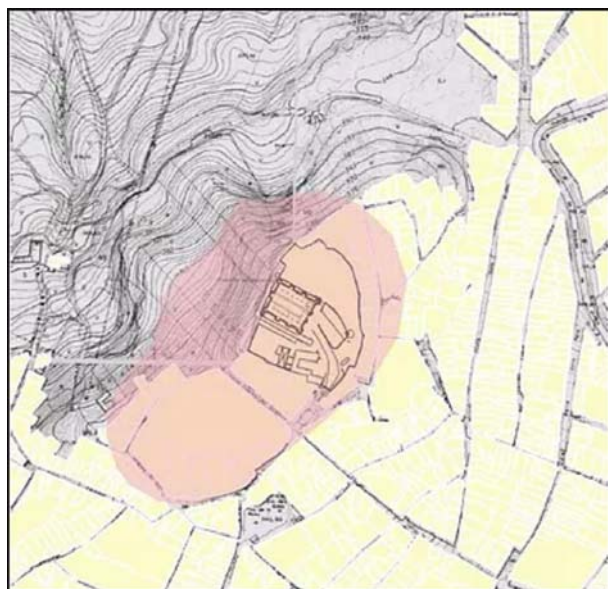
Además de estas estructuras murarias aparece el testimonio de un silo de cereal de 1,5 m de diámetro y 1,20 m de profundidad, compartimentado por un pequeño murete que divide su interior en dos zonas. Otras estructuras excavadas fueron interpretadas como almacén de cereal o “silos”, un caso de 223 cms de diámetro y otros dos más de 180 cms de diámetro. En el primer caso, es una estructura muy bien realizada y con un acabado cuidado, ya que se encuentra revestido en su interior con una capa de arcilla de unos 2 cms, que actúa como aislante. Estos hallazgos vienen a sumarse a las estructuras del mismo tipo halladas en la intervención del año 1999.

Centrándonos en el **urbanismo del poblado**, se puede identificar el modelo de organización y distribución de los espacios de habitación con el de los asentamientos en ladera escalonada, modelo apreciable ya en este yacimiento para el periodo Orientalizante, aunque se sigue usando a lo largo del siguiente periodo Ibérico-Turdetano.

Se trata de un caso de adaptación a la topografía del terreno provocado posiblemente por una ampliación del poblado que coincide con la etapa Orientalizante del mismo. Coincidente con la adopción de nuevas técnicas agropecuarias y una nueva tecnología con la aplicación del hierro se produciría un aumento demográfico que provocaría una expansión del área de hábitat, y que ocuparía las laderas más favorables al establecimiento y de una

defensa más fácil, como la ladera NW, una de las más inclinadas pero que posibilita la realización de aterrazamientos sobre los que edificar las estructuras de habitación. Estos aterrazamientos, dispuestos en número de tres paralelamente unos de otros, se advierten en unos muros aparecidos en la ladera antes mencionada, muros que actuarían de sostén del terreno, cada uno de los cuales daría lugar a una distinta nivelación hacia cada cara del muro, una en relación con su parte más alta y otra coincidente con la zona inferior de su alzado.

Este tipo de aterrazamientos ha sido ampliamente documentado en la excavación de un solar de la Escuchuela, donde se ha conservado en excelentes condiciones la



evolución urbanística del asentamiento. La extensión de este hábitat, es por tanto bastante amplia, excediendo el recinto del castillo, ya que existen evidencias de la existencia de estructuras y restos materiales en las cuatro direcciones partiendo de la zona estudiada. Si bien hacia el NW por la ladera se han localizado alineaciones de

estructuras aterrazadas que sobresalen de la superficie, así como por el extremo oriental, la mayoría de las noticias que se tienen provienen de comunicaciones orales con aficionados a la Arqueología que han seguido con interés durante años las remociones de tierra de los aledaños del castillo, en su conocimiento de que existía un asentamiento que se salía de los límites del solar, mucho más extenso que el mismo.

El origen de este asentamiento se remonta, en cuanto a lo que las estratigrafías han mostrado hasta ahora, a un periodo que coincide con la aparición de las primeras estructuras de planta cuadrada y de las primeras producciones locales a torno, al que se puede dar una cronología de principios del siglo VII a.C. si paralelizamos este caso con los más cercanos de los

yacimientos de Colina de los Quemados (Córdoba), Llanete de los Moros (Montoro), y Torreparedones (Baena) en la provincia de Córdoba, y Porcuna y Cerro de la Plaza de Armas de Puente Tablas en Jaén<sup>3</sup>. La aparición de estos dos elementos está en profunda relación con un componente cultural foráneo de procedencia oriental, que traslada además nuevas tecnologías en varios campos, las cuales promueven un desarrollo económico favorecido por la acumulación de excedentes y las relaciones comerciales.

La valoración global de este periodo en el yacimiento es muy positiva. Este periodo, en la historia general del Mediterráneo Occidental, representa el primer atisbo de civilización, generado por la relación con colonos orientales (fenicios). Los cambios que estos contactos producen, de tipo económico, social, ritual, etc. se aprecian en varias regiones de la Península Ibérica, como el valle del Guadalquivir, el valle del Guadiana, la costa mediterránea, etc. Y es conocido como “Cultura Tartésica”, que se puede considerar la primera civilización de Occidente. Aunque se sabe que los influjos orientales llegaron hacia el interior de la Península, el fenómeno de la colonización tradicionalmente se ha centrado en las zonas costeras, y es ahora que comenzamos a conocer mejor los lugares al interior. La riqueza en extensos yacimientos de este periodo en las Campiñas de Sevilla y Córdoba indica que en estos lugares se desarrolló una cultura muy diferente a la que por entonces había en el resto de Europa, con la excepción de las zonas griegas, más compleja y desarrollada.

Las excavaciones arqueológicas desarrolladas en el Castillo de Montilla no han hecho sino demostrar un dato que ya se suponía, y era la existencia de una gran aglomeración de poblamiento en su cerro, formando un establecimiento poblacional organizado, estructurado en parcelas y calles, con edificios de paredes rectas y plantas ortogonales, una de las primeras “ciudades” de occidente.

La importancia del gran asentamiento hallado en Montilla disminuye si lo comparamos en términos relativos con algunos de los asentamientos que también existieron en algunos lugares cercanos, que se presumen al menos de similar tamaño que el de Montilla, y que se sitúan en casi todos los pueblos del entorno. Esta aglomeración de poblamientos de entidad en espacio tan



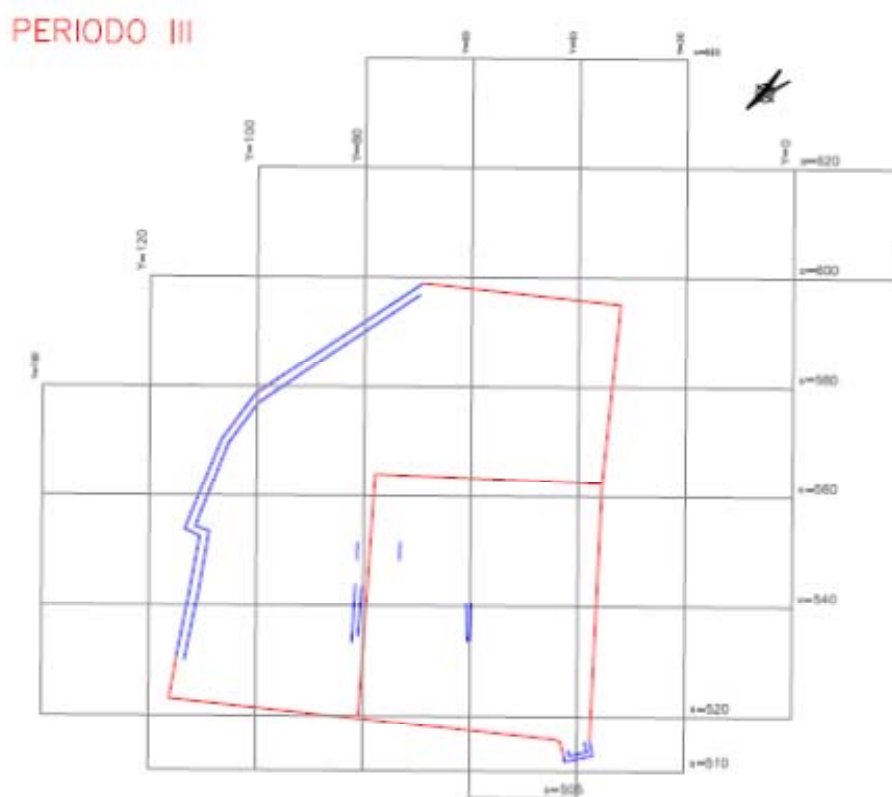
reducido, y en época tan temprana es lo que realmente llama la atención. Pero Montilla es hasta ahora una isla por explorar, ya que no se han excavado convenientemente los yacimientos circundantes, lo que no permite disponer de una visión global de esta cultura en el entorno de la Campiña cordobesa. Por tanto, el yacimiento de Montilla constituye un punto indispensable para el entendimiento, la interpretación y la difusión de la Cultura Tartésica en el interior del Valle del Guadalquivir.

El periodo ibérico-turdetano se muestra como un continuador de la herencia anterior. En el yacimiento del cerro de Montilla se han documentado dos módulos de muro para este periodo, uno es una partición, mientras que el otro resalta por sus dimensiones, ya que tiene una anchura de 1m; este muro tiene un carácter singular debido a esas dimensiones y es de cronología imperial (s.I a.C. – principios I d.C.). En general todas las técnicas constructivas perduran.

En Montilla, los restos ibéricos del cerro no aparecen con claridad dentro del recinto del castillo, aunque sí al menos en la ladera oriental, donde hay evidencias de una continuidad en el hábitat hacia el s. V a. C. Tal vez parte de esta laguna documental se deba a que existió con posterioridad un arrasamiento en época medieval y moderna; sin embargo parece claro el hiato ocupacional que se produce en lo alto del cerro desde finales del periodo turdetano hasta época medieval, siendo claro el vacío en época romana. Respecto a este periodo, existen noticias de restos en superficie y materiales descontextualizados que nos hablan de una ocupación en Montilla pero en otra localización, ladera abajo, en zonas más llanas y más cercanas a los cursos de agua. Este cambio en el patrón de asentamiento nos está apuntando a unos cambios poblacionales importantes y a nuevas estrategias económicas.

### 11.4. PERÍODO III<sup>50</sup>

El poblamiento ibérico se interrumpe aproximadamente en el s. I d.C., desde entonces, y hasta mediados del s. XIII d.C., no se documenta ningún tipo de ocupación en el yacimiento. Hemos de suponer que el cerro quedó completamente abandonado, hasta la construcción ex novo de un pequeño recinto fortificado. De él se documentó, durante la Intervención Arqueológica realizada en el año 1999, lo que suponemos uno de los tramos de su muralla exterior.



*Excavaciones arqueológicas (Raimundo Ortiz)*

Montilla entra plenamente en la historia medieval cordobesa durante las dos últimas centurias de dicha etapa. Con anterioridad, muy poco o nada se conoce de ella, incluyendo su propio origen. Esta escasez de datos se prolonga también para los primeros años de la época bajomedieval, cuando estas tierras fueron incorporadas a la corona castellano-leonesa entre febrero

<sup>50</sup> Proyectos excavaciones arqueológicas.

de 1240 y marzo de 1241, durante la segunda estancia de Fernando III en Córdoba.

El ejército de Fernando III, capitulada Córdoba, ocupó el baluarte de Montilla el 14 de julio de 1240. Agregado al Señorío de Poley, cedido a mosén Bernardino de Cabrera, lo permutó éste por otros Estados gallegos.

Más tarde, en 1257 pasarían a depender de Gonzalo Yáñez Do Vinhal, portugués al servicio castellano (AGA, Asiento 3186, documento que no menciona el topónimo de Montilla), a quien Alfonso X El Sabio le concedió en señorío la villa y castillo de Aguilar con todo su término, dentro del cual se encontraba el territorio de Montilla. Inmediatamente después se llevaría a cabo la repoblación y el repartimiento de sus tierras, así como su organización eclesiástica (1260).

Tras la conquista castellana, las tierras dónde con el tiempo se construirá el castillo y villa de Montilla, formaron parte del donadío, que constituyó la base territorial del embrionario señorío de Aguilar. Este donadío fue concedido por el rey a este portugués, que como otros tantos hidalgos o miembros de la baja nobleza de toda Iberia, encontró en las guerras de frontera una noble salida a su oscura existencia. Acompañó al Príncipe Alfonso en la conquista de Murcia como consecuencia de la revuela mudéjar de la zona, participó del sitio de Sevilla, y le sirvió después como rey. Éste, le hizo merced del señorío de Aguilar y convirtiéndose en el primer señor de Aguilar. Murió en la batalla de la Vega de Granada en 1283, junto al infante D. Sancho, a quién con su muerte libró del peligro en que estaba.

El iniciador del linaje preocupado en consolidar su dominio:

- amojonó sus términos: El deslinde de términos entre Aguilar y Cabra se realiza en 1261 por “bomos moros sabidores” del territorio (ACC, caj. N,nº46; NIETO CUMPLIDO, doc.3). En él no se menciona ninguna fortaleza, ni ningún topónimo que indique poblamiento en Montilla,
- usurpó la mitad del diezmo eclesiástico: AGA, Asiento 2860, ACC. Caj.S,n.1 y BCC, ms.125 fol. 63r-64r. (FERNANDEZ GONZÁLEZ, 1965, 111-112; NIETO CUMPLIDO, Doc.nº2). A pesar de ello, este autor

supone un primer poblamiento cristiano en dicha villa (NIETO, 1982, 274 doc.2), y por último

- consiguió instituir Mayorazgo en 1274 (ACGA, Asiento 3032).

La población en todo el señorío sería muy escasa, y mayoritariamente mudéjar, al menos, hasta 1264 fecha de la sublevación de andaluces y murcianos alentados por benimerines y granadinos. Durante este periodo, no existen noticias documentales sobre ninguna construcción en el señorío de Aguilar; pero es muy probable que hacia 1260 se reconstruyera, o acondicionara el castillo de la villa titular del señorío, el de Aguilar de la Frontera (ACGA, Asiento 3032).

No hay noticias de que exista población en el sitio de Montilla, ni el topónimo es recogido documentalmente hasta 1333. No conocemos el momento de las primeras construcciones en el cerro, pero estas no son anteriores a la institución del primer mayorazgo en el año 1274. Lo único que nos permiten conjeturar los documentos históricos es que existía un recinto fortificado de poca entidad, construido entre 1274 y 1333, en el que se almacenaba pan.

Tras las recientes excavaciones arqueológicas se ha puesto de manifiesto que existe la posibilidad de la construcción de una fortaleza sobre 1274, **construcción enmarcada en el proceso de formación del señorío de Aguilar bajo los Yáñez Donival**. Se incluyen en esta etapa los restos de dos recintos, un recinto interior, y una muralla perimetral, así como varios tramos de estructuras del recinto interior. También se ha descubierto una Torre de flanqueo en el recinto exterior.

Las estructuras pertenecientes a este “primer periodo constructivo”, están muy alteradas por las cimentaciones de los muros pertenecientes a una “fortaleza señorial”, de la que trataremos más adelante. Este hecho, nos impide formarnos una idea, si quiera aproximada, sobre extensión o la entidad de la construcción primitiva. No así sobre su cronología, la posición cronoestratigráfica del tramo de muralla, así como la técnica de construcción –mampuesto dispuestos en espiga- indican una fecha centrada entorno a mediados del s. XIII. Estos muros de mampostería constituirían un zócalo,



sobre el que se levantaba un alzado de tapial. Un ejemplo del empleo de esta técnica lo encontramos en los muros perimetrales del cercano castillo de Dos Hermanas.

Montilla permanecerá bajo la jurisdicción del antiguo linaje de la Casa de Aguilar hasta 1343, fecha en la que éste se extinguió biológicamente. Por agotamiento de la línea directa del linaje el mecanismo de transmisión falla, y las propiedades del señorío de Aguilar revierten a la Corona.

Por primera vez aparece citada en el siglo XIV, con el nombre de Montiella, de inequívoca raíz castellana, quizás derivada de «motilla», elevación aislada, que quizá haga referencia a la torre de flanqueo descubierta en esta etapa (Torre de la Motilla).

Es a partir del segundo tercio del siglo XIV cuando nos aparecen las primeras noticias sobre la villa y castillo de Montilla. La más antigua es de 1333, y hace referencia por primera vez a la existencia del castillo y a su nombre. Diez años después se menciona ya a la población, que aparece consolidada totalmente, y en 1352 se conoce su organización concejil y los primeros nombres de sus vecinos.

Posteriormente a que la línea directa del linaje Do Vinhal se extinguiera y que las tierras del señorío, pasasen a manos de la corona, indica M.C. Quintanilla Raso, que la titularidad de estas tierras cambiaría en varias ocasiones:

- Don Bernalt, vizconde de Cabrera, heredero indirecto del linaje Do Vinhal, intenta hacer valer sus derechos, pero Alfonso XI se resiste, y no llegó a hacer efectiva su posesión; cambia las posesiones del antiguo señorío Aguilar, Montilla, y Monturque por otros lugares en la Puebla de Alcocer. AGA Asiento 1471, 1344.
- Doña Leonor de Guzmán, a partir de 1344.
- Más tarde, Alfonso Fernández Coronel, que la poseyó hasta 1353, pasando de nuevo a la corona hasta que Enrique II, en 1367, la donó a Gómez Carrillo; posteriormente, volverá de nuevo al monarca, ya que en 1371 la concede a Lope Gutiérrez, alcalde mayor de Córdoba, por vía de

mayorazgo, quien en 1375 la entregó a Gonzalo Fernández de Córdoba a cambio de diversos bienes en Guadalcazar.

### 11.5. PERÍODO IV FASE 1<sup>a51</sup>

**La fortaleza Enriqueña:** Teniendo en cuenta la toma, por asedio, de la fortaleza de Aguilar, y la ejecución de su nuevo dueño, Alfonso Fernández Coronel, no es descabellado suponer que la atalaya de Montilla fuera desguarnecida y abandonada, quedando en el recuerdo de los nuevos pobladores leoneses como una torre situada en despoblado: “Que dicha villa (Montilla) antes que fuera poblada era una torre que estaba en el campo desierta”. Amortizando por completo las estructuras anteriores, existe un recinto cuadrangular, que ocupa la zona superior del cerro. Éste, está formado por una cerca de tapial, reforzada con borjes adosados a las esquinas y a los lienzos intermedios. Su perímetro es de planta aproximadamente rectangular, y con unas dimensiones de 38.90 por 31.70 m. La técnica del tapial, y la evolución de la construcción militar en la zona, son razones suficientes para considerar esta segunda etapa como perteneciente al reinado de Enrique II. Más aún si consideramos que Montilla fue villa de realengo aproximadamente desde 1344, y que esta posesión fue un bien enriqueño donado en 1371.

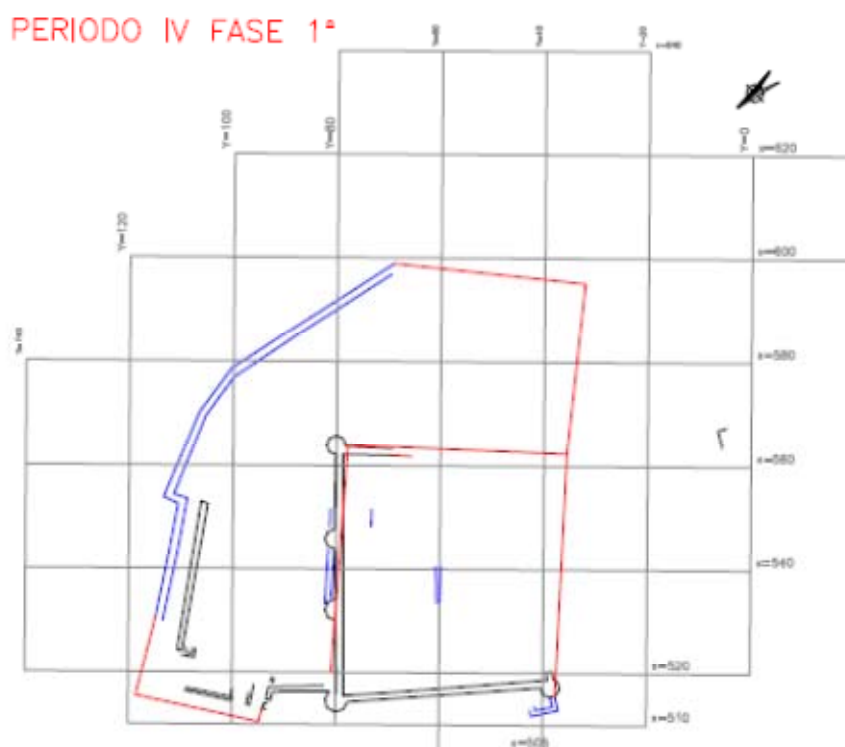
Conserva los lienzos interiores de tapial NW y NE. Del lienzo SE sólo es visible un tramo de 10'70m (es posible que tuviese una torre adosada a la muralla – junto al contrafuerte de la portada del Alhorí- pues se ha descubierto su cimentación), mientras que el SW está completamente arrasado por las construcciones posteriores.

Los borjes tienen unos 4 m de diámetro en la base, y va decreciendo con la altura (altura máxima detectada 4'20 m), presentando 3'50 m al nivel máximo de arrasamiento. Su cimentación es más profunda que la del los lienzos. Al NW del borge situado más al Este, se le superpone la estructura de un aljibe, construido en 1722 que recogía las aguas de las escorrentías de los graneros.

---

<sup>51</sup> Proyectos excavaciones arqueológicas.

En la esquina SE del recinto fortificado, se ha descubierto el trazado de la muralla, que no coincide exactamente con la cerca actual del recinto construida en época moderna, y una serie de edificaciones adosadas a la muralla. Se ha interpretado también la existencia de una torre defensiva y la ubicación de uno de los accesos, que coincide con la zona de la tradicional entrada al recinto.



***Excavaciones arqueológicas (Raimundo Ortiz)***

A pesar de que en 1352 se conoce la organización concejil, no será hasta 1371 cuando su concejo, según indica M. Nieto Cumplido, adquiera su propia impronta, al poseer término municipal independiente respecto al de Aguilar y obtener la población el título de villa. Si su poblamiento sigue aún reforzándose en 1382 con sesenta nuevos vecinos, su término se irá configurando a lo largo del siglo XV mediante pleitos por los límites con los concejos colindantes de Cabra (1422), La Rambla (1432), Castro del Río (1453-1457), Montemayor (1468) y Espejo (1492).

Montilla permanecerá a partir de 1375, y durante el resto de la etapa bajomedieval, en poder de los Fernández de Córdoba. Su poderoso linaje, señores de la casa de Aguilar y luego marqueses de Priego, marcó el destino de la localidad. Convertida en capital de su extenso señorío creció con rapidez, encumbrándose como uno de los mayores emporios del sur de Córdoba. Adoptó la configuración típica de una villa-fortaleza de frontera: el castillo, de gran envergadura, en la cresta de un cerro; barrios amurallados, de apretado caserío, y arrabales descendiendo por la ladera más suave y despejada del montículo.

Este periodo de su historia, estudiado por M.C. Quintanilla en su libro sobre la Casa de Aguilar y por M. Nieto en su aproximación a la historia montillana en los siglos XIV y XV, convertirá a esta villa en el centro del señorío de Aguilar, suplantando incluso a ésta, y la preparará para su desarrollo económico del siglo XVI.

### 11.6. PERÍODO IV FASE 2<sup>a</sup><sup>52</sup>

**La Fortaleza de los Fernández de Córdoba.** En este periodo constructivo se integran, al menos dos grandes etapas.

La **PRIMERA ETAPA** (PERÍODO IV FASE 2º) está formada por el recinto sobre el cual se asienta el Alhorí de 1722. El recinto interior es de planta rectangular, con el lado mayor orientado de NW a SE, y una planta de 41,22 m de longitud por 31,75 de anchura. Estaría organizado al interior en torno a un gran patio central, de unos 27 m de longitud por 23,55 m de anchura, durante esta fase estuvo libre de construcciones emergentes (las únicas estructuras pertenecientes a este período son un aljibe subterráneo, un pozo y una canalización de desagüe). El patio estaría envuelto por dos crujías. La primera adosada a la muralla NW de 5 m de anchura, y la segunda a la NE, de 4,30 m de ancho.

El lienzo NW está dividido en dos por una torre contrafuerte trabada con la estructura de la muralla.

---

<sup>52</sup> Proyectos excavaciones arqueológicas.



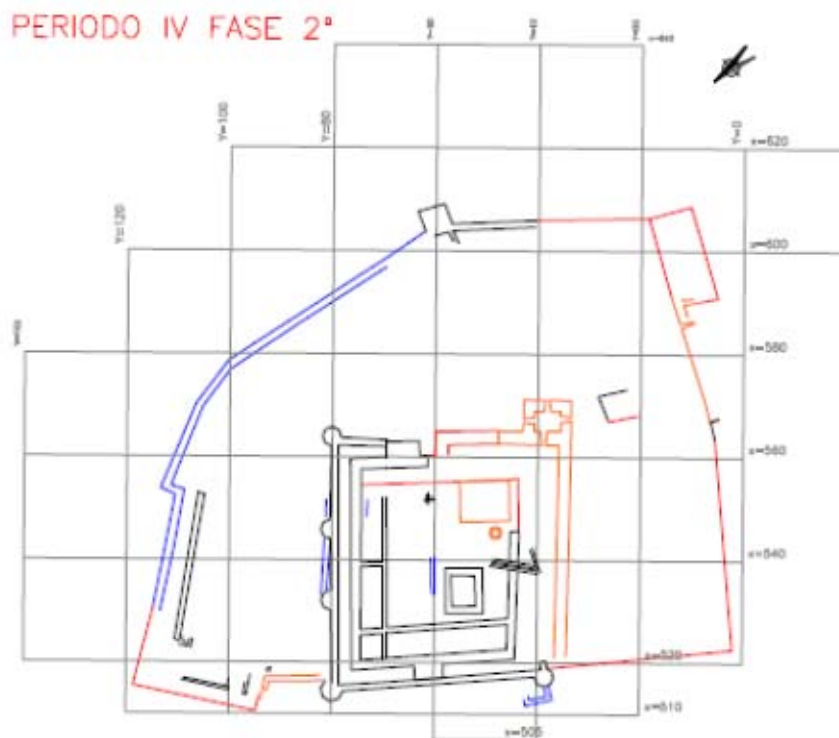
Según los datos arqueológicos, la crujía noroeste contaría con un semisótano o galería soterrada. Sin embargo, ¿podríamos interpretar que el citado semisótano no es tal, sino que la cota de rasante de planta baja del recinto, es la de esta crujía noroeste? Esta cota viene a coincidir con la entrada al recinto por la torre 2 (que a continuación se describirá).

A esta misma fase pertenecería la torre situada al SE del recinto (torre 1), así como el tramo de muralla exterior que cierra el recinto en el lado SE.

Estas construcciones descritas se ejecutaron en mampostería, pero en esta época, también se realizaron en el recinto, otras con técnicas constructivas diferentes, posiblemente, por un equipo diferente de obreros, especializados en cantería. Son las señaladas en el plano anterior como Torre 2 y Torre 3 (con sus respectivas estructuras asociadas).

Se cree que habría una continuidad de la mayoría de las estructuras, es decir, la muralla permanecería en uso, aunque encontraremos grandes cambios y reformas en el flanco SE tanto del recinto interior como el exterior. La muralla de tapial será en estos puntos sustituida o revestida al exterior por una muralla de cantería, hecha con bloques medianos y grandes de piedra calcarenita, que traban con un mortero que cubre las juntas al exterior. Las paredes exteriores son escarpadas.

La Torre 2 Presenta dos vanos visibles, a modo de saeteras, pero con derrame hacia el interior. Uno de estos vanos el del lado NE está amortizado por una estructura abovedada perteneciente a una escalera englobada en la fase 4ª del periodo IV. En el lado NE de la torre, se le adosa un muro, orientado de SW a NE. El muro presenta su paramento exterior ataluzado. Todo este tramo está amortizado por la construcción de una escalera monumental perteneciente a la fase 4ª del periodo IV. Ambos elementos por sí solos nos indican que estamos ante una torre de flanqueo, una muralla con escarpa, y posiblemente un foso. El interior de la torre fue aprovechado como aljibe en el s. XVIII. El suelo es de ladrillo, con una pequeña pileta de decantación en el centro. La cúpula sobre pechinas que cubre actualmente el interior de la torre pertenece igualmente a la fase del s. XVIII.



*Excavaciones arqueológicas (Raimundo Ortiz)*

Se reforman o construyen ex novo las torres para defender el flanco más vulnerable del castillo (torres 1, 2 y 3). Además, se construirá una torre en el interior, en la esquina SE del Alhorí, en la misma esquina que torre 2, pudiendo ser una torre del Homenaje. Esta construcción debió contar con un foso tanto en el tramo sur como el este de la muralla interior, en el entorno de la torre 2, coincidiendo con la fachada del Alhorí y su muro lateral izquierdo, ya que existen potentes rellenos alrededor de este perímetro de más de 2 m de profundidad, y donde no se localizaron estructuras. Además, en todo el área, bajo la plataforma de hormigón y los rellenos contemporáneos, aparecen derrumbes de tapial y sillares pertenecientes a la muralla.

En esta misma fase se construiría una muralla exterior. En el lado SW del recinto de esta muralla existió un adarve aspillero. En este mismo lado, se situaba el acceso principal al recinto exterior. Es probable que este acceso se articulara con dos torres que flanquearían la puerta. El acceso a la Torre 3, se ha localizado a través del adarve.

La parte superior de la muralla adosada a la Torre 3 parece funcionar como un adarve con parapeto, al que se abre, al menos una aspillera. En la misma estructura del adarve existió una escalera, practicada sobre la misma estructura de la muralla que salvaría un desnivel de 2,40 m, desde el adarve hasta el vano que da acceso a la estructura de la torre que flanquearía el acceso principal a la fortaleza.

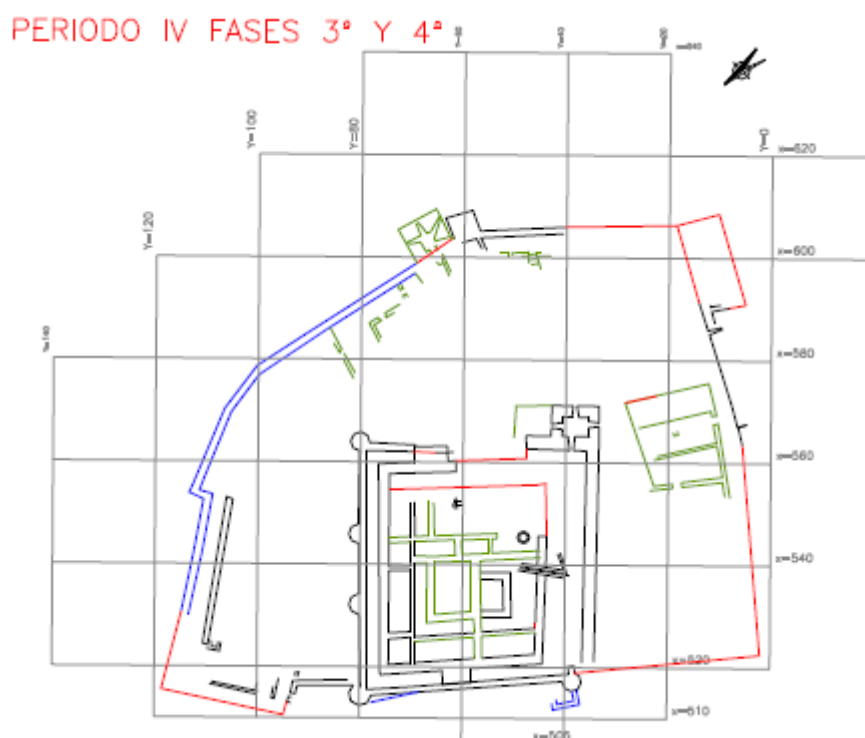
El acceso principal al recinto exterior se realizaría durante esta fase a pocos metros al NW del acceso actual. Éste se realizaría a través, o en las inmediaciones de la Torre 3. Este se realizaría a través de la Torre 3, o bien, y esto es lo más probable, a través de una puerta flanqueada al NW por la Torre 3, y al SE por otra torre (la Torre 4).

El acceso al recinto interior se realizaría al NE en las inmediaciones de la Torre 2, y estaría flanqueado por ésta. Existen dos posibilidades: Que éste se ubique al NE de la torre; en los 15 metros que van desde el último punto detectado de la muralla adosada a la torre, y el último punto de la muralla de tapial de la 1ª Fase. O que se sitúe al SW de la Torre 2. Avala esta posibilidad la existencia, en la fachada SE del edificio, situado a unos 5 metros del ángulo SW de la torre nº3, de una saetera, con viaje hacia el NE. La presencia de este elemento poliorcético puede suponer que este tramo de muro (en el edificio E2.b) formara parte de una hipotética torre, que junto a la Torre 3 flanquearía el acceso al recinto interior.

La muralla que flanquea este recinto, está envuelta por la muralla de tapial de la fase anterior, en sus lados NW, NE, y parcialmente en el SE. Esta muralla se mantuvo, y se reaprovechó como barbacana o antemuro de la nueva construcción. Salvo en el lienzo SW, y parcialmente en el SE, dónde la barbacana se hizo de nueva fábrica. La esquina de ésta lado (SW) se reforzó con la Torre 2, que flanquearía el acceso.

### 11.7. PERÍODO IV FASES 3ª Y 4ª<sup>53</sup>

**La Fortaleza de los Fernández de Córdoba.** Durante la **SEGUNDA ETAPA** (PERÍODO IV FASE 3ª Y 4ª), la fortaleza se acondiciona para un uso palaciego. Se construirían nuevas edificaciones en las zonas abiertas, entre el recinto interior y la muralla exterior, y se acondicionan los espacios de la fortaleza de la fase anterior.



*Excavaciones arqueológicas (Raimundo Ortiz)*

**Recinto interior:** Se realizaron una serie de remodelaciones, que cambiaron la funcionalidad de los espacios para adaptarlos a uso residencial:

- **Patio:** El espacio libre del patio, fue ocupado por un pórtico de pilares de cuatro frentes. El lado SE del patio se cierra mediante la construcción de una nueva crujía de 5 m de anchura y compartimentada en dos espacios rectangulares. La crujía NE de la fase anterior se reaprovecha por completo, añadiéndole una nueva compartimentación en su lado.

<sup>53</sup> Proyectos excavaciones arqueológicas.



- **Crujía NW:** El muro interior de la crujía NW es arrasado por completo, y se construye un nuevo muro en el que se alternan rítmicamente arcos de descarga y tragaluces. El muro cuenta con una potente cimentación de sillería, y un alzado de mampuesto. Dada la potencia de la cimentación de las estructuras que envuelven la crujía NW, tanto de la muralla exterior como del muro interior, suponen los arqueólogos que el desarrollo en altura de esta crujía sería sensiblemente mayor que la del resto, articulándose en un gran cuerpo de fábrica de al menos 3 plantas en altura. Durante la 3ª fase, el nivel de suelo interior de esta crujía estaría situado 1,50 mts por debajo del nivel de suelo del patio porticado. Durante la 4ª fase este nivel de suelo fue recrecido, hasta el nivel del patio, y la crujía fue compartimentada en su punto medio. Este muro presenta a ambos lados la cimentación de dos pilares que sostendrían una arcada interior.
- **Remodelación de la torre nº 2 y estructuras asociadas:** Se construyen una escalera y una rampa de acceso desde la pendiente sur del cerro. La escalera adosada al flanco NE de la torre, amortizando el vano de este lado de la torre. Esta estructura, amortiza igualmente la muralla y el posible foso de este lado. Este acceso escalonado estaría sostenido por dos bóvedas una de medio punto, adosada a la torre, y otra rebajada sostenida en la primera y en sendos muros perimetrales que amortizan el foso. La estructura salva un desnivel de 1,5 mts. a juzgar por las piezas arquitectónicas recuperadas en el derrumbe de la segunda bóveda, y por la propia entidad de la estructura, este acceso escalonado debió de ser monumental. En el acceso a la estructura se conservaba in situ un fragmento de fuste de mármol blanco, y en el derrumbe se recuperaron numerosas dovelas molduradas pertenecientes a portadas góticas. Se supone que esta estructura sostendría un acceso cubierto, cerrado por bóvedas de ladrillo, y con al menos dos portadas.

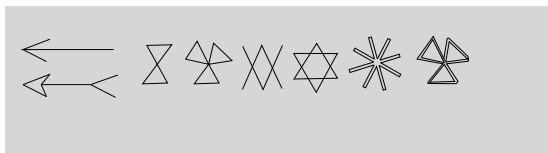
**Remodelaciones al interior de la muralla Exterior SE:** Adaptándose al trazado de la muralla exterior (*tramos 1 y 2*), se construyeron una serie de espacios, ordenados en galerías y dedicados a uso productivo y almacenamiento.

- **Tramo 1:** A este tramo de muralla se le adosan dos galerías, una paralela a la muralla, de 3,30 mts. de anchura y una longitud de 12,60 m. En el interior de ésta y sobre un pavimento de yeso se ordenan dos hiladas de improntas de tinajas. En la parte media existe un pequeño desagüe de ladrillo, que atraviesa el lienzo de muralla. La segunda galería es perpendicular a la primera. Se trata de una doble galería de 6,20 m de anchura, y subdividida en dos espacios paralelos por un muro central. Esta última, y a juzgar por los derrumbes, tendría una cubierta abovedada, mientras que en la primera sería un tejado a un agua hacia el interior.
- **Tramo 2:** Galería de 3.15 m de anchura compartimentada con unas estructuras que se han interpretado como un horno de pan. A esta crujía se accede mediante una escalera situada en el lado SW del área excavada. Se han detectado un máximo de 16.50 m aunque es probable que se desarrollara hacia el SE, un total de unos 40 m, siguiendo el desarrollo del lienzo de muralla.

El nivel de suelo de estos espacios se sitúa entorno a la profundidad de 11.40, 1.30 mts por debajo que el arranque de la estructura escalonada de la Torre 2, y a 3.90 m bajo el nivel de suelo del patio porticado del recinto interior. Esta diferencia de cota es salvada parcialmente por la escalera de acceso a la galería. Esta galería se interrumpe al NE, para dar acceso a la escalera que desciende a la torre 1. La función inicial de estos espacios sería la de almacenamiento. Posteriormente se acondicionaron mediante la introducción de un pequeño horno.

**Torre 1:** Se trata de una torre de flanqueo adosada a dos tramos de muralla. Fue construida en el mismo momento que los espacios de almacenamiento anteriores. Posee 4 huecos de aspilleras, el resto está macizado. Desde el paramento interior noroeste existe un acceso desde el interior de la fortaleza hacia la torre mediante un vano con dintel conopial y una escalera mediante la cual se accede a un pasillo interior. El espacio interior estaría cubierto mediante bóveda. Los huecos de las aspilleras estarían cubiertos con bóveda en viaje.

Se conserva una tronera completa, es de orbe y palo al interior y de orbe y palo rematada en una cruz al exterior. Los paramentos interiores y exteriores existen numerosas marcas de cantería, hasta siete distintas:



La torre es de planta rectangular de 7,80 por 7,20 m. El espacio útil interior es mucho más reducido, tiene una planta de 2,59 por 2,70, a la que se abren cuatro aspilleras, el resto está macizado. El núcleo de la obra es de un mortero de cal con pequeños ripios y cantos revestido de sillería al exterior y de sillarejos regulares al interior. El conjunto de la estructura está completamente arrasado, conservando un alzado máximo de 2 m en el macizado de la esquina sudeste, y algo más de unos 3,90 m en el noreste. Los ángulos opuestos están arrasados al nivel de suelo interior, conservando un alzado de entre 40 y 33 cm el macizado de la aspillera. Igualmente se conserva el paramento interior noroeste, dónde existe un acceso desde el interior de la fortaleza hacia la torre. Este acceso se realiza mediante un vano con dintel conopial y una escalera mediante la cual se accede a un pasillo interior. El espacio interior estaría cubierto mediante bóveda de la que se conserva el arranque de la plementería. Los huecos de las aspilleras estarían cubiertos con bóveda en viaje, cuyo arranque de ladrillo se conserva el arranque en la aspillera situada al sudeste.

Al exterior la torre cuenta con un retranqueo a bisel recto en la base de la mima, situado a unos 40 cm del nivel de suelo interior de la torre. El lienzo nordeste (Sondeo Torre-1) es visible la cimentación. Esta tiene unos 3 m de potencia, y su paramento exterior es de sillería. Rellena una estrecha zanja de unos 40 cm de anchura. En este tramo conserva una tronera completa. Esta es de orbe y palo al interior y de orbe y palo rematada en una cruz al exterior. Los paramentos interiores y exteriores existen numerosas marcas de cantería, hasta siete distintas.

Por último la totalidad del espacio SW y NE está ocupado por casas.

### **Edificaciones de nueva planta:**

Aunque las primeras investigaciones arqueológicas apuntan a que en esta época se realizaron edificaciones de nueva planta, las últimas hipótesis arqueológicas apuntan a que en realidad esta sería una fase que se desarrolla en la primera mitad del siglo XVI, en época moderna, tras la destrucción más o menos parcial del castillo en 1508 y tras la cédula de reconstrucción de 1510, permitiendo la reedificación después de haber perdido toda función defensiva.

- **Cuerpo de fábrica de la casa del portero y Medidor:**

Este cuerpo edificado exento es de unos 17 m de longitud y 15 m de anchura. Está articulado en tres naves, bajo la nave central tiene un sótano abovedado. Gracias al aprovechamiento de esta estructura en los edificios auxiliares del granero de 1722, de este edificio se conserva gran parte del alzado de la nave lateral SW. La nave SE, conserva el alzado hasta la segunda planta, mientras que el resto de las naves están arrasadas; conservando sus muros una altura media de 40 cms. El acceso principal al edificio se efectúa por la fachada SE mediante una doble portada gótica. Presenta dos accesos secundarios en el lienzo SW, y una portada trasera en el muro NW. Se trata de un modesto edificio palacial, con una función eminentemente residencial. Vanos de arcos conopiales moldurados, y basas, principalmente. Todo ello responde a un estilo gótico muy tardío.

Este edificio cuenta con cuatro puertas, dos menores, abiertas al lado del adarve, y que dan acceso a la crujía central ya la SE. Dos más situadas en la fachada principal del edificio, al SE, y una última en la fachada trasera. Las que conservan alzado, las de la fachada principal, dos portadas góticas. El edificio contó con ventanas en el cuerpo superior, dos de ellas se ha conservado enmascaradas en las fábricas del s. XVIII. Toda la zona oriental del recinto se dedicó a espacios de almacenamiento. Estos espacios se ordenan en torno a dos largas crujías adosadas a la muralla exterior. También adosado a este lienzo de muralla, se construyó una torre. Esta es un ejemplo paradigmático que



explica la evolución de las torres de flanqueo, acondicionadas para un uso pirobalístico a los cubetes artillados del s.XVI.

Parece probable que la primera fase de esta etapa pertenezca al momento fundacional del señorío de los Fernández de Córdoba. La ampliación y monumentalización principal, es algo posterior. La presencia de torres con cámaras de tiro, troneras de orbe y cruz, y las marcas de cantería fechan con precisión las estructuras de la segunda fase en los últimos años del s. XV. Es posible que las obras palaciales y el acondicionamiento pirobalístico se iniciaran en 1424, aunque algunos de los elementos decorativos indican una fecha algo más tardía. Por ello pensamos que las obras continuaron durante años, sobre todo bajo el dominio de Alfonso Fernández de Córdoba (1455-1501). Por citar algunos paralelos cercanos estas últimas construcciones son muy similares a la última etapa constructiva de la fortaleza de Aguilar (LEÓN, 1998,123-24), o a las de Monturque (QUINTANILLA, 1979, 145).

Durante la prolongada guerra fronteriza con el reino de Granada, Montilla destacó como guarnición y plaza fuerte. Este belicoso período tuvo su punto final en un sonado suceso. En 1508 el castillo de Montilla fue demolido por orden del rey Católico, airado por la conducta de don Pedro Fernández de Córdoba II -ya entonces I marqués de Priego, titular de la Casa de Aguilar -, quien desobedeció sus órdenes y encarceló a un enviado suyo. Las noticias antiguas y las descripciones de los autores que se han ocupado de este tema nos informan acerca de su suntuosidad y celebridad. Históricamente, se ha dado por hecho que en esa fecha quedó arrasado todo el recinto, destruido completamente y que la fortaleza fue abandonada a partir de 1508.

Históricamente se da por hecho la destrucción completa, y el abandono de la fortaleza a partir de 1508. Pero, las últimas investigaciones indican que esta fortaleza fue sólo “parcialmente” demolida en 1508 mediante minado de los cimientos, hecho del que queda buena prueba en el yacimiento. La destrucción completa no está documentada en referencias concretas. Desde el punto de vista arqueológico, el arrasamiento constatado en el recinto interior, no parece corresponderse con este periodo sino más bien con la gran remodelación para la construcción de los graneros de 1722. Evidencias claras de estas circunstancias se observan en la era donde previamente a la

construcción se niveló el terreno con el fin de lograr una plataforma horizontal. Todas estas destrucciones, y otras que se han documentado durante la intervención arqueológica, aunque intencionales, son de difícil adscripción al año 1508, ya que el arrasamiento aparece vinculado a las transformaciones del siglo XVIII. Es posible pensar que ciertos elementos emblemáticos de la fortaleza fuesen demolidos como escarmiento, pero sin duda no es muy práctico demoler un espacio que está poblado y que siguió estándolo en el siglo XVI.

Lo que sí constataron en otras campañas es que en toda la zona situada bajo las estructuras que se adosaban a la casa del portero y medidor, no existió un derrumbe intencional durante este periodo. Por el contrario, se han conservado, integradas en la casa de portero y medidor del s. XVIII, parte del alzado de la 2ª planta del antiguo palacio-Fortaleza. Por ello suponemos que parte de las estructuras siguieran en uso, incluso que sobre ellas se realizaran reformas o mejoras, o, se podría barajar la hipótesis de que fuesen realizadas en el s XVI aunque posteriormente a 1508.

Sea como fuere, en 1510 una cédula de Doña Juana da licencia al Marqués para reedificar la fortaleza de Montilla. No conocemos si ésta se llevó a cabo, ni qué alcance tuvo. Es posible que en 1534, aún existiera el palacio construido en 1424. A pesar de ello, las escasas referencias documentales indican un cambio drástico en la funcionalidad de estos edificios.

En 1563 se financia compra de una casa con las rentas de la Silera y el Alhorí viejo del castillo. Poco antes existen noticias sobre la compra de madera para la construcción del Alhorí del castillo. Es muy probable que algunas partes de las antiguas construcciones continuaran en uso, y fueran remodeladas durante los primeros años del s. XVI. Algunos de los elementos constructivos, y sobre todo el programa decorativo del edificio palacial (casa del portero y medidor) apuntan hacia esta pervivencia.

Para el siglo XVIII existe documentación sobre la construcción del Alhorí y edificaciones anexas, siendo de especial interés los grabados de Camacho, así como las reformas de la cerca perimetral.

Esta es una cerca que actúa como muro de contención de las laderas y cierra el perímetro del recinto. La cerca tiene una anchura de entre 40 y 50 cm. y una altura entre 2 y 4 m. La obra original de la cerca es, en su mayor parte, de tapia con verdugadas de ladrillo, muy pobre en cal y enmarcada en pilares de mampostería. Presenta numerosas reparaciones, realizadas con distintas técnicas, desde mampuesto hasta tramos de hormigón. En la mayor parte de su alzado, presenta huecos de desagüe, lo que indica que su función principal fue la contención de las tierras que rellenaron la ladera. Parte de esta cerca cimienta directamente sobre la antigua muralla de tapial (tramos nº 1, 3, 4, 5). Existe documentación sobre su reforma completa durante los años 1722-23, durante la construcción de los graneros, y posteriores:

*Tiene la cerca en toda su zircunferencia 914 (160,49 mts.) baras las mismas que antiguamente servian a dicho castillo de defensa exterior sobre las cuales se han reedificado dichas cercas, como se ve en los diseños de los cuatro costados.*

*Libros de Contaduría Juan Benítez prevé la recomposición de 192 mts. lineales 16 octubre de 1834.*





Jacob  
et Joseph

Joseph  
dispositus  
in arietem  
in fine

1  
Sicut Lucas euu  
celisau p[er]nacu[m] ad  
in arie[re] tot[us] q[ui]n[da] uia  
laua[m] m[er]it[us] euangeli  
au p[er] solomonem  
ad Joseph ori q[ui]n[da]  
d[omi]n[us] s[er]u[us] i[er]u[sa]l[em]  
et aribulada



Joachim  
et Maria

Joseph  
et Joachim

Leui  
et Joseph

melchior  
et leui

g[er]m[an]e  
et in leui

COLLECTUR OMNE TEM[por]e  
VSQVE XPM ANNI QVINO  
CLXVIII

1  
Ia a p[er]p[et]u[us]  
eos deum[us] aribu  
q[ui]st[us] a s[er]u[us] p[er]m[ission]e  
c[on]f[ess]i[on]em p[er] u[er]it[ate] u[er]a com  
placuit quod s[er]u[us] p[er]m[ission]e  
ecclesiast[ica] l[et]o d[omi]n[us] buluda  
fud[us] q[ui]st[us] l[et]o d[omi]n[us] buluda  
arudix q[ui]st[us] p[er]nacu[m]

MATERIALES  
Y MÉTODOS:  
LA  
RECONSTRUCCIÓN  
VIRTUAL





## 12. MATERIALES Y MÉTODOS: LA RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL

La reconstrucción virtual del patrimonio arquitectónico es una labor fundamentalmente teórica que permite abordar la problemática de la intervención física en conjuntos edilicios en ruinas. El Castillo de Montilla es un ejemplo de edificio que es imposible reconstruir en la realidad. El motivo es que sobre sus ruinas, se encuentra edificado un ALHORÍ con el grado de protección máximo. El avance de las nuevas tecnologías nos permite, sin embargo, realizar una reconstrucción virtual que recree el edificio con todo el rigor que los datos conocidos nos permitan.

La ventaja de esta metodología de trabajo es la de aportar, además de bases de datos gráficas, visualizaciones tridimensionales en un modelo digital arquitectónico. El carácter virtual del medio proporciona resultados teóricos no invasivos que permitan la adecuada divulgación.

El resultado final de una reconstrucción virtual en 3D suele resultar sorprendente y provoca admiración por su potencia e impacto visual, sin embargo, hasta llegar a ese punto recorreremos todo un camino de **investigación, bocetos 2D y 3D, pruebas y pasos más o menos en falso**, que acaban configurando la forma final de la reconstrucción.

La representación gráfica es el lenguaje con el cual se puede plasmar el diseño de una construcción material.

Hasta años recientes, la representación gráfica en dos dimensiones daba las herramientas necesarias para la representación de una determinada estructura arquitectónica. Plantas, alzados y secciones eran las representaciones más utilizadas tanto para diseñar y comunicar como para construir un proyecto de arquitectura. Sin embargo, el avance de los medios informáticos ha dado como resultado el que podamos hablar hoy de reconstrucciones virtuales, es decir, el diseño en tres dimensiones del edificio

como tal, con un acabado realista que en algunos casos hace que las imágenes obtenidas se aproximen mucho a la realidad.

El empleo de las nuevas tecnologías está repercutiendo en todos los campos profesionales, incluso en la misma enseñanza de la Expresión Gráfica. De hecho las nuevas tecnologías en general y, en particular, los programas de Diseño Asistido por Ordenador, han repercutido enormemente en todas las áreas de la Expresión Gráfica en la Ingeniería, especialmente en el campo de la Geometría Descriptiva.

El ejercicio de la arquitectura también se ha visto modificado por el empleo de estas herramientas tanto en el ámbito del diseño y proyecto arquitectónico, como en el análisis de elementos estructurales o en el análisis de costos, así como en la utilización de escáneres tridimensionales remotos para la obtención de modelos de edificios existentes.

Sin embargo, podemos decir que es en la concepción y el diseño de edificios donde se ha notado un mayor impacto de las nuevas tecnologías informáticas. Esto ha permitido ver los edificios no como imágenes incompletas en dos dimensiones, sino como un diseño completo tridimensional.

Las nuevas tecnologías se han convertido también en potentes herramientas para dar a conocer al gran público, un diseño arquitectónico complejo de difícil representación en dos dimensiones.

Las nuevas tecnologías, además de ser una potente herramienta para plasmar un diseño arquitectónico o realizar la reconstrucción de un edificio perdido, han significado una nueva forma de pensar en arquitectura, condicionando el pensamiento del arquitecto y permitiéndole modificar sobre la marcha su propia creación, corrigiendo fallos e introduciendo innovaciones no contempladas con anterioridad a su diseño tridimensional.

Incluso las nuevas herramientas informáticas tienen una gran incidencia para el ejercicio de la restauración y para la conservación del patrimonio arquitectónico, ya que prestan una invaluable ayuda para la reconstrucción histórica virtual en el ejercicio profesional de la conservación del patrimonio histórico.

La reconstrucción virtual de un edificio no perjudica a este y sin embargo permite una visualización completa del inmueble tal como existió en épocas pasadas. Digitalizar es un modo de preservar de manera fácil y exhaustiva los conocimientos para el futuro. Además permite al gran público verse transportado a épocas anteriores en que los edificios y la misma ciudad poseían otra distribución muy diferente a la actual.

Hasta ahora se entendía por reconstrucción la intervención que tiene por objeto volver a construir partes desaparecidas o perdidas de un edificio. Algunos autores (CHANFON; 1988) proponen la reconstrucción como una parte de la disciplina de la restauración y distingue dos aspectos: la reconstrucción como acción reflexiva previa y la reconstrucción como acción operacional, física, del edificio. Otros autores, como Ovando Grajales (1996), hablan de reconstrucción histórica, que definen como "... la descripción con dibujos y/o textos del patrimonio destruido. Esta acción, por lo general, se realiza cuando el sitio o monumento ya no existe. Sus principales fuentes son documentales ya que con base en ellas se lleva a cabo la reconstrucción".

Podemos pues, definir la reconstrucción virtual como la acción de reconstrucción gráfica del patrimonio arquitectónico en la cual, por medio de un lenguaje gráfico, generalmente digital, y basado en fuentes documentales, en el estudio de las evidencias del sitio y de otros documentos, se ofrece una interpretación de los ambientes edificados perdidos o mutilados del pasado. Virtual, es un adjetivo que indica una serie de procedimientos que difieren de la reconstrucción tradicional en cuanto a metodología de trabajo, y en los que se aplica la representación digital como herramienta, pero cuyos objetivos pueden ser los mismos en ambas reconstrucciones.

Cuando echamos una mirada a esta última década donde se han aplicado las nuevas tecnologías del modelado 3D a la Arqueología y a la Arquitectura Histórica, notamos grandes avances. La técnica del diseño tridimensional está muy extendida y es cada vez mejor comprendida por el público. Hasta hace unos años la reconstrucción virtual de una ciudad tal como se está llevando a cabo en los proyectos "Rome reborn" o "Persépolis 3D", entre otros, parecía un sueño utópico, que sin embargo, podemos llevar a cabo hoy en día gracias a los avances en la tecnología informática. Y es así, porque en los últimos años del siglo XX ha existido una confluencia fortuita de

una serie de adelantos académicos y técnicos que han hecho que la reconstrucción virtual sea fiable y abordable. Además, los modelos obtenidos mediante reconstrucción virtual tienen multitud de usos, como son la aplicación educacional, la ayuda didáctica y la difusión del patrimonio.

Tradicionalmente, las reconstrucciones de edificios históricos se han ejecutado a partir de dibujos 2D de vistas seleccionadas o como modelos tridimensionales simplificados. Ambos son formas estáticas que se pueden cambiar con dificultad. Con la reconstrucción virtual, las edificaciones se reconstruyen en 3D y se puede considerar también que incluso poseen cuatro dimensiones ya que se puede introducir el tiempo.

Los observadores se pueden mover a través de la estructura en tiempo real o ver cómo varía la construcción a través del tiempo. Por lo tanto, una reconstrucción virtual no es estática, y permite multitud de versiones simultáneas y actualizaciones o mejoras de las mismas. Además, las reconstrucciones virtuales permiten también que los procesos de restauración sean más transparentes.

En los modelos tradicionales, dentro de las fases evolutivas de la reconstrucción de un modelo físico o de una reconstrucción gráfica, queda todo perdido cuando se cambia el cómo o el porqué de las decisiones que se tomaron para la reconstrucción. Con el modelo virtual se pueden hacer varias reconstrucciones sucesivas y se pueden preservar las diferentes versiones archivándolas. Más aún, se pueden guardar no sólo los diferentes modelos sino los diferentes materiales utilizados. Estos se archivarán en librerías para utilizarlos en reconstrucciones futuras.

Estas librerías digitales van acompañadas de una documentación escrita donde constan las fuentes, las analogías o los expertos consultados en cada decisión tomada para cada fuente material o visual. Por lo tanto, desde el punto en que el modelo virtual puede ser constantemente actualizado en respuesta a los nuevos descubrimientos e interpretaciones, se puede decir que nunca estará completamente finalizado.

La información gráfica puede estar dada por conjuntos de infinitos puntos, definidos en espacios continuos, o bien por conjuntos finitos definidos



sobre espacios discretos, es decir, direccionables exclusivamente mediante números enteros.

El ordenador maneja la información gráfica básicamente de dos maneras: Como un mapa de puntos bitmaps o como una geometría vectorial. Las imágenes de puntos se utilizan en el procesamiento de fotografías digitalizadas o en dibujos sencillos (Paint), y consisten en una trama de puntos de color (píxeles) que representan la imagen.

Se caracterizan por su facilidad de manipulación cambiando la tonalidad de los puntos, pero están limitadas en resolución y precisión, y además son planas. El archivo digital se puede conservar en una diversidad de formatos, entre los que podemos mencionar: BMP, PCX, TIF o JPG.

Los archivos de geometría vectorial guardan la información precisa de las formas gráficas, mediante un sistema de coordenadas cartesianas (X,Y). Cada figura puede ser representada a cualquier escala o calidad de imagen independientemente de su resolución.

Permiten trabajar con dimensiones exactas e incluso con formas tridimensionales, agregando un tercer eje de coordenadas, Z. Estos programas se denominan CAD "Computer-Aid Design" o diseño asistido por computador. La información gráfica se almacena en una base de datos numérica que define cualquier tipo de forma o volumen. Para poder visualizarlos, es necesario interpretarlos y generar una imagen en la pantalla. Aunque la geometría es tridimensional, se genera una vista plana de la información. Incluso puede ser una perspectiva que no es otra cosa que una colección de caras planas.

Para alcanzar el modelo 3D del Castillo de Montilla, se han usado principalmente dos herramientas:

- Escaneado láser 3D del modelo existente actualmente.
- El software SketchUp.

A continuación se explica en qué consiste cada una de las técnicas.

### 12.1. ESCANEADO LÁSER 3D

Esta herramienta topográfica se utiliza en arquitectura ya que permite obtener levantamientos reales de un terreno o de algún edificio con gran precisión. El escáner 3D es capaz de lanzar miles de impulsos que se reflejan en la superficie de un objeto, en nuestro caso, de un edificio, obteniendo de esta forma una nube de puntos de diferentes formas geométricas que corresponden a la figura que se está escaneando, para después ser trasladada al ordenador.

Gracias al escáner 3D se puede **reproducir con exactitud** edificios, restos de yacimientos arqueológicos, entornos de interés general para la preservación del patrimonio histórico, elementos relacionados con la industria e incluso túneles ferroviarios.

Entre otras aplicaciones, el [escaneado 3D mediante láser](#) se usa en **edificios arquitectónicos de interés cultural**, ya que este método es poco agresivo y se obtiene al detalle modelos tridimensionales, tanto en largo alcance como en precisión.

Las ventajas que ofrece la utilización del escáner 3D en arquitectura son:

- Eficiencia: La relación que existe entre el tiempo de dedicación y el nivel de detalle que se obtiene permite acortar tiempos de trabajo.
- Escaneo completo: No solo se reflejan los contornos, además, permite la documentación de superficies, aspectos y cualquier tipo de detalle.
- Documentación integral: Permite la obtención de información tanto del interior como del exterior del edificio.
- Preservación de información en formato digital: Se obtiene información muy completa y al detalle de edificios y terrenos.

**El escáner láser 3D** es un instrumento topográfico de toma de datos masiva de gran precisión por lo que lo hace una herramienta muy polivalente que da respuesta a diferentes necesidades en muchos **campos de aplicación**.

Son numerosas las aplicaciones del escáner láser 3D en la arquitectura, se puede afirmar que las aplicaciones son infinitas, debido a que el mero hecho de la toma de datos masiva, que permite importarnos el modelo al ordenador, y la cantidad de distintos programas informáticos especializados en la gestión de nubes de puntos, hacen que se pueda dar respuesta a infinidad de problemas que se plantean en obra continuamente.

El Excmo. Ayuntamiento de Montilla encargó a la empresa “3D Digitalizados” el levantamiento de la totalidad del recinto del castillo mediante la georreferenciación del conjunto con GPS, que fue llevado a cabo en el primer trimestre de 2017 por Diego Francisco García Molina. Utilizando un láser escáner terrestre para el digitalizado 3D, se obtuvo una nube de puntos que permite situar cada elemento del conjunto arquitectónico en sus coordenadas absolutas, posibilitando la representación volumétrica de los restos arqueológicos existentes tanto dentro del alhorí como en su entorno.

La base de datos generada ha permitido la transformación del modelo de nube de puntos generada por el láser escáner en geometría más simple y manipulable mediante un software de filtrado y optimización, facilitando la planimetría de cualquiera de los elementos contemplados en dicha nube, ya sea tanto en el modelo 3D del conjunto arquitectónico como en la representación en 2D de plantas y alzados de cualquier elemento del castillo, tanto externo, interno o subterráneo.

De este modelo 3D generado, se han eliminado los elementos que no son del castillo medieval. El tratamiento virtual de datos en el ordenador permite eliminar de la nube de puntos los que son del alhorí edificado sobre los restos del castillo. Con el programa utilizado se han extraído del modelo 3D solo los elementos que corresponden a los restos arqueológicos que aún se conservan. Estos restos virtuales han servido de base fidedigna para la reconstrucción del castillo.

### 12.2. SKETCHUP

La SketchUp (anteriormente Google SketchUp) es un programa de diseño gráfico y modelado en tres dimensiones (3D) basado en caras.

Para entornos de planificación urbana, arquitectura, ingeniería civil, diseño industrial, diseño escénico, GIS, videojuegos o películas. Es un programa desarrollado por Last Software, empresa adquirida por Google en 2006 y finalmente vendida a Trimble en 2012.

SketchUp es un programa intuitivo y cada día más valorado en el campo de la representación tridimensional. El modelado tanto de edificios como de terreno es rápido y sencillo, y los resultados son comparables a los de otros programas de modelado. Este software es capaz de importar directamente archivos de tipo DWG, DXF, 3DS, DEM y casi todos los formatos de imágenes. Los archivos de SketchUp pueden ser exportados a formatos 3D: 3DS, DWG, DXF, DAE, FBX, OBJ, VRML, XSI, Y KMZ y a formatos 2D: DWG, DXF, PDF, EPS, BMP, TIF, PNG, EPX.

Una vez que tenemos puntos con su elevación correspondiente SketchUp lo transforma en una red irregular triangulada o TIN. Una red TIN es como una caja de arena en el sentido de que es un espacio delimitado que contiene una superficie modelada. SketchUp tiene herramientas denominadas de caja de arena para a la creación y manipulación de superficies TIN.

La principal característica del programa es un sistema de modelado intuitivo y una gran simplificación en el manejo de texturas. Su sólido conjunto de funciones permite que el diseñador exprese complejos conceptos en 3D.

Genera sombras en tiempo real, permite la personalización de accesos directos del teclado e incluye una biblioteca de componentes prediseñados como árboles, coches, personas, etc. Los conjuntos especiales de herramientas permiten modelar formas orgánicas y simular emplazamientos de cámaras de vídeo.

Puede importar modelos de otras aplicaciones y exportar los modelos de SketchUp a aplicaciones de 2D, 3D, a programas de renderizado, como Kerkythea, Artlantis, POV Ray etc., además de a Google Earth. SketchUp es

compatible con presentaciones interactivas, con la impresión de alta resolución a gran escala y con la creación de programas adicionales mediante el uso del lenguaje de programación ruby.

Todas estas cualidades hacen que este programa esté ganando terreno día a día ya que se logran muy buenos resultados en un tiempo muy inferior al de resto de programas de diseño tridimensional. Por ahora, solamente es una aplicación orientada al diseño tridimensional.





Jacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in a mari  
in fine m

1  
Sicut Lucas euu  
celisau p'macur ad  
in a p'te ot q'm ducit  
laua marthei euangeliu  
au p'te solomonem  
ad Ioseph ori q'm an  
d'non s'p'a uia l'isa  
et arbulada



Ioseph  
et in a p'te

Ioseph  
et Ioseph

Leui  
et Ioseph

melei  
et leui

et Ioseph  
et in l'isa

COLLECTUR OMNE TEMP<sup>S</sup> A  
VSQVE XPM ANNI QVINQV  
CLX VIII

1  
ua a p'p'at'ur  
eos deun'w ar'bu  
q'it' a sic ad p'm scdm  
cutham p'te u'it' u' com  
placit' quod seti paumesa  
exceun'cia leo d'arbulada  
rud' p'te leo d'arbulomone  
et ad p'te p'naur

RESULTADOS





## 13. RESULTADOS

### 13.1 INTRODUCCIÓN

El Castillo de Montilla se ubicó en el punto más alto de la ciudad, convirtiéndose en una gran fortaleza medieval perteneciente a los antiguos señores de Aguilar. Derribada en el año 1508 por orden de Fernando el Católico, durante años se pensó que en esa fecha quedó arrasado todo el recinto, pero tanto las últimas intervenciones arqueológicas como las descripciones gráficas de autores posteriores nos hacen cuestionar ese punto. En el siglo XVIII se construyó en ese mismo solar un enorme edificio que había de servir de graneros ducales, hoy día declarado Bien de Interés Cultural, por lo que se han limitado posteriores investigaciones arqueológicas.

El Castillo de Montilla es un ejemplo de edificio que es imposible reconstruir en la realidad. El motivo es que, sobre sus ruinas, se encuentra edificado el alhorí con el grado de protección máximo. El avance de las nuevas tecnologías nos permite, sin embargo, realizar una reconstrucción virtual que recree el edificio con todo el rigor que los datos conocidos nos permitan.

El desconocido edificio es y ha sido a lo largo de la historia objeto de múltiples especulaciones sobre su aspecto. En nuestro caso, se pretende realizar una aproximación a la fortaleza lo más fidedigna posible, basada en el mayor número de datos que se han podido recopilar hasta el momento.

Nuestra intención es dilucidar la morfología del castillo con la mayor fidelidad posible, así como realizar una reconstrucción tridimensional del edificio. Esta reconstrucción se aplica a la época de mayor esplendor de la fortaleza, el siglo XV, basada en el mayor número de datos que se han podido recopilar, entre ellos datos geográficos, históricos, arqueológicos, documentales, gráficos, levantamiento tridimensional de los restos existentes visibles, topográficos y planimétricos.

Cabe destacar el uso de técnicas innovadoras de documentación geométrica que, mediante software de última generación y la superposición

de diversa planimetría permiten su estudio e interpretación. Este hecho ha sentado las bases para la creación de un modelo 3D que proporcionará perspectivas inéditas mediante infografías de un elemento singular del Patrimonio Arquitectónico Montillano.

### 13.2 RESUMEN DE DATOS FUNDAMENTALES PARA LA RECONSTRUCCIÓN (HISTÓRICOS, ARQUEOLÓGICOS Y GRÁFICOS)

#### 13.2.1 HISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS

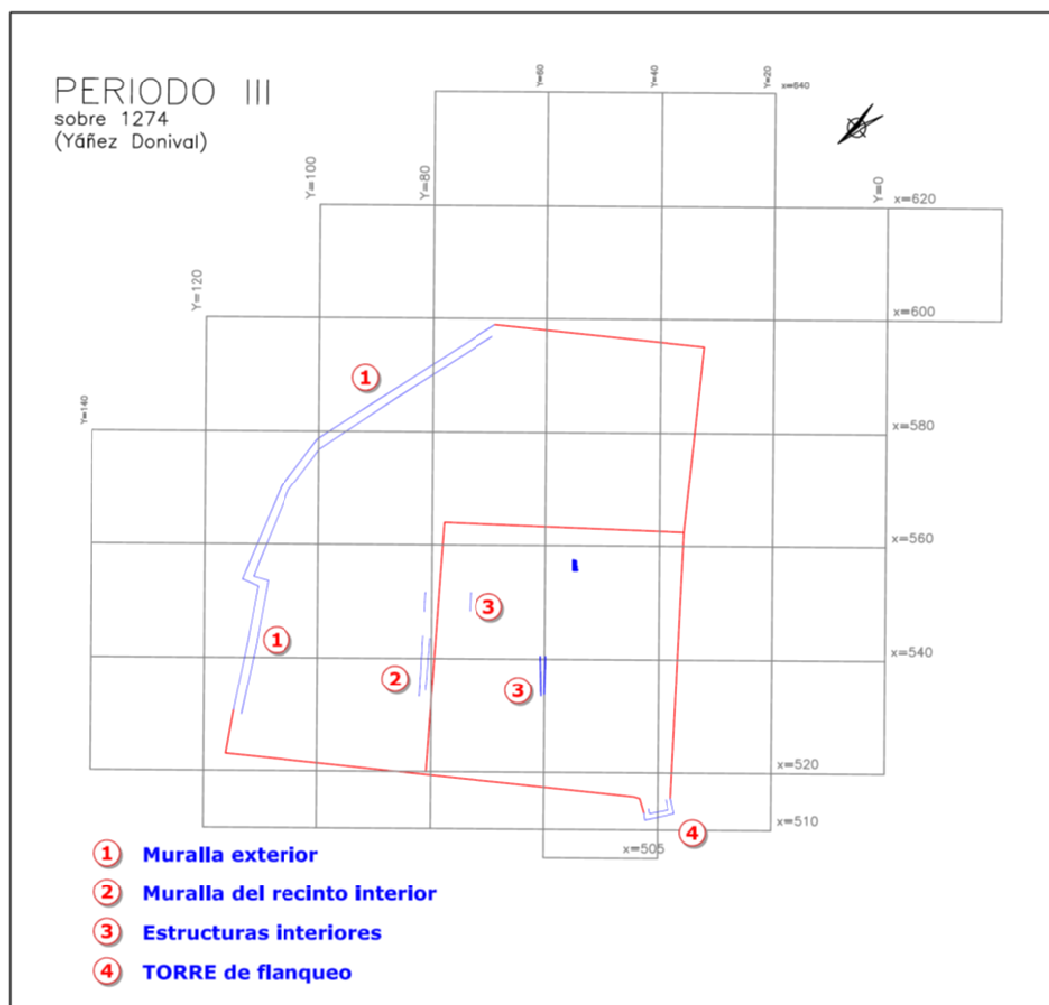
El castillo es el elemento arquitectónico representativo de la Edad Media, sirviendo tanto de residencia señorial como de defensa de asaltos y asedios, para lo cual contaba con recios muros de piedra, lo que convertía a estos edificios en construcciones sobrias y escasas en comodidades. La arquitectura de estos edificios va evolucionando desde la Alta a la Baja Edad Media, pues se hacen más residenciales, incorporando elementos de carácter civil, sin descuidar aquellos destinados a la defensa, ya que se fortalecen las torres y se refuerzan los lienzos de muralla, ya que era necesario adecuar la defensa del edificio a los potentes ataques con armas de fuego, cada vez más frecuentes. Esta adecuación se acomoda también en función del cambio social, pues ya no son castillos de frontera, sino que se dedican a la defensa de patrimonios en las luchas de bandos señoriales, que en el caso del castillo de Montilla enfrentaba a los señores de Aguilar con otras casas principales de Córdoba que se disputaban el control de la capital, así como el dominio de las poblaciones dependientes.

El castillo de Montilla es un monumento cargado de historia. Fue una de las fortalezas que salpicaban los dominios señoriales del tercio meridional del antiguo Reino de Córdoba, convirtiéndose en residencia principal de los señores de Aguilar, y se levantaba sobre un otero que dominaba las tierras de la campiña. Fue residencia y cuna de Alonso de Aguilar y Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, dos personajes históricos de gran relevancia.

Tras las recientes excavaciones arqueológicas se ha puesto de manifiesto que existe la posibilidad de la construcción de una **fortaleza**



sobre 1274, construcción enmarcada en el proceso de **formación del señorío de Aguilar bajo los Yáñez Donival**. Se incluyen en esta etapa los restos de dos recintos, uno interior, así como una muralla perimetral y varios tramos de estructuras del recinto interior. También se ha descubierto una torre de flanqueo en el recinto exterior.



**PLANO DE PLANTA DEL RECINTO Y DE LA FORTALEZA** que indica en color azul los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1274 (época de formación del señorío de Aguilar bajo los Yáñez Donival) <sup>54</sup>

<sup>54</sup> Imagen modificada para esta tesis, a partir de plano obtenido en el Excmo. Ayuntamiento de Montilla procedente de las excavaciones arqueológicas realizadas.

Montilla permanecerá bajo la jurisdicción del antiguo linaje de la Casa de Aguilar hasta 1343, fecha en la que éste se extinguió biológicamente. Por agotamiento de la línea directa del linaje el mecanismo de transmisión falla, y las propiedades del señorío de Aguilar revierten a la Corona.

Por primera vez aparece citada en el siglo XIV, con el nombre de Montiella, de inequívoca raíz castellana, quizás derivada de «motilla», elevación aislada, que quizá haga referencia a la torre de flanqueo descubierta en esta etapa (Torre de la Motilla).

Es a partir del segundo tercio del siglo XIV cuando nos aparecen las primeras noticias sobre la villa y castillo de Montilla. La más antigua es de 1333, y hace referencia por primera vez a la existencia del castillo y a su nombre. Diez años después se menciona ya a la población, que aparece consolidada totalmente, y en 1352 se conoce su organización concejil y los primeros nombres de sus vecinos.

Posteriormente a que la línea directa del linaje Do Vinhal se extinguiera y que las tierras del señorío, pasasen a manos de la corona, indica M.C. Quintanilla Raso<sup>55</sup>, que la titularidad de estas tierras cambiaría en varias ocasiones:

- Don Bernalt, vizconde de Cabrera, heredero indirecto del linaje Do Vinhal, intenta hacer valer sus derechos, pero Alfonso XI se resiste, y no llegó a hacer efectiva su posesión; cambia las posesiones del antiguo señorío Aguilar, Montilla, y Monturque por otros lugares en la Puebla de Alcocer. AGA Asiento 1471, 1344.
- Doña Leonor de Guzmán, a partir de 1344.
- Más tarde, Alfonso Fernández Coronel, que la poseyó hasta 1353, pasando de nuevo a la corona hasta que Enrique II, en 1367, la donó a Gómez Carrillo; posteriormente, volverá de nuevo al monarca, ya que en 1371 la concede a Lope Gutiérrez, alcalde mayor de Córdoba, por vía de mayorazgo, quien en 1375 la entregó a Gonzalo Fernández de Córdoba a cambio de diversos bienes en Guadalcázar.

---

<sup>55</sup> Quintanilla Raso, M<sup>a</sup> Concepción. CONTENIDOS, SÍMBOLOS E IMÁGENES DEL PODER NOBILIARIO EN LA MONTILLA BAJOMEDIEVAL. Conferencia inaugural. Comunicaciones al VI Congreso de profesores-investigadores. Montilla, Septiembre 1987.

**La fortaleza Enriqueña según las excavaciones arqueológicas<sup>56</sup> :**

Teniendo en cuenta la toma, por asedio, de la fortaleza de Aguilar, y la ejecución de su nuevo dueño, Alfonso Fernández Coronel, no es descabellado suponer que la atalaya de Montilla fuera desguarnecida y abandonada, quedando en el recuerdo de los nuevos pobladores leoneses como una torre situada en despoblado: *“Que dicha villa (Montilla) antes que fuera poblada era una torre que estaba en el campo desierta”*.

Amortizando por completo las estructuras anteriores, existe un recinto cuadrangular, que ocupa la zona superior del cerro. Éste, está formado por una cerca de tapial, reforzada con borjes adosados a las esquinas y a los lienzos intermedios. Su perímetro es de planta aproximadamente rectangular, y con unas dimensiones de 38.90 por 31.70 m. La técnica del tapial, y la evolución de la construcción militar en la zona, son razones suficientes para considerar esta segunda etapa como perteneciente al reinado de Enrique II. Más aún si consideramos que Montilla fue villa de realengo aproximadamente desde 1344, y que esta posesión fue un bien enriqueño donado en 1371.

Conserva los lienzos interiores de tapial NW y NE. Del lienzo SE sólo es visible un tramo de 10'70m (es posible que tuviese una torre adosada a la muralla – junto al contrafuerte de la portada del Alhorí- pues se ha descubierto su cimentación), mientras que el SW está completamente arrasado por las construcciones posteriores.

Los borjes tienen unos 4 m de diámetro en la base, y va decreciendo con la altura (altura máxima detectada 4'20 m), presentando 3'50 m al nivel máximo de arrasamiento. Su cimentación es más profunda que la del los lienzos. Al NW del borje situado más al Este, se le superpone la estructura de un aljibe, construido en 1722 que recogía las aguas de las escorrentías de los graneros.

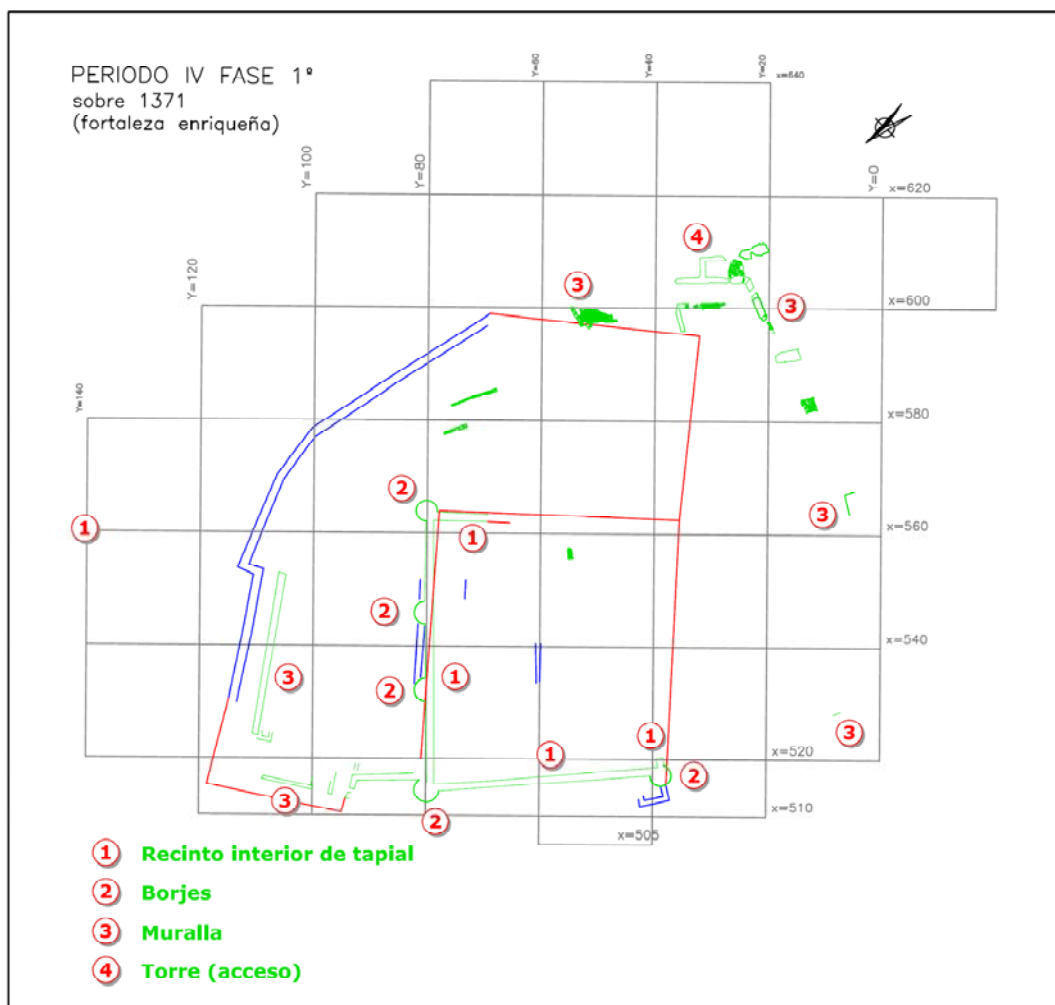
En la esquina SE del recinto fortificado, se ha descubierto el trazado de la muralla, que no coincide exactamente con la cerca actual del recinto construida en época moderna, y una serie de edificaciones adosadas a la

---

<sup>56</sup> Memoria Preliminar: Actividad Arqueológica en Castillo de Montilla. Septiembre 2009- Julio 2010.

## RESULTADOS

muralla. Se ha interpretado también la existencia de una torre defensiva y la ubicación de uno de los accesos, que coincide con la zona de la tradicional entrada al recinto.



### **PLANO DE PLANTA DEL RECINTO Y DE LA FORTALEZA** que indica:

- color azul: los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1274 (época de formación del señorío de Aguilar bajo los Yáñez Donival)
- color verde: los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1371 (época de reinado de Enrique II)<sup>57</sup>

A pesar de que en 1352 se conoce la organización concejil, no será hasta 1371 cuando su concejo, según indica M. Nieto Cumplido, adquiera su

<sup>57</sup> Imagen modificada para esta tesis, a partir de plano obtenido en el Excmo. Ayuntamiento de Montilla procedente de las excavaciones arqueológicas realizadas.

propia impronta, al poseer término municipal independiente respecto al de Aguilar y obtener la población el título de villa.

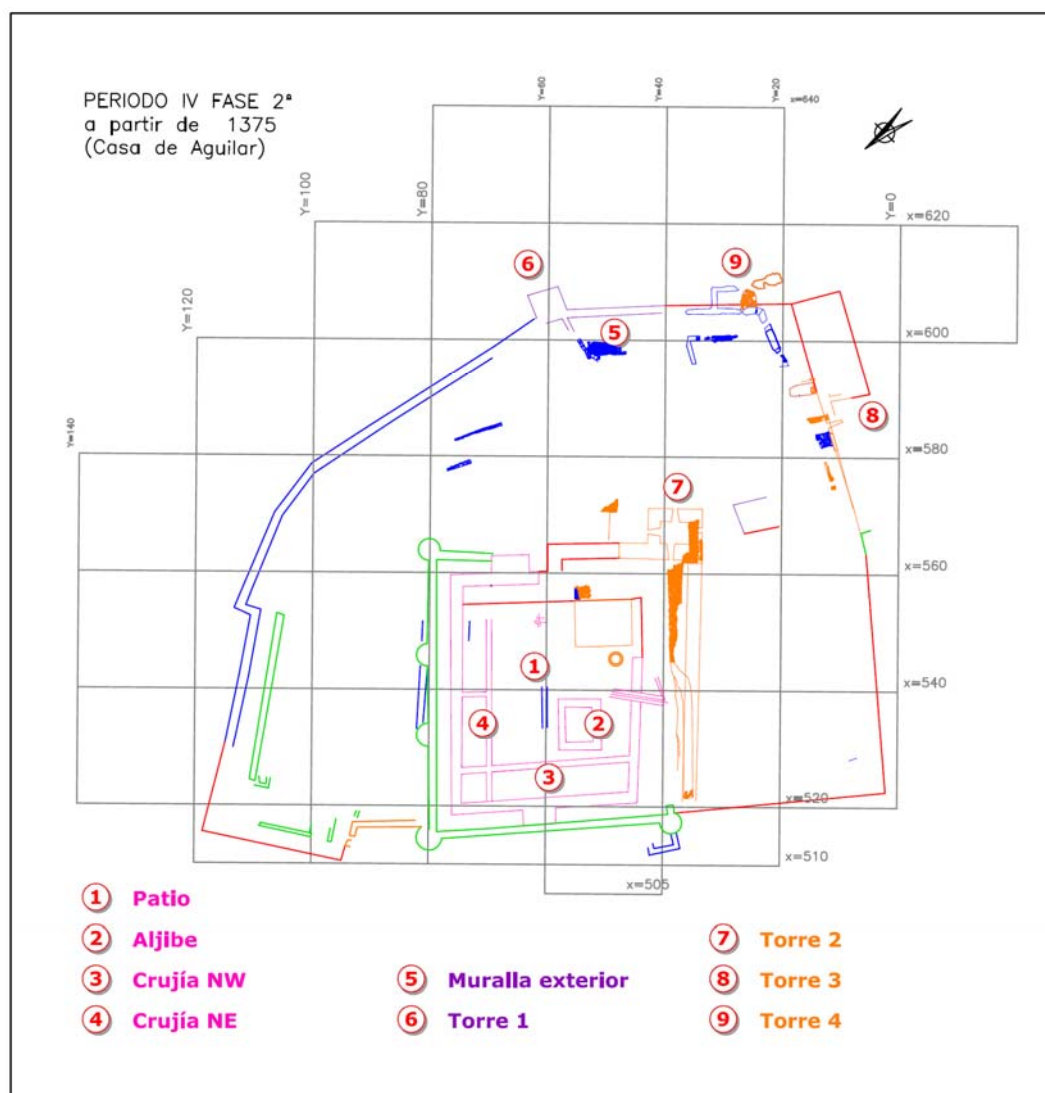
A partir de 1375, y durante el resto de la etapa bajomedieval, Montilla permanece en poder de los Fernández de Córdoba. Su poderoso linaje, señores de la casa de Aguilar y luego marqueses de Priego, marcó el destino de la localidad. Convertida en capital de su extenso señorío, creció con rapidez. Las estructuras pertenecientes a este “primer periodo constructivo”, están muy alteradas por las cimentaciones de los muros pertenecientes a una “fortaleza señorial”, de la que trataremos más adelante. No así sobre su técnica de construcción –mampuesto dispuestos en espiga-; estos muros de mampostería constituirían un zócalo, sobre el que se levantaba un alzado de tapial.

Este periodo de su historia, estudiado por M.C. Quintanilla en su libro sobre la Casa de Aguilar y por M. Nieto en su aproximación a la historia montillana en los siglos XIV y XV, convertirá a esta villa en el centro del señorío de Aguilar, suplantando incluso a ésta, y la preparará para su desarrollo económico del siglo XVI.

**La Fortaleza de los Fernández de Córdoba según las excavaciones arqueológicas.** En este periodo constructivo se integran, al menos dos grandes fases:

- 1) La **PRIMERA FASE** está formada por el recinto sobre el cual se asienta el Alhorí de 1722. El recinto interior es de planta rectangular, con el lado mayor orientado de NW a SE, y una planta de 41,22 m de longitud por 31,75 de anchura. Estaría organizado al interior en torno a un gran patio central, de unos 27 m de longitud por 23,55 m de anchura, durante esta fase estuvo libre de construcciones emergentes (las únicas estructuras pertenecientes a este período son un aljibe subterráneo, un pozo y una canalización de desagüe). El patio estaría envuelto por dos crujías. La primera adosada a la muralla NW de 5 m de anchura, y la segunda a la NE, de 4,30 m de ancho.





**PLANO DE PLANTA DEL RECINTO Y DE LA FORTALEZA** que indica:

- color azul: los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1274 (época de formación del señorío de Aguilar bajo los Yáñez Donival)
- color verde: los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1371 (época de reinado de Enrique II)
- colores rosa, morado y anaranjado: los elementos arqueológicos fechados hacia 1375 – primera fase de las excavaciones- (señorío de Aguilar bajo el poder de los Fernández de Córdoba)<sup>58</sup>

<sup>58</sup> Imagen modificada para esta tesis, a partir de plano obtenido en el Excmo. Ayuntamiento de Montilla procedente de las excavaciones arqueológicas realizadas.

El lienzo NW está dividido en dos por una torre contrafuerte trabada con la estructura de la muralla. Según los datos arqueológicos, la crujía noroeste contaría con un semisótano o galería soterrada.

A esta misma fase pertenecería la torre situada al SE del recinto (torre 1), así como el tramo de muralla exterior que cierra el recinto en el lado SE.

Estas construcciones descritas se ejecutaron en mampostería, pero en esta época, también se realizaron en el recinto, otras con técnicas constructivas diferentes, posiblemente, por un equipo diferente de obreros, especializados en cantería. Son las señaladas en el plano anterior como Torre 2 y Torre 3 (con sus respectivas estructuras asociadas).

Se cree que habría una continuidad de la mayoría de las estructuras, es decir, la muralla permanecería en uso, aunque encontraremos grandes cambios y reformas en el flanco SE tanto del recinto interior como el exterior. La muralla de tapial será en estos puntos sustituida o revestida al exterior por una muralla de cantería, hecha con bloques medianos y grandes de piedra calcarenita, que traban con un mortero que cubre las juntas al exterior. Las paredes exteriores son escarpadas.

La Torre 2 Presenta dos vanos visibles, a modo de saeteras, pero con derrame hacia el interior. Uno de estos vanos el del lado NE está amortizado por una estructura abovedada perteneciente a una escalera englobada en la fase 4ª del periodo IV. En el lado NE de la torre, se le adosa un muro, orientado de SW a NE. El muro presenta su paramento exterior ataluzado. Todo este tramo está amortizado por la construcción de una escalera monumental perteneciente a la fase 4ª del periodo IV. Ambos elementos por sí solos nos indican que estamos ante una torre de flanqueo, una muralla con escarpa, y posiblemente un foso. El interior de la torre fue aprovechado como aljibe en el s. XVIII. El suelo es de ladrillo, con una pequeña pileta de decantación en el centro. La cúpula sobre pechinas que cubre actualmente el interior de la torre pertenece igualmente a la fase del s. XVIII

Se reforman o construyen ex novo las torres para defender el flanco más vulnerable del castillo (torres 1 ,2 y 3). Además, se construirá una torre en el interior, en la esquina SE del Alhorí, en la misma esquina que torre 2,

pudiendo ser una torre del Homenaje. Esta construcción debió contar con un foso tanto en el tramo sur como el este de la muralla interior, en el entorno de la torre 2, coincidiendo con la fachada del Alhorí y su muro lateral izquierdo, ya que existen potentes rellenos alrededor de este perímetro de más de 2 m de profundidad, y donde no se localizaron estructuras. Además, en todo el área, bajo la plataforma de hormigón y los rellenos contemporáneos, aparecen derrumbes de tapial y sillares pertenecientes a la muralla.

En esta misma fase se construiría una muralla exterior. En el lado SW del recinto de esta muralla existió un adarve aspillero. En este mismo lado, se situaba el acceso principal al recinto exterior. Es probable que este acceso se articulara con dos torres que flanquearían la puerta. El acceso a la Torre 3, se ha localizado a través del adarve.

La parte superior de la muralla adosada a la Torre 3 parece funcionar como un adarve con parapeto, al que se abre, al menos una aspillera. En la misma estructura del adarve existió una escalera, practicada sobre la misma estructura de la muralla que salvaría un desnivel de 2,40 m, desde el adarve hasta el vano que da acceso a la estructura de la torre que flanquearía el acceso principal a la fortaleza.

El acceso principal al recinto exterior se realizaría durante esta fase a pocos metros al NW del acceso actual. Éste se realizaría a través, o en las inmediaciones de la Torre 3. Este se realizaría a través de la Torre 3, o bien, y esto es lo más probable, a través de una puerta flanqueada al NW por la Torre 3, y al SE por otra torre (la Torre 4).

El acceso al recinto interior se realizaría al NE en las inmediaciones de la Torre 2, y estaría flanqueado por ésta. Existen dos posibilidades: Que éste se ubique al NE de la torre; en los 15 metros que van desde el último punto detectado de la muralla adosada a la torre, y el último punto de la muralla de tapial de la 1ª Fase. O que se sitúe al SW de la Torre 2. Avala esta posibilidad la existencia, en la fachada SE del edificio, situado a unos 5 metros del ángulo SW de la torre nº3, de una saetera, con viaje hacia el NE. La presencia de este elemento poliorcético puede suponer que este tramo de

muro (en el edificio E2.b) formara parte de una hipotética torre, que junto a la Torre 3 flanquearía el acceso al recinto interior.

La muralla que flanquea este recinto, está envuelta por la muralla de tapial de la fase anterior, en sus lados NW, NE, y parcialmente en el SE. Esta muralla se mantuvo, y se reaprovechó como barbacana o antemuro de la nueva construcción. Salvo en el lienzo SW, y parcialmente en el SE, dónde la barbacana se hizo de nueva fábrica. La esquina de éste lado (SW) se reforzó con la Torre 2, que flanquearía el acceso.

- 2) Durante la **SEGUNDA FASE**, la fortaleza se acondiciona para un uso palaciego. Se construirían nuevas edificaciones en las zonas abiertas, entre el recinto interior y la muralla exterior, y se acondicionan los espacios de la fortaleza de la fase anterior.

**Recinto interior:** Se realizaron una serie de remodelaciones, que cambiaron la funcionalidad de los espacios para adaptarlos a uso residencial:

- **Patio:** El espacio libre del patio, fue ocupado por un pórtico de pilares de cuatro frentes. El lado SE del patio se cierra mediante la construcción de una nueva crujía de 5 m de anchura y compartimentada en dos espacios rectangulares. La crujía NE de la fase anterior se reaprovecha por completo, añadiéndole una nueva compartimentación en su lado.
- **Crujía NW:** El muro interior de la crujía NW es arrasado por completo, y se construye un nuevo muro en el que se alternan rítmicamente arcos de descarga y tragaluces. El muro cuenta con una potente cimentación de sillería, y un alzado de mampuesto. Dada la potencia de la cimentación de las estructuras que envuelven la crujía NW, tanto de la muralla exterior como del muro interior, suponen los arqueólogos que el desarrollo en altura de esta crujía sería sensiblemente mayor que la del resto, articulándose en un gran cuerpo de fábrica de al menos 3 plantas en altura. Durante la 3ª fase, el nivel de suelo interior de esta crujía estaría situado 1,50 mts por debajo del nivel de suelo del patio porticado. Durante la 4ª fase este nivel de suelo fue recrecido, hasta el nivel del patio, y la crujía fue compartimentada en

su punto medio. Este muro presenta a ambos lados la cimentación de dos pilares que sostendrían una arcada interior.

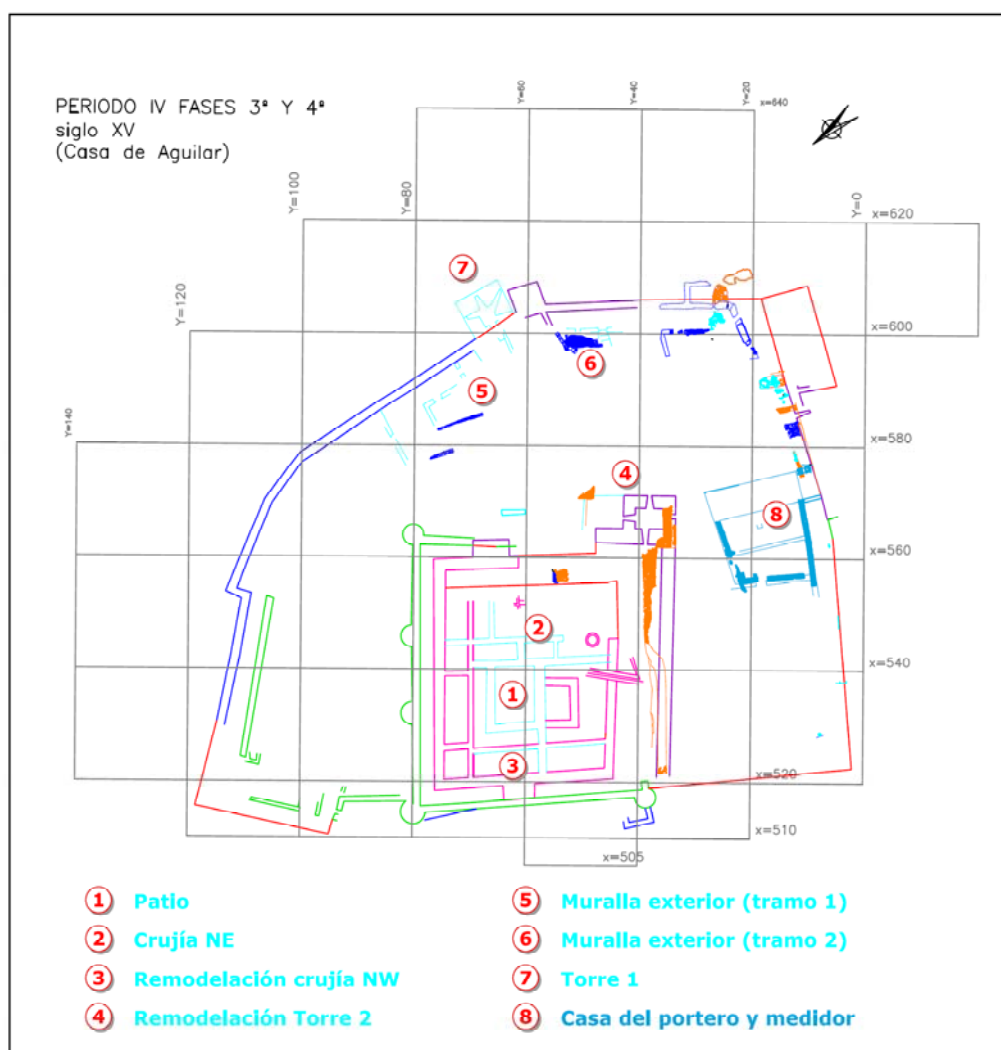
- **Remodelación de la torre nº 2 y estructuras asociadas:** Se construyen una escalera y una rampa de acceso desde la pendiente sur del cerro. La escalera adosada al flanco NE de la torre, amortizando el vano de este lado de la torre. Esta estructura, amortiza igualmente la muralla y el posible foso de este lado. Este acceso escalonado estaría sostenido por dos bóvedas una de medio punto, adosada a la torre, y otra rebajada sostenida en la primera y en sendos muros perimetrales que amortizan el foso. La estructura salva un desnivel de 1,5 mts. a juzgar por las piezas arquitectónicas recuperadas en el derrumbe de la segunda bóveda, y por la propia entidad de la estructura, este acceso escalonado debió de ser monumental. En el acceso a la estructura se conservaba in situ un fragmento de fuste de mármol blanco, y en el derrumbe se recuperaron numerosas dovelas molduradas pertenecientes a portadas góticas. Se supone que esta estructura sostendría un acceso cubierto, cerrado por bóvedas de ladrillo, y con al menos dos portadas.

A esta fase pertenecen también los únicos pavimentos conservados de la fortaleza.

**Remodelaciones al interior de la muralla Exterior SE:** Adaptándose al trazado de la muralla exterior (*tramos 1 y 2*), se construyeron una serie de espacios, ordenados en galerías y dedicados a uso productivo y almacenamiento.

- **Tramo 1:** A este tramo de muralla se le adosan dos galerías, una paralela a la muralla, de 3,30 mts. de anchura y una longitud de 12,60 m. En el interior de ésta y sobre un pavimento de yeso se ordenan dos hiladas de improntas de tinajas. En la parte media existe un pequeño desagüe de ladrillo, que atraviesa el lienzo de muralla. La segunda galería es perpendicular a la primera. Se trata de una doble galería de 6,20 m de anchura, y subdividida en dos espacios paralelos por un muro central. Esta última, y a juzgar por los derrumbes, tendría una cubierta abovedada, mientras que en la primera sería un tejado a un agua hacia el interior.





**PLANO DE PLANTA DEL RECINTO Y DE LA FORTALEZA** que indica:

- color azul oscuro: los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1274 (época de formación del señorío de Aguilar bajo los Yáñez Donival)
- color verde: los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1371 (época de reinado de Enrique II)
- colores rosa, morado y anaranjado: los elementos arqueológicos fechados hacia 1375 – primera fase de las excavaciones- (señorío de Aguilar bajo el poder de los Fernández de Córdoba)
- color azul claro y medio; los elementos arqueológicos fechados hacia 1375 – segunda fase de las excavaciones- (señorío de Aguilar bajo el poder de los Fernández de Córdoba)<sup>59</sup>

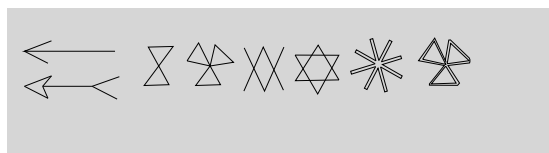
<sup>59</sup> Imagen modificada para esta tesis, a partir de plano obtenido en el Excmo. Ayuntamiento de Montilla procedente de las excavaciones arqueológicas realizadas.

- **Tramo 2:** Galería de 3.15 m de anchura compartimentada con unas estructuras que se han interpretado como un horno de pan. A esta crujía se accede mediante una escalera situada en el lado SW del área excavada. Se han detectado un máximo de 16.50 m aunque es probable que se desarrollara hacia el SE, un total de unos 40 m, siguiendo el desarrollo del lienzo de muralla.

El nivel de suelo de estos espacios se sitúa entorno a la profundidad de 11.40, 1.30 mts por debajo que el arranque de la estructura escalonada de la Torre 2, y a 3.90 m bajo el nivel de suelo del patio porticado del recinto interior. Esta diferencia de cota es salvada parcialmente por la escalera de acceso a la galería. Esta galería se interrumpe al NE, para dar acceso a la escalera que desciende a la torre 1. La función inicial de estos espacios sería la de almacenamiento. Posteriormente se acondicionaron mediante la introducción de un pequeño horno.

**Torre 1:** Se trata de una torre de flanqueo adosada a dos tramos de muralla. Fue construida en el mismo momento que los espacios de almacenamiento anteriores. Posee 4 huecos de aspilleras, el resto está macizado. Desde el paramento interior noroeste existe un acceso desde el interior de la fortaleza hacia la torre mediante un vano con dintel conopial y una escalera mediante la cual se accede a un pasillo interior. El espacio interior estaría cubierto mediante bóveda. Los huecos de las aspilleras estarían cubiertos con bóveda en viaje.

Se conserva una tronera completa, es de orbe y palo al interior y de orbe y palo rematada en una cruz al exterior. Los paramentos interiores y exteriores existen numerosas marcas de cantería, hasta siete distintas:



La torre es de planta rectangular de 7,80 por 7,20 m. El espacio útil interior es mucho más reducido, tiene una planta de 2,59 por 2,70, a la que se abren cuatro aspilleras, el resto está macizado. El núcleo de la obra es de un mortero de cal con pequeños ripios y cantos revestido de sillería al exterior

y de sillarejos regulares al interior. El conjunto de la estructura está completamente arrasado, conservando un alzado máximo de 2 m en el macizado de la esquina sudeste, y algo más de unos 3,90 m en el noreste. Los ángulos opuestos están arrasados al nivel de suelo interior, conservando un alzado de entre 40 y 33 cm el macizado de la aspillera. Igualmente se conserva el paramento interior noroeste, dónde existe un acceso desde el interior de la fortaleza hacia la torre. Este acceso se realiza mediante un vano con dintel conopial y una escalera mediante la cual se accede a un pasillo interior. El espacio interior estaría cubierto mediante bóveda de la que se conserva el arranque de la plementería. Los huecos de las aspilleras estarían cubiertos con bóveda en viaje, cuyo arranque de ladrillo se conserva el arranque en la aspillera situada al sudeste.

Al exterior la torre cuenta con un retranqueo a bisel recto en la base de la mima, situado a unos 40 cm del nivel de suelo interior de la torre. El lienzo nordeste (Sondeo Torre-1) es visible la cimentación. Esta tiene unos 3 m de potencia, y su paramento exterior es de sillería. Rellena una estrecha zanja de unos 40 cm de anchura. En este tramo conserva una tronera completa. Esta es de orbe y palo al interior y de orbe y palo rematada en una cruz al exterior. Los paramentos interiores y exteriores existen numerosas marcas de cantería, hasta siete distintas.

Por último la totalidad del espacio SW y NE está ocupado por casas.

#### **Edificaciones de nueva planta:**

Aunque las primeras investigaciones arqueológicas apuntan a que en esta época se realizaron edificaciones de nueva planta, las últimas hipótesis arqueológicas apuntan a que en realidad esta sería una fase que se desarrolla en la primera mitad del siglo XVI, en época moderna, tras la destrucción más o menos parcial del castillo en 1508 y tras la cédula de reconstrucción de 1510, permitiendo la reedificación después de haber perdido toda función defensiva.

- **Cuerpo de fábrica de la casa del portero y Medidor:**

Este cuerpo edificado exento es de unos 17 m de longitud y 15 m de anchura. Está articulado en tres naves, bajo la nave central tiene un

sótano abovedado. Gracias al aprovechamiento de esta estructura en los edificios auxiliares del granero de 1722, de este edificio se conserva gran parte del alzado de la nave lateral SW. La nave SE, conserva el alzado hasta la segunda planta, mientras que el resto de las naves están arrasadas; conservando sus muros una altura media de 40 cms. El acceso principal al edificio se efectúa por la fachada SE mediante una doble portada gótica. Presenta dos accesos secundarios en el lienzo SW, y una portada trasera en el muro NW. Se trata de un modesto edificio palacial, con una función eminentemente residencial. Vanos de arcos conopiales moldurados, y basas, principalmente. Todo ello responde a un estilo gótico muy tardío.

Este edificio cuenta con cuatro puertas, dos menores, abiertas al lado del adarve, y que dan acceso a la crujía central ya la SE. Dos más situadas en la fachada principal del edificio, al SE, y una última en la fachada trasera. Las que conservan alzado, las de la fachada principal, dos portadas góticas. El edificio contó con ventanas en el cuerpo superior, dos de ellas se ha conservado enmascaradas en las fábricas del s. XVIII. Toda la zona oriental del recinto se dedicó a espacios de almacenamiento. Estos espacios se ordenan en torno a dos largas crujías adosadas a la muralla exterior. También adosado a este lienzo de muralla, se construyó una torre. Esta es un ejemplo paradigmático que explica la evolución de las torres de flanqueo, acondicionadas para un uso pirobalístico a los cubetes artillados del s.XVI.

Parece probable que la primera fase de esta etapa pertenezca al momento fundacional del señorío de los Fernández de Córdoba. La ampliación y monumentalización principal, es algo posterior. La presencia de torres con cámaras de tiro, troneras de orbe y cruz, y las marcas de cantería fechan con precisión las estructuras de la segunda fase en los últimos años del s. XV. Es posible que las obras palaciales y el acondicionamiento pirobalístico se iniciaran en 1424, aunque algunos de los elementos decorativos indican una fecha algo más tardía. Por ello pensamos que las obras continuaron durante años, sobre todo bajo el dominio de Alfonso Fernández de Córdoba (1455-1501). Por citar algunos paralelos cercanos estas últimas construcciones son muy similares a la última etapa constructiva de la fortaleza de Aguilar (LEÓN, 1998,123-24), o a las de Monturque (QUINTANILLA, 1979, 145).

Durante la prolongada guerra fronteriza con el reino de Granada, Montilla destacó como guarnición y plaza fuerte. Este belicoso período tuvo su punto final en un sonado suceso. En 1508 el castillo de Montilla fue demolido por orden del rey Católico, airado por la conducta de don Pedro Fernández de Córdoba II -ya entonces I marqués de Priego, titular de la Casa de Aguilar -, quien desobedeció sus órdenes y encarceló a un enviado suyo. Las noticias antiguas y las descripciones de los autores que se han ocupado de este tema nos informan acerca de su suntuosidad y celebridad. Históricamente, se ha dado por hecho que en esa fecha quedó arrasado todo el recinto, destruido completamente y que la fortaleza fue abandonada a partir de 1508. La orden de demolición se llevó a cabo a pesar de los intentos de disculpa del marqués al rey y de la intervención del propio Gran Capitán a favor de su sobrino D. Pedro. Otros nobles de la época se sumaron a la causa para intentar amansar la ira del Rey que finalmente sigue el consejo del Arzobispo de Toledo para seguir adelante con el castigo y de este modo sosegar las inquietudes y revueltas de poder en los estados del sur de Córdoba. (Delgado López, 1867-1898, pág. 19).

Pedro Fernández de Córdoba reclamó al rey información sobre por el castigo recibido al no aceptar la sentencia de derribo de su vivienda sumada al destierro y al encarcelamiento de su persona. Para ello redacta una carta que envía al rey el 14 de junio del mismo año del derribo: "El licenciado y alcalde Herrera me dio una carta de vuestra alteza en que me manda con posterioridad al derribo, y fecha 23 de enero de 1509, Pedro Fernández de Córdoba escribe al rey solicitando explicaciones de los motivos por los que ha recibido tan desproporcionado castigo ya que la reina doña Juana no le ha comunicado agravio alguno y él mismo, es su fiel servidor. Se defiende de la acusación de haber apresado al licenciado Herrera al ser él mismo el que administra justicia en sus señoríos: "Lo otro porque en la prisión en detenimiento del licenciado Herrera yo no hize ni cometí delito alguno, antes hice cosa lícita premisa e lo que era obligado e devía hacer e por ello no caí en pena alguna ni se me puede poner porque notoria cosa fue que la señora... de estos sus reinos e por ella e en su nombre se administró Justicia..."

La demolición se llevó a cabo por tres mil personas, en su totalidad forasteros, ya que a pesar de la recompensa establecida de 30 maravedíes, no se presentó ningún montillano. Al parecer, el procedimiento comenzó con la socavación de las torres y los muros y después, agarrados estos con



cadenas eran tirados por la gente que hacían los hacían caer. Recientes hallazgos arqueológicos añaden la teoría del uso de cargas explosivas en la demolición de las murallas exteriores. El muro de la torre de los Conejos que aún se conserva, se presenta desplazado sobre la base debido al uso de cargas explosivas en el interior de la misma. Una vez dañada la torre, parece lógico el uso de maromas y cadenas para su demolición por tracción. Al mando de la demolición del castillo estaba Pedro Navarro, ingeniero militar al servicio de Fernando II y experto en asaltos y derrumbamientos de muros con detonaciones que al hacerlos estallar, los muros se derrumbaban y se facilitaba el posterior asalto. Militar de prestigio, el éxito en sus actuaciones estaba garantizado.

En dicha demolición perecieron un gran número de personas, y otras muchas resultaron heridas al despeñarse numerosos escombros por las laderas del cerro. En este punto, don Gonzalo Fernández de Córdoba afirmó *"Mirad la pobre plaza, qué hubiera hecho si hubiese tenido toda su fuerza, pues siendo abatida y en la agonía sabe defenderse tan bien"*.



**Evidencia del uso de explosivos en la Torre de los Conejos. Se observa un desplazamiento de las torres sobre su base<sup>60</sup>.**

Pero, las últimas investigaciones indican que esta fortaleza fue sólo "parcialmente" demolida en 1508 mediante minado de los cimientos, hecho del que queda buena prueba en el yacimiento. La destrucción completa no

---

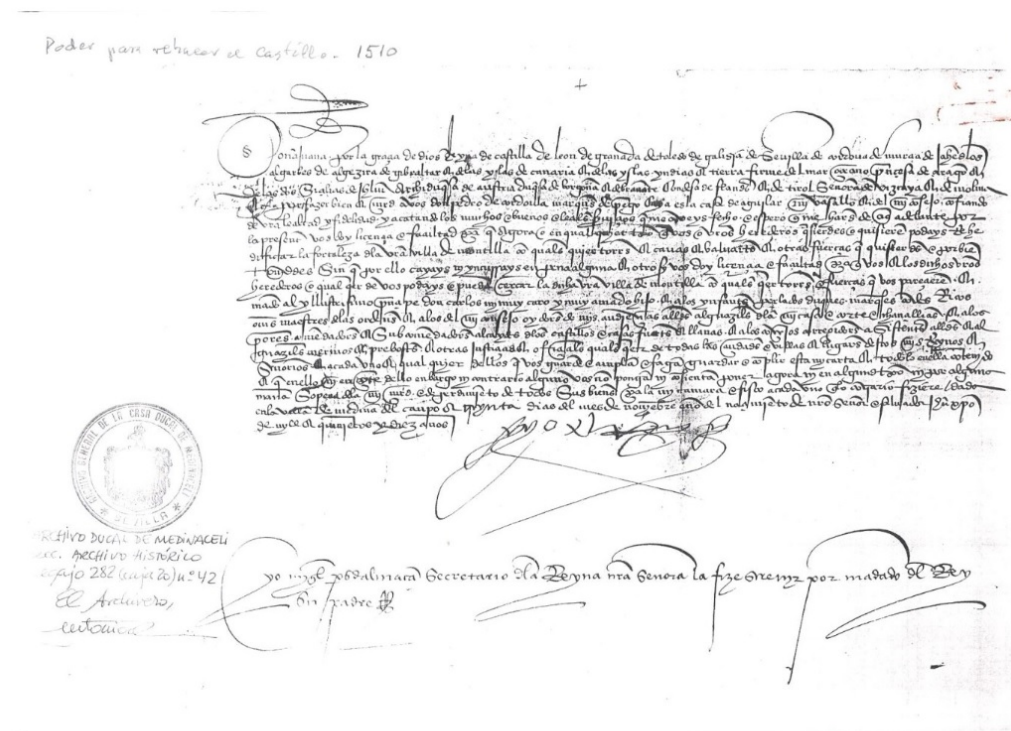
<sup>60</sup> Foto tomada de la tesis sobre el alhorí de Alicia Baena Sánchez.

está documentada en referencias concretas. Desde el punto de vista arqueológico, el arrasamiento constatado en el recinto interior, no parece corresponderse con este periodo sino más bien con la gran remodelación para la construcción de los graneros de 1722. Evidencias claras de estas circunstancias se observan en la era donde previamente a la construcción se niveló el terreno con el fin de lograr una plataforma horizontal. Todas estas destrucciones, y otras que se han documentado durante la intervención arqueológica, aunque intencionales, son de difícil adscripción al año 1508, ya que el arrasamiento aparece vinculado a las transformaciones del siglo XVIII. Es posible pensar que ciertos elementos emblemáticos de la fortaleza fuesen demolidos como escarmiento, pero sin duda no es muy práctico demoler un espacio que está poblado y que siguió estándolo en el siglo XVI.

Lo que sí constataron en otras campañas es que en toda la zona situada bajo las estructuras que se adosaban a la casa del portero y medidor, no existió un derrumbe intencional durante este periodo. Por el contrario, se han conservado, integradas en la casa de portero y medidor del s. XVIII, parte del alzado de la 2ª planta del antiguo palacio-Fortaleza. Por ello suponemos que parte de las estructuras siguieran en uso, incluso que sobre ellas se realizaran reformas o mejoras, o, se podría barajar la hipótesis de que fuesen realizadas en el s XVI aunque posteriormente a 1508.

Sea como fuere, en 1510 una cédula de Doña Juana de Castilla, ya recluida en Tordesillas, da licencia al Marqués para reedificar la fortaleza de Montilla, con el siguiente texto:

*" mi vasallo e del i Consejo, confiando de vuestra lealtad y fidelidad y acatando los muchos e buenos e leales servicios que me habéis fecho, e espero que me haréis de aquí adelante por la presente vos doy licencia e facultad para que agora o en qualquier tiempo que vos o vuestros herederos quisierdes o quisieron podáis fehedificar la fortaleza de la vuestra villa de Montilla con cualesquier torres e cavas e baluartes e otras fuerças que quierdes e por bien tuviedes sin que por ello cayais ni incurrais en pena alguna e otro sí vos doy licencia e facultad para que vos e los dichos vuestros herederos o qualquier de vos podáis o puedan cercar la dicha villa de Montilla con qualquier torre o fuerça que vos paresçiera"*



## Poder para rehacer el Castillo de Montilla otorgado por la reina Juana de Castilla<sup>61</sup>

No conocemos si ésta se llevó a cabo, ni qué alcance tuvo. Es posible que en 1534, aún existiera el palacio construido en 1424. A pesar de ello, las escasas referencias documentales indican un cambio drástico en la funcionalidad de estos edificios.

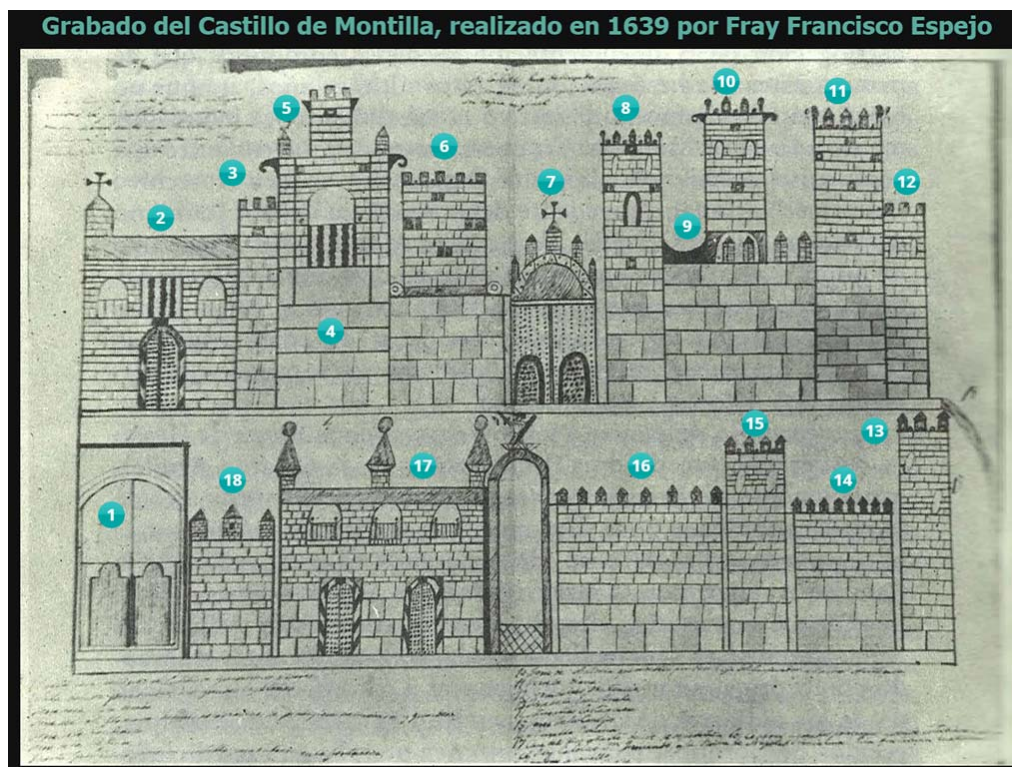
En 1563 se financia compra de una casa con las rentas de la Silera y el Alhorí viejo del castillo. Poco antes existen noticias sobre la compra de madera para la construcción del Alhorí del castillo. Es muy probable que algunas partes de las antiguas construcciones continuaran en uso, y fueran remodeladas durante los primeros años del s. XVI. Algunos de los elementos constructivos, y sobre todo el programa decorativo del edificio palacial (casa del portero y medidor) apuntan hacia esta pervivencia.

<sup>61</sup> Biblioteca particular de D. Manuel Ruiz Luque.

### 13.2.1 GRÁFICOS

**A)** La principal representación del Castillo de Montilla procede de un dibujo realizado por **fray Francisco Espejo en 1639**, copia de un documento donde aparecía un dibujo del mismo, fechado en 1511, conservado en la biblioteca del convento de San Agustín de Montilla, luego está realizado tan sólo tres años de la orden de Fernando el Católico de derruir el Castillo.

El dibujo de fray Francisco Espejo es esquemático, aunque detallista, y está realizado en un solo plano, sin discriminar si la vista pertenece a la fachada interna de la muralla o a la externa. No obstante, en su cartela inferior identifica a través de números los distintos elementos significativos de la fortaleza, como puerta de entrada, las dependencias palaciegas, las distintas torres con sus nombres, saeteras y almenas, así como los lienzos de muralla.



*Dibujo del castillo de Montilla realizado por Fray Francisco Espejo en 1639<sup>62</sup>.*

<sup>62</sup> Biblioteca particular de D. Manuel Ruiz Luque.

## RESULTADOS

En este dibujo, para mayor claridad y comprensión, se señalan los números de la leyenda que figura al pie y que se transcriben a continuación:

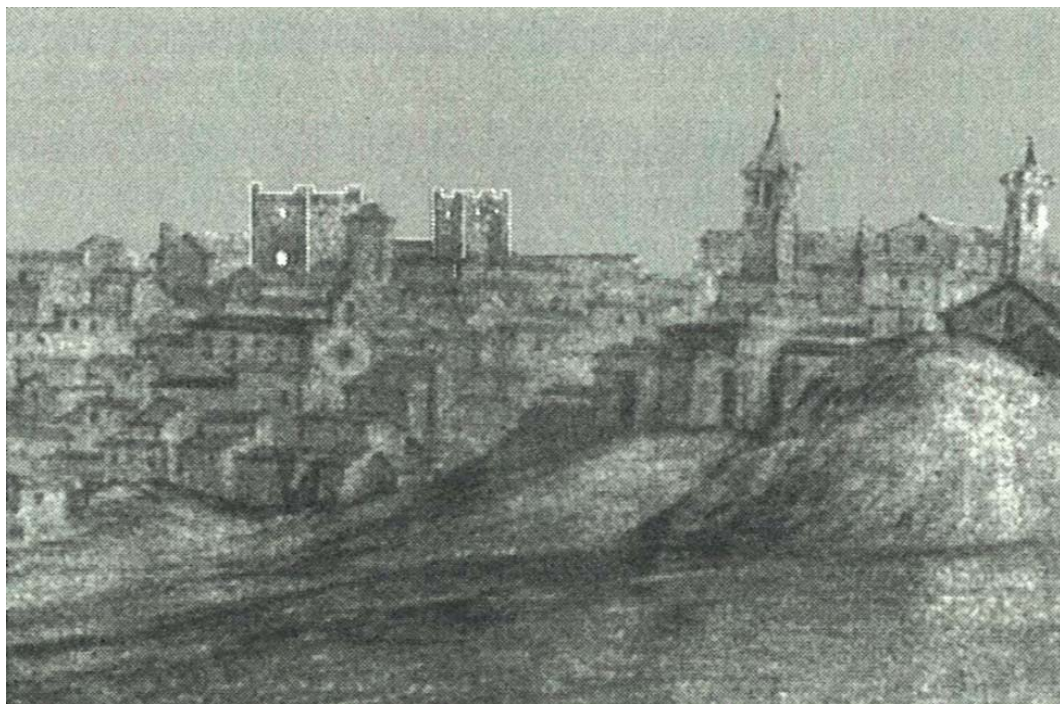
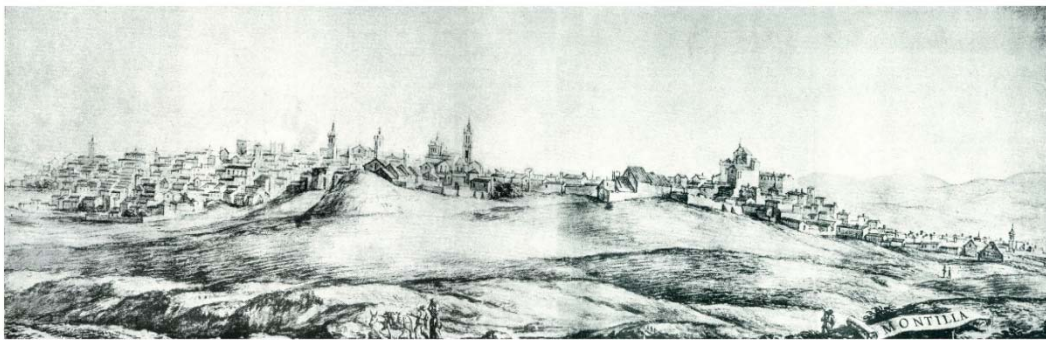
1. Puerta para entrar al Castillo de grandísimos sillares.
2. Sala dorada para hospedar a los grandes Capitanes.
3. Torre de la Sala dorada.
4. Torre del Sol, llamada después de las Cadenas de prodigiosa hermosura y grandeza.
5. Torre de la Centinela.
6. Torre de la defensa.
7. Puerta fortísima de hierro y rastrillo para entrar en la fortaleza.
8. Torre de Minerva.
9. Plaza de Armas.
10. Torre de Antonia, que se le dedicó por ser hija del Emperador Marco Antonio.
11. Torre de Diana.
12. Torre de las sentencias.
13. Torre de la Escuchuela.
14. Muralla Cartaginesa.
15. Torre de los Conejos.
16. Muralla Romana.
17. Casa de Dios Marte, donde se hospedaban los Cézares y grandes Príncipes: y donde estuvieron pasando el Rey Católico D Fernando y la Reyna de Nápoles. Tenía una Sala que cabían cuatrocientos hombres a caballo.
18. Las laderas del Castillo.

En la parte superior puede leerse: *"Castillo de la grande, fuerte y antigua Ciudad de Julia Traducta, cuyas ruinas se ven en lo más fuerte y antiguo de dicha Ciudad, llamada hoy Ciudad de Montilla. Año de 1639".*

En el recuadro central: *"Este Castillo fue delineado por Fray Francisco Espejo, guiado por su copia original"*



**B)** La siguiente imagen destacada corresponde a **Pier María Baldi**, un arquitecto y dibujante florentino que acompañó en el séquito a Cosme III de Médicis, Gran Duque de Toscana entre 1670 y 1723, en un viaje donde recorrió España, Portugal, Francia, Bélgica y Holanda. Durante esta expedición, realizada hacia entre 1668 y 1669, Baldi realizó una serie de acuarelas con vistas panorámicas de aquellas ciudades y villas destacadas por donde cruzó la comitiva, conservadas hoy día en la Biblioteca Mediceo-Laureniana de Florencia. En uno de ellos se representa de un modo fiel la ciudad de Montilla, y en él, se muestran con detalle tres grandes torres del castillo sobresaliendo por encima de los tejados de la localidad.



**C)** La otra gran aportación gráfica en la cual apoyarnos para la reconstrucción de la fortaleza es la que realiza el arquitecto cordobés **Juan Antonio Camacho**, quien recibe, en 1722, el mandato de don Nicolás Fernández de Córdoba Figueroa y de la Cerda y doña Jerónima Espínola de la Cerda, X Duques de Medinaceli y Marqueses de Priego, de construir un alhorí con la intención de conservar el grano procedente de las tierras del marquesado. El arquitecto Juan Antonio Camacho era un conservacionista y las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo dan testimonio de que el Alhorí se edificó cuando aún existían restos del castillo en pie. Estos restos fueron eliminados para allanar y despejar el terreno de modo que la construcción del edificio se realizase sobre una superficie homogénea que sin embargo permitía aprovechar los cimientos existentes, pero las estructuras inferiores del castillo no fueron demolidas, sino que se rellenaron con distintos materiales, lo que ha permitido su conservación hasta la actualidad.

La construcción sobre las ruinas existentes del castillo obligan al arquitecto a estudiar detalladamente los restos del edificio, a la búsqueda del lugar exacto donde construir el granero, edificios anexos y la era donde trillar y aventar el grano. Este estudio le obliga a la toma de medidas, y la cimentación le permite conocer a fondo las dependencias originales, así como su estado de conservación. Este hecho le da un carácter especial, pues se basa en el rigor de un arquitecto que va a edificar sobre una construcción anterior.

En uno de los planos generales, Juan Antonio Camacho dibuja el alhorí y los edificios colindantes, representando torres y lienzos de muralla, tanto de la fortaleza como de la villa, lo que permite la contextualización de la fortaleza en su espacio próximo, como la Iglesia Mayor de Santiago, la ermita de la Vera Cruz, la casa del Gran Capitán, y el barrio de Balsequillo. Este plano se completa con textos descriptivos que ofrecen una información primordial en cuanto a la delimitación de la superficie del castillo, las estructuras que lo formaban o la orientación.

La nueva estructuración del espacio concebida por Juan Antonio Camacho va a consistir en:

- Reforma de toda la cerca perimetral del recinto del castillo, siendo totalmente ex novo la zona SE, es decir, la actual entrada al recinto y la zona oriental que linda con el barrio de la Escuchuela. El resto de la cerca

también es reconstruida pero recreciendo los muros ya existentes, reforzándolos y emparchándolos.

- Las ruinas que perviven del antiguo castillo van a ser reaprovechadas como granero, construyendo el edificio del Alhorí, que va a reutilizar los cimientos y el material constructivo del castillo para levantar sus nuevos muros. Esta edificación emulará la morfología de un castillo, con contrafuertes y torres almenadas, y fue objeto de estudio en los años 1999-2000 cuando se excavó en su interior.

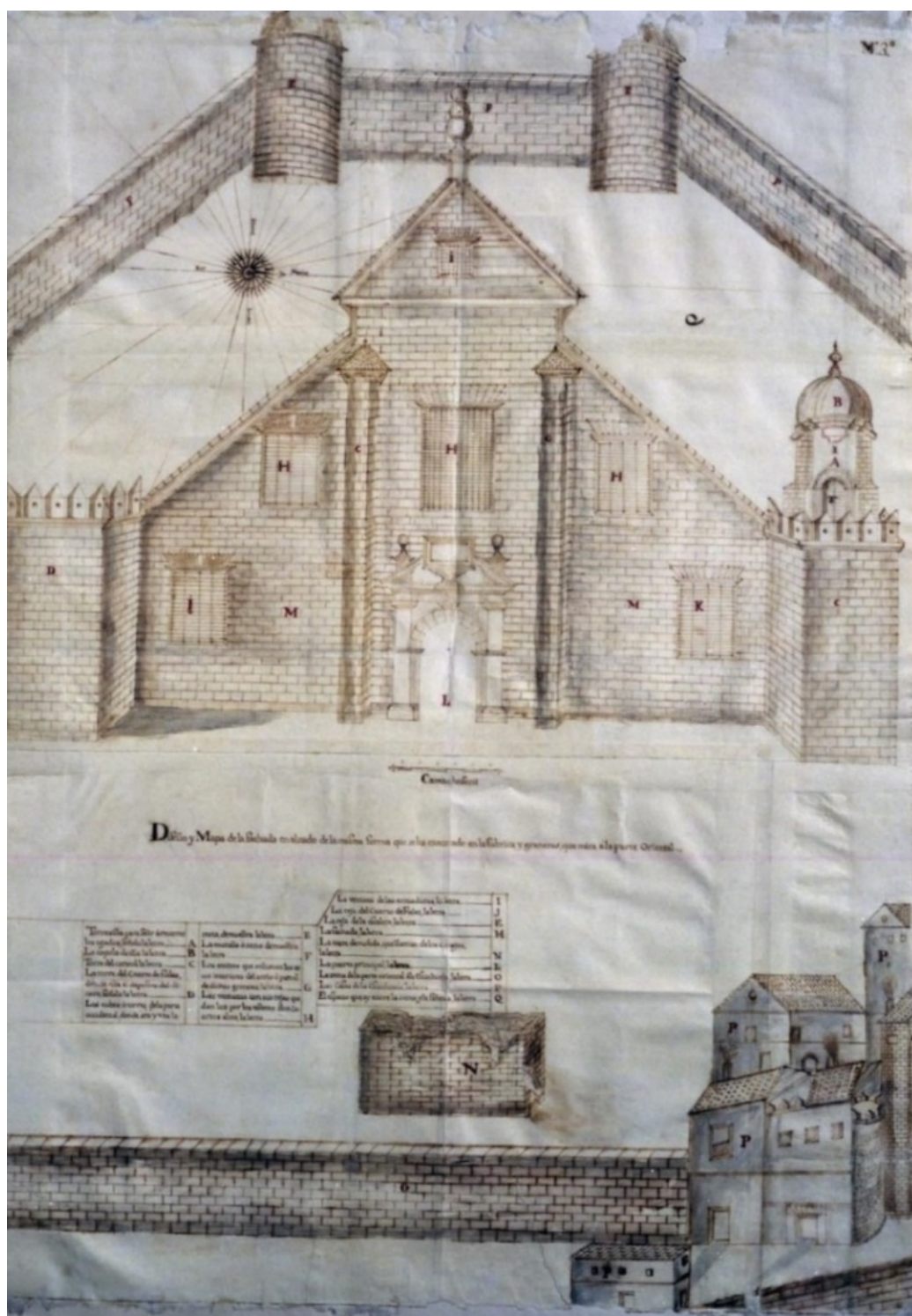
- Al exterior del Alhorí y frente a su fachada, se construye una era. Aquí se terminan de demoler algunas edificaciones que parece estaban ya abandonadas, se rellena la zona mediante un movimiento de tierras de bastante envergadura, y se eleva la cota de uso considerablemente. Se construye un muro perimetral que contendrá dichas tierras, y se pavimenta sucesivamente este espacio que ha llegado hasta nuestros días, y que ha sido desmontado durante esta actividad.

- Los edificios anexos en el área sur, se reaprovechan para las nuevas funciones. La Tahona aparece en el grabado de Camacho como Casa del Portero y Medidor. Según este grabado habría dos edificios exentos de planta cuadrangular, uno al oeste, con su fachada hacia el este y cubierta a dos aguas, que es el edificio restaurado y que funcionará como centro de recepción de visitantes en el futuro Museo; el otro al este, de mayores dimensiones y fachada hacia el sur, con cubierta también a dos aguas. Este edificio sin duda debía estar localizado al este de la Tahona, en el espacio rectangular que podemos observar al ver el plano general de la excavación, sin embargo, sus muros no han sido localizados, bien por haber sido arrasados posteriormente o por encontrarse ligeramente retranqueados de los exhumados.

- Además de rellenar la zona de la era, en este momento se debió colmatar el foso frente al lienzo de muralla.

- Se adapta la torre 2 para su uso como aljibe.





**TRAZAS DE JUAN CAMACHO PARA EL GRANERO DE MONTILLA**  
(NUM. 3) 1723, febrero, 5. Montilla<sup>63</sup>

<sup>63</sup> A.D.M. . sección Priego. Original. Leg. 113 núm. I. Papel.

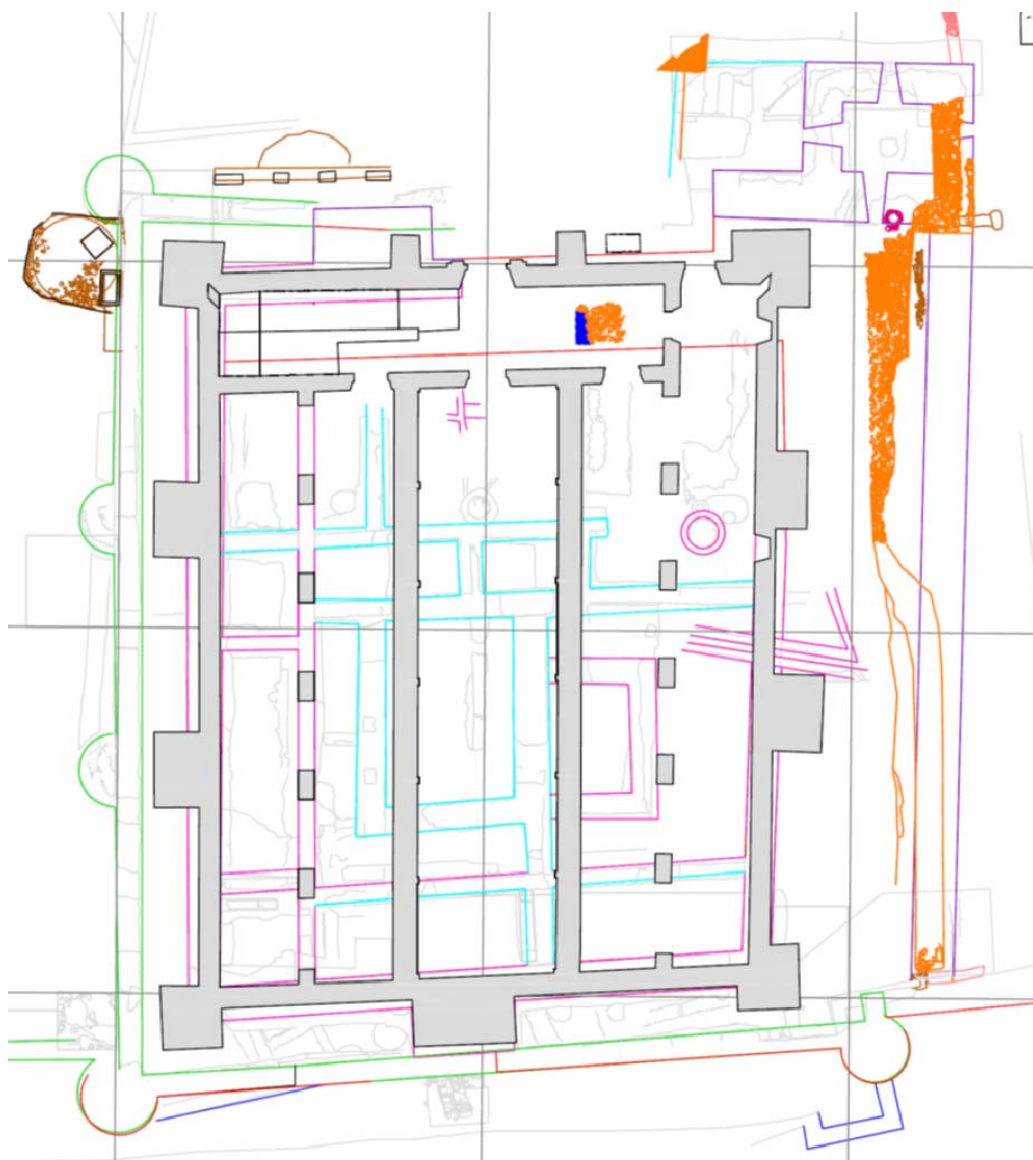


**PLANO DE PLANTA DEL RECINTO Y DE LA FORTALEZA** que indica:

- color azul oscuro: los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1274 (época de formación del señorío de Aguilar bajo los Yáñez Donival)
- color verde: los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1371 (época de reinado de Enrique II)
- colores rosa, morado y anaranjado: los elementos arqueológicos fechados hacia 1375 – primera fase de las excavaciones- (señorío de Aguilar bajo el poder de los Fernández de Córdoba)
- color azul claro y medio; los elementos arqueológicos fechados hacia 1375 – segunda fase de las excavaciones- (señorío de Aguilar bajo el poder de los Fernández de Córdoba)
- color marrón: fase contemporánea, posterior a período medieval<sup>64</sup>

<sup>64</sup> Imagen modificada para esta tesis, a partir de plano obtenido en el Excmo. Ayuntamiento de Montilla procedente de las excavaciones arqueológicas realizadas.





**PLANO DE PLANTA DE LA FORTALEZA** que indica:

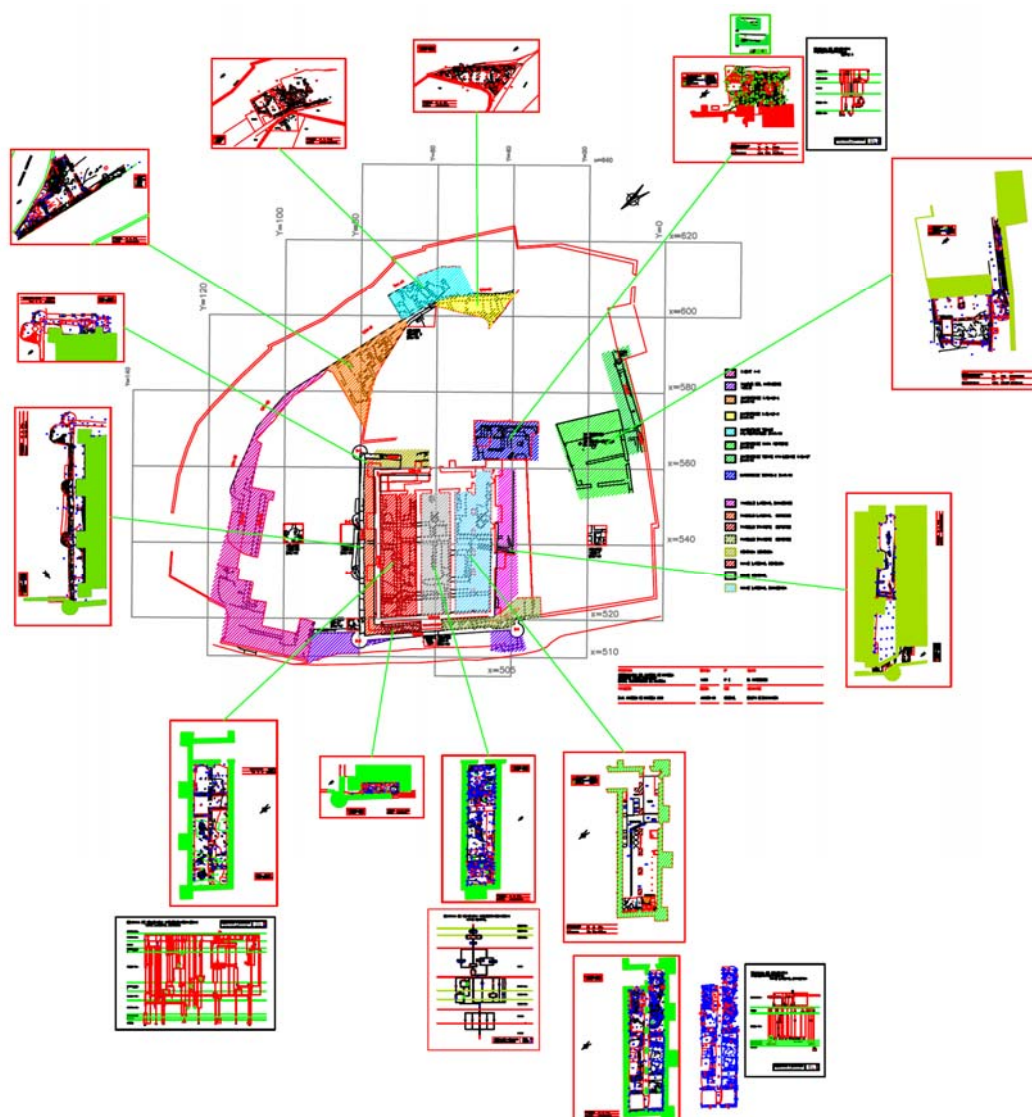
- color azul oscuro: los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1274 (época de formación del señorío de Aguilar bajo los Yáñez Donival)
- color verde: los elementos arqueológicos encontrados fechados hacia 1371 (época de reinado de Enrique II)
- colores rosa, morado y anaranjado: los elementos arqueológicos fechados hacia 1375 – primera fase de las excavaciones- (señorío de Aguilar bajo el poder de los Fernández de Córdoba)
- color azul claro y medio; los elementos arqueológicos fechados hacia 1375 – segunda fase de las excavaciones- (señorío de Aguilar bajo el poder de los Fernández de Córdoba)
- color marrón: fase contemporánea, posterior a período medieval
- sombreado gris: ALHORÍ construido por Camacho en 1722<sup>65</sup>

<sup>65</sup> Imagen modificada para esta tesis, a partir de plano obtenido en el Excmo. Ayuntamiento de Montilla procedente de las excavaciones arqueológicas realizadas.

### 13.3 ANÁLISIS DEL RECINTO FORTIFICADO.

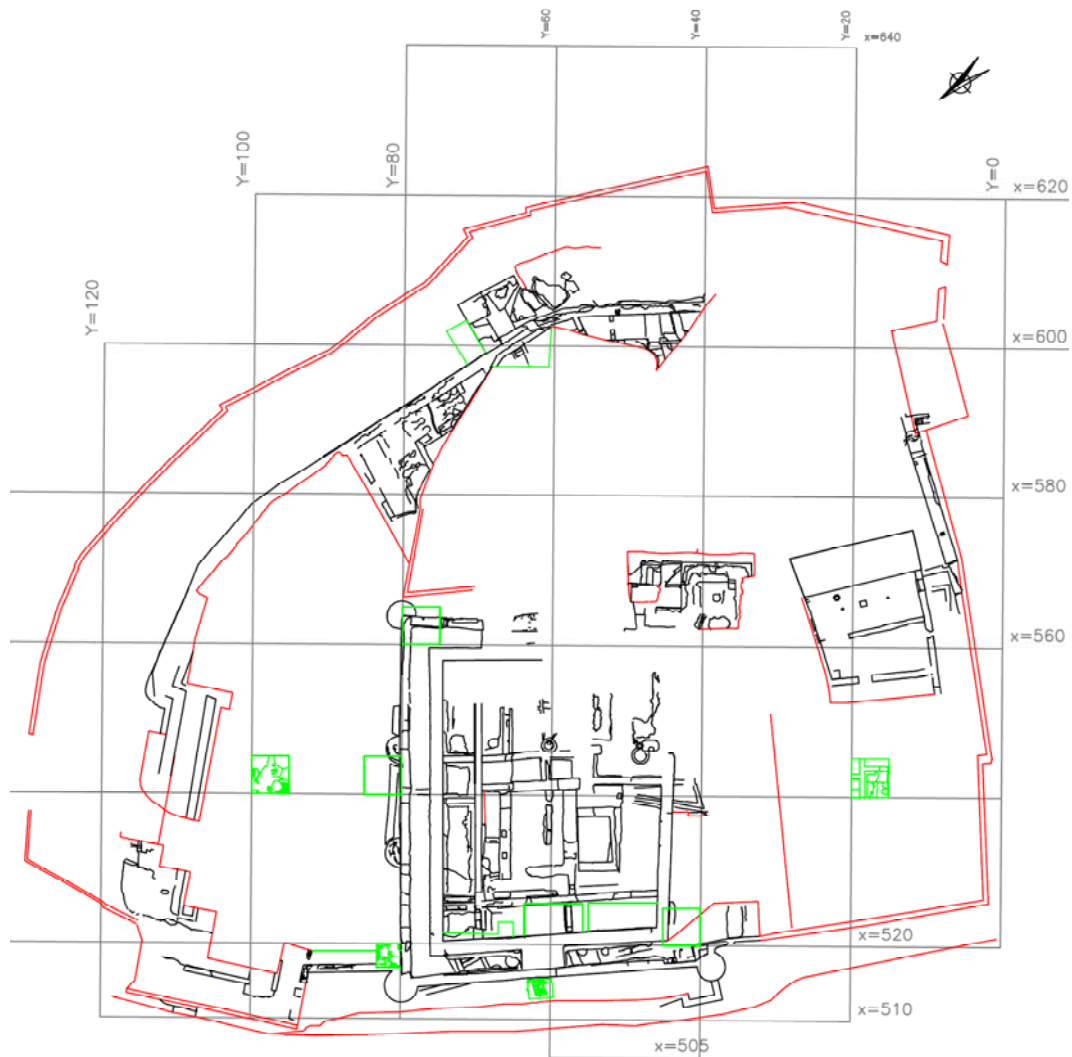
Para el conocimiento de la fortaleza se han estudiado con detenimiento los datos que han proporcionado:

- Actividad Arqueológica 1ª fase (MONT-CAST/2000 INFORME I.A.A.R.), dirigida por José Manuel Bermúdez con la colaboración de los técnicos arqueólogos Jorge J. Cepillo y Raimundo Ortiz, realizada entre febrero y septiembre de 2000. Realiza el siguiente análisis por zonas:

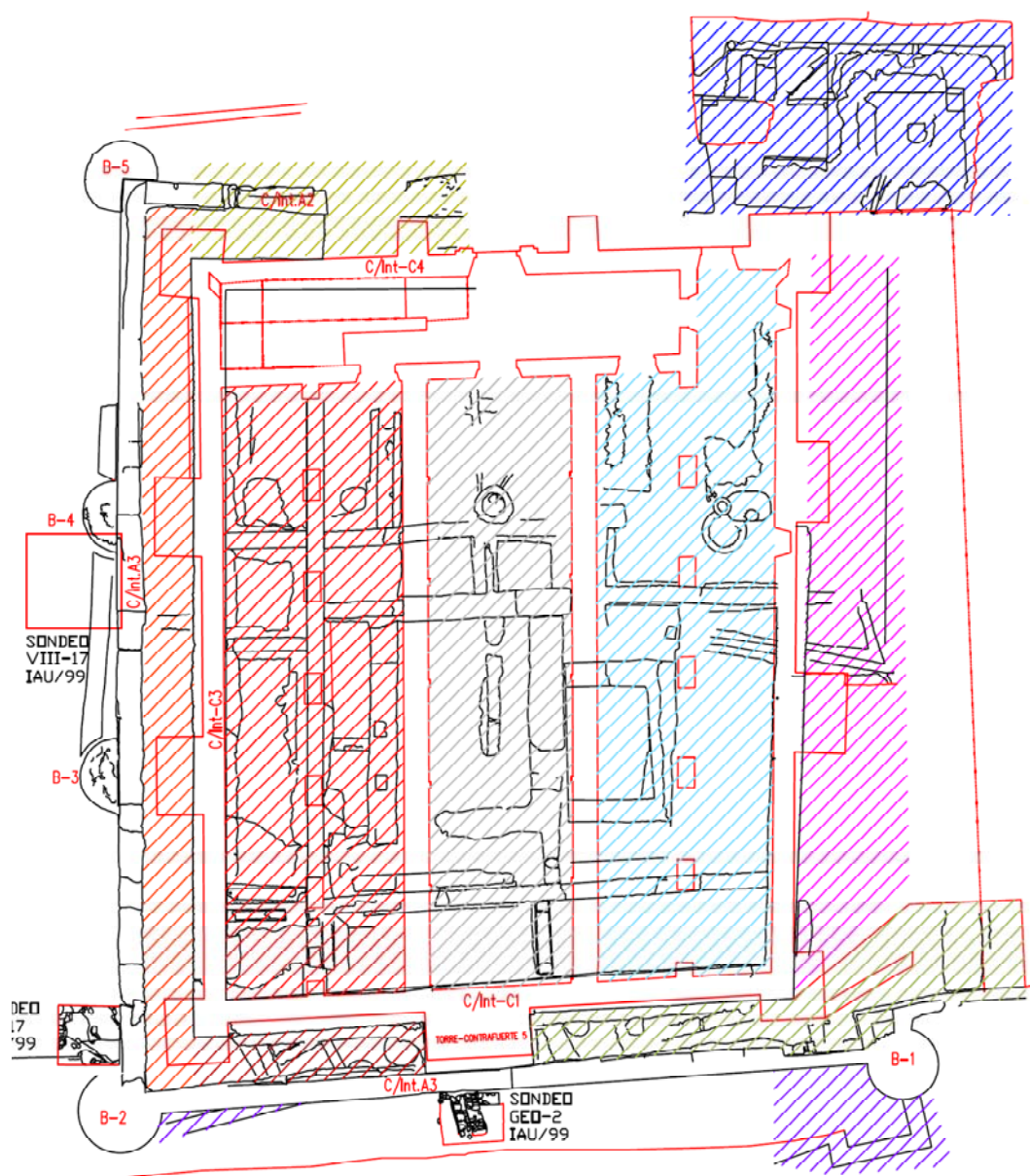


## RESULTADOS

El resultado del análisis arqueológico proporciona los siguientes planos:



*Planta general excavada*

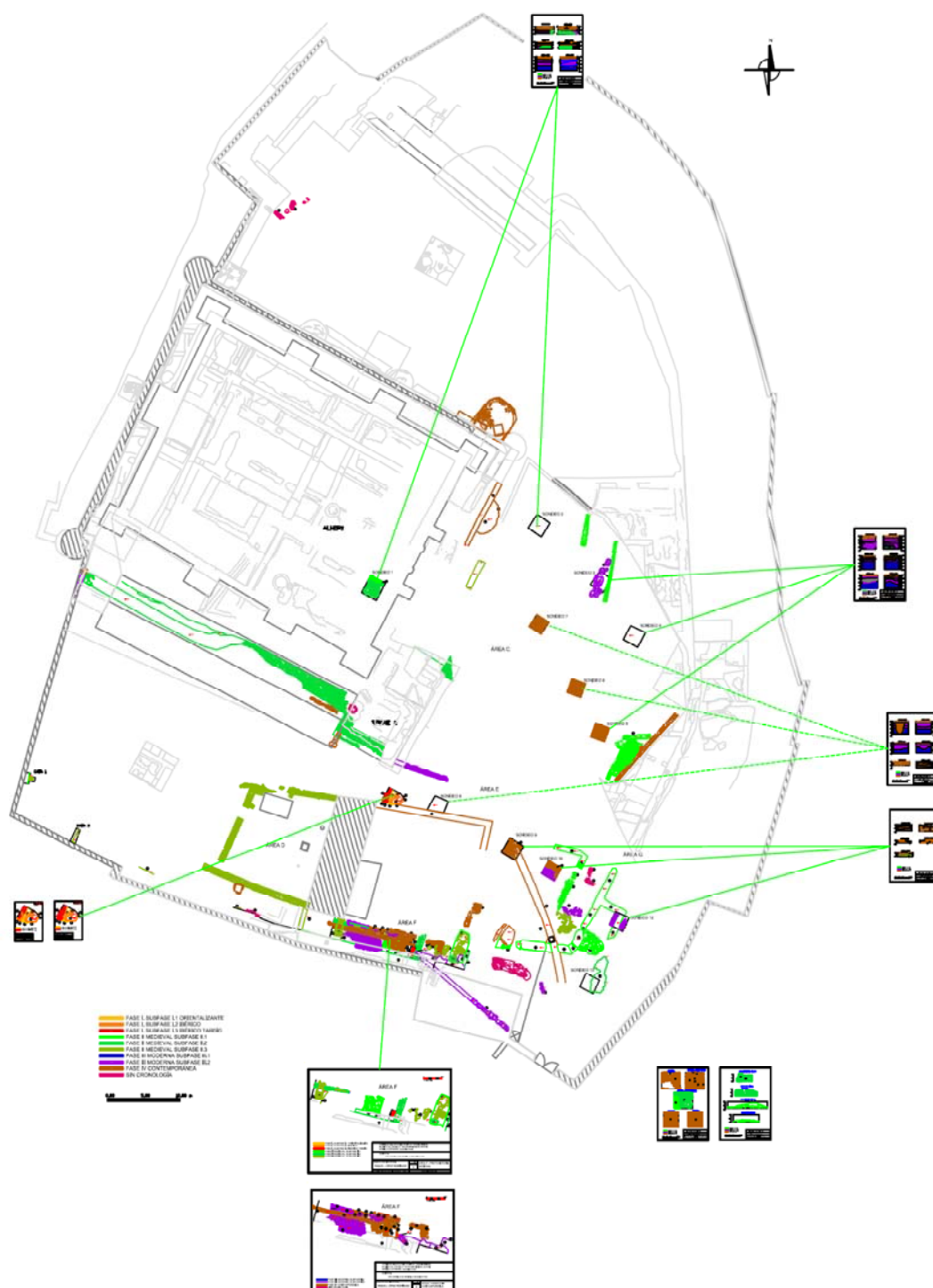


*Planta excavada de la Fortaleza*



## RESULTADOS

- Actividad Arqueológica 2ª fase (Actividad Arqueológica Puntual en el Castillo de Montilla (Córdoba). Septiembre 2009 – Julio 2010), dirigida por Raquel López Rodríguez con la colaboración de Carmen Pérez Maestro. Analiza lo siguiente:





Para poder tomar decisiones, ha sido necesario tener un conocimiento amplio de todo lo que era el recinto fortificado, si bien el objetivo de esta tesis es solamente realizar un levantamiento de la fortaleza, con sus reformas del siglo XV que convirtieron una parte de éste en palacio. Aunque la Casa del Dios Marte (que Camacho reutilizó como Casa del Portero y Medidor) fue una ampliación del palacio casi coetánea con las últimas obras interiores del castillo, este edificio será objeto de futuras investigaciones.

Fruto de este conocimiento y de haber analizado todas las variables, se ha elaborado un plano general de todo el recinto, y en éste se ha interpretado el dibujo realizado por fray Francisco Espejo en 1639. Este dibujo, junto con las excavaciones arqueológicas, han sido los dos pilares fundamentales en los que se apoya esta tesis.

Las hipótesis sobre las que se han trabajado son las siguientes:

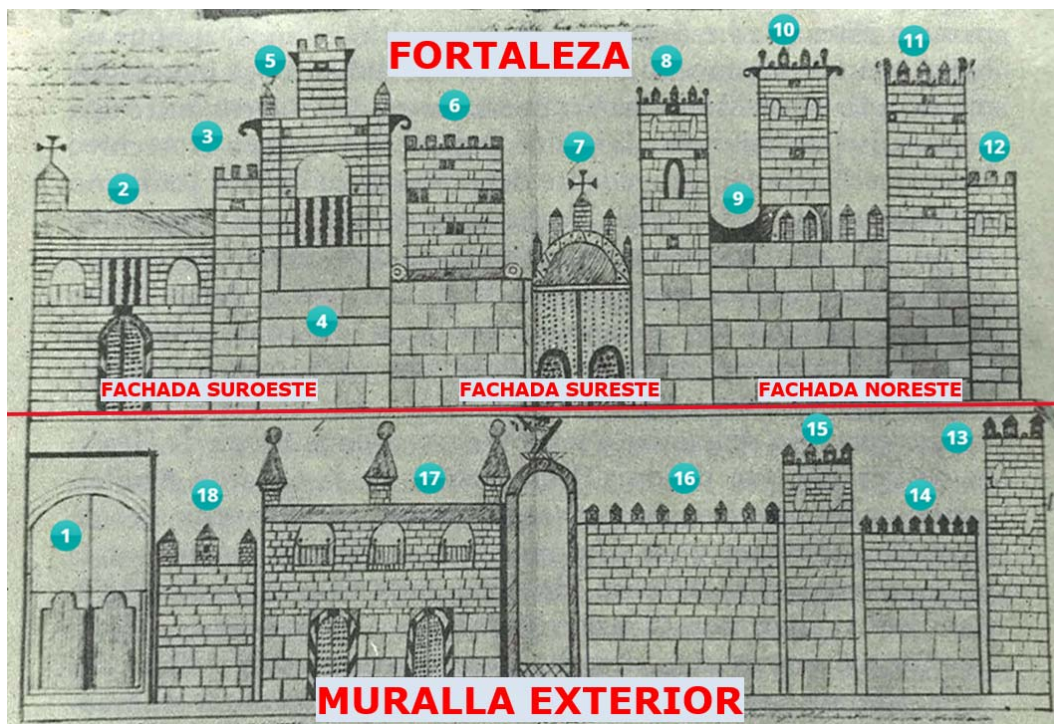
- El dibujo de Fray Francisco Espejo, a pesar de haberse realizado a principios del siglo XVII después de la supuesta demolición del castillo en 1508 –un siglo después- y según confiesa el propio autor, es copia de un documento que ilustraba un libro de 1511, que por aquellas fechas aún se conservaba en la biblioteca del convento de San Agustín de Montilla. El dibujante de 1511 tuvo que conocer la fortaleza, bien porque la recordara, o mucho más probable, porque la mayoría de sus elementos se mantuviesen aún en pie.  
El agustino realizó al menos dos copias de dicho dibujo, la primera fue reproducida por primera vez en 1926 por Agustín Jiménez Castellanos<sup>66</sup>, y la segunda, con más detalle y en mejor estado de conservación, por José Rey García<sup>67</sup> en 2017. Estas y otras copias forman parte de los fondos de la biblioteca particular de D. Manuel Ruíz Luque.
- El grabado de Pier María Baldi de finales del siglo XVII detalla tres grandes torres del castillo sobresaliendo por encima de los tejados de la localidad. Se puede deducir con bastante acierto, que la demolición del castillo no fue total.

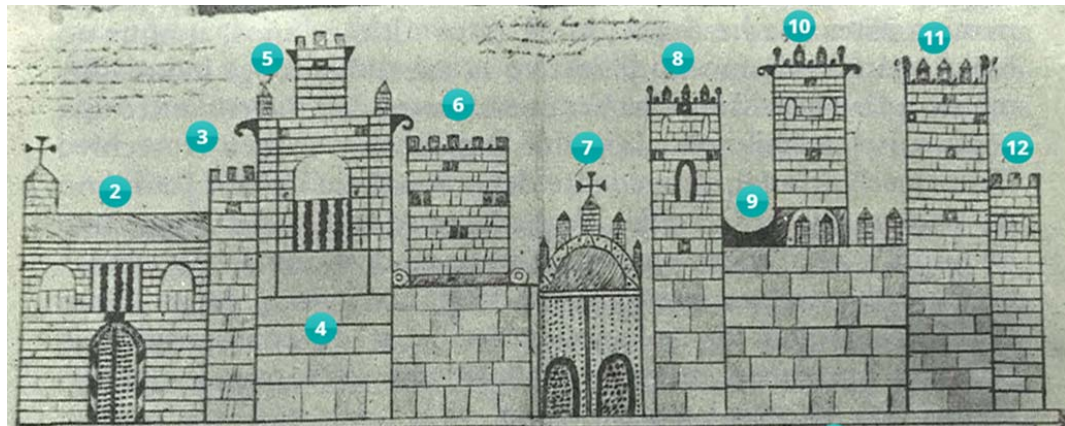
<sup>66</sup> Este grabado fue publicado y comentado en 1926 por Agustín Jiménez-Castellanos y Alvear en el Boletín número 15 de la Real Academia de Ciencias, bellas letras y nobles artes de Córdoba.

<sup>67</sup> Este segundo grabado fue publicado y comentado por José Rey García en su publicación "El Castillo y la villa medieval de Montilla."

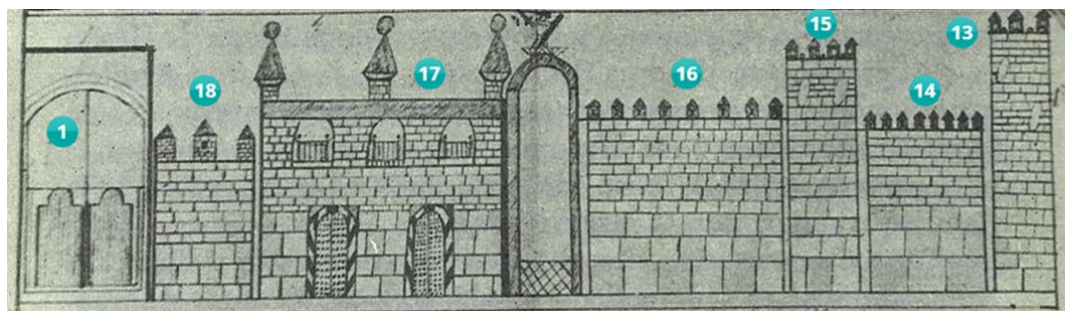
## RESULTADOS

- Las excavaciones arqueológicas ponen de manifiesto que se utilizaron explosivos en algunas torres, lo cual indica que no se derribaron en 1508.
- Puede que algunos elementos defensivos de la fortaleza se demolieran en 1508, pero también es muy probable que gran parte del castillo se mantuviera en pie durante los dos siglos siguientes hasta que en 1722 el arquitecto Camacho construyese el Alhorí. Sin embargo, el edificio, al ser abandonado, poco a poco se iría deteriorando por falta de mantenimiento y porque gran parte de los materiales con que estaba construido serían usurpados para construir otros edificios en la zona.
- Si comparamos las trazas en planta de los restos arqueológicos con los alzados del castillo dibujados por fray Francisco Espejo, encontramos que casan bastante bien. En esa época los levantamientos de los edificios no eran exhaustivos y simplemente se representaba lo más relevante. Los elementos dibujados en el grabado se pueden situar con bastante fidelidad en las plantas arqueológicas reales. Son alzados abatidos de las diferentes fachadas del castillo.
- Analizando el grabado, la hipótesis que se cree más probable es la siguiente:





Esta primera línea de alzado, se interpreta que corresponde en planta con LA FORTALEZA, objeto de esta tesis. Está abatiendo los alzados exteriores, o sea, los que se ven antes de entrar en el edificio.



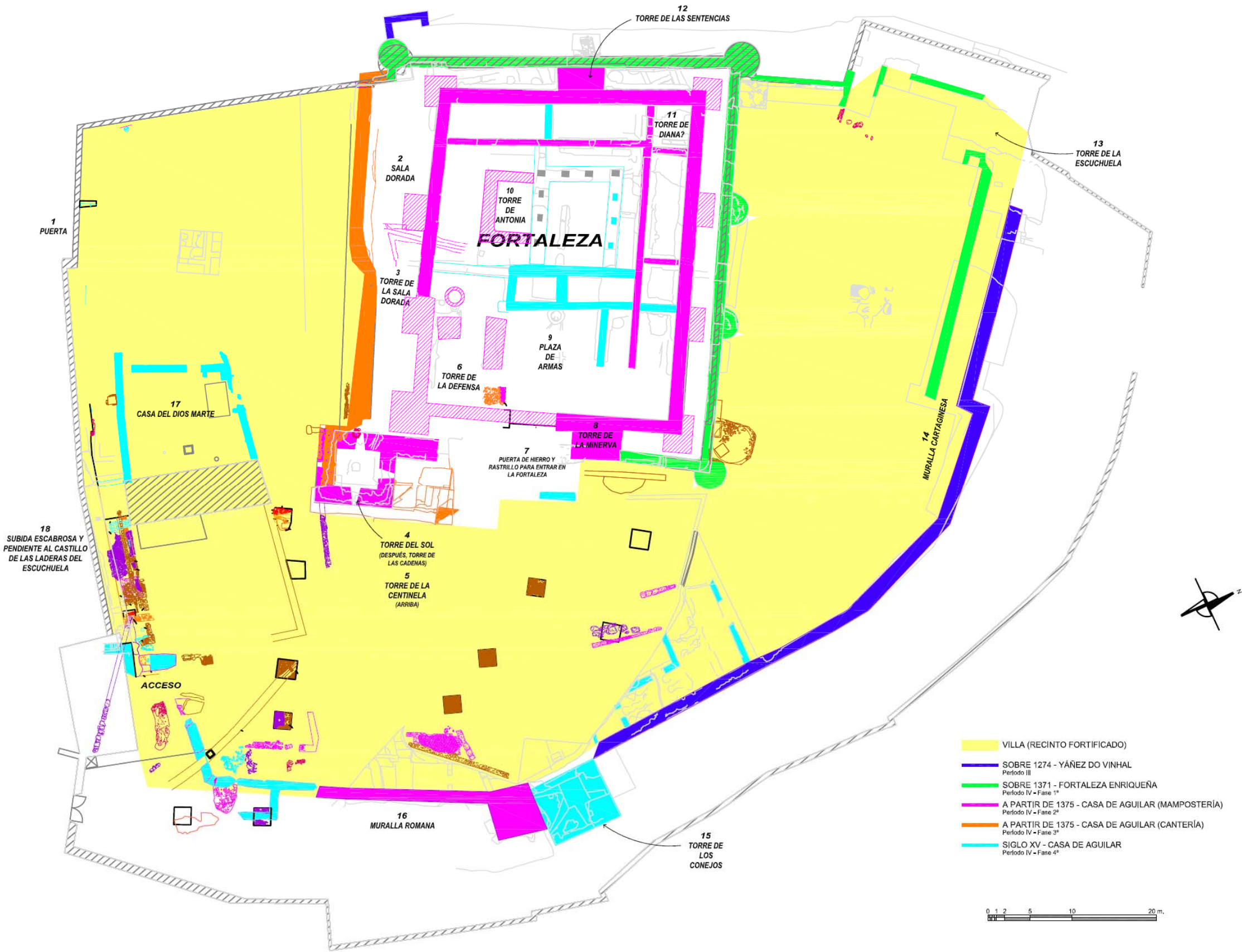
Esta segunda línea de alzado, se interpreta que corresponde con la muralla exterior, que cercaba el recinto fortificado, y con la Casa de Dios Marte.

Se ha elaborado un plano, que, en líneas generales coloca aproximadamente, cada elemento del alzado de fray Francisco en la planta arqueológica excavada. Se identifican con números los elementos, haciéndolos corresponder con la numeración del agustino.

Se trata de un plano esquemático de todo el recinto, para posteriormente centrarnos en el objeto de la tesis, la FORTALEZA.

El plano es el siguiente:





**PLANO N°1:****PLANO ESQUEMÁTICO DEL RECINTO**

Contiene la siguiente información:

- Plano de plantas arqueológicas con indicación mediante colores de las diferentes épocas en que se construyó cada elemento.
- Se interpretan los alzados de fray Francisco ubicándolos en planta según la numeración de su grabado.



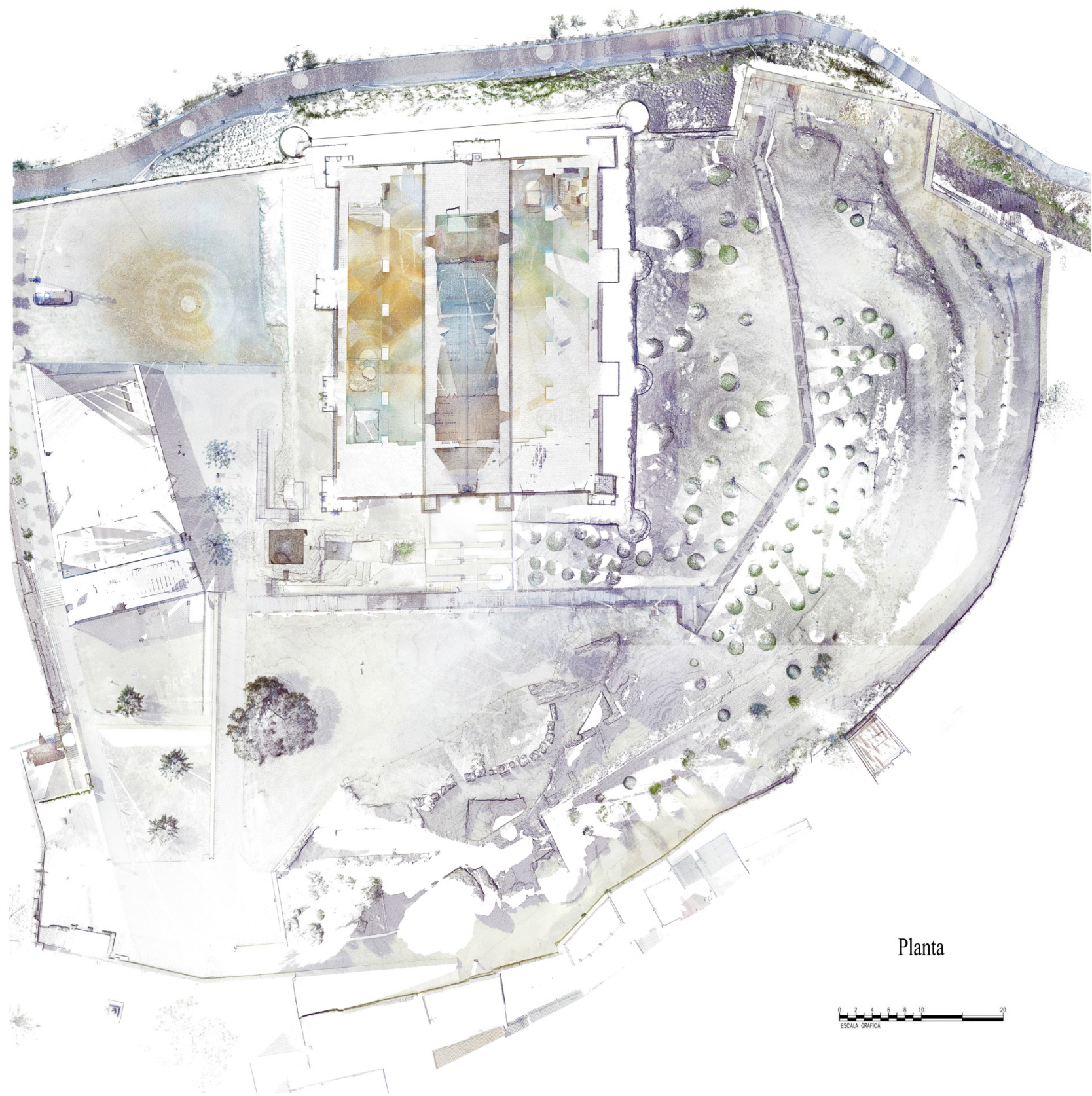
A continuación se aportan planos de la realidad actual del recinto. Tal y como se explicó en el apartado “Materiales y Métodos: La reconstrucción virtual”, el Excmo. Ayuntamiento de Montilla encargó a la empresa “3D Digitalizados” el levantamiento de la totalidad del recinto del castillo mediante la georreferenciación del conjunto con GPS, que fue llevado a cabo en el primer trimestre de 2017 por Diego Francisco García Molina.

Utilizando un láser escáner terrestre para el digitalizado 3D, se obtuvo una nube de puntos que permite situar cada elemento del conjunto arquitectónico en sus coordenadas absolutas, posibilitando la representación volumétrica de los restos arqueológicos existentes tanto dentro del alhorí como en su entorno.

La base de datos generada ha permitido la transformación del modelo de nube de puntos generada por el láser escáner en geometría más simple y manipulable mediante un software de filtrado y optimización, facilitando la planimetría de cualquiera de los elementos contemplados en dicha nube, ya sea tanto en el modelo 3D del conjunto arquitectónico como en la representación en 2D de plantas y alzados de cualquier elemento del castillo, tanto externo, interno o subterráneo.

A continuación se aportan planos del mencionado escaneado láser:





Planta



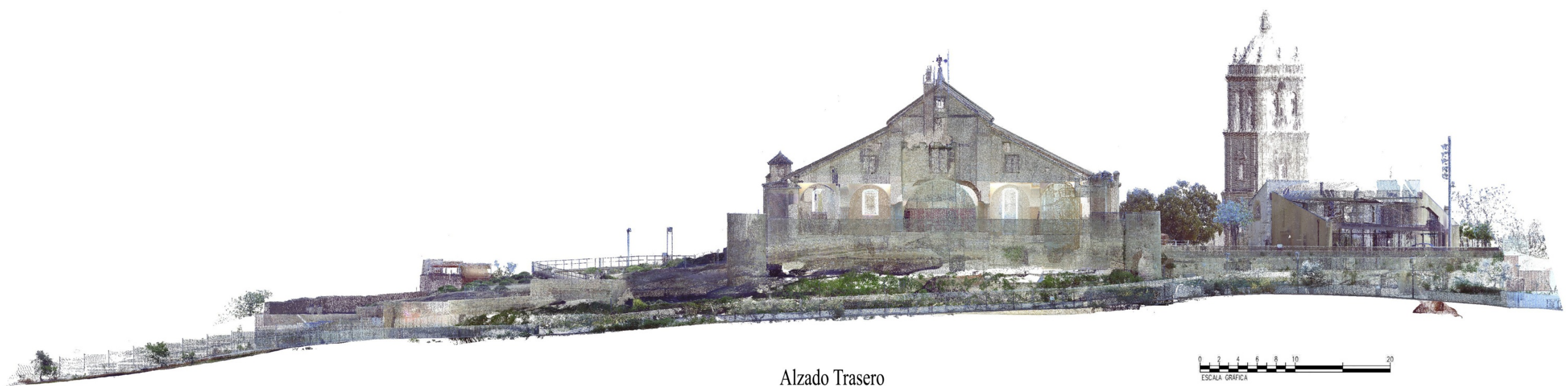
**PLANO N°2:****PLANO DE ESTADO ACTUAL: PLANTA.**

Representación obtenida mediante nube de puntos generada por un Láser Escáner Terrestre 3D FARO FOCUS 3D S120 (Diego García).





Alzado Frontal

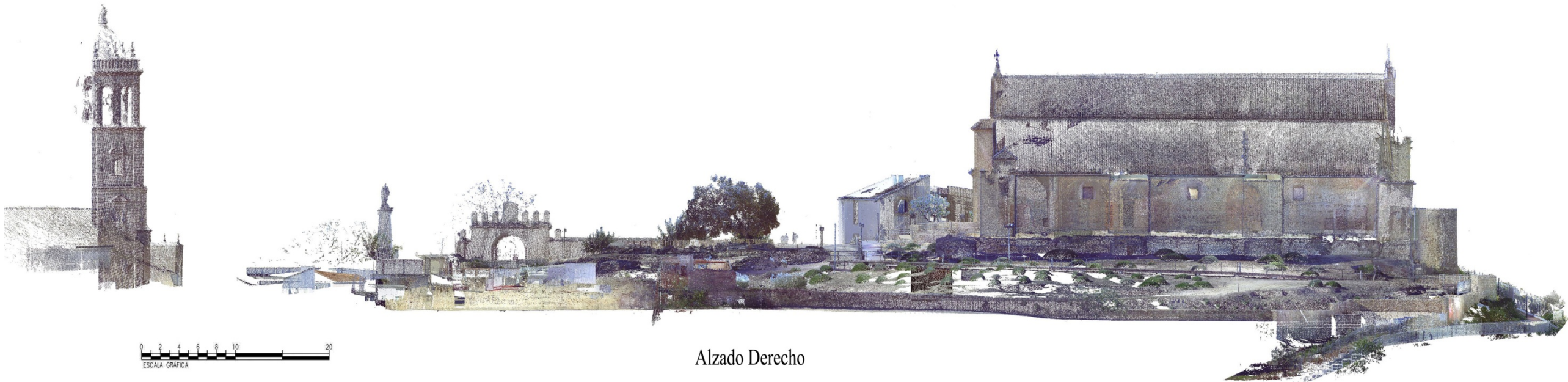


Alzado Trasero



**PLANO N°3:****PLANO DE ESTADO ACTUAL: ALZADO FRONTAL Y ALZADO TRASERO**

Representación obtenida mediante nube de puntos generada por un Láser Escáner Terrestre 3D FARO FOCUS 3D S120 (Diego García).



Alzado Derecho



Alzado Izquierdo

**PLANO Nº4:**

**PLANO DE ESTADO ACTUAL: ALZADO DERECHO Y ALZADO IZQUIERDO**

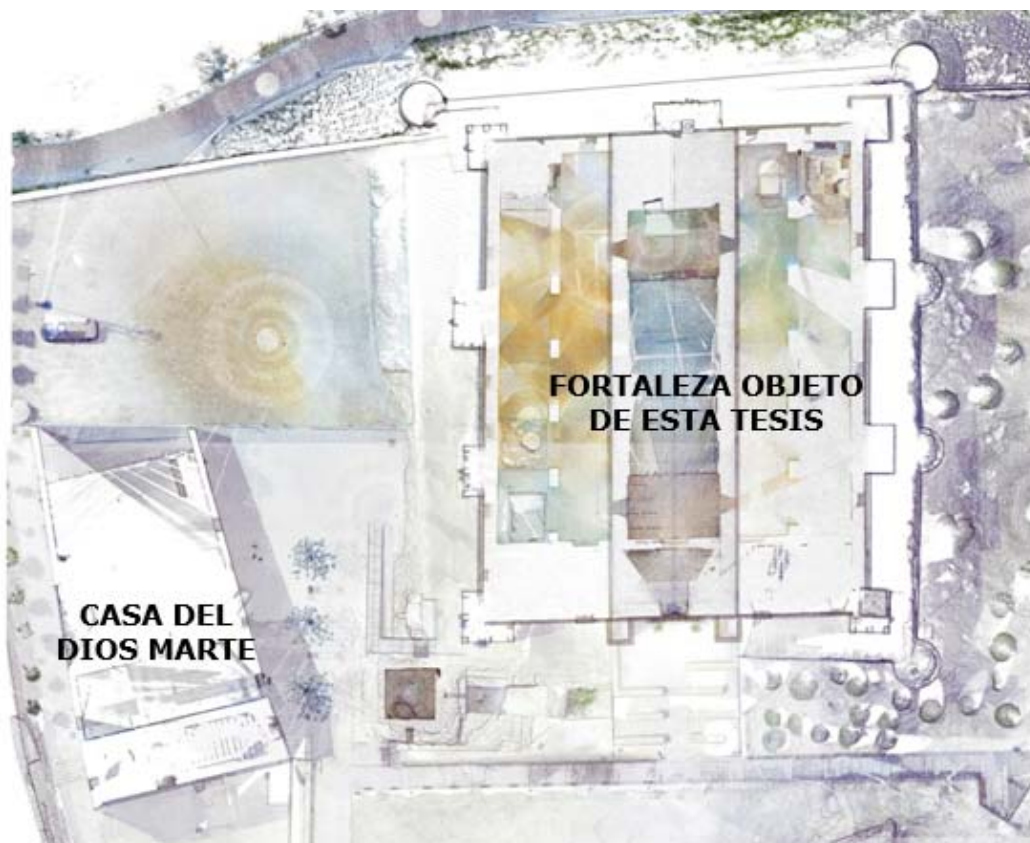
Representación obtenida mediante nube de puntos generada por un Láser Escáner Terrestre 3D FARO FOCUS 3D S120 (Diego García).

### 13.4 LA FORTALEZA.

El objetivo de esta tesis doctoral es la reconstrucción virtual del Castillo de Montilla tal y como llegó a conocerse en su última etapa, la etapa anterior a su demolición. Aunque para el desarrollo de este trabajo ha sido necesario analizar todo el recinto (ver el punto anterior), el análisis más profundo y la volumetría se realizará exclusivamente de la fortaleza medieval.

El Castillo de Montilla comenzó a ser utilizado como residencia familiar de los Fernández de Córdoba a partir de 1405<sup>68</sup>. En este castillo moraron don Pedro, doña Elvira y sus hijos Leonor, Alfonso y Gonzalo (el Gran Capitán).

En el siglo XV, en la fortaleza se realizaron obras para adecuación a uso palaciego. Pero también se construyó la Casa del Dios Marte, como ampliación de este palacio y se remodeló la fachada izquierda de la fortaleza.

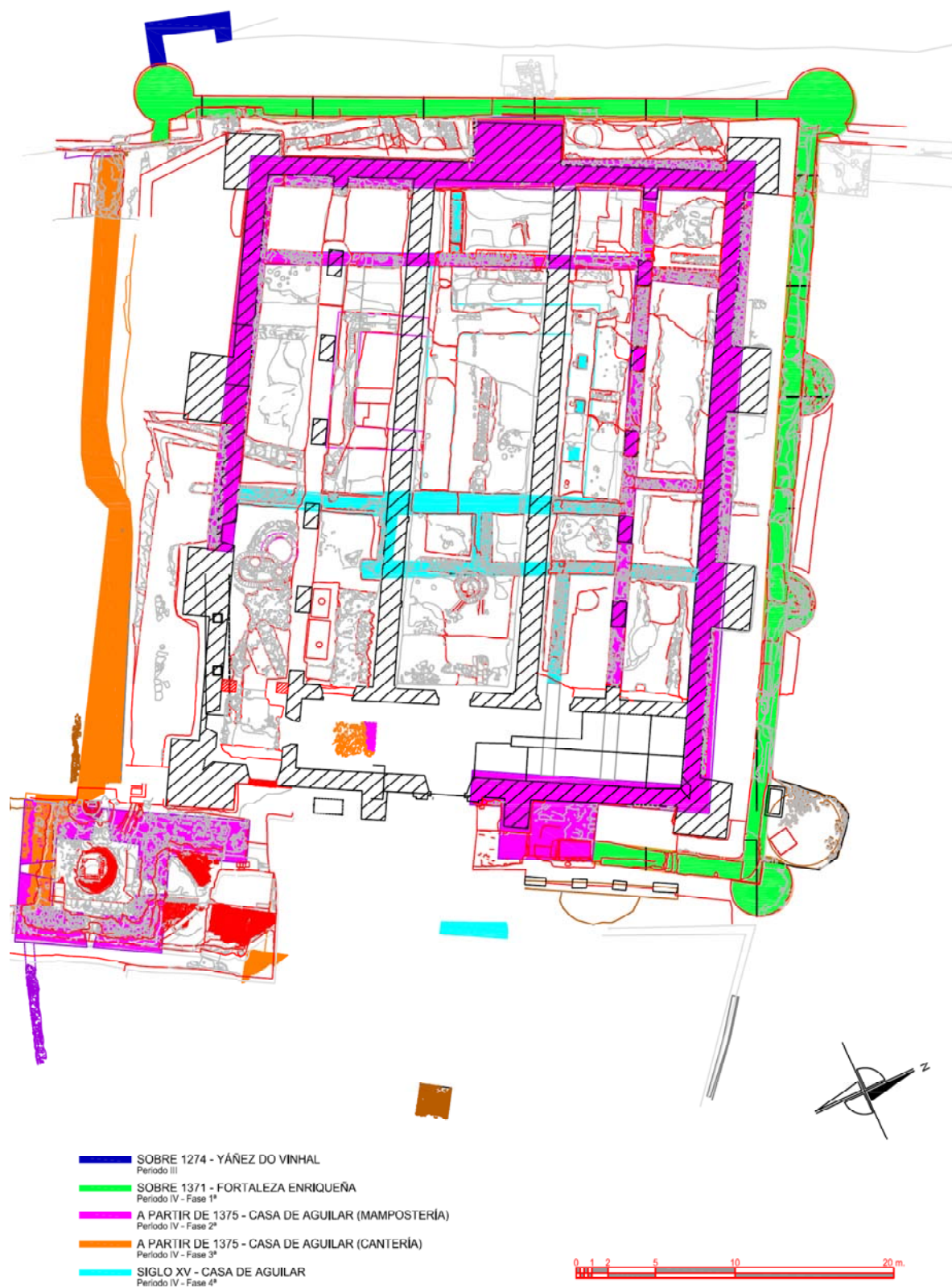


La reconstrucción de la Casa del Dios Marte no es objeto de esta tesis.

<sup>68</sup> Página 58 de la publicación "INFANCIA Y JUVENTUD DEL GRAN CAPITÁN (1453-1481)" por Manuel Nieto Cumplido.



Del análisis de las dos intervenciones arqueológicas se obtiene el siguiente plano (la zona rayada corresponde con el trazado del actual Alhorí):

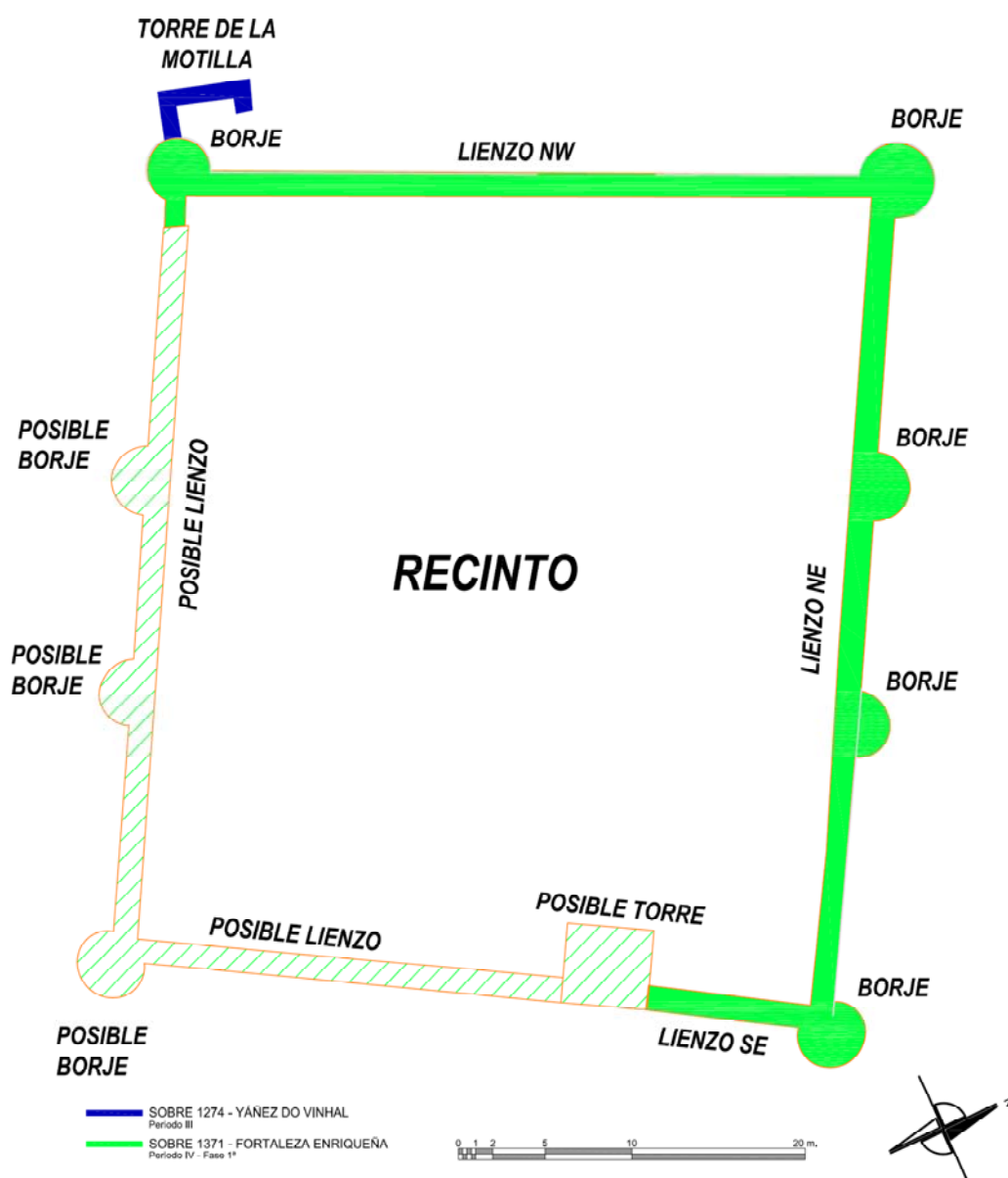




## RESULTADOS

— **SOBRE 1274 - Señorío de Aguilar bajo los Yáñez Donival.** Se incluyen en esta etapa restos de muralla al Noreste y varios tramos de estructuras del recinto interior. También se ha descubierto una torre de flanqueo en el recinto exterior (Torre de La Motilla).

— **SOBRE 1371 – Fortaleza Enriqueña:** Amortizando por completo las estructuras anteriores, existe un recinto cuadrangular, cerrado por una cerca de tapial. Su perímetro es de planta aproximadamente rectangular, y con unas dimensiones de 38.90 por 31.70 m.



Conserva los lienzos interiores de tapial NW y NE. Del lienzo SE sólo es visible un tramo de 10'70m (es posible que tuviese una torre adosada a la muralla – junto al contrafuerte de la portada del Alhorí- pues se ha descubierto su cimentación), mientras que el SW está completamente arrasado por las construcciones posteriores.

La cerca de tapial está reforzada con borjes adosados a las esquinas y a los lienzos intermedios. Los borjes tienen unos 4 m de diámetro en la base, y va decreciendo con la altura (altura máxima detectada 4'20 m), presentando 3'50 m al nivel máximo de arrasamiento. Su cimentación es más profunda que la de los lienzos.

**A PARTIR DE 1375 – Casa de Aguilar (Mampostería).** Se cree que habría una continuidad de la mayoría de las estructuras, es decir, la muralla permanecería en uso, aunque encontraremos grandes cambios y reformas en el flanco SE. La muralla de tapial será en estos puntos sustituida o revestida al exterior por una muralla de cantería, hecha con bloques medianos y grandes de piedra calcarenita, que traban con un mortero que cubre las juntas al exterior. Las paredes exteriores son escarpadas.

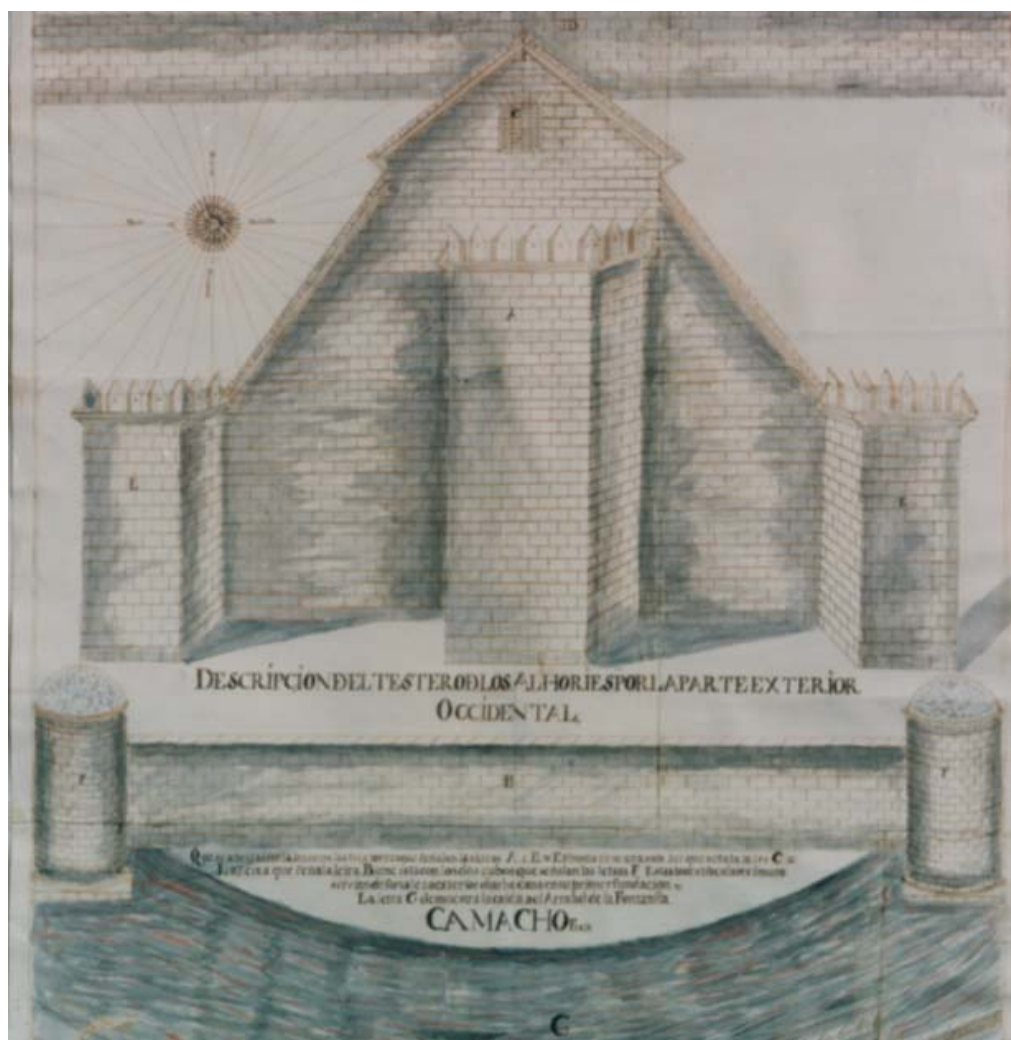
Esta construcción debió contar con un foso tanto en el tramo sur como el este de la muralla interior, en el entorno de la torre sur, coincidiendo con la fachada del Alhorí y su muro lateral izquierdo, ya que existen potentes rellenos alrededor de este perímetro de más de 2 m de profundidad, y donde no se localizaron estructuras. Además, en todo el área, bajo la plataforma de hormigón y los rellenos contemporáneos, aparecen derrumbes de tapial y sillares pertenecientes a la muralla.

La muralla del recinto que se construyó, está envuelta por la muralla de tapial de la fase anterior, en sus lados NW, NE, y parcialmente en el SE. Esta muralla se mantuvo, y se reaprovechó como barbacana o antemuro de la nueva construcción. Salvo en el lienzo SW, y parcialmente en el SE. La esquina de éste lado (SW) se reforzó con la Torre sur, que flanquearía el acceso.

*“Llama la atención en la organización del conjunto residencial que sus muros y habitaciones no apoyen en la muralla que lo circunda, quedando entre la parte habitada y el muro exterior, cuyo grosor oscila entre los 2'34m del costado noroeste y los 1'48 m del muro del noreste, casi paralelos, y pasillo de 7'30m entre ambas construcciones. En el lado*

opuesto, los pasillos de los muros NE. Y E. quedan en una media de 2'30. Esta organización parece fundarse en medidas de carácter defensivo. Favorecía también la apertura de huecos de luz a las habitaciones, que así recibían una sana ventilación. Se trata de una planta similar a la del castillo de la Mota en Medina del Campo.<sup>69</sup>

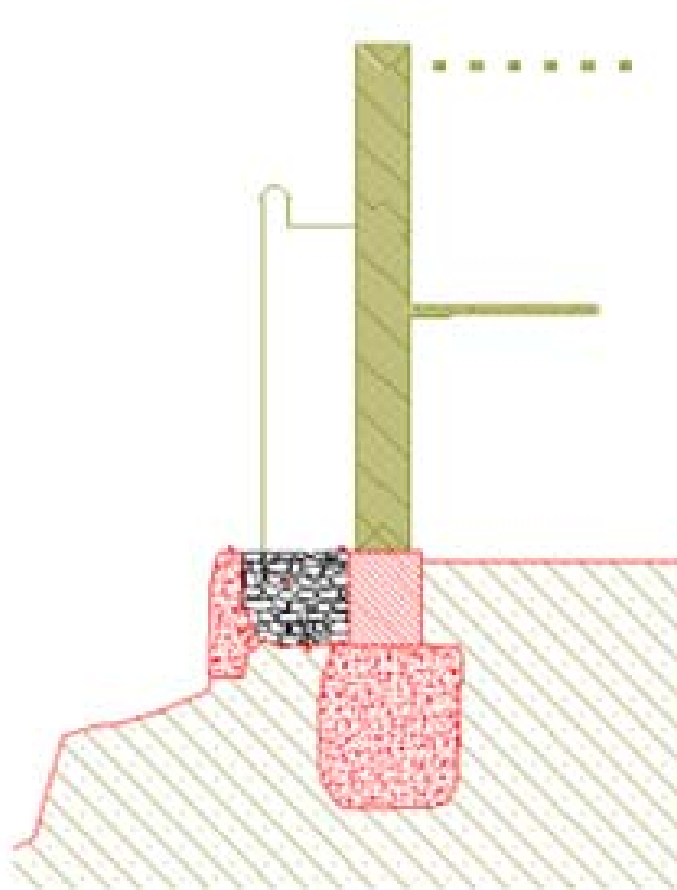
“Descripción del testero de los alhoríes, por la parte exterior occidental. Que se abriga y fortalece con las tres torres que señalan las letras **A** y **E**. El frontis tiene una sola luz que señala la letra **C**. La cerca que señala la letra **B** une y ata con los dos cubos que señalan las le tras **F**. Estas torres circulares y muro servían de fortaleza exterior o barbacana, en su primera fundación. La letra **G** demuestra la caída del arrabal de la Fontanilla<sup>70</sup>.”



<sup>69</sup> INFANCIA Y JUVENTUD DEL GRAN CAPITÁN por Manuel Nieto Cumplido.

<sup>70</sup> TRAZAS DE JUAN CAMACHO PARA EL GRANERO DE MONTILLA (NÚM 1) 1723, febrero, 5 Montilla.

Camacho va a reutilizar los cimientos y el material constructivo del castillo para levantar sus nuevos muros. El alhorí emulará la morfología de un castillo, con contrafuertes y torres almenadas.



**Detalle de la cimentación del Alhorí basado en el arranque de la antigua muralla<sup>71</sup>**

Las estructuras que conformaron la nueva muralla para el recinto interior fueron amortizadas en 1722 por el arquitecto J.A. Camacho:

*“Mapa o diseño, en que se demuestra el alzado de la fábrica de los alhoríes o graneros por la parte del mediodía, que mira a la ciudad, propiamente como se ha ejecutado en la cima del castillo, fortaleciendo y abrigando a dichos alhoríes 9 torres, como lo demuestra su fábrica, las cuales torres y cortina exterior están fundamentadas en los mismos cimientos y ruinas, que en su antigua fábrica estaban en el recinto y figura cuadrangular de la*

<sup>71</sup> Detalle del plano nº 38 de la I.A.R. Castillo de Montilla 2000.

*plaza de armas; tiene la cerca en toda su circunferencia 514 varas las mismas que antiguamente servían a dicho castillo de defensa exterior, sobre las cuales se han reedificado dichas cercas, como se ve en los diseños de los cuatro costados.*

*Camacho fecit.<sup>72</sup>”*

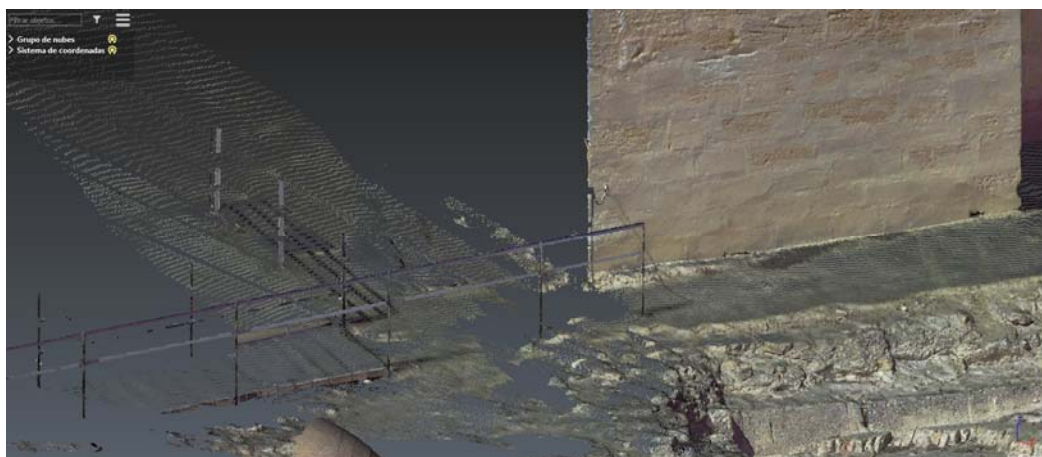
*“Descripción del mapa en planta superficial de la gran fábrica de graneros que se han ejecutado en la cima del castillo de la ciudad de Montilla, en el mismo sitio o recinto que ocupaba en aquellos tiempos la plaza de Armas, la cual estaba fortalecida con las nueve torres que señalan las letras M. Todas nueve plantadas en ángulos rectos. En el centro de todas las demás fortificaciones más exteriores que quedan sepultadas, de fosos, contrafósos, entradas encubiertas, retiradas, puertas de socorro soterráneas en sus grandes minas, mazmorras hermosísimas, aljibes y fuertes murallas interiores y exteriores, con torres circulares muy fuertes, con puentes levadizas al foso, como en las puertas sus rastrillos y en lo más exterior una retirada o barbacana, con sus cubos a buena proporción con sus garitas, almenadas con sus troneras sobre dichas barbacanas, para con más comodidad poder descubrir las cortinas de unas a otras, teniendo dicha fortificación exterior 514 varas de circunferencia, y sobre dichas fortificaciones y ruinas se ha reedificado y crecido un muro que sirve de cerca, con su portada como se demuestra en la planta del costado del mediodía y en esta se demuestra en los cubos circulares de la parte occidental y se sigue su cerca y nova en esta planta porque no cabe en el papel, por los ángulos irregulares que hace, más empero lo demuestran los mapas en sus lugares”<sup>73</sup>.*

---

<sup>72</sup> TRAZAS DE JUAN CAMACHO PARA EL GRANERO DE MONTILLA (NÚM 3) 1723, febrero, 5 Montilla.

<sup>73</sup> TRAZAS DE JUAN CAMACHO PARA EL GRANERO DE MONTILLA (NÚM 5) 1723, febrero, 5 Montilla.



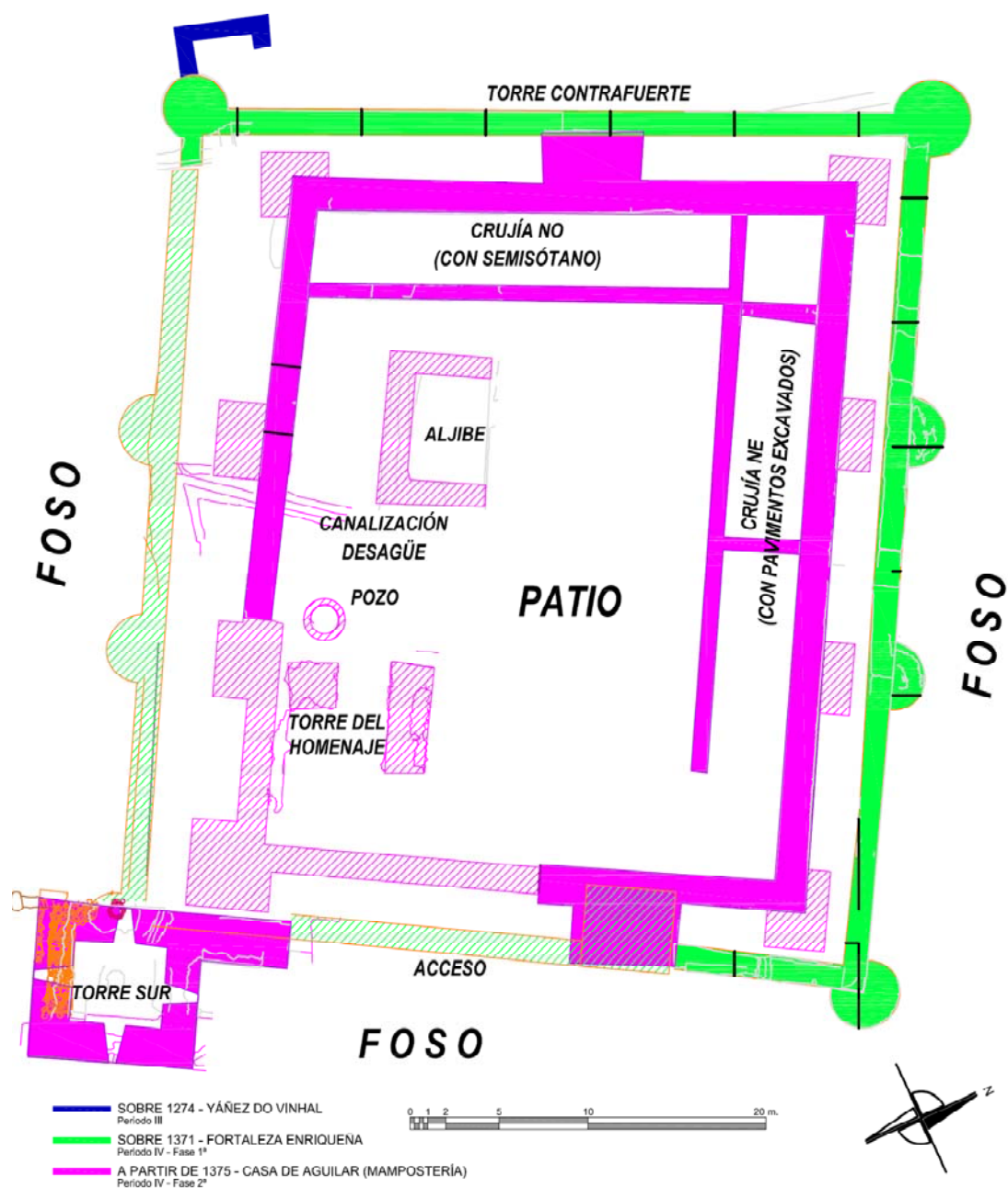


***Cimentación torre<sup>74</sup>***

La Torre Sur presenta dos vanos visibles, a modo de saeteras, pero con derrame hacia el interior. Uno de estos vanos el del lado NE está amortizado por una estructura abovedada perteneciente a una escalera englobada en la fase 4ª del periodo IV. En el lado NE de la torre, se le adosa un muro, orientado de SW a NE. El muro presenta su paramento exterior ataluzado. Todo este tramo está amortizado por la construcción de una escalera monumental perteneciente a la fase 4ª del periodo IV. Ambos elementos por sí solos nos indican que estamos ante una torre de flanco, una muralla con escarpa, y posiblemente un foso. El interior de la torre fue aprovechado como aljibe en el s. XVIII. El suelo es de ladrillo, con una pequeña pileta de decantación en el centro. La cúpula sobre pechinas que cubre actualmente el interior de la torre pertenece igualmente a la fase del s. XVIII. Se reforman la torre Sur para defender el flanco más vulnerable del castillo.

El acceso al recinto interior se realizaría al NE en las inmediaciones de la Torre sur, y estaría flanqueado por ésta. Existen dos posibilidades: Que éste se ubique al NE de la torre; en los 15 metros que van desde el último punto detectado de la muralla adosada a la torre, y el último punto de la muralla de tapial de la 1ª Fase. O que se sitúe al SW de la Torre.

<sup>74</sup> Imagen obtenida del escaneado láser realizado por Diego García.



El recinto interior es de planta rectangular, con el lado mayor orientado de NW a SE, y una planta de 41,22 m de longitud por 31,75 de anchura. Estaría organizado al interior en torno a un gran patio central, de unos 27 m de longitud por 23,55 m de anchura, durante esta fase estuvo libre de construcciones emergentes (las únicas estructuras pertenecientes a este período son un aljibe subterráneo, un pozo y una canalización de desagüe). El patio estaría envuelto por dos crujías. La primera adosada a la muralla NW de 5 m de anchura, y la segunda a la NE, de 4,30 m de ancho. El lienzo NW está

dividido en dos por una torre contrafuerte trabada con la estructura de la muralla. La crujía noroeste cuenta con un semisótano o galería soterrada. Está formada por el recinto sobre el cual se asienta el Alhorí de 1722.

Estas construcciones de esta época se ejecutaron en mampostería, pero también se realizaron en el recinto otras con técnicas constructivas diferentes, posiblemente, por un equipo diferente de obreros, especializados en cantería (Torre al sur).

Además, se construirá una torre en el interior, en la esquina SE del Alhorí, en la misma esquina que torre Sur, pudiendo ser una torre del Homenaje.

#### **A PARTIR DE 1375 – Casa de Aguilar (Cantería) y**

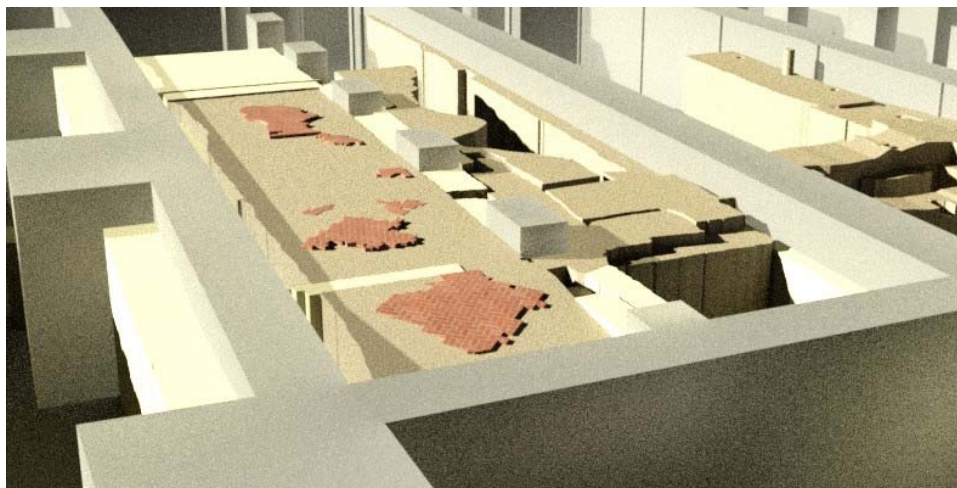
#### **SIGLO XV – Casa de Aguilar:**

La fortaleza se acondiciona para un uso palaciego. Se construirían nuevas edificaciones en las zonas abiertas, entre el recinto interior y la muralla exterior, y se acondicionan los espacios de la fortaleza de la fase anterior. Se realizaron una serie de remodelaciones, que cambiaron la funcionalidad de los espacios para adaptarlos a uso residencial:

- Patio: El espacio libre del patio, fue ocupado por un pórtico de pilares de cuatro frentes. El lado SE del patio se cierra mediante la construcción de una nueva crujía de 5 m de anchura y compartimentada en dos espacios rectangulares. La crujía NE de la fase anterior se reaprovecha por completo, añadiéndole una nueva compartimentación en su lado.
- Crujía NW: El muro interior de la crujía NW es arrasado por completo, y se construye un nuevo muro en el que se alternan rítmicamente arcos de descarga y tragaluces. El muro cuenta con una potente cimentación de sillería, y un alzado de mampuesto. Dada la potencia de la cimentación de las estructuras que envuelven la crujía NW, tanto de la muralla exterior como del muro interior, suponen los arqueólogos que el desarrollo en altura de esta crujía sería sensiblemente mayor

que la del resto, articulándose en un gran cuerpo de fábrica de al menos 3 plantas en altura (sótano y dos plantas). Durante la 3ª fase, el nivel de suelo interior de esta crujía estaría situado 1,50 mts por debajo del nivel de suelo del patio porticado. Durante la 4ª fase este nivel de suelo fue recrecido, hasta el nivel del patio, y la crujía fue compartimentada en su punto medio. Este muro presenta a ambos lados la cimentación de dos pilares que sostendrían una arcada interior.

- Crujía NE: A esta fase pertenecen también los únicos pavimentos conservados de la fortaleza. Gracias a ellos, conocemos la cota de nivel de la planta baja.



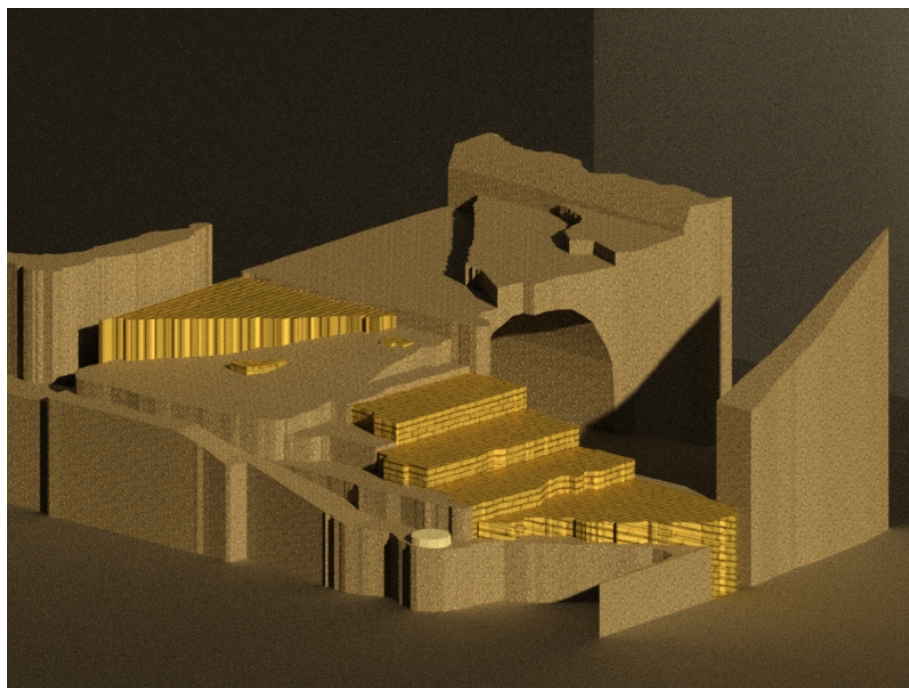
**SOLERÍAS**<sup>75</sup>

- Remodelación de la torre sur y estructuras asociadas: Se construyen una escalera y una rampa de acceso desde la pendiente sur del cerro. La escalera adosada al flanco NE de la torre, amortizando el vano de este lado de la torre. Esta estructura, amortiza igualmente la muralla y el posible foso de este lado. Este acceso escalonado estaría sostenido por dos bóvedas una de medio punto, adosada a la torre, y otra rebajada sostenida en la primera y en sendos muros perimetrales que amortizan el foso. La estructura salva un desnivel de 1,5 mts. a juzgar por las piezas arquitectónicas recuperadas en el derrumbe de la segunda bóveda, y por

<sup>75</sup> 3D realizado para esta tesis con los datos de las excavaciones arqueológicas.



la propia entidad de la estructura, este acceso escalonado debió de ser monumental. En el acceso a la estructura se conservaba in situ un fragmento de fuste de mármol blanco, y en el derrumbe se recuperaron numerosas dovelas molduradas pertenecientes a portadas góticas.



**ESCALERA adosada a la Torre Sur<sup>76</sup>**



<sup>76</sup> 3D realizado para esta tesis con los datos de las excavaciones arqueológicas.



## RESULTADOS

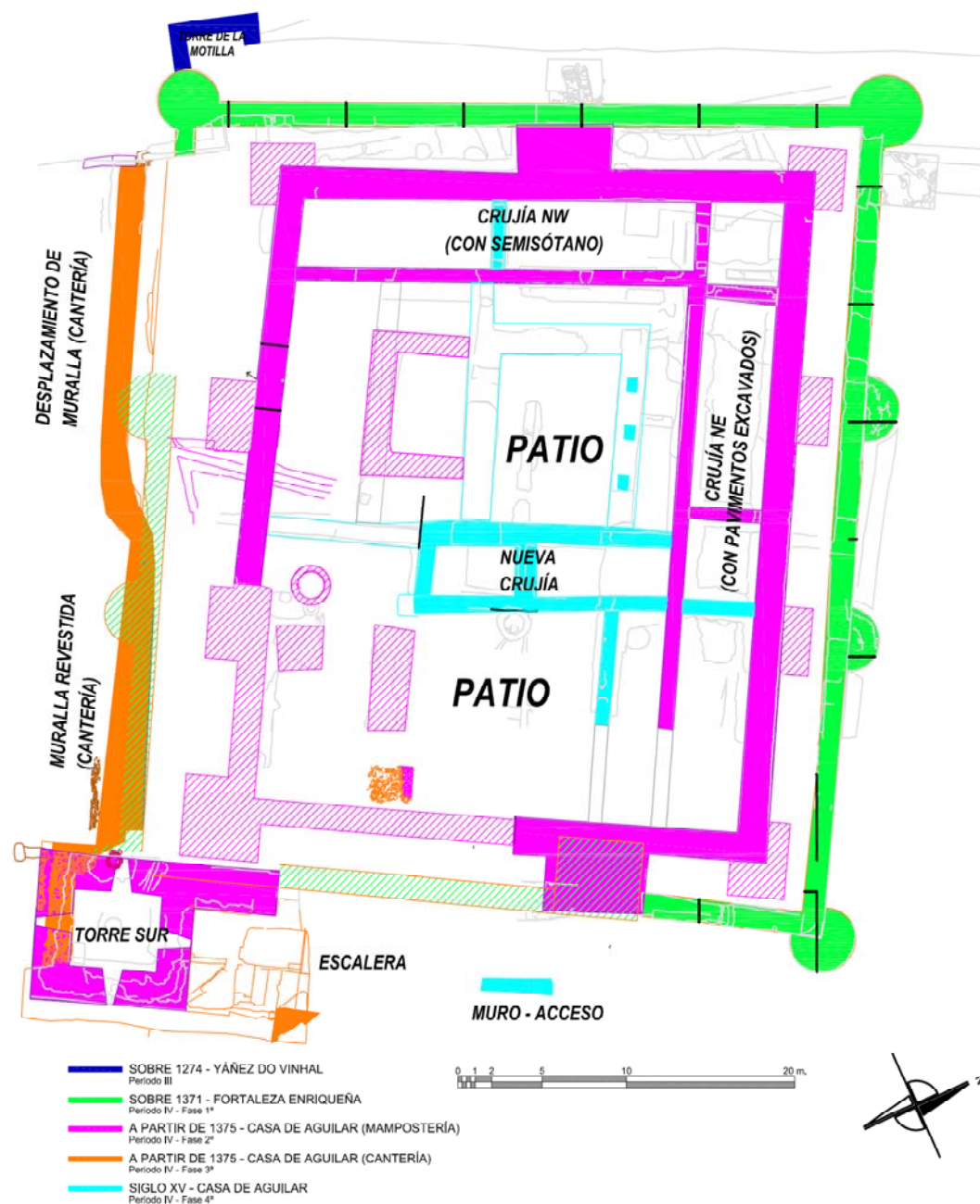
La construcción de esta escalera revela que en esta fase de acondicionamiento palaciego, el foso debió rellenarse. Al menos, en la fachada Sureste.

- Posiblemente, el foso también se colmataría en la fachada Suroeste. Prueba de ello es que existe un desplazamiento de la muralla, que se interpreta como necesidad estructural para la construcción de un edificio de una crujía más ancha que el resto de la fortaleza. Precisamente, esta fachada conformaría el espacio libre existente acotado junto con la fachada del Dios Marte, que también se construyó en esta etapa.
- También en la fachada Suroeste, existe una escalera que baja al sótano de la Torre Sur. No tiene sentido que se construyera aquí un acceso a la fortaleza en una etapa anterior a la última, época en la que esta zona se remodeló y el edificio se acondicionó a uso palaciego.



En el nivel más bajo de la escalera estaría la mazmorra que siglos más tarde, Camacho utilizaría como aljibe, según se desprende de sus textos.

- En la segunda intervención arqueológica se ha descubierto un lienzo de muro que debió pertenecer al conjunto que daría acceso al edificio.



### INTERPRETACIÓN DEL ALZADO DE FRAY FRANCISCO ESPEJO EN LAS PLANTAS ARQUEOLÓGICAS.

A partir de las plantas anteriores, podemos interpretar el alzado de Fray Francisco Espejo de 1639:

#### Número 2. Sala dorada para hospedar a los grandes Capitanes.

Fray Francisco empieza a dibujar por la fachada Suroeste. El primer elemento que encontramos es el número 2, que corresponde con la Sala Dorada. Llama la atención que tiene una puerta al exterior. El Castillo debía ser un edificio no accesible, excepto por la entrada principal. Sin embargo, el alzado de Fray Francisco dibuja en esta fachada un acceso. Las excavaciones arqueológicas ponen de manifiesto un desplazamiento de la muralla en esta zona y el derrumbe de la muralla primitiva en la última etapa, de acondicionamiento de la fortaleza a palacio. Tiene sentido que en este lugar se edificase la Sala Dorada, de crujía más ancha al resto de la fortaleza, y sobre ella, en una segunda planta la **Capilla** ya que esta fachada conformaba los límites de un espacio exterior junto con la Casa del Dios Marte, que se edificó por esta época.



Dibujo de Fray Francisco.



Excavaciones arqueológicas.

La Capilla estaría situada en la planta primera, donde se encontraban los dormitorios. El dibujo de Fray Francisco revela que este cuerpo tuvo dos plantas y el torreón, que se trataba de la Capilla ya que en el punto más alto de la cumbrera del tejado consta una cruz.

### **Número 3. Torre de la Sala dorada.**

A continuación de la Sala dorada. Se interpreta que sería una de las torres de la fortaleza en este frente, la torre más cercana a la Sala dorada. En esta época no se dibujaba con tanta precisión como actualmente. Como todas las torres son iguales, el fraile prescindió de repetir el mismo dibujo y se quedó solo con una de ellas.

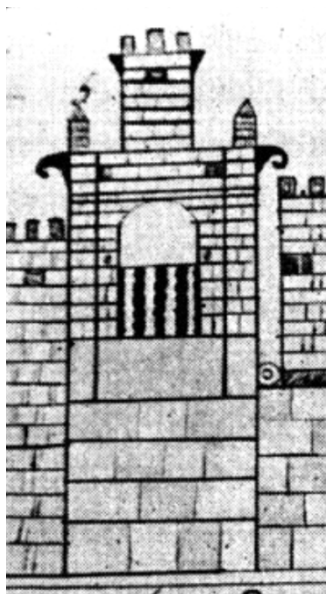
### **Número 4. Torre del Sol, llamada después de las Cadenas de prodigiosa hermosura y grandeza.**

Esta torre siempre estuvo extramuros de la fortaleza, por tanto, sería una torre defensiva que flanqueaba el acceso. Por el derrame de sus muros y por los materiales encontrados en los rellenos que la circundan tuvo estar rodeada por un foso.

Posee huecos aspillera que denotan la utilización de la misma para protección del enemigo.

Este foso se rellenaría cuando se adosó la escalera monumental. Esta escalera, también extramuros, solo tiene sentido como acceso durante la época de acondicionamiento de la fortaleza a palacio. El rellano de la meseta no corresponde con los niveles de suelo de la torre, por tanto, esta torre solo se usaría de apoyo estructural a la escalera y ésta nunca llegaría a formar parte del volumen de la torre.

Esta torre se sitúa en una esquina del conjunto, al Sur. El fraile solo dibuja una de las fachadas. Por tanto, podemos interpretar que aunque el alzado está abatido, a partir de esta torre, la fachada que empieza a dibujar es la Sureste.



Dibujo de Fray Francisco.



Excavaciones arqueológicas.

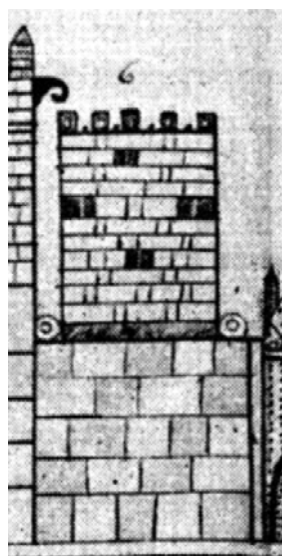
### Número 5. Torre de la Centinela.

Como se puede observar en el dibujo de Fray Francisco, estaría situada sobre la Torre del Sol. Tiene sentido que se hubiese construido en este lugar un cuerpo más alto ya que esta torre, debía ser la primera defensa de la fortaleza. Desde este punto más alto, se divisaría mejor al enemigo.

### Número 6. Torre de la defensa.

En el dibujo parece que queda detrás de la muralla. La torre que los arqueólogos sitúan en este lugar, correspondería a la que describen como una torre monumental, con una cimentación muy potente, posiblemente la Torre del Homenaje de este Castillo. Según el trazado en planta, se trata de la torre de dimensiones mayores en planta. Tiene sentido que fuese la del Homenaje.





Dibujo de Fray Francisco.



Excavaciones arqueológicas.

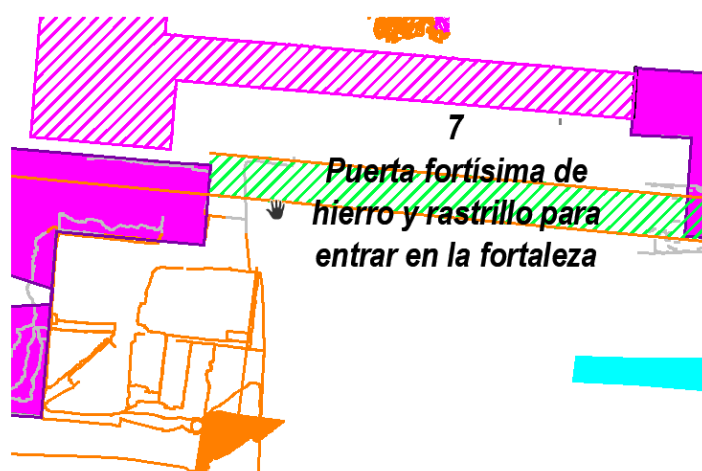
#### Número 7. Puerta fortísima de hierro y rastrillo para entrar en la fortaleza.

El acceso al castillo se debió situar aproximadamente en el mismo lugar donde hoy día se encuentra la entrada al Alhorí.

Tras analizar las diferentes etapas de la fortaleza y los cambios que experimentó el conjunto edificatorio, se deduce que el recorrido hasta acceder al recinto debió modificarse en la última etapa cuando se construyó la escalera monumental anteriormente descrita y se rellenó el foso.



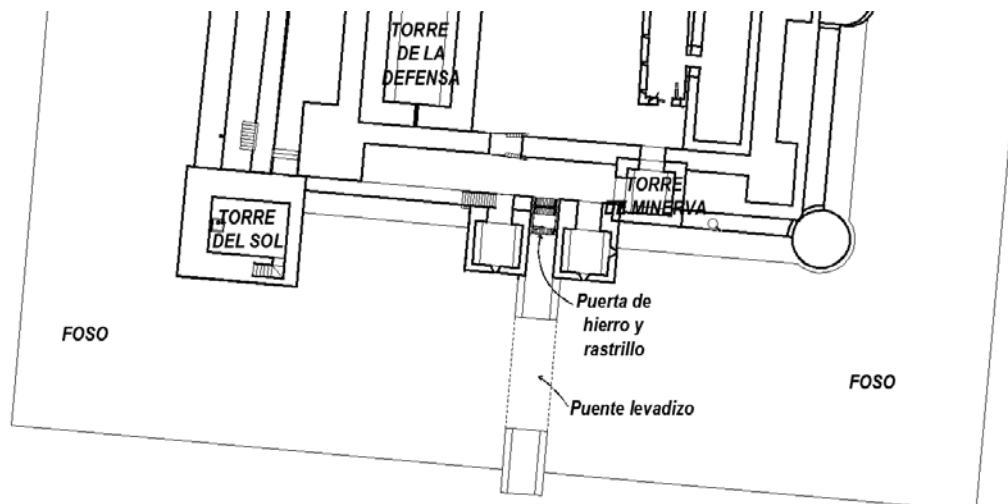
Dibujo de Fray Francisco.



Excavaciones arqueológicas.

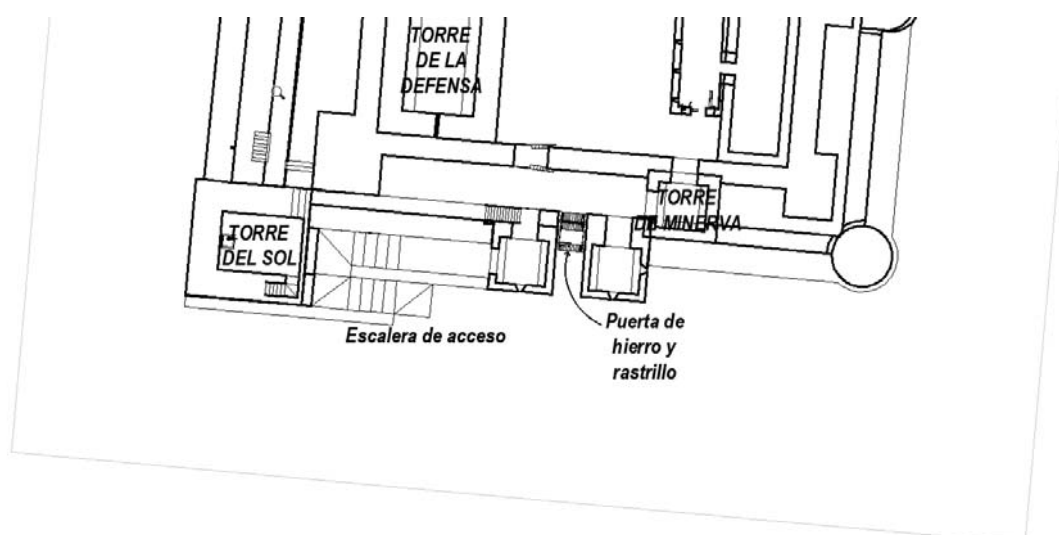
## RESULTADOS

Hipótesis esquemática de cómo sería el acceso:



### Anterior a 1375

Existiría un foso (hay constancia de éste en las excavaciones arqueológicas), que se salvaría mediante un puente levadizo para llegar al acceso de la fortaleza mediante una puerta de hierro y rastrillo, situada en la primera muralla.



### Posterior a 1375

Se rellenaría el foso y se construiría la escalera monumental, apoyada estructuralmente en la Torre Sur (Torre del Sol) .

### Número 8. Torre de Minerva.

De acuerdo a las excavaciones arqueológicas, parece que en este lugar existió una torre, que es donde situamos la torre que el fraile sitúa junto al acceso al recinto.



Dibujo de Fray Francisco.

Excavaciones arqueológicas.

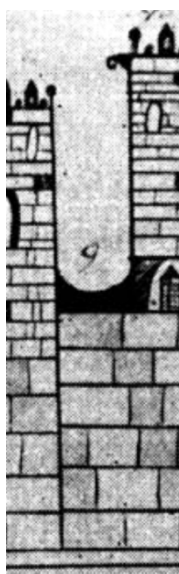
Interpretamos que la muralla y los borjes del recinto de 1371 – Fortaleza Enriqueña, no se encuentra representado en los dibujos de alzado. O bien la primera muralla estaba destruida en el año en que Fray Francisco dibujó el castillo, o bien éste quiso representar solo los elementos de la segunda construcción.

### Número 9. Plaza de Armas.

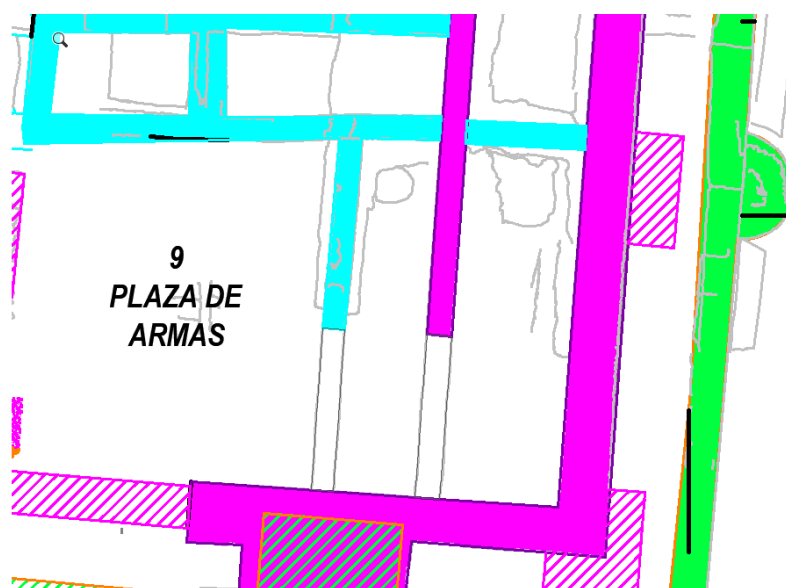
Si dibujáramos el alzado Sureste y el alzado Noreste del conjunto fortificado, y los abatiéramos la Torre de Minerva ofrecería su fachada a ambos. Es por ello que, a partir de esta torre, interpretamos que Fray Francisco está dibujando la fachada Noreste.

La siguiente torre representativa, se encuentra detrás de la muralla. El fraile señala claramente con el número 9, la Plaza de Armas.

Como se puede observar en los planos arqueológicos, la ubicación de la plaza corresponde fielmente a los alzados dibujados.



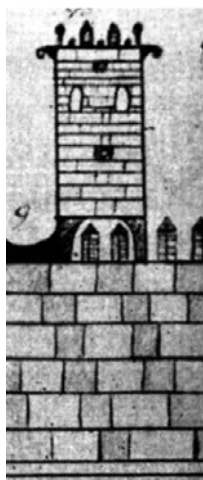
Dibujo de Fray Francisco.



Excavaciones arqueológicas.

### **Número 10. Torre de Antonia, que se le dedicó por ser hija del Emperador Marco Antonio.**

La identificación de esta torre ha sido complicada. Es claro que se sitúa detrás de la muralla, pero no se localizaba ninguna cimentación arqueológica suficiente para justificar la torre. La única opción posible que se ha barajado es localizarla sobre el aljibe del patio. Es bastante posible que sobre esta estructura pudiera existir una torre de esa altura.



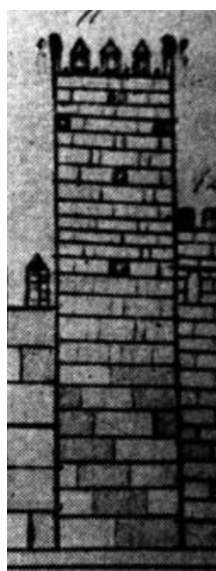
Dibujo de Fray Francisco.



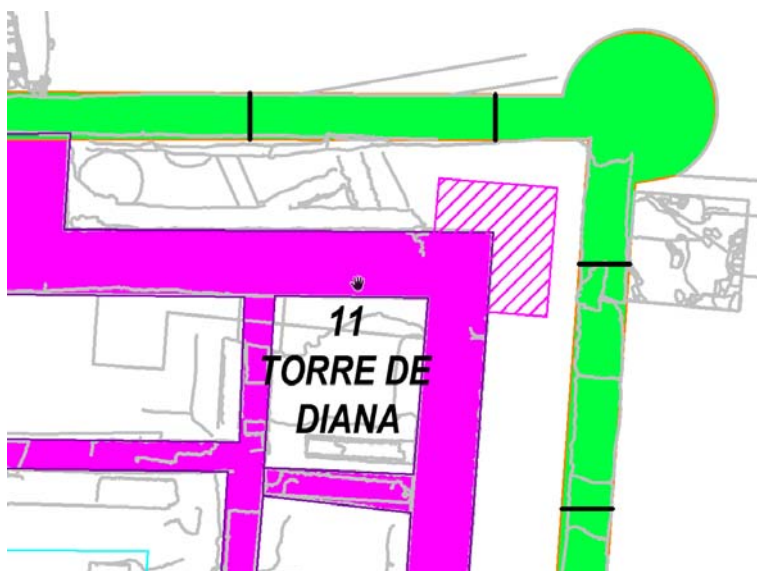
Excavaciones arqueológicas.

### Número 11. Torre de Diana.

Con esta torre se termina el alzado Noreste. La Torre de Diana se ha ubicado en la esquina norte. Es de dimensiones un poco mayor que la torre de Minerva, situada en el otro extremo.



Dibujo de Fray Francisco.



Excavaciones arqueológicas.

### Número 12. Torre de las sentencias.

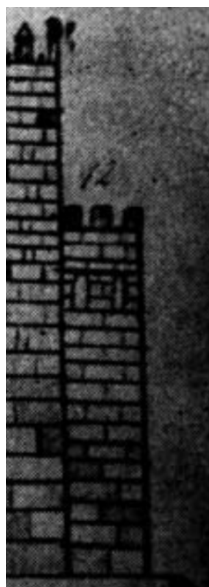
El único alzado que no es posible ver desde el recinto fortificado es el Noroeste debido al terraplén y a que la muralla lo impide. Sin embargo, el dibujante ha querido representar la última torre del castillo, desde donde se divisa toda la panorámica del paisaje y se controla el avance del enemigo.

Se trata de una torre-contrafuerte, que refuerza la primera muralla de 1371 con el muro construido posteriormente a partir de 1375.

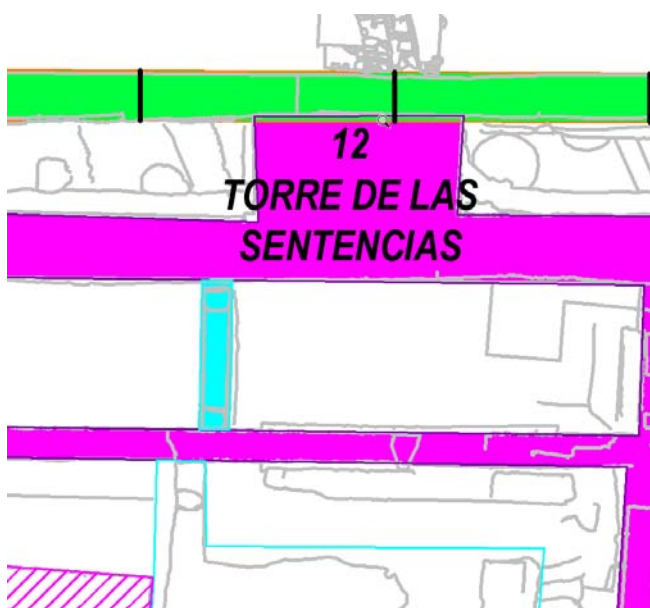
Debido a la caída del terreno, en esta fachada existe un sótano y no se descarta que pudiera contar con una poterna a nivel de este sótano para evacuación del edificio en caso de asedio.



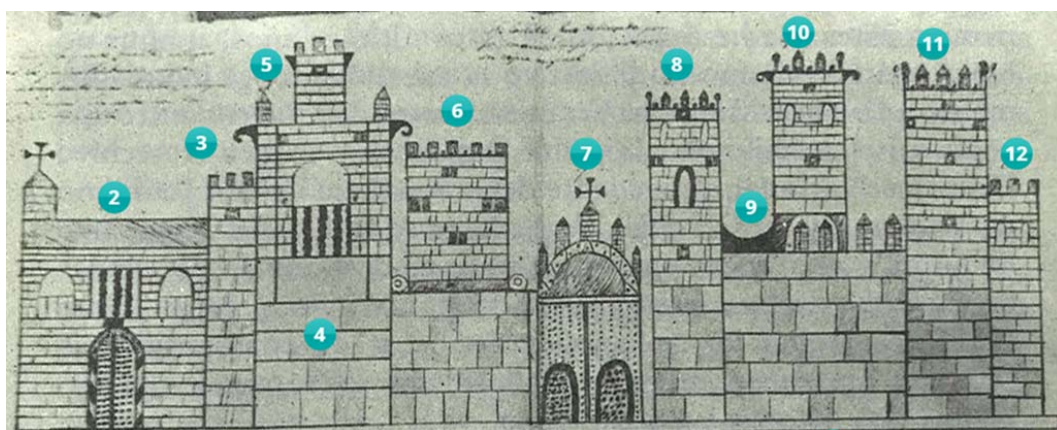
## RESULTADOS



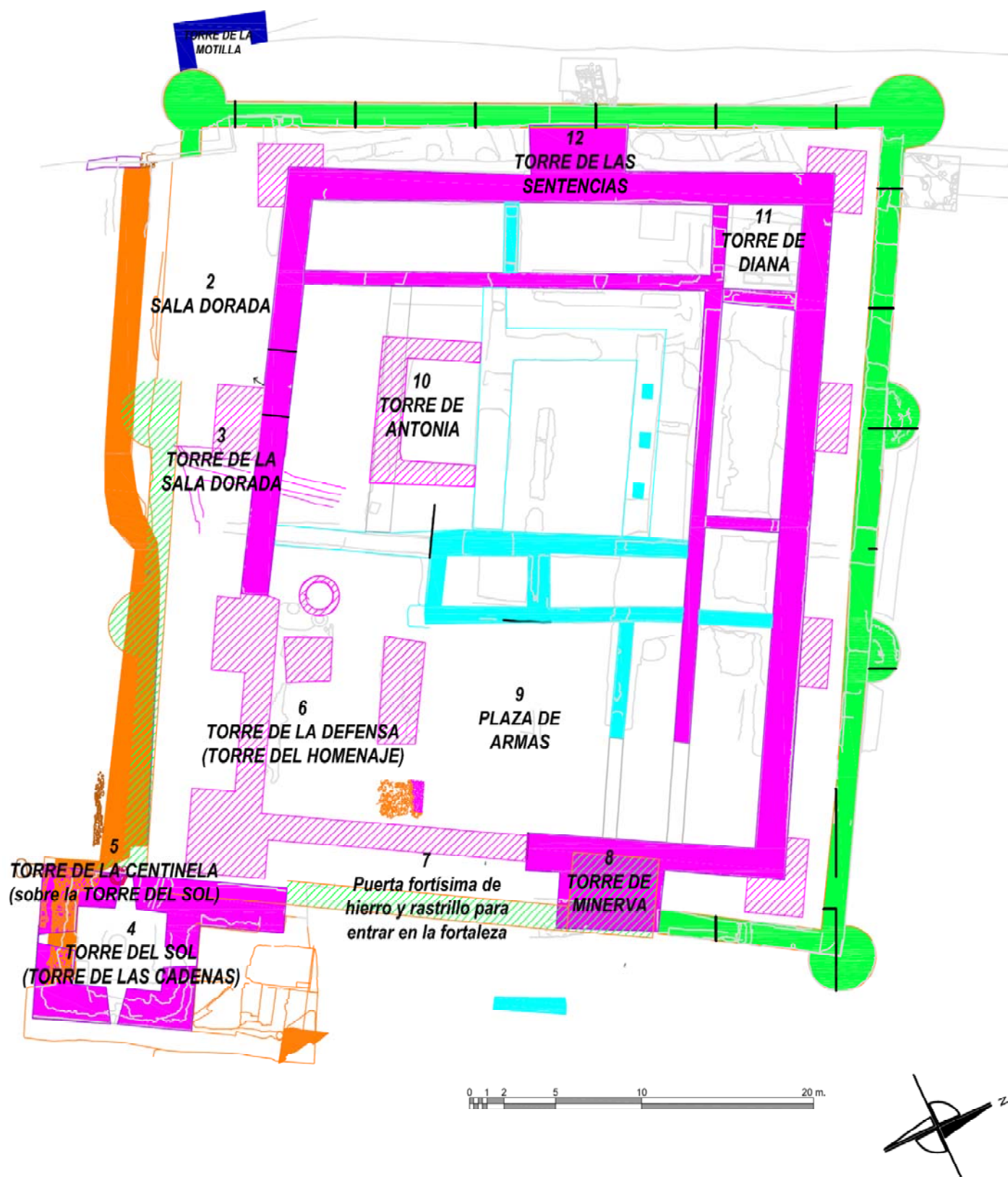
Dibujo de Fray Francisco.



Excavaciones arqueológicas.



*Alzado general de ubicación de los elementos.*

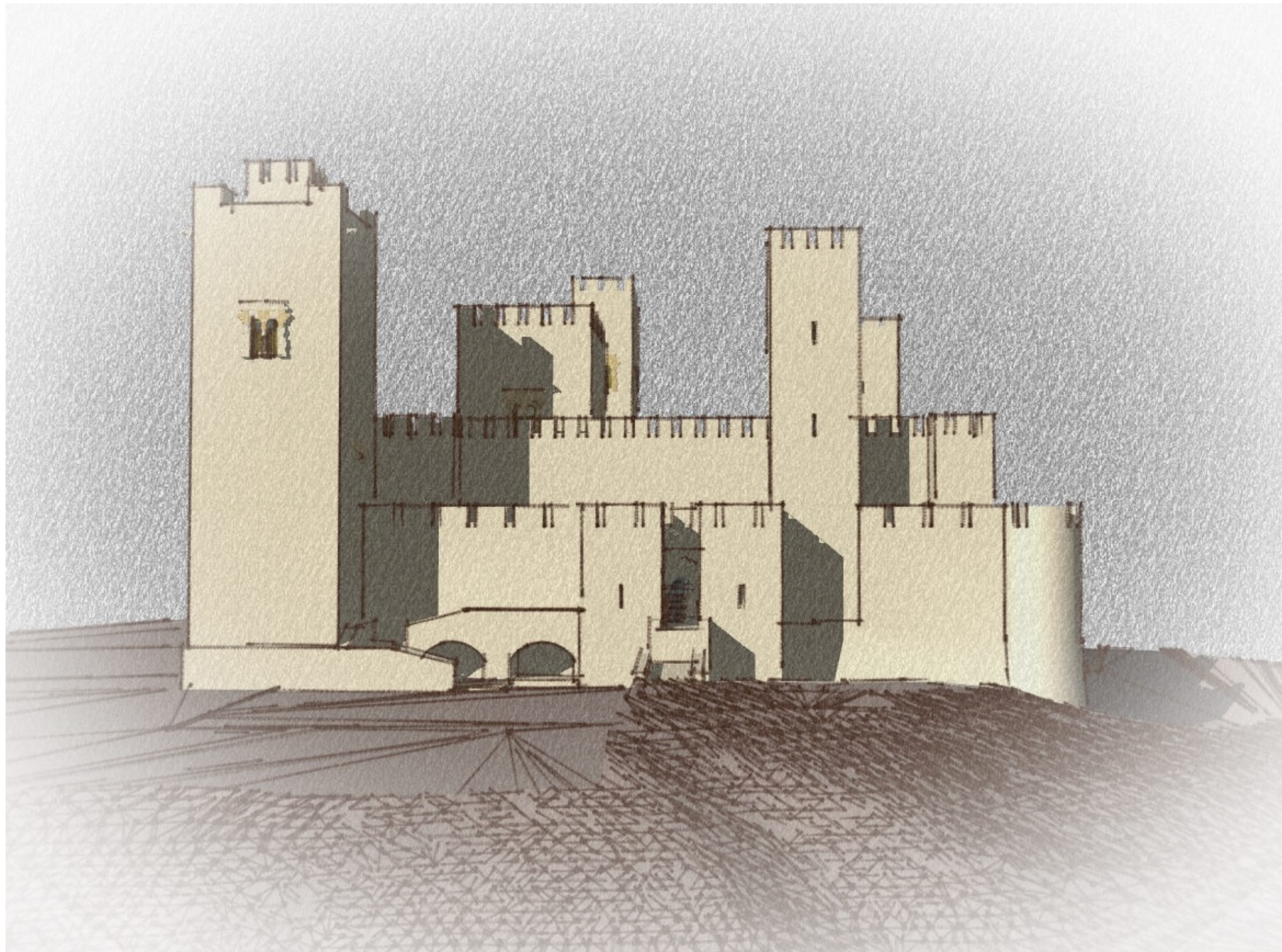


*Planta general con ubicación de los dibujos de Fray Francisco Espejo*

### 13.5 RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL.

A CONTINUACIÓN SE REPRESENTAN LÁMINAS DE LAS PLANTAS Y DE LA RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL DE LA FORTALEZA, de acuerdo con el análisis anteriormente efectuado.



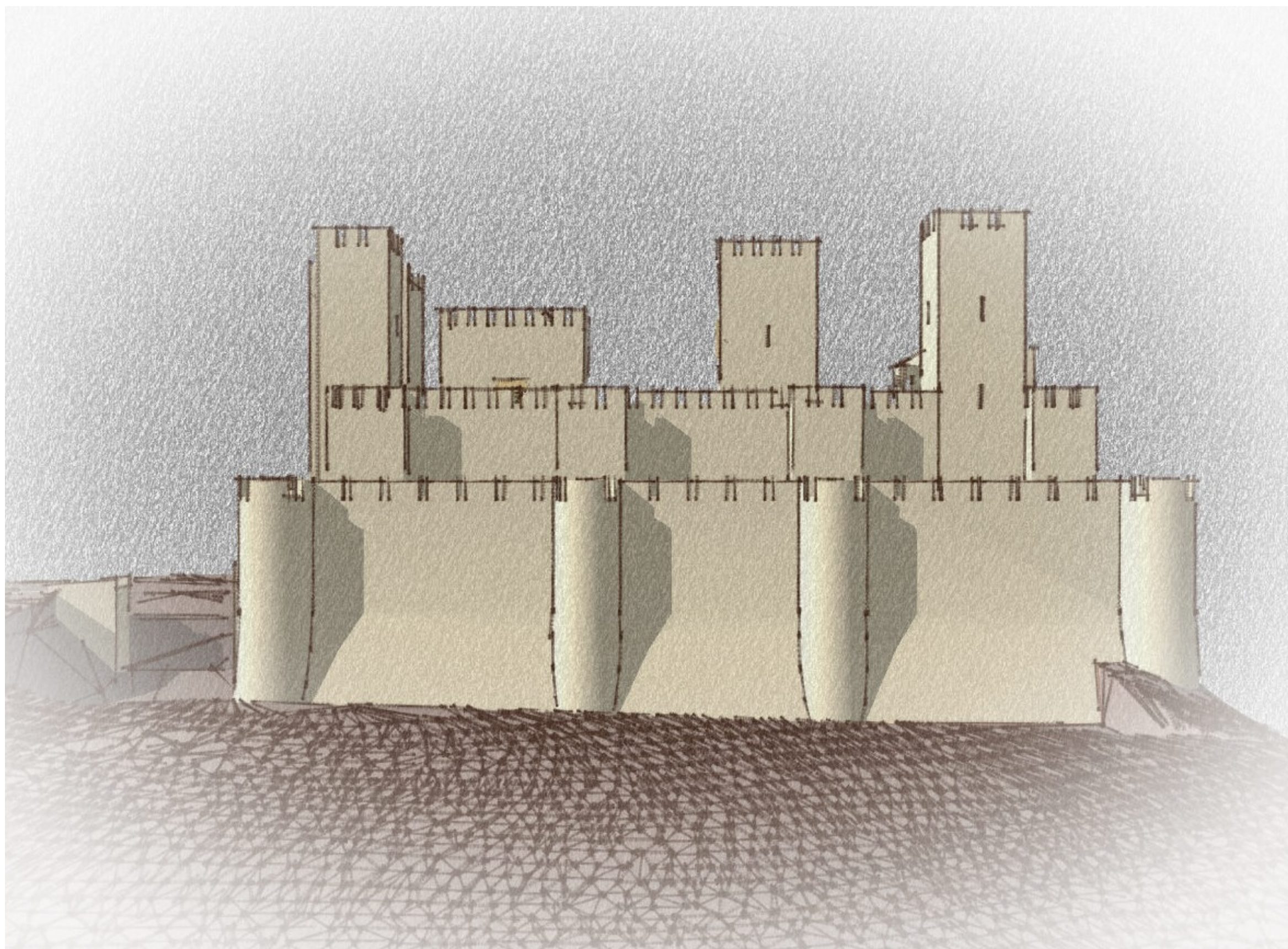


**LÁMINA N°1:**

**FACHADA SURESTE.**

Dibujo donde se representa la entrada al Castillo. En un inicio, el foso recorrería las fachadas Sureste, Noroeste y Noreste. El acceso se produciría mediante puente levadizo. A partir de la remodelación de 1375 para adecuar la fortaleza a uso palaciego, con la construcción de la escalera adosada a la Torre del Sol (situada a la izquierda del dibujo) y con la Sala Dorada, el foso habría que rellenarlo. En los dibujos el foso se representa solo en la fachada Noreste y en la Sureste (solo hasta la entrada).



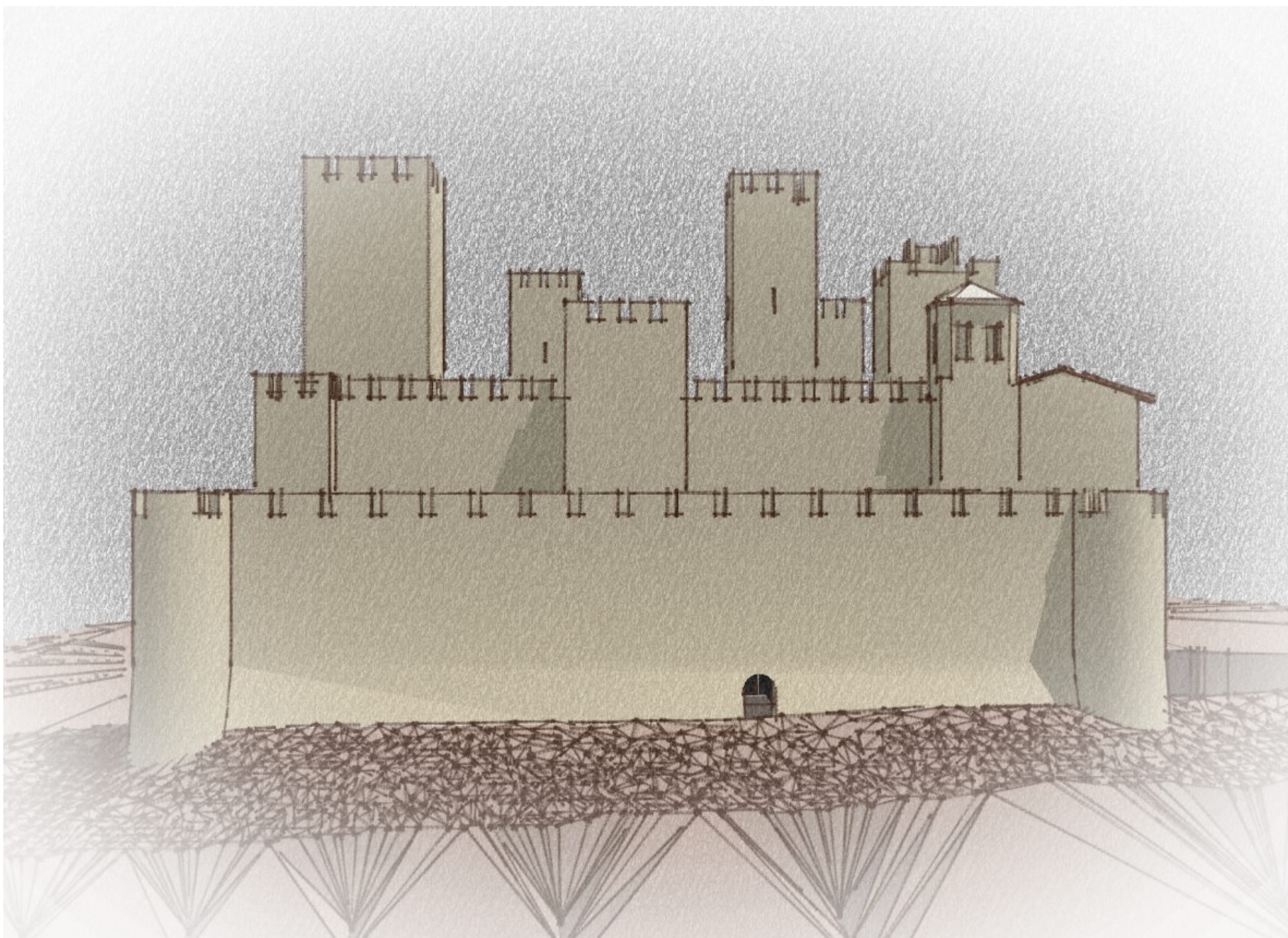


**LÁMINA N°2:**

**FACHADA NORESTE.**

Dibujo donde se representa el lateral derecho del Castillo (observándolo desde la entrada).



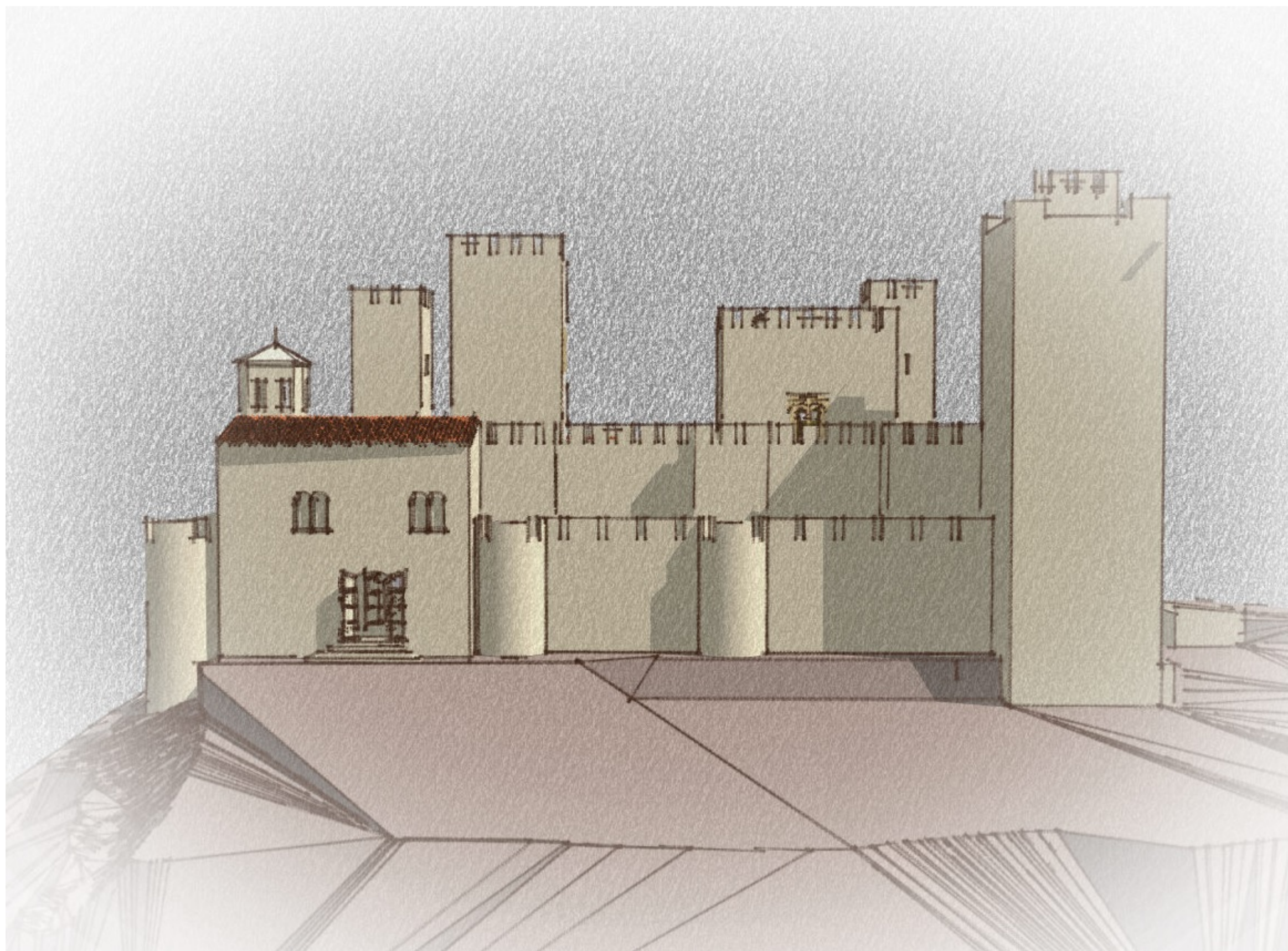


**LÁMINA N°3:**

**FACHADA NOROESTE.**

Dibujo donde se representa la fachada opuesta a la entrada al Castillo, se trata del alzado que limita con el paisaje. Es probable que existiera una poterna en el muro coincidiendo con el nivel del sótano.



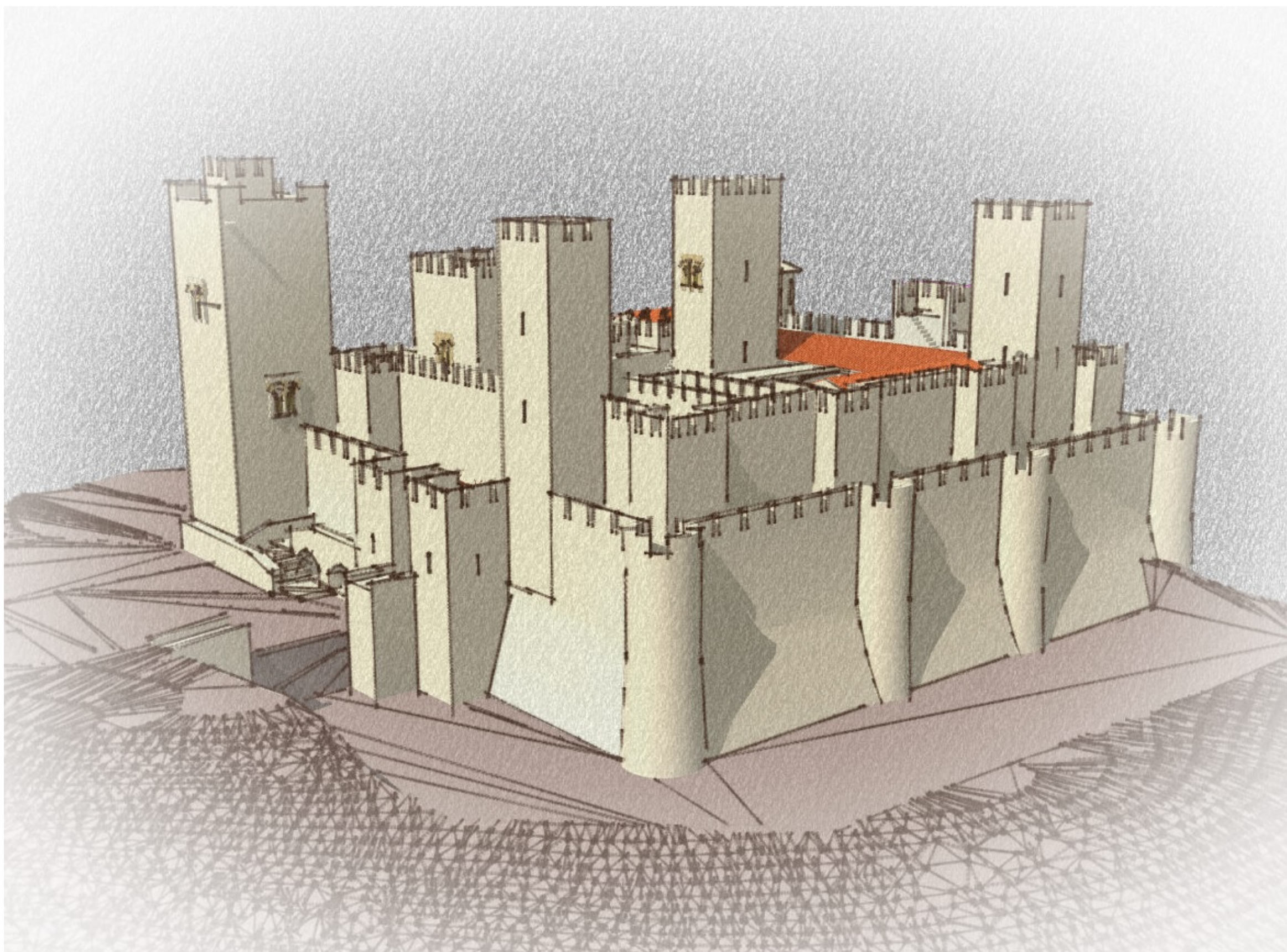




**LÁMINA N°4:**

**FACHADA SUROESTE.**

Dibujo donde se representa el lateral izquierdo del Castillo (observándolo desde la entrada). A partir de la remodelación de 1375 para adecuar la fortaleza a uso palaciego se construiría la Sala Dorada, de ahí que barajamos la hipótesis de que existiese otro acceso en la última época (etapa en la que también se construyó la Casa del Dios Marte).

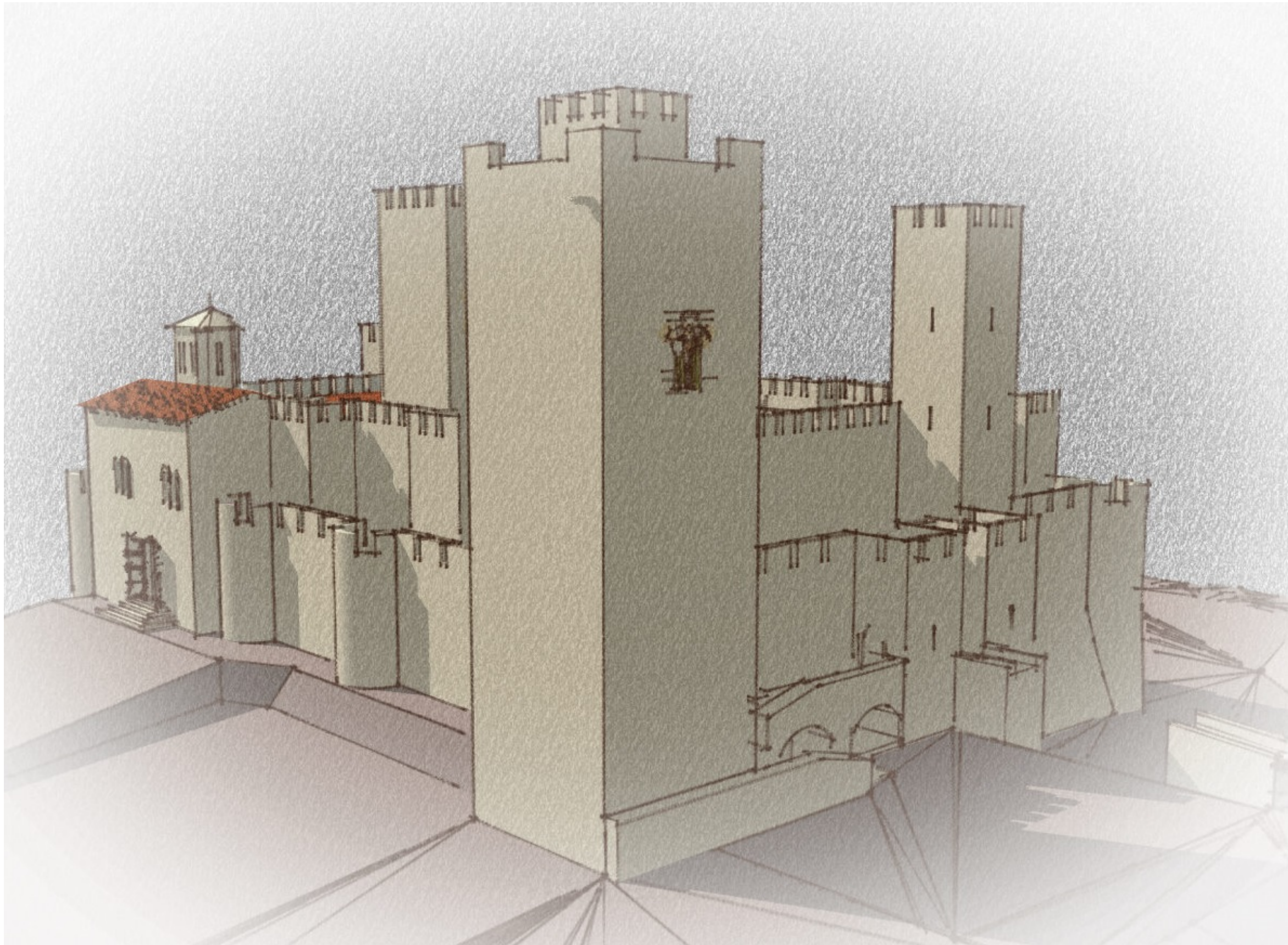




**LÁMINA N°5:**

**PERSPECTIVA AÉREA DE LAS FACHADAS SURESTE Y NORESTE.**

Dibujo donde se representa el conjunto de la fortaleza desde la esquina Este, con una vista aérea. En un inicio, el foso recorrería las fachadas Sureste, Noroeste y Noreste. El acceso se produciría mediante puente levadizo. A partir de la remodelación de 1375 para adecuar la fortaleza a uso palaciego, con la construcción de la escalera adosada a la Torre del Sol (situada a la izquierda del dibujo) y con la Sala Dorada, el foso habría que rellenarlo. En los dibujos el foso se representa solo en la fachada Noreste y en la Sureste (solo hasta la entrada).

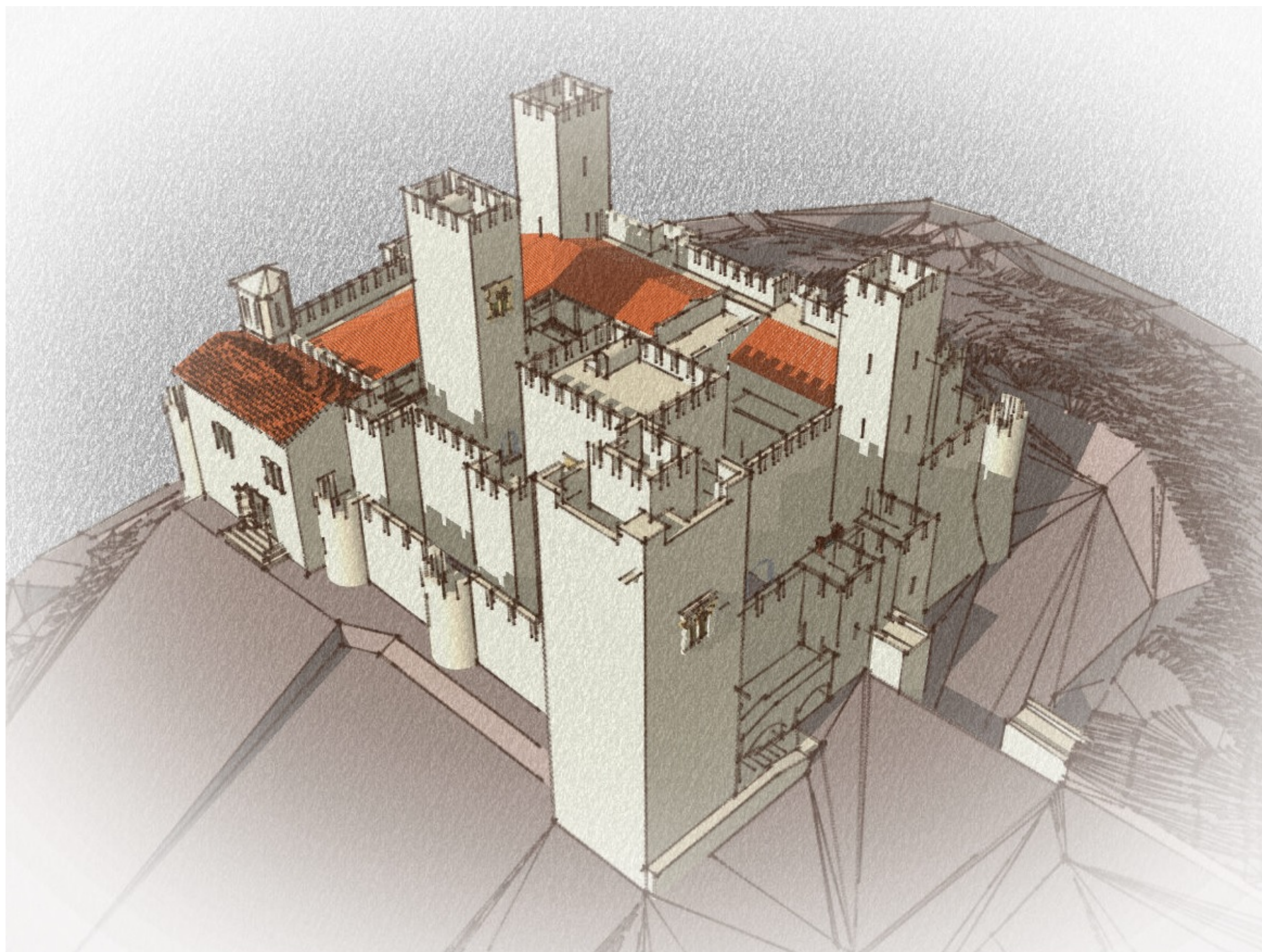


**LÁMINA N°6:**

**PERSPECTIVA AÉREA DE LAS FACHADAS SURESTE Y NOROESTE.**

Dibujo donde se representa el conjunto de la fortaleza desde la esquina Sur, con una vista aérea. A la izquierda, la Sala Dorada. En primer plano, la Torre del Sol. A la derecha, la entrada flanqueada por la Torre Minerva.



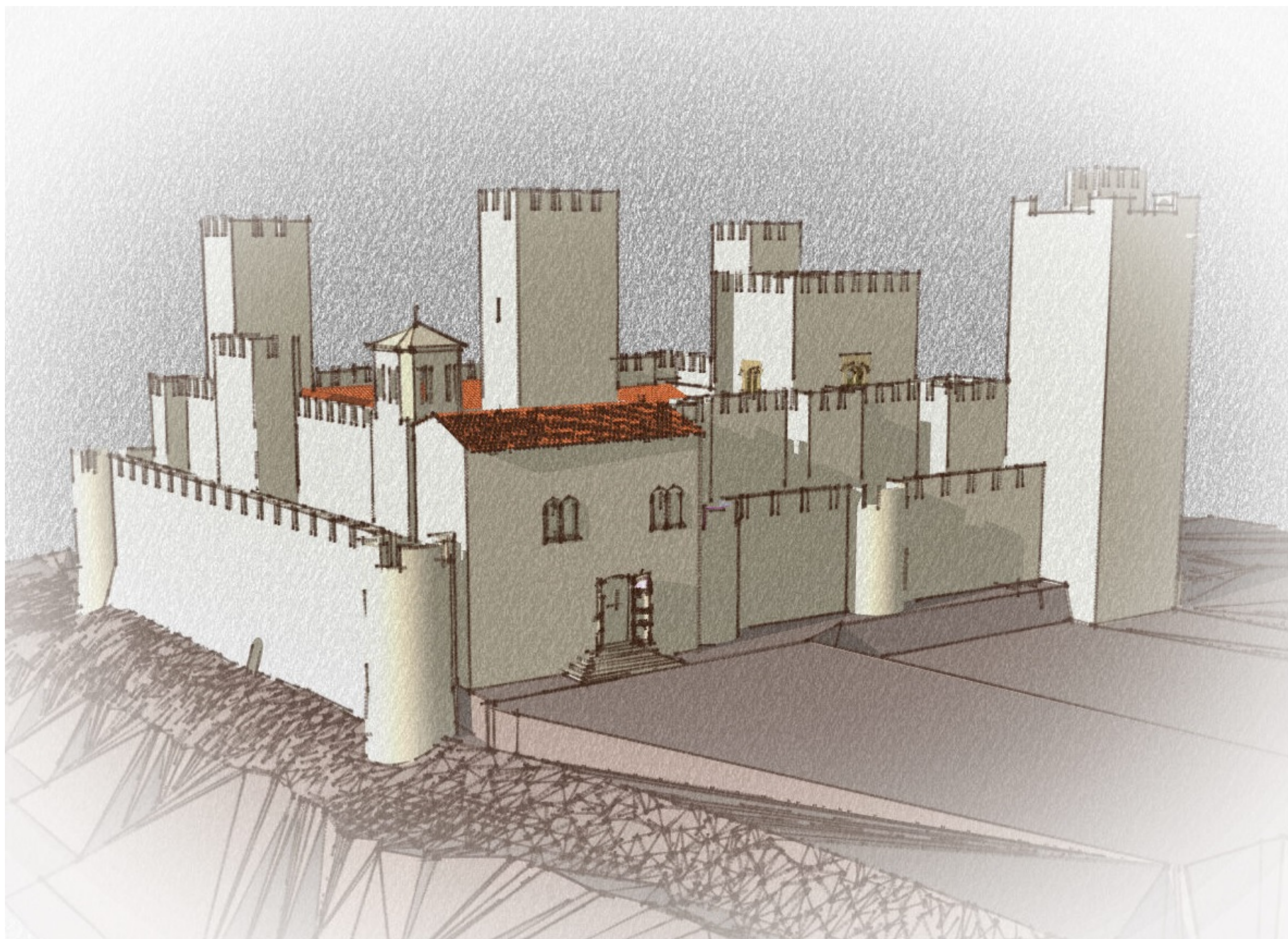


**LÁMINA N°7:**

**PERSPECTIVA AÉREA DE LAS FACHADAS SURESTE, NOROESTE Y DE LAS CUBIERTAS.**

Dibujo donde se representa el conjunto de la fortaleza desde la esquina Sur, con una vista aérea. A la izquierda, la Sala Dorada. En primer plano, la Torre del Sol. A la derecha, la entrada flanqueada por la Torre Minerva.



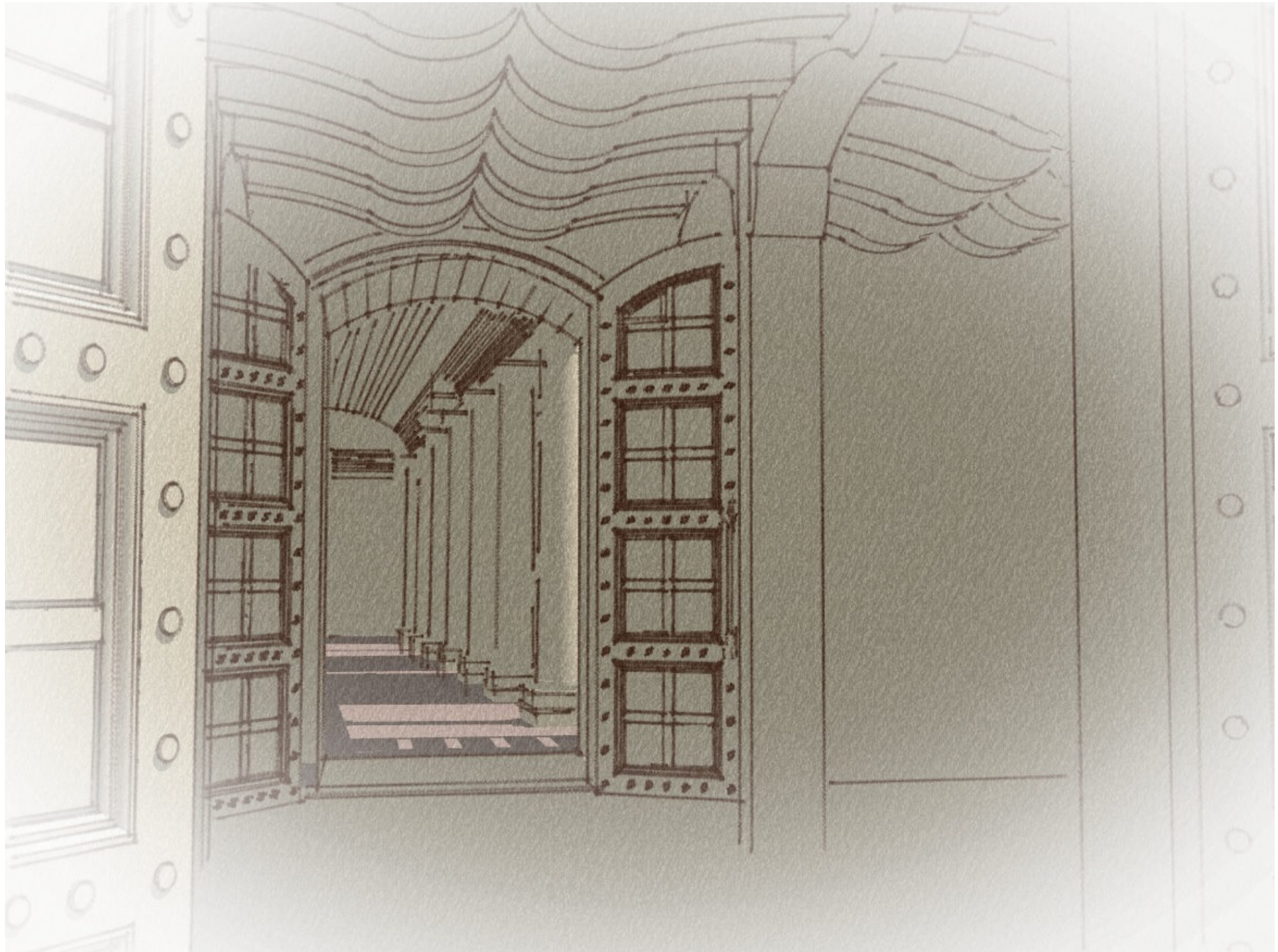


**LÁMINA N°8:**

**PERSPECTIVA AÉREA DE LAS FACHADAS SUROESTE Y NOROESTE.**

Dibujo donde se representa el conjunto de la fortaleza desde la esquina Oeste, con una vista aérea. A la izquierda, la fachada al paisaje. En primer plano, la Sala Dorada. A la derecha, la Torre del Sol.



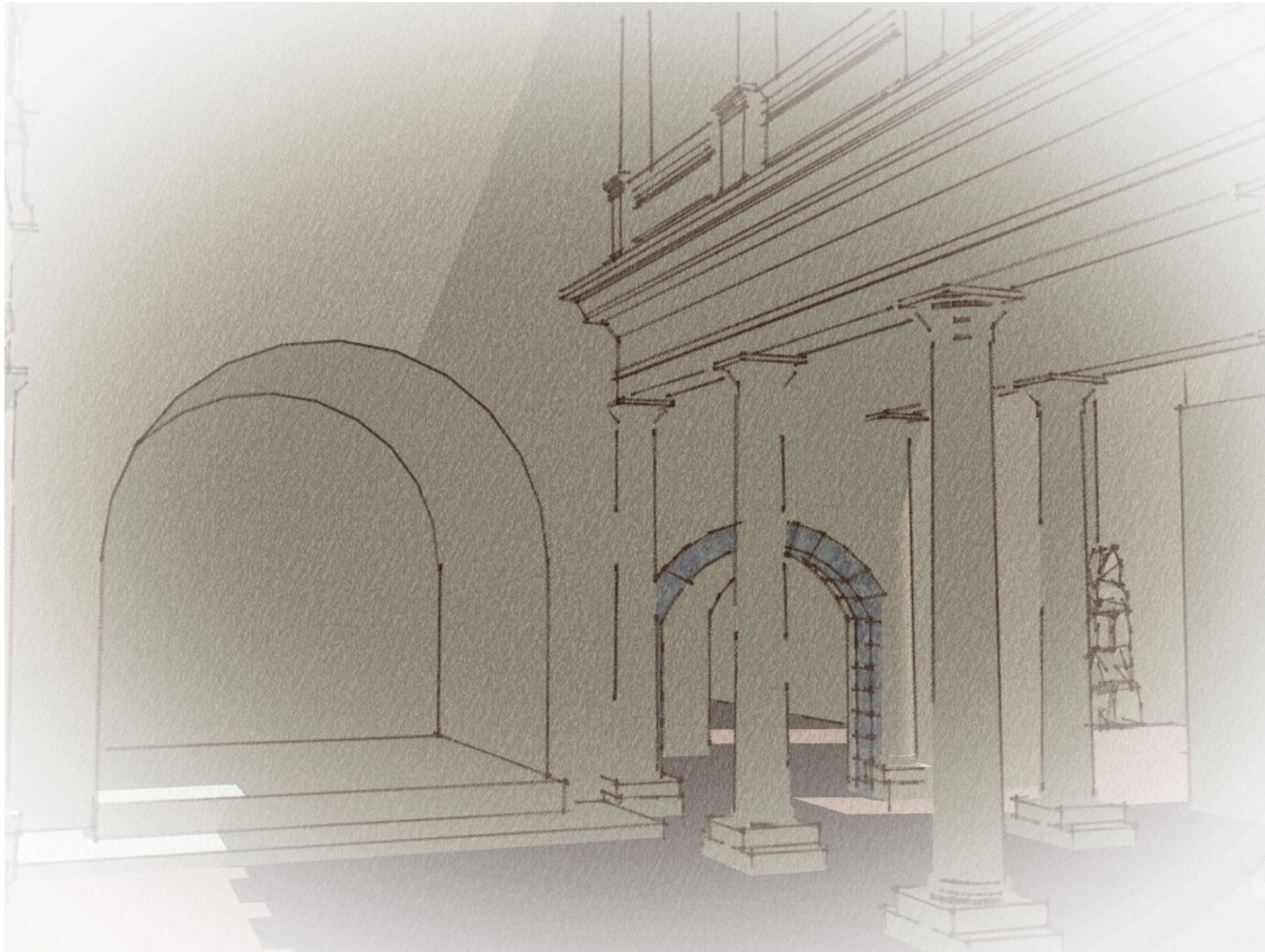




**LÁMINA N°9:**

**PERSPECTIVA INTERIOR DE LA SALA DORADA.**

Dibujo donde se representa el acceso a la Sala Dorada. Al fondo, el pórtico en planta baja del patio del palacio.

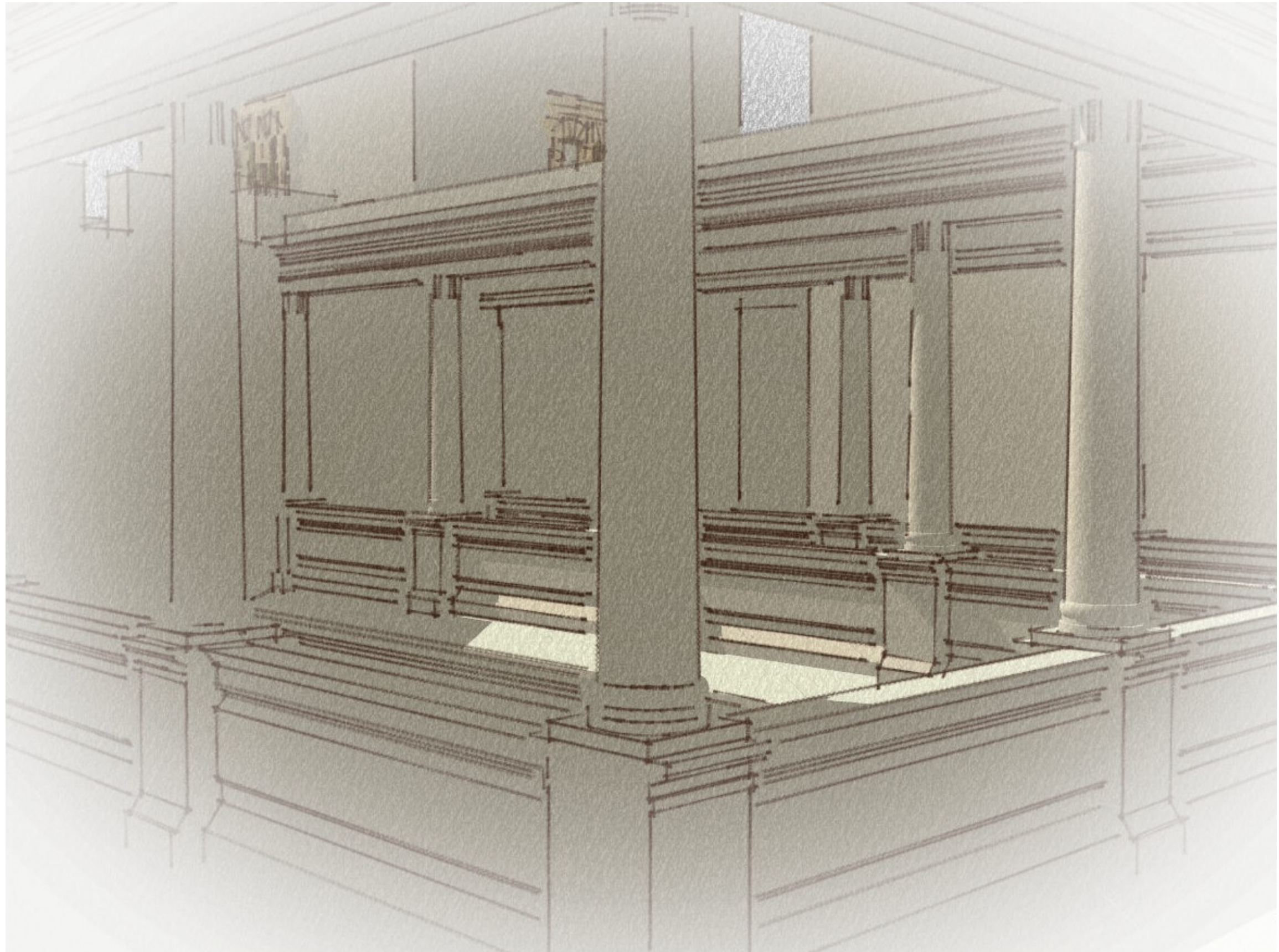


**LÁMINA N°10:**

**PERSPECTIVA DEL PATIO EN PLANTA BAJA.**

Dibujo donde se representa la planta baja del patio palaciego.



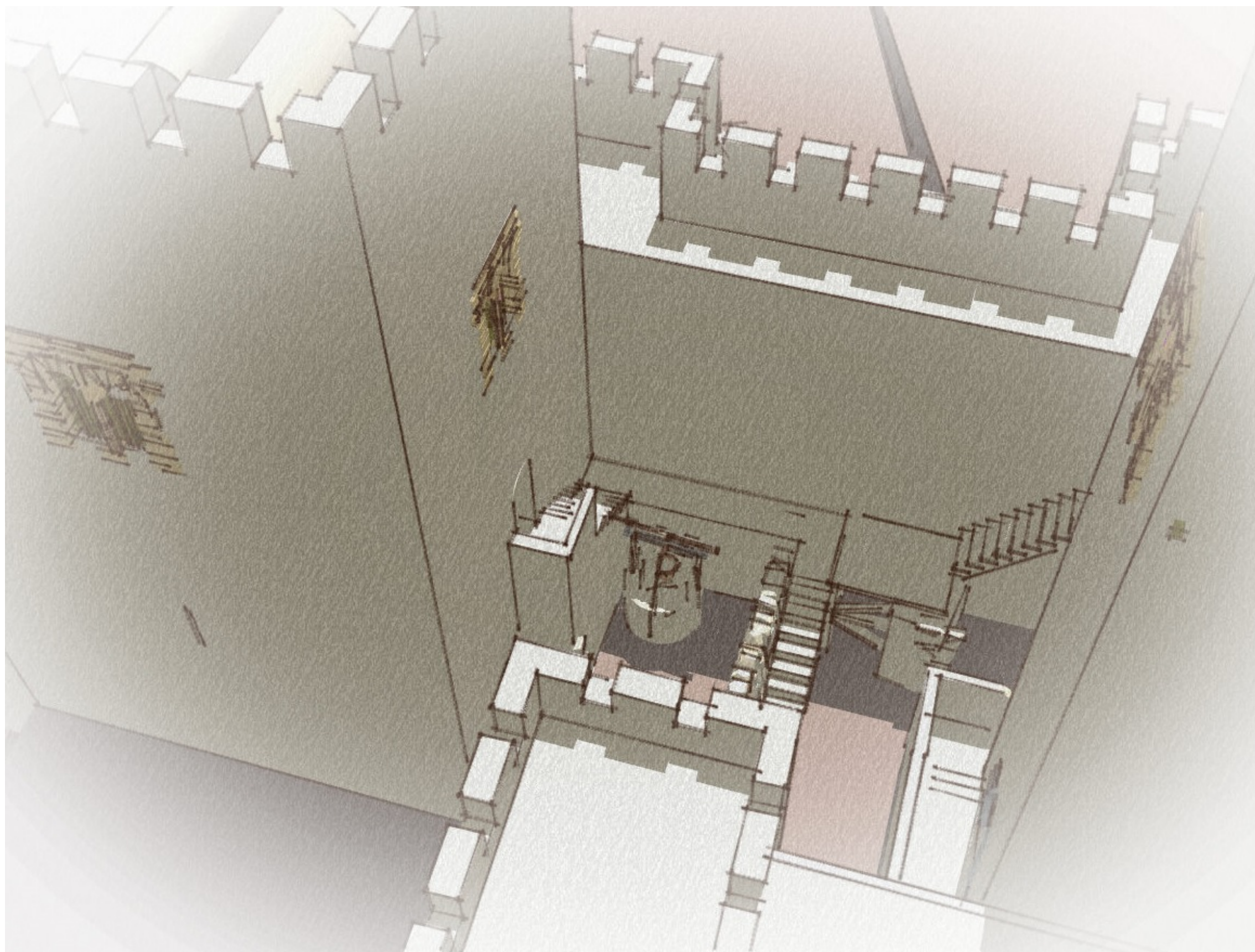




**LÁMINA N°11:**

**PERSPECTIVA DEL PATIO EN PLANTA PRIMERA.**

Dibujo donde se representa la planta primera del patio palaciego.



**LÁMINA Nº12:**

**PERSPECTIVA AÉREA DEL POZO.**

Dibujo donde se representa el pozo, el acceso a la Torre de la Defensa, la escalera de acceso al adarve. A la izquierda, el Patio de Armas. A la derecha, la Torre Antonia.



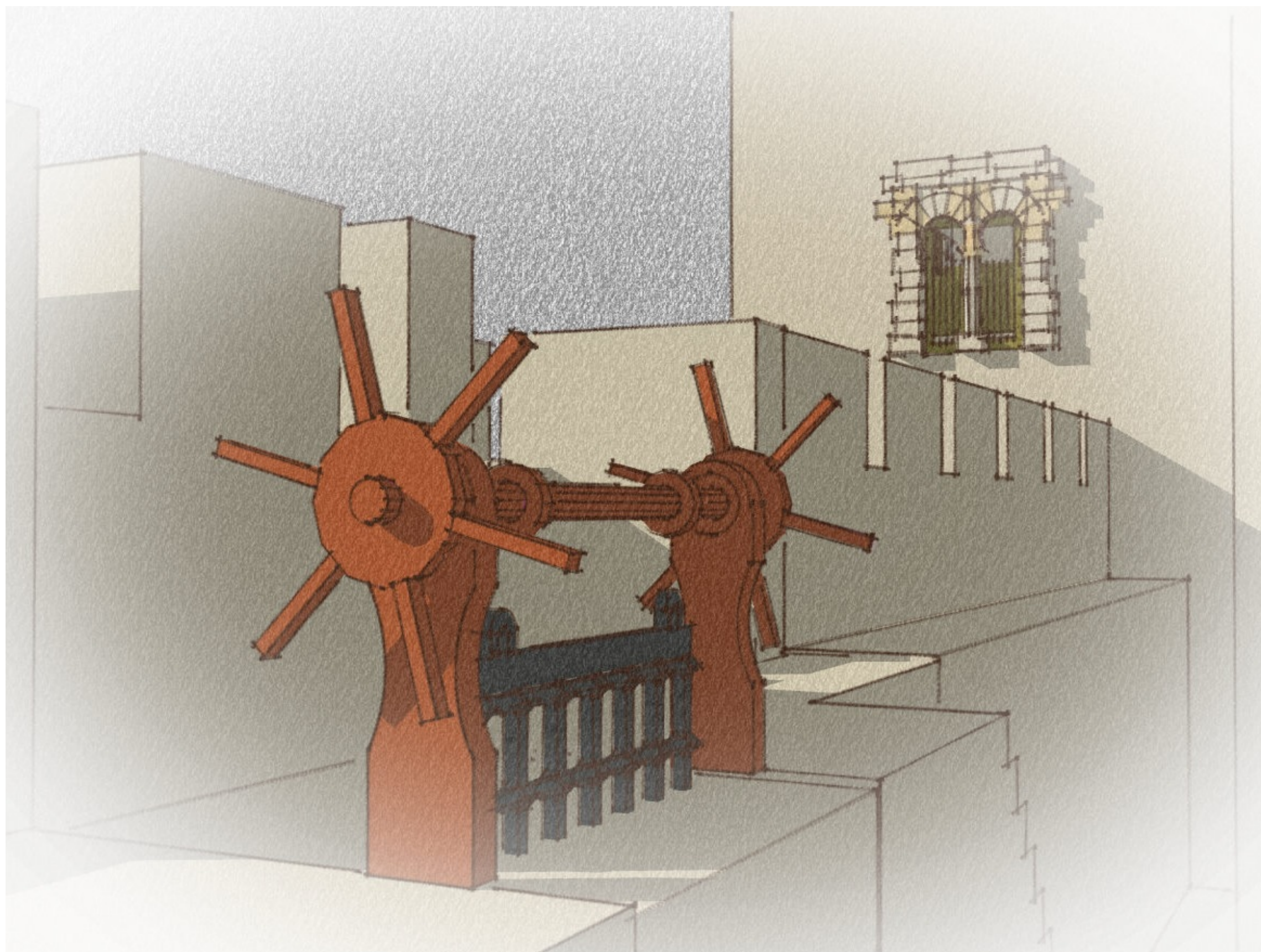




**LÁMINA N°13:**

**PERSPECTIVA DE LA ESCALERA AL ADARVE.**

Dibujo donde se representa el acceso al adarve mediante una escalera de madera.



**LÁMINA N°14:**

**PERSPECTIVA DEL ADARVE.**

Dibujo donde se representa una escalera de acceso al adarve, sistema de apertura de la puerta de hierro y rastrillo. Al fondo, la Torre del Sol.



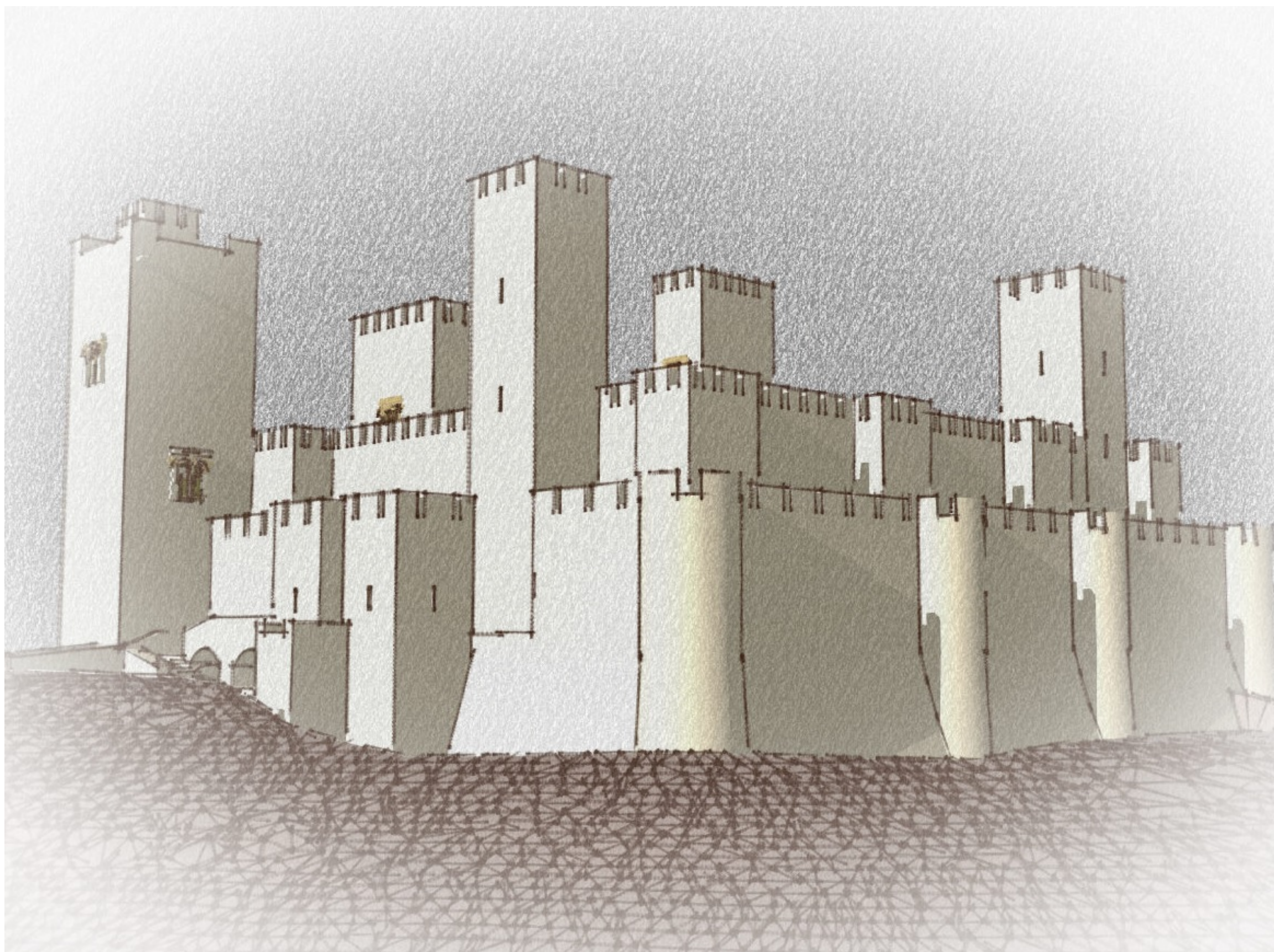




**LÁMINA N°15:**

**PERSPECTIVA DEL ACCESO A LA FORTALEZA.**

Dibujo donde se representa la entrada al Castillo. En un inicio, el acceso se produciría mediante puente levadizo. A partir de la remodelación de 1375 para adecuar la fortaleza a uso palaciego, se construiría la escalera adosada a la Torre del Sol (situada a la izquierda del dibujo).

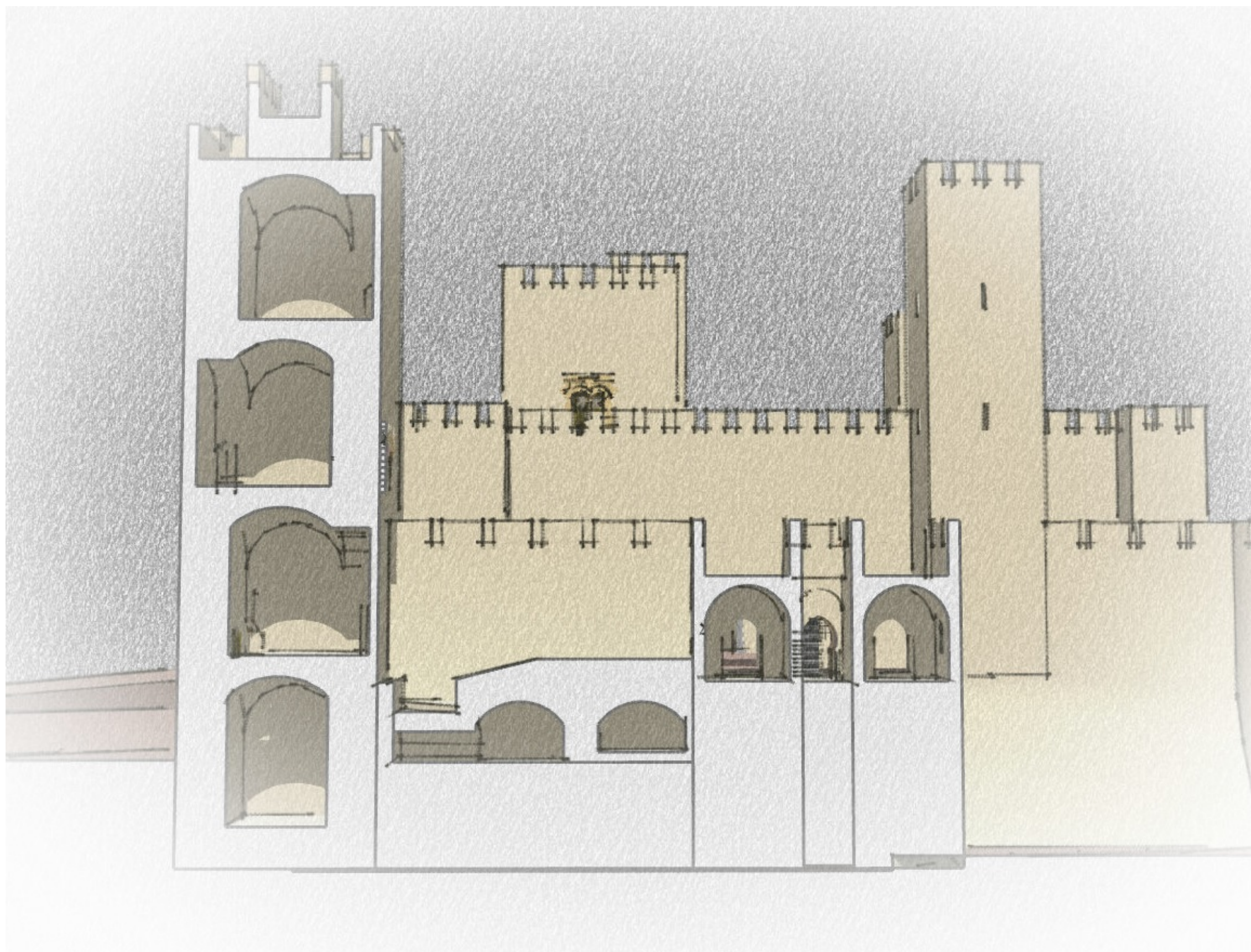


**LÁMINA N°16:**

**PERSPECTIVA DE LAS FACHADAS SURESTE Y NORESTE.**

Dibujo donde se representa el conjunto de la fortaleza desde la esquina Este.



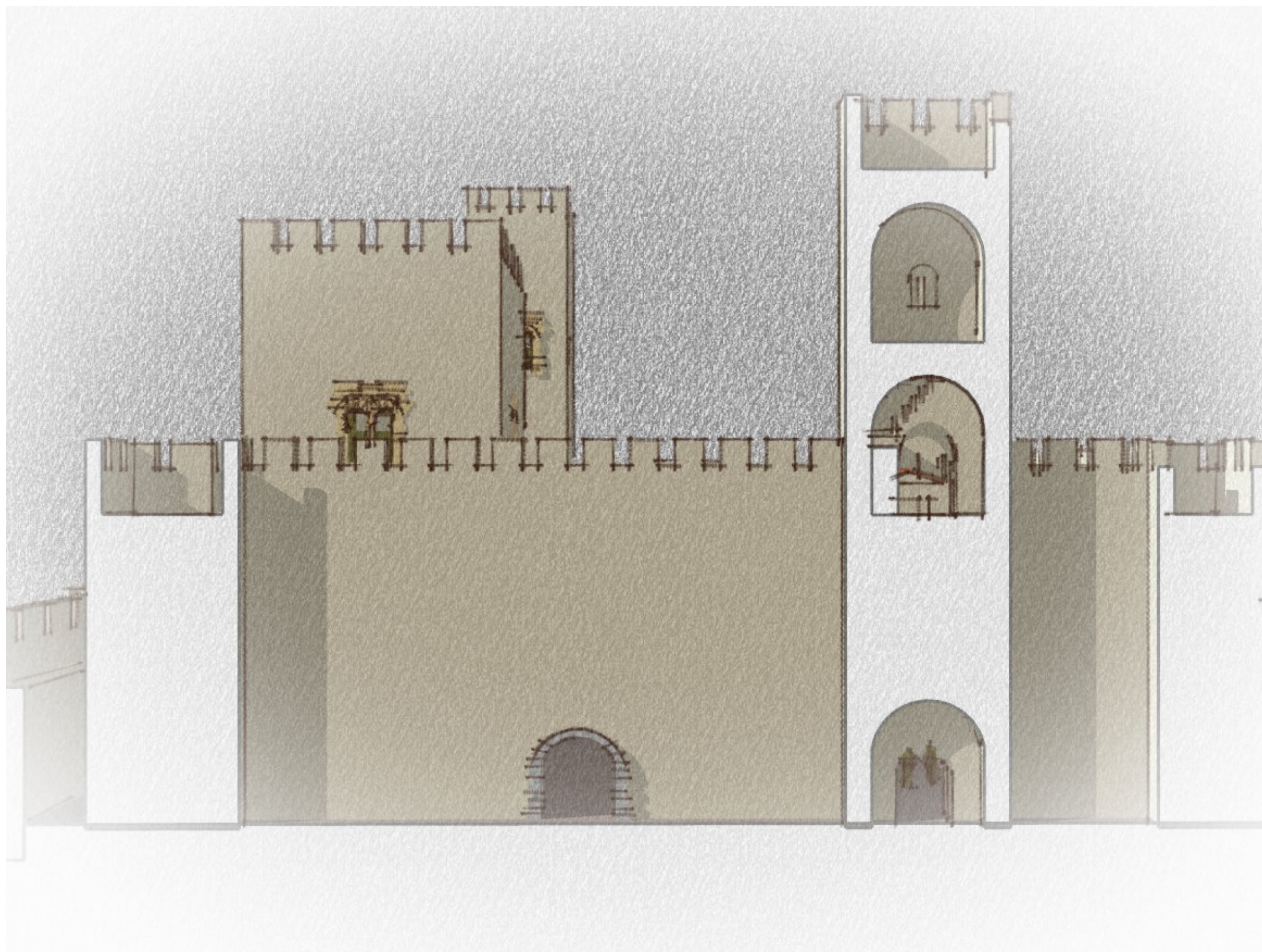




**LÁMINA Nº17:**

**SECCIÓN POR LA TORRE DEL SOL.**

Dibujo donde se encuentra seccionada la Torre del Sol (después de las Cadenas), la Torre de la Centinela (sobre la Torre del Sol), la escalera de acceso y las torres que flanquean la puerta de entrada de hierro y rastrillo. Al frente, la Torre de la Defensa (Torre del Homenaje). A la derecha, la Torre de Minerva.

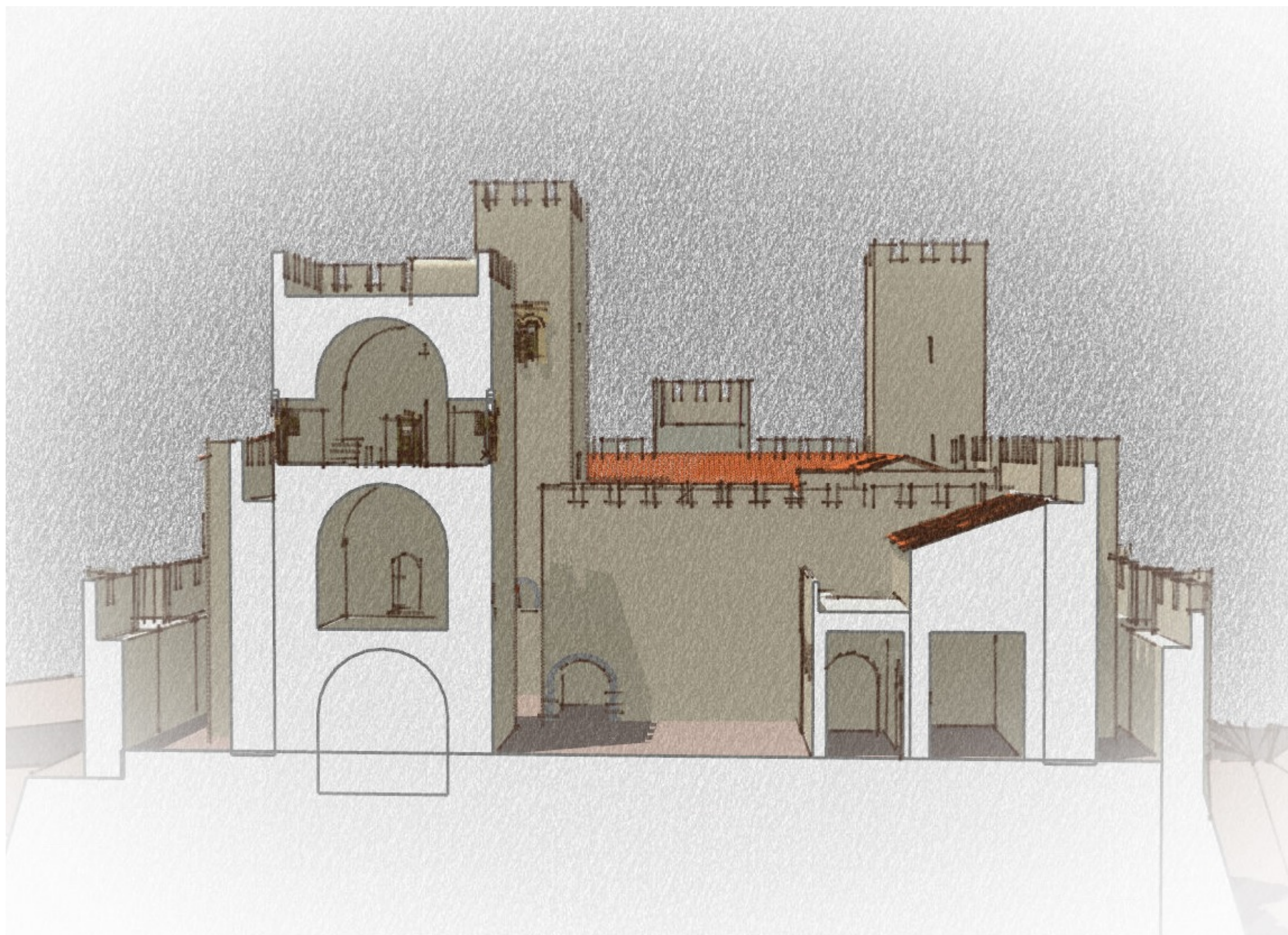


**LÁMINA N°18:**

**SECCIÓN POR LA TORRE DE MINERVA.**

Dibujo donde se encuentra seccionada la Torre de Minerva y la torre de la esquina sur de la segunda muralla defensiva. Al frente, la Torre de la Defensa (Torre del Homenaje); detrás de ella, la Torre de Antonia.







**LÁMINA Nº19:**

**SECCIÓN POR LA TORRE DE LA DEFENSA.**

Dibujo donde se encuentra seccionada la Torre de la Defensa y las caballerizas. En el centro, la Plaza de Armas. Por detrás y de izquierda a derecha, la Torre de Antonia, la Torre de las Sentencias y la Torre de Diana.

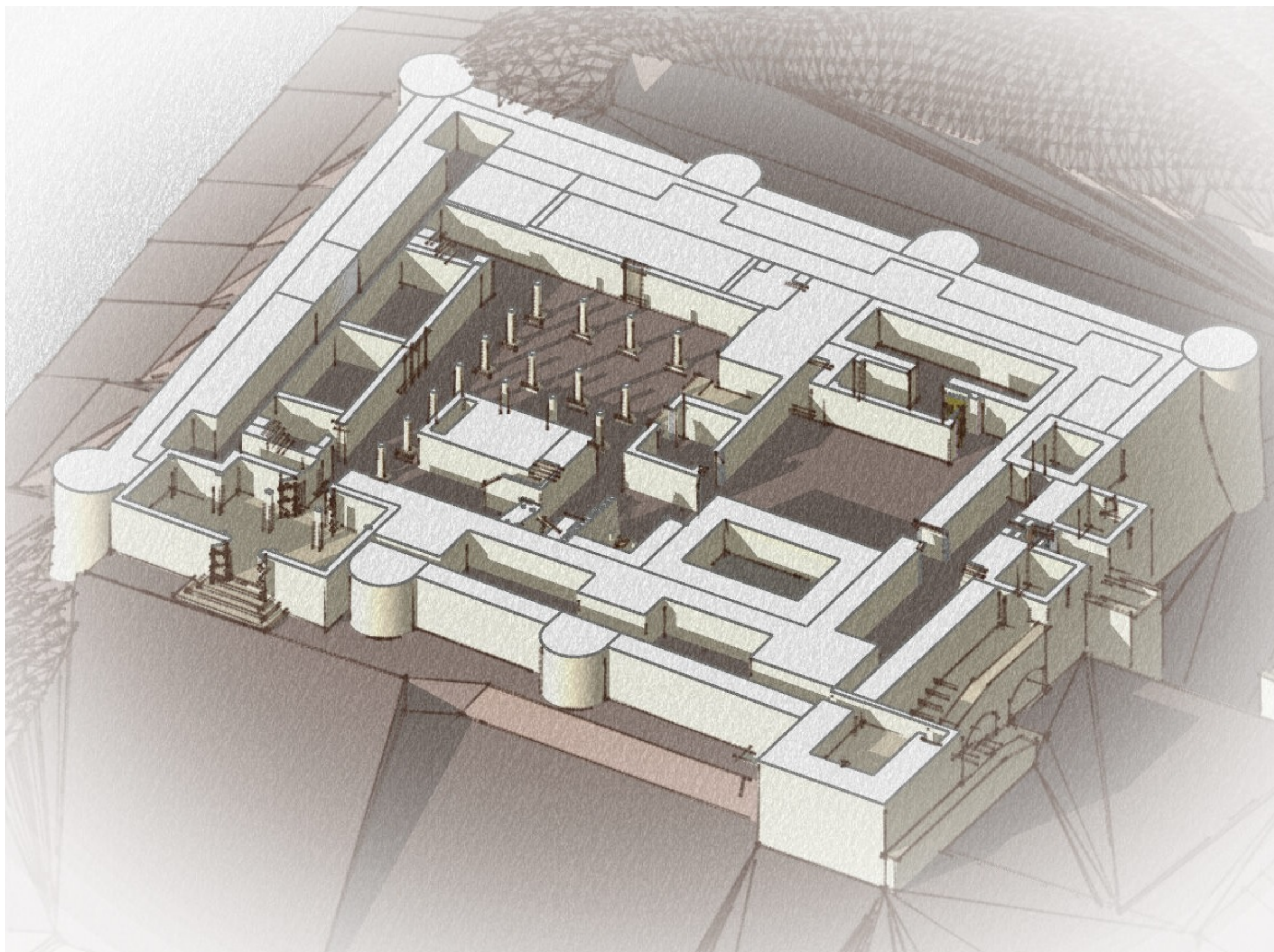


**LÁMINA N°20:**

**SECCIÓN POR LA TORRE DE ANTONIA.**

Dibujo donde se encuentran seccionadas de izquierda a derecha: la doble muralla, la Torre de Antonia, el pórtico de 2 plantas, el patio palaciego, la construcción de dos plantas que albergaba en planta baja el salón y en la planta primera el dormitorio principal y de nuevo, la doble muralla. Se aprecia el aljibe bajo la Torre de Antonia, el sótano, la torre de la capilla (sobre la Sala Dorada), la Torre de las Sentencias y la Torre de Diana.



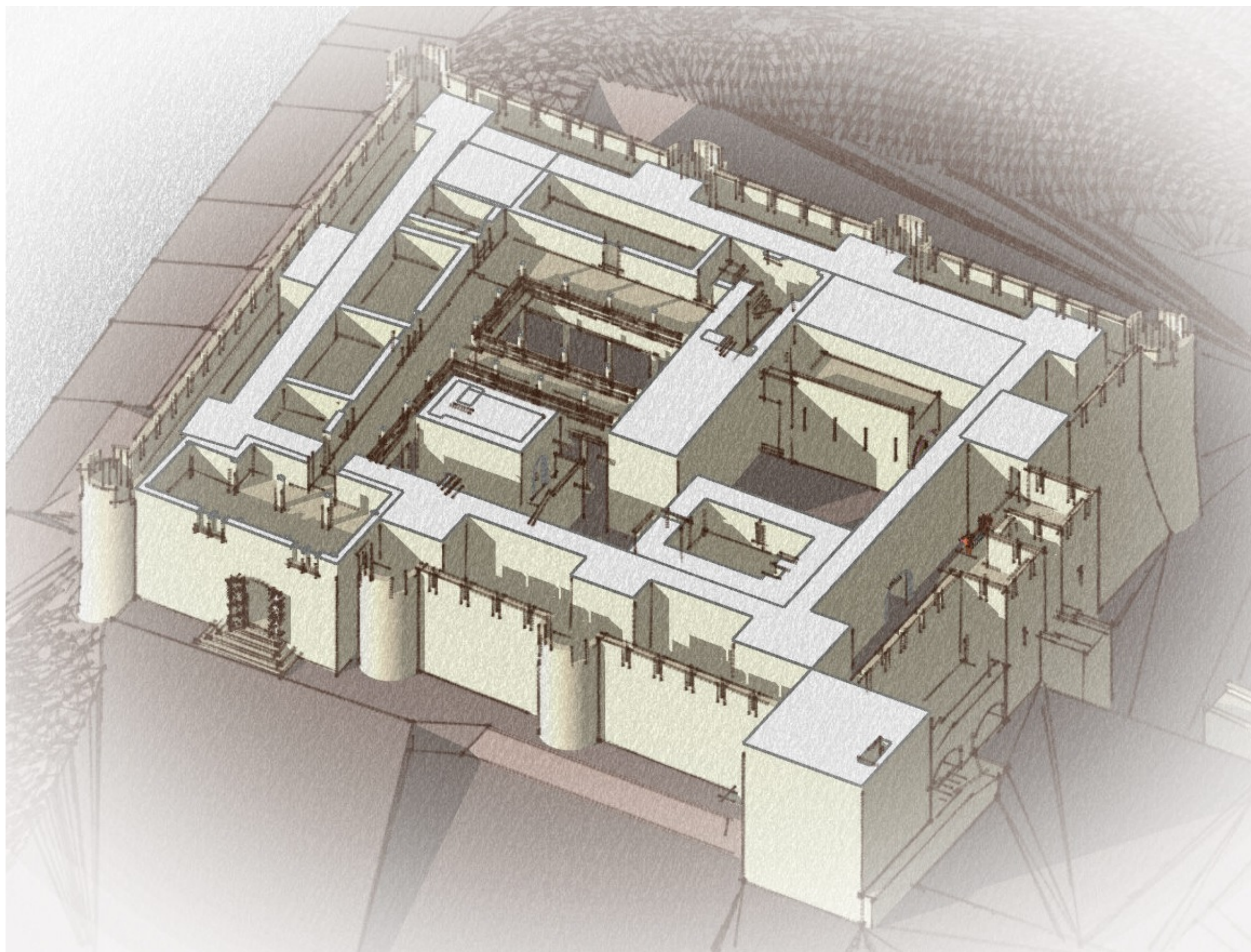




**LÁMINA N°21:**

**PLANTA BAJA SECCIONADA.**

Dibujo donde se representa la planta baja de la fortaleza.

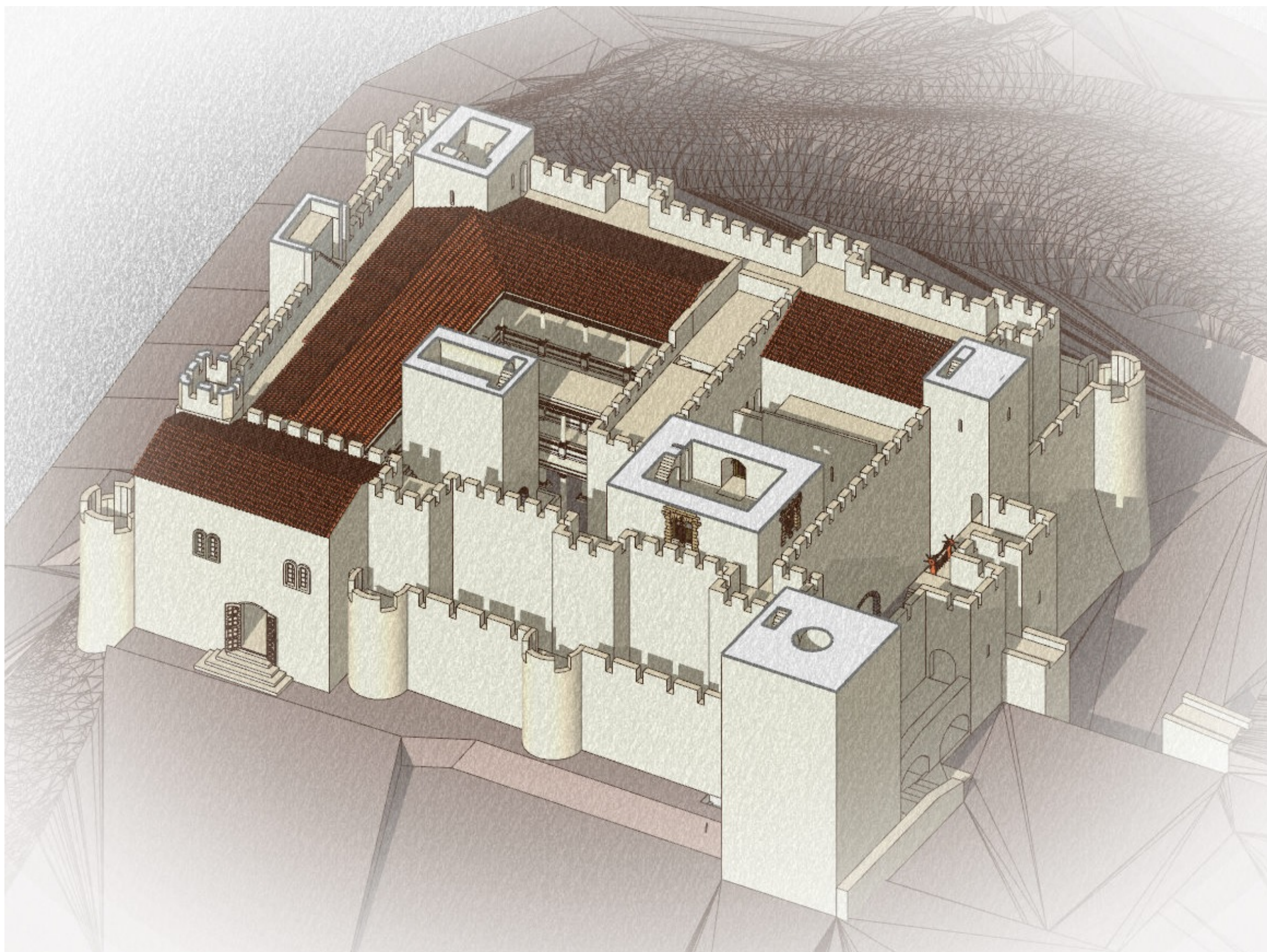


**LÁMINA N°22:**

**PLANTA PRIMERA SECCIONADA.**

Dibujo donde se representa la planta primera de la fortaleza.







**LÁMINA N°23:**

**PLANTA DE CUBIERTAS.**

Dibujo donde se representa la planta de cubiertas con las torres seccionadas.







**LÁMINA N°24:**

**REPRESENTACIÓN VIRTUAL DE LA ENTRADA AL CASTILLO.**

Recreación de la entrada al Castillo.

En un inicio, el foso recorrería las fachadas Sureste, Noroeste y Noreste. El acceso se produciría mediante puente levadizo. A partir de la remodelación de 1375 para adecuar la fortaleza a uso palaciego, con la construcción de la escalera adosada a la Torre del Sol (situada a la izquierda del dibujo) y con la Sala Dorada, el foso habría que rellenarlo. El foso se representa solo en la fachada Noreste y en la Sureste (solo hasta la entrada).

De izquierda a derecha, Torre del Sol (después de las Cadenas), entrada a la fortaleza (dos torres lo flanquean), Torre de Minerva y borje situado en la esquina de la primera línea de muralla. Abajo, foso.







### LÁMINA N°25:

#### REPRESENTACIÓN VIRTUAL DE LAS FACHADAS SUROESTE Y NOROESTE.

Recreación de las fachadas Suroeste y Noroeste.

A la izquierda, el terraplén del terreno y la fachada que mira al paisaje con la doble muralla y la Torre de las Sentencias entre ambas, haciendo de contrafuerte. Posiblemente, existiría una poterna con salida desde el sótano de la fortaleza, que ocupaba la primera crujía en esta fachada.

En el centro, el borje situado en la primera línea defensiva y la Sala Dorada, construida en la última fase de remodelación de la fortaleza a palacio de los Fernández de Córdoba. En una primera planta se ubicaría la capilla, a nivel de la planta de los dormitorios.

A continuación e intramuros, la Torre de la Defensa (Torre del Homenaje).

A la derecha, la Torre del Sol (después de Las Cadenas), y sobre ésta, la Torre de la Centinela.







### LÁMINA N°26:

#### REPRESENTACIÓN VIRTUAL DE LA FACHADA SURESTE.

Recreación de la fachada Sureste.

El acceso se produciría mediante puente levadizo. A partir de la remodelación de 1375 para adecuar la fortaleza a uso palaciego se construiría la escalera adosada a la Torre del Sol (situada a la izquierda del dibujo).

De izquierda a derecha y extramuros, Torre del Sol (después de las Cadenas), entrada a la fortaleza (dos torres lo flanquean), Torre de Minerva y borje situado en la esquina de la primera línea de muralla. Abajo, foso.

De izquierda a derecha e intramuros, Torre de la Defensa (Torre del Homenaje), Torre de Antonia y Torre de Diana.







### LÁMINA N°27:

#### REPRESENTACIÓN VIRTUAL DE LAS FACHADAS NORESTE Y NOROESTE.

Recreación de las fachadas Noreste y Noroeste.

En esta representación, se pueden observar claramente la doble línea defensiva. La primera (no representada por Fray Francisco Espejo), sería construida hacia 1371 en la etapa Enriqueña. Posee borjes de unos 4 m de diámetro en la base y van decreciendo con la altura que hacen de contrafuerte. La segunda línea defensiva es de la etapa de los Fernández de Córdoba (posterior a 1375).

De izquierda a derecha, Torre de Minerva, Torre del Sol (arriba de la Centinela), Torre de la Defensa, Torre de Diana (en primer plano), Torre de las Sentencias y torre de la capilla (sobre la Sala Dorada).







### LÁMINA N°28:

#### REPRESENTACIÓN VIRTUAL A LA ALTURA DEL ADARVE.

Recreación de la fortaleza a la altura del adarve de la fachada Noroeste.

En esta representación, se pueden observar los tejados del la remodelación del edificio para adecuarlo a uso palaciego. Se intuye un primer patio, separado del segundo (donde se sitúa la Plaza de Armas) por un cuerpo de dos plantas.

De izquierda a derecha, Torre de las Sentencias, Torre de Minerva, Torre de Antonia (en primer plano en el centro), Torre de la Defensa, torre de la capilla sobre la Sala Dorada y, al fondo a la derecha, Torre del Sol (con la Torre Centinela arriba).







### LÁMINA N°29:

#### REPRESENTACIÓN VIRTUAL DEL PATIO PALACIEGO.

Recreación del patio de los Fernández de Córdoba en su planta primera.

Situamos cronológicamente la edificación durante el período previo y coincidente al reinado de los Reyes Católicos, época al final de la cual se incorporan posesiones de la península itálica a la Corona y momento de intenso intercambio cultural en el que conviven, sobre todo en edificios civiles, los últimos elementos góticos y los primeros renacentistas. Sabemos que la corte de los Reyes Católicos, así como la de Carlos V, son austeras e impregnadas de misticismo, por lo que, a la hora de decidir cómo pudo ser el interior de este castillo, sin duda alejado de la riqueza ornamental de palacios posteriores, nos planteamos que uno de los primeros modelos que vinieron de Italia fue el Templo de San Pietro in Montorio, de Roma, y que, al igual que éste, y que el Palacio del mismo Carlos V en Granada, la organización de unas galerías adinteladas puede constituir una muestra de cómo pudo articularse el conjunto de crujías de la edificación civil insertada en la militar.

Al fondo y sobre el tejado, la Torre de las Sentencias.







**LÁMINA N°30:**

**REPRESENTACIÓN VIRTUAL DE LA ESCALERA DE ACCESO A LA FORTALEZA.**

Recreación del acceso a la fortaleza a través de la escalera construida a partir de 1375.

1  
E. ioualucas euu  
celistau p[er]macun. ad  
mapie of. qināducia  
lauā mactber. euangeli  
au p[er] solomonian  
uoloseph of. qinā  
dānon s[er]u. yia t[er]sa  
ex arbulada



COLLECTUR OMNE TEMP<sup>S</sup>  
VSQVE XPM ANNI QVINQ  
CLXVIII

[illegible]

# CREACIÓN DE UNA PÁGINA WEB





## 14. CREACIÓN DE UNA PÁGINA WEB.

Creo que el objetivo último de esta tesis no termina en la lectura y la defensa de la misma, y que la investigación que se ha llevado a cabo en todo este tiempo, que ha desembocado en la recreación tridimensional del Castillo de Montilla con la mayor fidelidad a los datos de que disponíamos, tanto escritos como gráficos, no debe ser el fin de este trabajo.

Hay otros dos objetivos que se nos plantean a partir de este momento. Por un lado, que este estudio sirva de base como planteamiento para futuras investigaciones en función de los nuevos hallazgos tanto arqueológicos como gráficos en base a legajos actualmente ocultos que puedan ver la luz en un futuro. Por otro lado, entendemos que las disquisiciones llevadas a cabo y las imágenes que aquí presentamos deben ser conocidas por el mayor número de personas, no debiendo quedar circunscritas al ámbito universitario o investigador. Por ello, y con objeto de que lleguen a un público mayoritario, a todo aquel que esté interesado en el Castillo de Montilla, nuestras reflexiones nos hicieron dar un paso más y exponer los resultados de esta investigación en la red. Con ese objetivo, se ha creado una página web que resume nuestros planteamientos de un modo intuitivo, con contenidos bien estructurados, donde, además de los mismos, dejamos la puerta abierta a través de una información de contacto para resolver dudas o recabar nuevos datos.

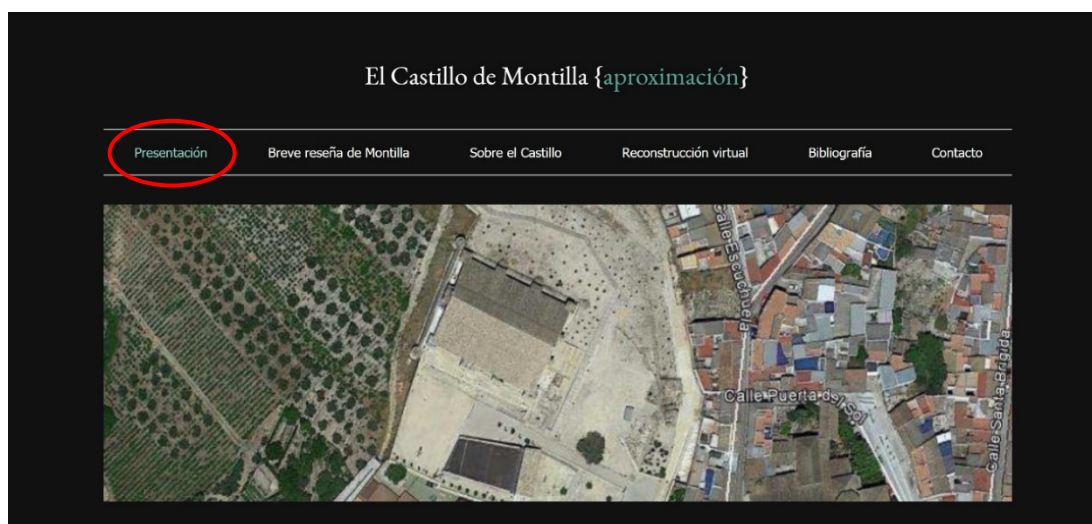
El enlace que corresponde a esta página es el siguiente:

<http://mara528.wixsite.com/castillomontilla>

Para un manejo lo más sencillo posible, se han dispuesto una serie de menús a través de los cuales es posible acceder a una síntesis de la información que se ha expuesto en esta tesis doctoral. La estructura de los distintos menús es la siguiente:

### 14.1. PRESENTACIÓN:

En este epígrafe se sitúa una presentación de fotografías del recinto donde se situó el Castillo de Montilla, con el actual alhorí, que van sucediéndose con un slider mediante un desplazamiento lateral, a modo de pase de diapositivas.



En esta primera toma de contacto se sitúan varios apartados:

**14.1.1. Situación:** en él se facilitan los datos exactos para la localización exacta del recinto, incluyendo la referencia catastral, las coordenadas de latitud y longitud, así como un enlace a Google Maps donde se puede ver, en visión cenital, el lugar donde se situó el Castillo y donde, aparece el alhorí en el momento actual.

**14.1.2. Descripción:** en este apartado se hace referencia a los antecedentes del castillo.

**14.1.3. Presentación:** en dicha sección se realiza un escueto bosquejo de la historia del Castillo.

**14.1.4. Estado de conservación:** desde la destrucción del Castillo hasta la construcción del Alhorí y su restauración por el Ayuntamiento de Montilla.

**14.1.5. Protección:** aquí se detallan las distintas calificaciones de protección que se han asignado al edificio.

**14.1.6. Fortificaciones próximas:** se refieren aquí el Castillo de Montemayor, y el Castillo de Poley (Aguilar).

### **14.2. BREVE RESEÑA DE MONTILLA:**

En este apartado se realiza al visitante una introducción a la población de Montilla en un intento de contextualizar la aparición del Castillo



Esta sección se subdivide, a su vez en otras tres:

**14.2.1. Datos históricos:** se expone aquí un resumen de la historia de la ciudad, desde los primeros asentamientos en el Cerro hasta el siglo XVIII, con la Guerra de la Independencia y la abolición del régimen señorial.

**14.2.2. Datos geográficos:** en ella se introduce al visitante de la página en la ciudad a través de datos urbanos, geológicos, hidrográficos, climáticos y demográficos, aportándose un plano del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía con los distintos niveles topográficos.

**14.2.3. Evolución urbana:** se aportan en esta sección los datos correspondientes a las distintas etapas del poblamiento de Montilla, ilustrados con planos de la ciudad de 1800, 1868 y 1971, y con acceso a documentos del PGOU de 2010.

### **14.3. SOBRE EL CASTILLO:**

El apartado más importante es éste, y en él se detallan los distintos materiales gráficos y distintas referencias bibliográficas con las que se ha



## CREACIÓN DE UNA PÁGINA WEB

contado en la investigación para lograr la reconstrucción tridimensional del castillo del modo más fidedigno posible.



Las divisiones de este apartado son:

**14.3.1. Textos y descripciones:** se accede aquí a las distintas fuentes históricas escritas sobre el Castillo.



**14.3.2. Representaciones y dibujos:** en él aparecen todos los dibujos antiguos donde está representado el castillo, entre los que figuran el primero, de fray Francisco Espejo y sus copias posteriores, la vista de Montilla de Pier María Baldi, los planos de Juan Antonio Camacho para el alhorí, el grabado de Palomino, y los dibujos posteriores de Juan Enríquez y José Morte Molina. Con todo este recurso gráfico, el visitante se puede hacer una idea de las distintas representaciones del lugar a lo largo de los últimos cinco siglos.



**14.3.3. Datos arqueológicos:** en este apartado se detallan las intervenciones realizadas, apoyadas en fotografías, así como un detallado esquema de la historia arqueológica del recinto.



**14.3.4. Elementos de un castillo:** se detallan, a través de imágenes, una relación de diferentes soluciones arquitectónicas utilizadas en los castillos. En las diferentes imágenes es posible, a través de un clic, obtener una sencilla explicación de cada una de ellas.



**14.3.5. Castillos de la época cercanos:** mediante un mapa, se exponen los diferentes castillos cordobeses que formaron parte de la frontera con el Reino de Granada, haciendo especial hincapié en los que pertenecían a la Casa de Aguilar: Cañete de las Torres, Monturque, Priego, Carcabuey, Anzur, Poley y Montilla.

**14.4. RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL:** en esta sección de la página se exponen todas aquellas reconstrucciones tridimensionales que se han obtenido en nuestro trabajo, divididas en distintas visiones: planos de planta, alzados, volumetrías, y vídeo.



**14.5. BIBLIOGRAFÍA:** se detallan todos aquellos documentos a los que se ha tenido acceso durante nuestra investigación, permitiendo así consultas posteriores por otros investigadores.



**14.6.- CONTACTO:** creemos que éste es un importante apartado, pues a través de un formulario, abarcamos una doble vertiente:



## CREACIÓN DE UNA PÁGINA WEB

- Por un lado dejamos, una ventana abierta a todos aquellos interesados en el tema que necesiten consultarnos algún aspecto del Castillo o de la metodología del trabajo.

- Por otro lado, es posible la aportación de nuevas ideas o documentos que puedan enriquecer la página web y completar así la información que se ofrece a los visitantes.

El Castillo de Montilla {aproximación}

Presentación Breve reseña de Montilla Sobre el Castillo Reconstrucción virtual Bibliografía **Contacto**

**Contáctame**

Mara Portero Delgado (arquitecta )  
C/ Puerta de Aguilas, 25, 2ºI  
14350, Montilla  
mara.portero@gmail.com  
957-653-256  
www.mpd-arq.es

Nombre \*

Email \*

Asunto

Mensaje

Enviar

Iacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in atriis  
in fine

1  
Sicut Lucas et  
alij per nuntium ad  
magistrum Ioseph inducitur  
Iacob mater et euangelij  
aut per Solomonem  
ad Ioseph originem  
demonstrata via Iacob  
et arribulada



Ioseph  
et in atriis

Ioseph  
et Iacob

Iacob  
et Ioseph

Iacob  
et Ioseph

Iacob  
et Ioseph

COLLECTUR OMNE TEMP<sup>S</sup>  
VSQVE XPM ANNI QVINQ<sup>S</sup>  
CLX VIII

Ua a pparatur  
eos deum in atriis  
Ioseph et Iacob per nuntium  
Iacob mater et euangelij  
aut per Solomonem  
ad Ioseph originem  
demonstrata via Iacob  
et arribulada

DISCUSIÓN





## 15. DISCUSIÓN

Los hallazgos a nivel documental sobre la historia del Castillo de Montilla nos permiten establecer una imagen fiable de su morfología estructural original, que se consigue plasmar en las reconstrucciones tridimensionales del edificio.

En lo referente a los datos históricos de tipo gráfico, es posible plantearse una serie de hipótesis acerca de la historia real de la cronología de hechos sobre el Castillo de Montilla.

Teniendo en cuenta que la fecha de elaboración de la primera prueba documental de que disponemos es el detallado dibujo de fray Francisco Espejo de 1639, a su vez una copia de 1511, sólo tres años después de derruido el castillo, se pueden plantear varias hipótesis:

- 1) Que el dibujo refleje fielmente lo que fue la fortaleza, a pesar de estar destruida en buena parte desde 1508, apoyándose únicamente en los recuerdos del autor del dibujo y en las ruinas existentes.
- 2) Que la destrucción del Castillo de Montilla fuese de menor magnitud que la ordenada por el rey de Castilla, permaneciendo en pie parte de la estructura, tanto defensiva como de las estancias que lo componen, lo que avalaría una mayor fidelidad del dibujo realizado en 1511, pues no habría de basarse sólo en la memoria del autor.
- 3) Que, tras la cédula de la reina Juana, de 1510, efectivamente hubiese una cierta reconstrucción de algunas partes, de la cual, aunque no disponemos de constancia documental, no implica que no la hubiese realmente, pudiendo esos documentos haberse perdido.

Hay que tener en cuenta que la permanencia de una estructura defensiva seguía teniendo sentido en estas fechas, relativamente recientes respecto a la conquista de Granada, pues aunque a la población mudéjar se la trató en un principio con una política de apaciguamiento, tal y como correspondía a las condiciones de la capitulación, dirigida por fray Hernando de Talavera, poco tiempo después se pasó a otra de mayor rigidez, coincidiendo con la presencia del cardenal Cisneros (1499). Por todo ello, aunque se obtiene un aumento en el número de conversiones, se originan



asimismo problemas de tipo social, como motines en el Albaicín o las sublevaciones de las Alpujarras. Todos esos desórdenes se consideraron como una ruptura de las condiciones de la capitulación por parte islámica, por lo cual los Reyes Católicos emitieron la Pragmática de 11 de febrero de 1502 que obligaba al bautismo o al exilio de los musulmanes, que conllevó un número masivo de bautismos. No obstante, todo ello no solucionó el problema, pues originó un problema de integración, la dispersión por territorios castellanos del interior y, con el tiempo, su expulsión (1609), junto a los moriscos de la Corona de Aragón. Por otro lado, una vez que se aseguraron las tierras conquistadas y se consolidó la repoblación, las últimas décadas del siglo XV conocieron un período convulso de inestabilidad interna, caracterizado por las luchas nobiliarias por el control político de Córdoba y su territorio. En el caso que nos ocupa, en su contienda con el bando encabezado por don Diego Fernández de Córdoba, conde de Cabra, el señor de Aguilar dotó a sus fortalezas (Montilla, Monturque o Aguilar de la Frontera) de torres, puertas y cubos artilleros, con valor más efectista que funcional, ya que funcionaban principalmente como una ostentación de su capacidad militar. Por todo ello, seguía teniendo sentido el mantenimiento de una estructura defensiva como el Castillo de Montilla.

- 4) Por otro lado, el hecho de que el dibujo de fray Francisco Espejo sea una copia de un original de 1511 tiene su explicación en que realmente se hubiese derruido el edificio, ya que en caso contrario, podría haberse tomado directamente del original. No obstante, el dibujo de Pier María Baldi, de 1668, reproduce la existencia de torres bien conformadas y lienzos de muralla coincidentes con la localización del Castillo, lo que, unido a las excavaciones arqueológicas y datos documentales nos confirmaría la existencia, al menos, de restos no derribados del edificio.

Todas estas conjeturas abren una línea ulterior de investigación que se pueden enriquecer con el descubrimiento de nuevas fuentes documentales, o bien del hallazgo de nuevos datos arqueológicos, aunque, como se ha planteado a lo largo del artículo, éstos están condicionados por las limitaciones en las excavaciones, dado el carácter de Bien de Interés Cultural del alhorí edificado por el arquitecto Juan Antonio Camac.



Jacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in auge  
in fine

1  
Sicut lucas euu  
celuau p[er]nacuun. ad  
ma[ri]e ot. q[ui]n[ti]m ducit  
laua ma[ri]e p[er] euangeliu  
au p[er] solomone[n]  
ad ioseph o[ri]gine[m]  
d[omi]ni s[an]c[t]i gra[ti]a l[et]i  
te ar[ist]oteli



Ioachim  
et maria

Ioseph  
et ioachim

Leui  
et ioseph

melchior  
et leui

cane  
et melchior

COLLECTUR OMNE TEMP[us]  
ad  
VSQVE XPM ANNI QVINQ[ue]  
CLXVIII

ut a p[ro]phetis  
eos deun[ti]s q[ui]bu  
q[ui]t. a se ad p[ro]p[ri]u[m] scdm  
c[on]f[ess]i[n]em p[er] u[er]it[ate]m uacat  
placuit quod se p[ro]p[ri]a me sa  
ecclesia leo d[omi]ni buluda  
rud[is] d[omi]ni leo d[omi]ni solomone  
arud[is] p[ro]p[ri]a

CONCLUSIONES

## CONCLUSIONES



## 16. CONCLUSIONES

Una vez planteada la reconstrucción virtual del Castillo de Montilla, podemos exponer los siguientes conclusiones:

- La reconstrucción virtual del Castillo de Montilla se ha realizado a partir del estudio de todos aquellos datos arqueológicos, geográficos, históricos, documentales, gráficos a los que hemos tenido acceso. A pesar de encontrarnos con un recinto en el cual está construido un edificio del siglo XVIII, el alhorí, con la consideración de Bien de Interés Cultural, la recopilación de documentos nos ha permitido, a pesar de las dificultades, plantear la reconstrucción tridimensional de una fortaleza de especial complejidad, ya que durante su edificación pasó por diferentes fases, en relación a los distintos señores que fueron sus propietarios, y cuyas necesidades fueron modificándose con el paso de las distintas épocas históricas en las que se desarrolló.
- El correcto uso de los actuales programas informáticos ha permitido la obtención de las imágenes. Herramientas como SketchUp o los métodos basados en Láser 3D facilitan la confección de alzados de todas aquellas estructuras que, bajo nuestra hipótesis, estuvieron en pie en época medieval. La imagen obtenida en este proyecto, no obstante, no pretende ser la imagen final, pues la documentación recopilada está, sin duda, sujeta a interpretaciones, dada la relativa vaguedad de los distintos documentos y la precaución con la que hay que acercarnos este tipo de legajos. En el caso de posteriores investigaciones y estudios, nuevas conclusiones podrán arrojar luz o reinterpretar las ideas sobre las que están asentadas nuestras hipótesis, y por tanto, las imágenes podrán ser enriquecidas con nuevas aportaciones para obtener una representación más cercana a la realidad.
- Asimismo, otra de las conclusiones que podemos sacar es que una de las principales ventajas de este método, a la hora de confeccionar las distintas planimetrías del edificio, es que no se altera en ningún momento el lugar donde se asentó la fortaleza. El estudio de la zona y la reconstrucción virtual



## CONCLUSIONES

se realizan de un modo no lesivo sobre los elementos estructurales que actualmente perviven en dicho recinto.

- Por último, hay que destacar que la creación de una página web donde se puedan volcar todas las imágenes obtenidas, así como los distintos datos documentales y gráficos con los que hemos contado, permiten a todo aquel público interesado en este tema un acceso sencillo, tanto a este conocimiento, como a su estudio. La incorporación a dicha página de un formulario de contacto nos permitirá recoger las distintas dudas sobre nuestro trabajo, así como posibles aportaciones para una posterior aproximación a nuevas imágenes e investigaciones.

Jacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in arietem  
in fine

1  
Sicut Lucas et alii  
scripsit per nuncium ad  
magis et quoniam dicitur  
Iacob et Ioseph et Ioseph  
et Ioseph et Ioseph  
et Ioseph et Ioseph  
et Ioseph et Ioseph  
et Ioseph et Ioseph



Iacob  
et Ioseph

Ioseph  
et Iacob

Iacob  
et Ioseph

Iacob  
et Ioseph

Iacob  
et Ioseph

COLLECTUR OMNE TEMPUS  
AD  
VSQVE XPM ANNI QVINQV  
CLX VIII

Ua a ppa  
eos deum  
quod  
carnem per uirum  
placuit quod  
ecclesia  
fuerit  
et Ioseph

GLOSARIO





## 17. GLOSARIO

- Acítara:** Muralla más baja que la principal que para mayor defensa se levanta delante de ella, mediando entre ambas la liza.
- Adarve:** Del árabe "darb", camino de montaña. Consiste en un pasadizo o pasillo en la parte superior de los muros protegido al exterior por los parapetos sobre los que se levantan las almenas. En el adarve hacen la ronda los soldados para vigilancia y defensa del castillo. Este adarve puede ser cubierto o no, almenado o a la barbeta, ciego o aspillero, puede ser colgado, volado, configurando cadaalsos, ladroneras, matabasques y/o escaragüaitas.
- Adobe:** Masa de barro mezclado generalmente con paja. Se moldea en forma de ladrillo y se seca al sol. Se utiliza en la construcción de muros.
- Ajimez:** Del árabe "simesa", ventana de yeso como enrejada. Ventana arqueada dividida en el centro por una columnilla llamada parteluz.
- Alambor:** Es el talud exterior en la zona baja de las murallas y torres, para reforzarlas, mantener a distancia a las máquinas de asalto, provocar el rebote de los proyectiles y reducir ángulos muertos. Su uso comienza a difundirse a partir del siglo XII y se generaliza a mediados del siglo XV con las nuevas técnicas pirobalísticas.
- Alamud:** Barra de atrancar puertas, de sección cuadrada. Consiste en una viga de madera y/o hierro que, cruzada y encastrada en la cara interna de una puerta, aumenta su resistencia al forzamiento.
- Al-Ándalus:** En árabe, tierra de los vándalos. Fue la civilización y las tierras de la Península Ibérica que ocuparon los musulmanes hasta que fueron conquistadas por los cristianos.
- Alarife:** Término árabe utilizado para designar al arquitecto, al constructor o al albañil.
- Albacar:** Proviene del árabe "baqqar", guarda del ganado bovino. Espacio al aire libre dentro del recinto amurallado de un castillo, pero a nivel inferior del recinto principal. Es un espacio para proteger a la población que en situaciones de peligro allí



colocaba a sus animales y sus diferentes enseres. En algunas ocasiones servía de patio de armas.

Recibía el apelativo de albacara la puerta que comunicaba con el recinto superior del castillo. No tiene normalmente construcciones propias, salvo algún aljibe, pozos o abrevaderos. En francés, "basse-cour"; en inglés, "lower ward".

**Albarrana:** Ver torre albarrana.

**Alcaide:** Hombre que tenía a su cargo la guardia de una fortaleza y se encargaba de la gestión de las tropas que lo custodiaban. Más tarde aparece relacionado con la supervisión de la prisión de un castillo. Era un cargo de gran importancia. Su elección pertenecía al señor o al rey. Recaía en personas de mucha distinción y confianza. Los alcaides debían en tiempo de paz conservar el castillo, cuidando de que no se deteriorase. Cuidaba también de los depósitos de armas y pertrechos de guerra. El alcaide tenía alguna compañía en el castillo a su disposición, para defenderlo en caso de ataque y podía pedir más soldados a la villa, representada por los jurados.

**Alcazaba:** Del árabe "quasaba". Recinto fortificado como un castillo o ciudadela dentro de una población a la que suele dominar en altura. Es una construcción hispano-árabe. Normalmente sirve de centro administrativo y posee grandes defensas ante los ataques. Es típica de al-Andalus y servía para refugio de la población.

**Alcázar:** Del árabe "quasr", fortaleza. Era un recinto fortificado. Con la palabra alcázar se designa a un palacio de origen árabe, fortificado y reedificado por los cristianos como castillo residencial y lujoso.

**Alfarje:** Techumbre morisca, en principio de planta cuadrada, hecha de vigas entrecruzadas geométricamente formando recuadros, lazos, estrellas u otras figuras decorativas.

**Alfiz:** Moldura de tres lados rectos a manera de marco, sobre un arco árabe o mudéjar, al que encuadra.

**Aljama:** Del árabe "al-yama-'a". Denominación para cualquier comunidad de moros y judíos. En las ciudades importantes los miembros de la aljama solían vivir en barrios especiales denominados morerías, si eran moros y juderías si eran judíos. Las aljamas intentaban que permanecieran los derechos de sus miembros anteriores a la reconquista.

**Aljibe:** Proviene del árabe "alchibeb", plural de "al-jub", pozo. Es una cisterna o pozo subterráneo de agua en el interior del castillo.

Recogía el agua de lluvia para suministro de uso diario y para reserva en situaciones de asedio prolongado.

**Almagra:** Recubrimiento de las paredes de los aljibes que sirve para evitar la eutrofización de las aguas. Es un compuesto de óxido de hierro, resina de lentisco y arcilla roja principalmente. El lentisco es un arbusto resinoso de cuyo tronco se extrae una goma llamada almáciga o mantisque.

**Almena:** Del latín, "minae", almenas. El término se refiere a cada uno de los prismas, normalmente rectangulares, que coronan las murallas de la fortaleza, cuya función común es la de proteger al defensor del alcance del atacante. Por los vanos intermedios se descubre la visión amplia del campo y sirven para tirar proyectiles contra los enemigos.

**Almenaje:** Conjunto de almenas. Este término hace referencia a un ornamento repetitivo y continuo que se pone en el remate de una pared o en el borde de un tejado. El almenaje forma la esencia de un castillo porque facilita sus objetivos: permitir la defensa activa ante un ataque. En francés, "crénelage"; en inglés, "battlement".

**Almohade:** Se aplica a los seguidores de Aben Tumart, que fanatizó a las tribus occidentales de África y destruyó el imperio hispano musulmán de los almorávides, fundando en su lugar el de los almohades.

**Almorávide:** Pueblo del norte de África que dio nombre a los individuos que en el siglo XI invadieron y dominaron toda España musulmana.

**Alquería:** Aldea que conforma una unidad de vida comunitaria en el mundo musulmán. Los cristianos se referían a alquerías cuando intentaban indicar zonas rurales que no poseían castillo ni la condición de villas. Algunas alquerías, sin embargo, podían estar fortificadas o poseer una torre de defensa. En la alquería los campesinos eran gente libre y también propietarios de las tierras, es decir, no dependían de un señor. Muchas de las alquerías llevaban en su toponimia el término musulmán "beni", "hijo de...",

**Antemuro:** Es el muro exterior, externo al propio muro o recinto principal de la fortificación. A veces equivale a una barbacana.

**Antepuerta:** Fortificación avanzada en un punto flaco de la fortificación, por ejemplo, la puerta para conseguir más defensa. También puede defender una cabeza de puente controlando su acceso. Puede formar un pequeño recinto junto a la muralla principal, pero en

general está aislada. Posee defensas propias. En este caso se le llama revellín.

**Almenara:** Singular de al-manur que significa lugares de fuego, pero se traduce más bien como torre de vela o de señales, o atalaya. Es una torre de origen árabe, aislada del castillo. Se halla en lugar elevado desde la que se tiene una vigilancia sobre un territorio. Su última finalidad es la de dar seguridad a una zona. Podía llegar a tener un pequeño recinto a su alrededor. Su acceso se realiza a través de una puerta elevada. Su dotación solía ser de dos hombres o soldados de a pie y uno a caballo. En francés, "tour de guet"; en inglés, "watch tower".

**Aparejo:** Forma concreta de disponer los materiales constructivos en un paramento o muro. Define tanto el material constructivo como la forma de disponerlo.

**Arabesco:** Decoración musulmana a base de elementos lineales que generalmente cubre casi completamente una superficie.

**Argamasa:** Mezcla para la construcción hecha de cal y arena con agua. Término similar a mortero.

**Ariete:** Elemento longitudinal y de gran masa que se empleaba para romper las puertas por medio de golpes. El ariete era un gran tronco con una cabeza de hierro que estaba introducida dentro de una abertura móvil y se hacía rodar. Una vez en la muralla se balanceaba el tronco adelante y hacia atrás contra el muro.

**Arquera:** Abertura vertical y delgada, muy profunda, abocinada, es decir, ensanchada, hacia el interior que se realizaba en algunas partes de los muros de defensa o en las torres de un castillo con el fin de disparar flechas con arcos y ballestas. También podía aparecer en las almenas. Con las arqueras se intentaba eliminar los ángulos muertos de una fortificación. Más tarde se hizo un ensanchamiento en la base de la zona externa con el fin de ampliar el ángulo horizontal de batida. Y finalmente apareció la deriva lateral ampliando la abertura horizontal. También reciben el nombre de arqueras las saeteras, las lanceras, las ballesteras y las aspilleras. En francés, "archère"; en inglés, "arrow slit".

**Artesonado:** Conjunto de decoraciones de madera que generalmente se realiza sobre la techumbre o sobre las bóvedas de algunos edificios. El artesonado crea compartimentos poligonales que se van repitiendo.

**Aspillera:** Ver arquera.

- Atalaya:** Del árabe "at- talayi", centinelas o escuchas del campo; plural de "talía", centinela. Torre de origen árabe, aislada del castillo, construida en lugar elevado para vigilancia de un territorio, destinada a vigilar desde ella la lejanía. Cualquier sitio o posición alta desde donde es fácil observar o enterarse de lo que ocurre.
- Atarjea:** «Atajea. Atajía. Tajea». Construcción de ladrillo con que se recubren las cañerías para protegerlas. Conducto por donde van las aguas residuales desde la casa al sumidero.
- Balcón amatacanado:** Pequeña construcción que sobresale de la muralla en sentido horizontal. Puede ubicarse tanto a nivel del adarve como a media altura del muro. Se halla protegida con un parapeto almenado que se sustenta sobre canes. Posee aspilleras en su base. Es un precursor de la ladronera. Su función era defender una puerta o cualquier otro punto frágil de la fortificación. El balcón amatacanado es propio de España y Portugal.
- Balista:** Máquina de asedio que arrojaba grandes saetas generalmente con objetos incendiarios.
- Ballesta:** Del latín, ballista; del griego, ballao, arrojar, lanzar. Era un arma de guerra y de caza que equivalía a un arco, pero mucho más complejo porque se tensaba gracias a resortes mecánicos.
- Ballestera:** Ver arquera.
- Barbacana:** Del árabe "barbaj jana", fortificación aislada, delante de una puerta, en la entrada de un puente, etc. Se trata de una obra avanzada para defender puertas y cabezas de puente. Aplicáse en especial a las dos torres que protegen el puente levadizo y la entrada principal de un castillo o ciudad fortificada. Puede formar un pequeño recinto junto a la muralla principal, pero en general está aislada. Posee defensas propias.
- Barrera:** Recinto exterior bajo que rodea y protege la muralla principal en una fortaleza o población. Es importante porque aumenta la capacidad de tiro de una edificación.  
Muralla que rodea al castillo a modo de primera defensa, de menor altura. Puede contener torres, cubos y lienzos.
- Bastida:** Máquina de guerra antigua consistente en un castillo o torre de madera, relativamente móvil, más alta que la muralla asediada, a cuyo adarve podía hostigar y, llegado el caso, intentar acceder por medio de un puente retráctil o pasarela.
- Bastión:** Estructura adosada a la fortaleza con el fin de proteger la escalera y la entrada.



- Beréber, berebere:** Se aplica a los individuos del pueblo más antiguo y numeroso del África septentrional, y a sus cosas.
- Bombarda:** Proviene del latín *bombus*, ruido. Antiguo cañón corto de gran calibre de tiro vertical que se empleaba en los asaltos contra los castillos proyectando bolaños. Una de las más antiguas piezas de artillería con pólvora, utilizada en los siglos XIV y XV. Era muy pesada y muy lenta en la preparación del tiro.
- Berma:** Es un espacio entre la muralla de la fortificación y el foso que servía para retener las piedras y otros materiales que se pudieran desprender del ataque sobre los lienzos. Y para que no cayeran al foso anegándolo.
- Blasón:** Conjunto de todos los elementos que conforman los escudos de armas según las reglas de la heráldica.
- Bordón:** Es una moldura convexa, semicircular presente en la zona de la mitad o de los dos tercios de la altura en los muros de una fortificación.
- Brícola:** Cierta máquina usada antiguamente para batir las murallas. Se trata de una máquina pedrera medieval. Era giratoria a fin de poder cambiar la dirección del tiro.
- Buhedera:** Es un orificio situado en el intradós de los pasajes de acceso para defensa, contra el forzamiento de los mismos, por hostigamiento cenital.
- Buhera:** Sinónimo antiguo de buhedera.
- Buharda:** Es una obra situada en una torre o en un muro que sobresale de la fortificación. Presenta un parapeto protector, cerrado con un techo, con saeteras en los frentes y en los lados, y con un suelo aspillerado, para controlar la vertical de una esquina, de una puerta o de cualquier otro punto de la fortificación caracterizado por su vulnerabilidad. La buharda es una pieza esencial de defensa de una fortificación. En Europa aparece a finales del siglo XIII. La difusión posterior de los matacanes hace que las buhardas se queden circunscritas a un lugar específico. Sus formas y tamaños suelen ser diversos y algunas manifiestan un potente factor de ornamentación. Es un término sinónimo de "ladronera".
- Bury:** Torre.
- Buzón matafuego:** Conducto mural que desemboca en la vertical de un vano de acceso, para verter agua con la que combatir los intentos de

quemar las puertas, u otras sustancias agresivas para hostigar a los que intenten forzarlas.

**Cadafalso:** Plataforma de madera no permanente, colgada sobre una muralla o torre de la que sobresale, con aspilleras en el suelo y en frente, instalada sobre vigas o piedras incrustadas en la muralla, que intenta batir el pie del lienzo en tiro vertical para aumentar la defensa activa de una fortificación. A partir del siglo XIV se fue sustituyendo la madera por la piedra. Es un término sinónimo de cadalso, cadahalso y palenque.

**Calabozo:** Lugar de la fortificación en el que se recluía a los presos.

**Calahorra:** Es una torre alta y fuerte que defiende la población de un lugar. Es una construcción típica de lugares musulmanes. Muchos lugares han recibido la denominación de calahorra por disponer de peñas protectoras que hacían la función de aquellas torres mencionadas. Expresión que sirve para nombrar de un modo general a los castillos o fortificaciones.

**Cámara de tiro:** Ensanchamiento de las aspilleras en el grueso del muro para mejor optar a la operatividad del tirador y asegurar su defensa ante los ataques del exterior.

**Cámara:** Del griego "kamára", bóveda. Habitación privada perteneciente al señor del castillo. Frecuentemente era su dormitorio. Era el aposento más lujoso del castillo y el principal. Estaba decorado con ricas colgaduras y en la cabecera presentaba el escudo de armas de la familia. La chimenea calentaba en invierno y la ventana que daba al patio proporcionaba luz y ventilación.

**Camino de ronda:** Véase adarve. En francés "chemin de ronde"; en inglés, "wall-walk".

**Camisa:** Muralla de inferior altura que la torre del homenaje o torrona, a las que cubre y protege de cerca, a modo de falsabraga peculiar.

**Can:** Trozo de viga o voluta de piedra adosada a un muro, y saliente de él, para servir de apoyo a una cornisa o simplemente de decoración.

**Canecillo:** Extremo que sale al exterior de una viga del techo, y que suele estar esculpido o decorado.

**Cañonera:** Ver tronera.

**Cárcava:** Es un sinónimo de foso.

- Casa-fuerte:** Es una residencia rural que presenta algunos elementos arquitectónicos de defensa. Algunas de esas casas-fuerte se han transformado en castillos. En la casa fuerte se observan los siguientes elementos casi constantes: escudo heráldico en la puerta, balcón amatacanado o ladronera y una torre alta.
- Casba:** Alcázar con murallas de los jefes musulmanes. También se utiliza para referirse a un barrio céntrico y antiguo en las ciudades árabes.
- Castillo torreón:** Castillo pequeño en el que predomina de manera palpable y manifiesta la torre y un pequeño recinto de murallas protectoras de él. Es una consecuencia de una intensificación de la torre de homenaje.
- Castillo:** Construcción fuerte, situada en posición estratégica, cercada de murallas, torres y otras defensas y destinada a la protección de un territorio y de sus habitantes. Habitualmente el castillo está formado por un recinto amurallado con un patio de armas en su interior rodeado por diferentes dependencias y que dispone, como mínimo de una torre habitable.
- Castro:** Proviene del latín "castrum", fortificación militar. En plural, campamento. Poblado fortificado, por lo general prerromano, existentes en Europa propio de la cultura céltica.
- Catapulta:** Antigua máquina de guerra que servía para lanzar piedras a grandes distancias, gracias a la acción de una palanca que se tensaba por enrollamiento de cuerdas.
- Cava:** Véase foso.
- Cora (Kura):** División territorial árabe poco extensa. Provincia.
- Cerca:** Es un sinónimo antiguo del término "muralla urbana". Es el muro de piedra, ladrillo o tapial que rodea una fortaleza defendiéndola externamente.
- Cigoñal:** Es la viga de madera de la que se cuelga la cadena que sirve para levantar el puente levadizo y que le sirve de contrapeso. El cigoñal de pozo era una máquina que permitía elevar contrapesos para sacar agua.
- Cimbra:** Armadura de madera arqueada por su parte superior sobre la que se sostiene un arco o bóveda y que se retira una vez solidificado.
- Ciudadela:** Es un patio o recinto amurallado dentro de un núcleo urbano al que domina y sirve de refugio a una guarnición militar.

- Clavero:** Persona encargada de la custodia de los castillos en las órdenes militares. Administraba las llaves. También recibía el nombre de clavario.
- Coracha:** Del latín coriacea. Muralla que surge de la muralla principal, normalmente perpendicular a ella. Suele acabar en torre. Permite acceso con seguridad a un punto de abastecimiento de agua o para controlar un punto particularmente peligroso. Es un elemento arquitectónico típicamente español.
- Cortina:** Lienzo de muralla recta entre dos torres albarranas o entre torre y esquina, que solía estar provisto de almenas y de camino de ronda.
- Cubo:** Cualquier torre de fortificación, y en particular la de sección circular.
- Escaragüaita:** Pequeña torre externa, cilíndrica o prismática, normalmente maciza que protege la parte alta de un muro sobrepasándolo en altura. Antecesora de las garitas aspilleradas del siglo XVI. En España se da a partir del siglo XV, lo que sirve en ocasiones para fechar una construcción. Su diámetro es escaso, por lo tanto, suelen ser macizas con una pequeña escalera de acceso al tejado. Con el tiempo adquirió predominantemente un valor decorativo asociado a la construcción de casas palaciegas. Sinónimos son torrecilla, cubillo, guaita y garita. En francés "échaugette"; en inglés, "echaugette".
- Escarpa:** Muro en forma de talud que sirve de base estable a una muralla que baja hasta el fondo del foso.
- Escudo de armas:** Emblema en forma de escudo donde se graban los blasones de una familia. Su uso en los castillos indica propiedad u origen familiar. Pueden ser encontrados por pares, representando al marido y la mujer.
- Espingarda:** Cañón antiguo algo mayor que el falconete.
- Estuco:** Material preparado con cal, aceite de linaza, polvo de mármol, alabastro y yeso que se aplica espeso para enlucir las paredes o recubrir las.
- Fortaleza:** Cualquier edificio fortificado destinado a alojar una guarnición y a defender de los ataques a un territorio y a sus moradores habituales.
- Fortificación:** Se trata de cualquier edificio que esté diseñado con la intención de defenderse de ataques de potenciales enemigos.



- Foso:** Del latín, fossatus. Hueco o zanja que precede a la muralla de un castillo y que lo rodea para dificultar los ataques y evitar la aproximación de armas de asedio. Podía estar recubierto de agua para entorpecer más las hostilidades. La vertiente del foso que se dirige a la muralla se llama escarpa. La exterior se llama contraescarpa. Se hallan recubiertas de piedra. El foso ha sido un elemento constante en todos los tiempos en las fortificaciones. La cava del foso suponía la extracción de una gran cantidad de tierra, mucha de la cual servía de relleno para la construcción del mismo castillo. En España son prácticamente desconocidos los fosos inundables.
- Garita:** Véase escaragüaita
- Garitón:** Véase escaragüaita
- Guaita:** Véase escaragüaita
- Hisn (pl. Husun):** En los escritos árabes se cataloga con este nombre a una fortaleza o castillo fuerte. Aplicándose también a ciudad entendida como castillo.
- Iqlim:** Distritos en que estaba dividida una provincia árabe o cora.
- Ladronera:** Es un término sinónimo de buharda. En francés, "bretèche"; en inglés, "brattice".
- Lienzo:** Ver cortina.
- Liza:** «Palestra». Campo dispuesto para los combates de los caballeros antiguamente. El mismo combate. Franja de terreno comprendida entre la muralla principal y su falsabraca.
- Madina (Medina):** Ciudad musulmana que poseía un centro religioso (mezquita), un alcázar o alcazaba, centro de poder político y administrativo, y una organización urbana con zocos, alhóndigas, alcaicerías, calles, etc., y todo ello rodeado de una muralla con torres y adarves.
- Mampostería:** Construcción de muros por mortero de cal y canto. La cal se utiliza mezclada con arena y gravas de diferente tamaño. Una de las gravas más utilizadas son los cantos de los ríos. Los cantos o piedras utilizados son diversos en lo que se refiere a tamaño y material, pero no están trabajados especialmente. Son de piedra tosca. La principal dificultad estriba en que las caras que se ofrecen a los exteriores no son uniformes. La mampostería es típica de los castillos musulmanes. Las piedras más voluminosas se utilizan en los basamentos o partes bajas de los muros. Algunas veces las dos caras son diferentes siendo

la exterior la más trabajada. Las piedras que forman la mampostería se llaman mampuestos. Para que se asienten con solidez se les colocan entre ellas unas piedras pequeñas en forma de cuña que se llaman ripios.

**Mantelete:** Es una pieza de madera o de metal que se balancea sobre las almenas entre dos merlones consecutivos por decisión de los defensores. No son muy frecuentes en España y aparecen en el siglo XIII.

**Marcas de cantería:** signos tallados sobre los sillares, que normalmente se realizaban para marcar el trabajo realizado por cada cantero o cuadrilla.

**Matacán:** Antepecho voladizo en el adarve o en una torre, sustentado sobre ménsulas o contrafuertes y con el suelo aspillerado para el control de la vertical del pie del muro.

**Mazmorra:** Del árabe "matmûra", enterrar. Prisión o calabozo subterráneo en el que las circunstancias de vivienda son infames.

**Mechinal:** Agujero que se deja en una pared para introducir el extremo de un madero.

**Ménsula:** Del latín mensula, diminutivo de "mensa", mesa. Soporte que sobresale de un plano vertical para sostener cualquier elemento arquitectónico en voladizo, como un balcón, cornisa, un arco ojival. Las ménsulas suelen estar bien esculpidas. Sinónimos de ménsula son can y cornisa.

**Merlón:** Cada trozo de parapeto situado entre dos cañoneras. Tramo macizo del antepecho, entre dos almenas, para la protección del defensor en un adarve o torre.

**Mina:** Galería subterránea que se excava en el asedio a una fortaleza hasta socavar el muro y provocar su derrumbe a fin de abrir un boquete para la penetración de tropas.

**Modillón:** Soporte efectivo o figurado de una cornisa, generalmente en forma de ménsula.

**Morisco:** Arte realizado por los descendientes de los musulmanes cuando éstos abandonaron España.

**Mortero:** Mezcla de cal y arena con agua para la construcción. Término similar a argamasa.

**Mota:** Colina de tierra, sobre un llano, en la que se construye un castillo.

- Mozárabe:** Cristiano que vivía en zona árabe bajo su dominación en la España medieval. También se denomina así al arte producido por esos mismos cristianos.
- Mudéjar:** Arte de los moriscos.
- Muladí:** Del árabe "muwalladín", plural de "muwállad", engendrado de madre no árabe. Se aplica a los cristianos que, durante la reconquista, se hacían musulmanes y vivían entre los moros.
- Muralla:** Es el muro de piedra, ladrillo o tapial que rodea una fortaleza defendiéndola externamente. Su altura ha de ser tal que impida la escalada fácil de los hostigadores y su consistencia tan poderosa que deba resistir los diferentes métodos de ataque de los invasores. Si la muralla se cierra sobre sí misma se llama recinto.
- Paramento:** Cualquiera de las dos caras de un muro o muralla. También cualquiera de las seis caras de un sillar labrado.
- Parapeto:** Muro de protección situado sobre el adarve o camino de ronda. Puede ser liso o almenado con merlones. Detrás de él se protegen los defensores después de disparar y hostigar al atacante.
- Patio de armas:** Es un recinto amplio y despejado de una fortaleza, al que acceden las caballerías y permite la concentración de los defensores. Las dependencias comunes se concentran hacia él. En francés, "basse-cour"; en inglés, "lower ward".
- Poliorcética:** Arte de defender y atacar las plazas fuertes. Conjunto de disposiciones y tácticas que se emplean en la conquista o en la defensa de una fortaleza. El término proviene de Poliorcetes, rey de Macedonia, conocido por dirigir numerosos asedios.
- Patio señorial:** Espacio sin construcciones en el interior del castillo o en el recinto superior. En ocasiones queda adornado con una serie de columnas y galerías. En francés, "cour"; en inglés, "ward".
- Peine:** Pesada reja de hierro o de madera que terminaban en puntas que se deslizaba por ranuras en los laterales subiéndolas o bajándolas por medio de cadenas o cuerdas. Se levantaban y se bajaban verticalmente. Protegían la entrada de los castillos.
- Pendón:** Del francés antiguo "penon", derivado del latín "pinna", pluma. Bandera o estandarte que tiene la opción de usar el rey, una unidad militar, una ciudad o una corporación eclesiástica.
- Pórtico:** Entrada cubierta a un edificio o espacio previo a la entrada con bajo techo sostenido por arcos.

- Portillo:** Del latín "posticum", detrás. Puerta pequeña que hay en una puerta mayor o portón. Aparece el postigo para evitar el tener que abrir todo el conjunto de las láminas de una gran puerta. En francés, "poterne"; en inglés, "postern".
- Postigo:** Véase portillo.
- Poterna:** Puerta trasera, que se suele encontrar elevada y de difícil acceso, en ocasiones a través de una galería que la alejaba de la fortificación. Se utilizaba como puerta falsa para poder entrar o salir en caso de asedio.
- Pretil:** Muro de protección situado sobre el adarve o camino de ronda. Puede ser liso o almenado con merlones. Es un término similar a parapeto.
- Puente levadizo:** Potente pieza de madera que se tendía sobre un foso. Se hallaba en la puerta de la fortificación. Su elevación llegaba hasta colocarla en vertical con el doble fin de impedir la entrada de los hostigadores y proteger la puerta reforzándola. Se alzaba mediante un sistema mecánico complejo.
- Rastrillo:** Reja colocada en las puertas de las fortalezas, que se subía y bajaba con cuerdas o cadenas. Fuerte enrejado de hierro dispuesto para deslizarse por las estrías verticales de las jambas de una puerta en los recintos amurallados, castillos y ciudadelas, de tal modo que un mecanismo la hace bajar, cerrando el paso a cualquier atacante.
- Saetera:** Ver aspillera.
- Sillar:** Piedra tallada de forma regular y lisa para construir muros y arcos de sillería.
- Sillarejo:** El sillarejo es un sillar o bloque de piedra de tamaño regular y cortado defectuosamente. Se encuentra sin labrar o parcialmente labrado hasta darle una forma casi regular.
- Sillería:** Manera de colocar en una construcción los sillares escrupulosamente labrados formando hileras en una distribución armoniosa y presentando las superficies suavizadas.
- Taifa:** Se emplea para designar los reinos en que se dividió el reino musulmán al disolverse el califato de Córdoba, así como para denominar a sus reyes. Llegaron a ser hasta 39. Los más importantes eran: Almería, Murcia, Alpuente, Arcos, Badajoz, Carmona, Denia, Granada, Huelva, Morón, Silves, Toledo, Tortosa, Valencia y Zaragoza.
- Tali'a o abray:** En árabe, torre vigía.



**Talud:** Ver alambor.

**Tapial:** Es una técnica tradicional de construcción de muros que se basa en un molde compuesto por dos tableros. El material compuesto de tierra estabilizada se echaba en los cajones de tapia preparados sobre los cimientos. Se pisaba con fuerza y se le daban golpes con unos mazos para darle consistencia. Así se iba haciendo hasta completar toda una fila o "cincho". Las capas exteriores de dicho encofrado se recubren con una capa de cal que le ofrece convertirse en una corteza consistente. Una vez terminado uno se preparaba el siguiente hasta conseguir un muro de la altura adecuada. Cuando estos tapiales se secaban totalmente, la pared resultaba de gran consistencia. Debido al grosor de estos muros, ofrecían al interior de las habitaciones un aislante térmico de gran calidad tanto para el frío del invierno como para el calor del verano. Y una vez el material endurecido, presentaba buen comportamiento frente al desgaste y al punzonamiento. Es una técnica que ofrece rapidez, facilidad y economía porque el material de relleno podía ser cualquiera. La altura de los encofrados iba desde 0'70 metros hasta 1'15 metros.

**Torre:** Construcción alta que sobresale de la muralla del castillo. Puede encontrarse aislada o insertada dentro del castillo. En referencia a la posición de la torre en el conjunto fortificado podemos hablar de: torre caballera, torre albarrana, y torre de flanqueo.

**Torre albarrana:** Es una torre construida fuera del recinto fortificado, a mayor o menor distancia del mismo y con el que suele estar unida por medio de un puente, coracha o mina, asumiendo la función de ser la primera defensa de la fortificación de la que depende. Entre sus usos estaba el dar acceso seguro a una aguada para suministro del castillo, eliminar ángulos muertos y defensa avanzada de accesos.

**Torre caballera:** Es la torre que destaca en altura sobre otra torre de mayor superficie sobre la que descansa.

**Torre del homenaje:** Es la torre más destacada de una fortificación. Se diseña en base a constituir el reducto más inaccesible para los atacantes y es capaz de aislarse del resto de la fortificación y para ello presenta poder de autonomía de agua. Contenía por lo general las salas nobles. Es el lugar donde se prestaba juramento de fidelidad. Son términos similares torre mayor y macho. En francés, "donjon"; en inglés, "keep".

**Torre pentagonal en proa:** Es una torre de planta pentagonal. Posee grandes cualidades defensivas pues anula los ángulos muertos y

produce dificultades a los arietes y demás armas de asedio por sus aristas. En España fue frecuente la aparición de torres pentagonales en proa en fortificaciones del infante don Juan Manuel (1282-1348) de tal manera que hasta a veces reciben la denominación de torres manuelinas.

**Torre puerta:** Normalmente en la Edad Media existía la puerta flanqueada por dos torres enlazadas por adarves.

**Torrecilla:** Véase garita o escaragüita.

**Torrejón:** Torre grande. Define una torre más grande que las demás en un castillo, es decir, la torre del homenaje. Tiene garitones en sus esquinas, los cuales a veces llegan hasta el suelo. Suelen estar construidas con sillares.

**Torrón:** Casa fuerte pero que está formada esencialmente por una torre de fisonomía defensiva, aunque también presenta gran nivel de habitabilidad.

**Trabuco:** Máquina de ataque a los castillos en la edad media que lanzaba piedras u otros objetos por encima de las murallas de los castillos.

**Travesaño:** Pieza de madera que une dos partes o atraviesa de una parte a otra la puerta por la zona interior con el objeto de defenderla de golpes o presiones externas.

**Tronera:** Hueco pequeño con abocinamiento interior presente en los muros de un castillo para disparar armas de fuego pequeñas. Puede manifestarse de muchas formas. Comenzó como una modificación de las saeteras, abriendo un agujero en la parte inferior y adquiriendo formas similares a las de una cerradura. Con el auge de las piezas de artillería se hicieron más anchas y regulares en forma de buzón. Más tarde se emplazaron cañones. En determinadas fortificaciones algunas almenas se convertían en almenas artilleras, o sea, en cañoneras. Es un término sinónimo respecto de tronera. En francés, "embrasure"; en inglés, "gun port".

**Verdugada:** Hilera horizontal de ladrillos intercalada en una obra de otro material.





Jacob  
et Ioseph

Ioseph  
dispositus  
in a magis  
in fine

1  
Sicut Lucas et  
celi et p[er]nacu[m] ad  
magis et q[ui]n ducit  
Iacob magis et euangeli  
au p[er] Solomonem  
ad Ioseph origina[m]  
demonstrat uia l[ite]ra  
et ap[er]tula



Iacob  
et in a[m]p[li]a

Ioseph  
et Iacob

Leu  
et Ioseph

mele  
et leu

canon  
et in l[ite]ra

COLLECTUR OMNE TEMP[us]  
ad  
VSQVE XPM ANNI QVINQ[ue]  
CLX VIII

Ua a p[ro]p[ri]etate  
eos deum et agribu  
q[ui]st. et sic ad p[ro]p[ri]etate scdm  
carnem p[er] u[er]it[ate] uacat  
placuit quod set p[ro]p[ri]etate  
ecclesia leu de tribu luda  
rudu et leu de solomone  
et uide et p[ro]p[ri]etate

REFERENCIAS  
BIBLIOGRÁFICAS



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

## 18. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Asociación Española de Amigos de los Castillos  
<http://www.castillosasociacion.es/es/content/biblioteca-virtual>
2. Ayuntamiento de Montilla. Oficina de comunicación. Archivo. EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DEL CASTILLO. Año 2000.
3. Ayuntamiento de Montilla. Plan General de Ordenación Urbana.
4. Ayuntamiento de Montilla. Oficina de Comunicación:  
<http://www.montilla.es/montilla-historia-cultura-y-vino/la-ciudad/datos-montilla>
5. Ayuntamiento de Montilla. Oficina de Comunicación:  
<http://www.montilla.es/montilla-historia-cultura-y-vino/la-ciudad/historia>
6. Baena Sánchez, Alicia. ESTUDIO HISTÓRICO-TÉCNICO Y RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL DEL ALHORÍ DE LOS DUQUES DE MEDINACELI DE MONTILLA A TRAVÉS DE LA OBRA DEL ARQUITECTO JUAN ANTONIO CAMACHO DE SAAVEDRA. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba, 2018.
7. Calvo Poyato, José. GUÍA HISTÓRICA DE MONTILLA. Edit. Ayuntamiento de Córdoba, enero 1987.
8. Cámara Núñez, Alicia. Consuelo Gómez López. LA IMAGEN DE LA CIUDAD EN LA EDAD MODERNA. Editorial Universitaria Ramón Areces. Madrid, 2011.
9. Carriazo Rubio, Juan Luis. Cuenca López, José María. HUELVA, TIERRA DE CASTILLOS. Edit: Diputación Provincial de Huelva. Huelva, 2005.
10. Cerezo, Francisco y Eslava, Juan. CASTILLOS Y ATALAYAS DEL REINO DE JAÉN. Riquelme y Vargas Ediciones, Jaén 1989.
11. Cobos Guerra, Fernando. Retuerce Velasco, Manuel. METODOLOGÍA, VALORACIÓN Y CRITERIOS DE INTERVENCIÓN EN LA ARQUITECTURA FORTIFICADA DE CASTILLA Y LEÓN. CATÁLOGO DE LAS PROVINCIAS DE

- LEÓN, SALAMANCA, VALLADOLID Y ZAMORA. Edit. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. Valladolid, 2011.
12. Cooper, Edward. CASTILLOS SEÑORIALES DE CASTILLA S.XV Y XVI. Traducción de Juan M. Madrazo. Fundación Universitaria Española, Alcalá 93, Madrid 1981.
  13. Cortizo Cerezo, María Luisa. REFLEXIONES SOBRE GEOGRAFÍA HISTÓRICA: MONTILLA (Córdoba). Universidad de Córdoba. 2001.
  14. De Lojendio, Luis María. GONZALO DE CÓRDOBA. EL GRAN CAPITÁN. Edit. Espasa-Calpe. Madrid, 1952.
  15. De Mora-Figueroa, Luis. GLOSARIO DE ARQUITECTURA DEFENSIVA MEDIEVAL. Editado con la colaboración de Cubiertas y Mzov, Consejería de Cultura Junta de Andalucía, Universidad de Cádiz, Cátedra General Castaños Capitanía General de la Región Sur, Castillo de Cotte S.L. y Real Maestranza de Caballería de Sevilla. Edit. Universidad de Cádiz, 1994.
  16. Del Pozo, Piedad. 18 PLANOS DE CASTILLOS DE LA MARGEN IZQUIERDA DEL EBRO.. Durero – I.G. Oliva S.A. Barcelona 1984.
  17. Fajardo G. de Travedo, Santiago. Fajardo López-Cuervo, Íñigo. TRATADO DE CASTELLOLOGÍA. Trigo Ediciones, S.L. Madrid, 1996.
  18. Fundación Pública Andaluza El legado andalusí. LAS RUTAS DE EL LEGADO ANDALUSÍ. Gran itinerario cultural del Consejo de Europa. <http://rutas.legadoandalusi.es/es/califato/etapas-califato/montilla>
  19. García, Juan. CASTILLOS DE ESPAÑA: <http://www.castillosnet.org/espana/index.php>  
<http://www.castillosnet.org/espana/informacion.php?ref=CO-CAS-184>
  20. Garramiola Prieto, Enrique (cronista oficial de Montilla). MONTILLA. GUÍA HISTÓRICA, ARTÍSTICA Y CULTURAL. Montilla, 1982.
  21. Garramiola Prieto, Enrique y Aguilar Portero, Miguel. EL GRAN CAPITÁN. DE CÓRDOBA A ITALIA AL SERVICIO DEL REY. Publicaciones obra social y cultural Cajasur: “El Gran Capitán y Montilla”. Cátedra Gran Capitán. Edit: Fundación Cajasur. Córdoba, 2003.

22. González Moreno, Joaquín. MONTILLA, APORTACIONES PARA SU HISTORIA. I Ciclo de Conferencias sobre Historia de Montilla. Edit: Excmo. Ayuntamiento de Montilla. Comisión de Cultura. 1982.
  - González Moreno, Joaquín. MONTILLA, CAPITAL DEL ESTADO DE PRIEGO (SIGLOS XVI Y XVII).
  - Nieto Cumplido, Manuel. APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE MONTILLA EN LOS SIGLOS XIV Y XV.
  - Calvo Poyato, José. APROXIMACIÓN A LA POBLACIÓN MONTILLANA EN EL TRÁNSITO DEL SIGLO XVII AL XVIII (1680-1720).
  - Aranda Doncel, Juan. LA OPOSICIÓN A LOS MONOPOLIOS E IMPOSICIONES SEÑORIALES EN MONTILLA DURANTE LOS SIGLOS XVI Y XVII.
23. Herrera Casado, Antonio. CASTILLOS Y FORTALEZAS DE CASTILLA–LA MANCHA. Junta de comunidades de Castilla–La Mancha. Edit: AACHE, Ediciones de Guadalajara. Guadalajara, 2002.
24. Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales. CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, XIX. Diputación de Córdoba. Edit: Departamento de Ediciones y Publicaciones. Córdoba, 2014.
25. INSTITUTO DE ESTADÍSTICA Y CARTOGRAFÍA DE ANDALUCÍA. Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo. <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/lineav2/web/>
26. INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL. Centro Nacional de Información Geográfica  
<http://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/encuestas.do>
27. Ladero Quesada Miguel Ángel. Benito Ruano, Eloy. Palacios Martín, Bonifacio. Quintanilla, M<sup>a</sup> Concepción. Álvarez Álvarez, César. Pérez de Tudela y Velasco, M<sup>a</sup> Isabel. Martínez Sopena, Pascual. Villalba Ruiz de Toledo, F. Javier. Gutiérrez González, José Avelino. CASTILLOS MEDIEVALES DEL REINO DE LEÓN. Edición: Hullera Vasco-Leonesa, 1989.
28. León Muñoz, Alberto. LAS FORTIFICACIONES CASTELLANAS DEL SIGLO XV EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA. Área de Arqueología de la



- Universidad de Córdoba. Actas de la I Jornada de Fortificaciones Medievales: el Sur de Córdoba (Septiembre-Octubre de 2009).
29. León Muñoz, Alberto. LOS CASTILLOS EN EL REINO DE CÓRDOBA: REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA Y PERSPECTIVAS ACTUALES. Seminario de Arqueología. Universidad de Córdoba. AAC 10 (1999): 291-336.
  30. Lorenzo Celorrio, Ángel. COMPENDIO DE LOS CASTILLOS MEDIEVALES DE LA PROVINCIA DE SORIA EN EL QUE SE INCLUYEN TORRES Y ATALAYAS DE LA MISMA ÉPOCA. Excma. Diputación de Soria. Publicaciones de la Excma. Diputación de Soria: Colección Temas sorianos; 44. Soria 2003.
  31. Madrid de la Fuente, Carmen. APROXIMACIÓN AL CASTILLO DE LUNA DE AGUILAR DE LA FRONTERA. DOCUMENTACIÓN GEOMÉTRICA Y RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL. Tesis doctoral. Córdoba, 2008.
  32. Malpica Cuello, Antonio. LOS CASTILLOS EN AL-ÁNDALUS Y LA ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO. Edit. Universidad de Extremadura, Cáceres 2003.
  33. Malpica Cuello, Antonio. CASTILLOS Y TERRITORIO EN AL-ÁNDALUS. Jornadas de arqueología medieval. Berja, 4, 5, y 6 de Octubre de 1996. Edit. Athos-Pérgamos.
  34. Molina Arrabal, José. EL GRAN CAPITÁN Y SU REGIO CARCELERO. Ed. Montilla Agraria. Montilla, mayo de 1986.
  35. Monreal y Tejada, Luis. CASTILLOS MEDIEVALES DE ESPAÑA. Lunwerg Editores. Madrid, 1999.
  36. Morte Molina, José. MONTILLA. APUNTES HISTÓRICOS DE ESTA CIUDAD. Imprenta, papelería y encuadernación de M. de Sola Torices. Montilla, 1888.
  37. Obra Cultural Caja Provincial De Ahorros De Córdoba. LOS PUEBLOS DE CÓRDOBA. Tipografía Católica, S.C.A. Edit. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1992.
  38. Ortiz Cordero, Rafael. LA MEZQUITA-CATEDRAL DE CÓRDOBA. METODOLOGÍA DE TRABAJO PARA RECONSTRUCCIONES VIRTUALES. TESIS DOCTORAL. Universidad de Córdoba, Febrero 2018.

39. Ponferrada Gómez, José. EL CASTILLO DE MONTILLA. HISTORIA Y TRADICIÓN. Edit: Ed. Córdoba, Marzo de 1983
40. Quintanilla Raso, M<sup>a</sup> Concepción. CONTENIDOS, SÍMBOLOS E IMÁGENES DEL PODER NOBILIARIO EN LA MONTILLA BAJOMEDIEVAL. Conferencia inaugural. Comunicaciones al VI Congreso de profesores-investigadores. Montilla, Septiembre 1987.
41. Sánchez González, Antonio. EL ARTE DE LA REPRESENTACIÓN DEL ESPACIO. MAPAS Y PLANOS DE LA COLECCIÓN MEDINACELI. Edit. Universidad de Huelva. Col. Arias Montano: 125. Noviembre 2017.
42. Sarthou Carreres, Carlos. CASTILLOS DE ESPAÑA. Espasa-Calpe S.A. Madrid 1979.
43. Valdés García, Manuel, con la asesoría y colaboración del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Montilla-Moriles y el Excmo. Ayuntamiento de Montilla. ANDALUCÍA PUEBLO A PUEBLO. LA COMARCA DE MONTILLA-MORILES Y SUS VINOS. Dep. Legal SE-480. Edit: el autor. Montilla, 1979.
44. Valor Piechota, Magdalena. LAS FORTIFICACIONES DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA PROVINCIA DE SEVILLA. HID 31 (2004).
45. Valverde Candil, Mercedes. Toledo Ortiz, Felipe. LOS CASTILLOS DE CÓRDOBA. Edit. Caja Provincial de Ahorros y la Asociación de Amigos de Córdoba. 1985.
46. WIKIPEDIA. La enciclopedia libre:  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Castillos\\_de\\_Espa%C3%B1a](http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Castillos_de_Espa%C3%B1a)  
<http://es.wikipedia.org/wiki/Castillo>  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Montilla#Alhor.C3.AD\\_del\\_antiguo\\_castillo\\_de\\_Montilla](http://es.wikipedia.org/wiki/Montilla#Alhor.C3.AD_del_antiguo_castillo_de_Montilla)  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_de\\_Granada](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_Granada)
47. Zopico Ramos, Jose María. Morales Rodríguez, María Teresa. Ortas Castilla, Manuel. CASTILLOS DE CÓRDOBA. Delegación Provincial de Córdoba de la Asociación Española de Amigos de los Castillos Número 1. Edit. Madber, S.L. Córdoba, 2016.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

48. Zopico Ramos, Jose María. Morales Rodríguez, María Teresa. Ortas Castilla, Manuel. CASTILLOS DE CÓRDOBA. Delegación Provincial de Córdoba de la Asociación Española de Amigos de los Castillos. Número 2. Edit. Madber, S.L. Córdoba, 2017.